

Amor para todos los míos, Jesús

Volumen 4

*Por La hija del sí a Jesús
Les Éditions FJ*

* * *

Este Libro editado (en francés) en Granby, Canadá, el 19 de junio de 2004 y la presente versión ha sido traducida al español por Sabino y Sulema Alas

* * *

NOTA PRELIMINAR

(derechos de autor)

Según el deseo de Jesús — manifestado a través de su instrumento La Hija del Sí a Jesús —, este documento ha sido gratuitamente puesto a la disposición de toda persona interesada, permaneciendo protegido siempre conforme a la Ley sobre los derechos de autor. Se puede leer directamente en la computadora o hacerse copias, con la condición expresa que no se utilice con fines comerciales y que no se cambie en absoluto su texto, comprendiendo en ello la puntuación.

* * *

DECRETO

La Divina Voluntad da testimonio de la veracidad de todo escrito que podría venir del Cielo y la Iglesia también rinde testimonio de la presencia del Cielo entre los hijos de la tierra. El papa Urbano VIII decretó haber tenido fe, en todo lo que Dios quiere revelar para no pasar la voluntad humana, antes de la Divina Voluntad, por este decreto, él pide a todos los hijos de Dios, abrir su corazón al llamado de Dios que quiere reunirlos por los mensajes que vienen de su Divina Voluntad. Sólo la Divina Voluntad es capaz de abrir los corazones de todos los que quieren abrirse a sus revelaciones demostrándoles que no están en contradicción con sus enseñanzas de amor. El Evangelio es el único medio para descubrir la veracidad de los mensajes que vienen del Cielo. Para que todos los hijos de Dios, obedezcan a la buena voluntad de Dios y agradezcan a la Iglesia de responder al amor de Dios para todos sus hijos.

La Divina Voluntad

PREFACIO I

Este cuarto volumen de la serie *Amor para todos los míos*, Jesús nos sumerge en el océano de bondad y de ternura del Corazón de Dios. Es una invitación cada vez más urgente al discernimiento y al acogimiento de su divina Voluntad en un abandono filial, confiante y total.

Muchos hijos de Dios se pierden buscando una felicidad ficticia y equivocada sin beber de la única fuente que jamás engaña: el amor de Dios y de sus hijos en el respeto de su Divina Voluntad. El gran San Agustín lo constató bien tarde, después de varios años de angustia, en una búsqueda vana en otros lugares. Él confiesa, en sus Confesiones: “*Tú nos hiciste para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto y perturbado en tanto no se repose en ti.*” Enseguida él lamentaba: “*¡El Amor no es amado!*”

Estimado lector, tu felicidad depende de tu sí al Amor personificado en Jesús. Si tú lo acoges en tu vida cotidiana, él habitará en ti y tú te volverás amor. Entonces tú podrás decir con San Pablo: “*Ya no soy yo quien vive en mí, sino es el Cristo quien vive en mí.*” Cada comunión sacramental ferviente intensificará esta unión maravillosa, fruto de un sí cada vez más auténtico a la Divina Voluntad.

Los escritos inspirados a la *Hija del Sí a Jesús* nos ayudan eficazmente a orientar nuestro corazón y nuestra vida hacia este Tesoro de tesoros, transformándonos en seres de amor aptos a habitar la Nueva Tierra anunciada para un próximo futuro. Nos invita también a incitar a los otros a volverse seres de amor por medio de su Sí al Amor.

En este tiempo de tinieblas, innumerables humanos, decepcionados de la vida, ignoran que sin el sabor de Dios es normal que la vida sea insípida, porque ella se separa de su origen y de su fin que dan el sentido y el valor: venimos de Dios y regresamos hacia él que es el Amor infinito, el único capaz de colmar todos nuestros deseos. Fuera de él, es la nada, el desencanto. Es así para el que quiere realizar por sí mismo su futuro, su felicidad, sin confiárselo a Dios. ¿Por qué buscar en otra parte? ...

El triunfo de los tres primeros volúmenes, con el ímpetu espiritual que han insuflado, asegura un acogimiento favorable y ferviente a este último que acaba de salir de la serie *Amor para todos los míos, Jesús*.

Hermano Léo Martel, s.c., Sacerdote

PREFACIO II

†

Jesús, María, José

Jesús, ¡quisiéramos escucharte! Jesús, en nuestro corazón ¿te hemos abandonado? ¿Hemos dicho nuestro sí?

Para comprender mejor el valor de este sí, debemos darnos cuenta de nuestro alimento intelectual y espiritual. ¿Qué es lo que acumulamos en nuestro corazón? Nuestros pensamientos y nuestras palabras dejan ver el desbordamiento de nuestro corazón: si vivimos del Evangelio, de las enseñanzas de la Iglesia, si creemos en la Trinidad presente en nosotros, si hemos comprendido el funcionamiento del *Cuerpo Místico de Cristo*, nuestro desbordamiento será el de un hijo de Dios y nuestro sí no será moderado, sino total.

María, gloriosa en el Cielo, la Mamá de todos nosotros, tú dijiste sí al ángel Gabriel. Tu Hijo Jesús vino a la tierra en su naturaleza humana para presentar a su Padre los frutos producidos libremente por la gracia para cada uno de sus hijos.

San José, padre putativo de la Santa Familia, ¡cómo eres de noble y grande! Siempre tendremos necesidad de ti para que nos acompañes en la ruta. Tu sí fue tu consentimiento de *tomar a María contigo*.

En la fe, hemos dado nuestro sí, la *Hija del Sí a Jesús* dio su sí a la Divina Voluntad. Jesús, María, José, condúcenos a todos, por nuestros sí, a su morada.

Clément Provencher, Sacerdote

PREFACIO III

Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él (1 Jn 4, 16).

Crear es el primer movimiento de nuestra fe: *Acoger a aquel que nos amó y se entregó por nosotros* (Gal 2, 20), es afirmar que su amor es el corazón de la vida cristiana y que consiente a ofrecerse de múltiples maneras.

Dios hace de nosotros de “sin riquezas intelectuales”, de nómadas de la existencia, porque él no tiene necesidad más que de nuestras pobreza. Él no espera nada de nosotros sino que es de la ofrenda de nosotros mismos. Es por eso que él nos conduce al desierto, para *hablar a nuestro corazón*. El desierto, esta “operación-verdadera” que nos despoja para encontrar en nosotros la Fuente, es decir esta Presencia amorosa capaz de aplacar toda nuestra sed. Pero el desierto está también ahí para abrir el apetito alejándonos de todo lo que nos puede estorbar para librarnos al Espíritu. Él es la “Operación-Verdadera”.

Sigue los caminos del Señor (Dt 11, 22; Dt 26, 17). Consentir, es la palabra clave de la vida cristiana. Consentir a este amor ofrecido dejándose transformar en Dios, es volverse todo amor y don de nosotros mismos, es decir, el amor que se entrega perpetuamente. Y es nuestra fe que procura al Espíritu santificador esta posibilidad de transformarnos. *Si conocieras el don de Dios...* (Jn 4, 10).

La Virgen María es ella el modelo de esta pobreza, ella que fue invadida por el Espíritu, ella que fue tan acogida al don de Dios que él tomó carne en ella, ella que sabe que un alma de pobre tiene hambre y sed de Dios: *Engrandece mi alma al Señor... porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava... porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su Nombre...* Su Corazón se volvió transparente por Aquel que la invadió porque entregada al Amor, a la adorable Voluntad de su Dios.

Ella nos propone también, de comprometernos en las mismas vías del consentimiento a su Divina Voluntad que es el Amor. Es la novedad del Espíritu que le permitió y que nos permite, después de María, de amar como Jesús ama y de atreverse a pedirle a Dios de amar como él ama.

Con Jesús y su nuevo mandamiento, aprendemos el verdadero lenguaje que conduce al corazón de los otros y nos abre a sus llamados: *Pondré mi Ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré* (Jr 31, 33). Su novedad, es el don del Espíritu Santo que se vuelve la Fuente de este nuevo actuar y que nos hace decir sí a la Voluntad del Padre, sí al Evangelio del Hijo, sí al Amor del Espíritu Santo.

No tenemos más que recorrer el volumen 4 del *Amor para todos los Míos, Jesús* para descubrir o redescubrir el amor infinito del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, para abrirnos a esta alegría que no terminará jamás y de la que somos llamados a ser testigos vivientes. Es así que, la *Hija del Sí a Jesús*, no solamente nos interpela por estos escritos y estas palabras, a través de todo su ser, en la sencillez de la maravillosa infancia. Ella se ha vuelto, por su sí, testiga del amor de Dios que viene a rebelarse

como el mendigo de nuestros corazones, e igualmente una constante inspiración para nosotros. También, yo no puedo impedirme de citar este texto del libro de la Sabiduría:

Contigo está la Sabiduría, que conoce tus obras; Que estaba presente cuando hacías al mundo, Que sabe lo que es agradable a tus ojos, Y lo que es conforme a tus mandamientos. Envíala de los cielos santos, Mándala de tu trono de gloria.

Para que a mi lado participe en mis trabajos Y sepa yo lo que te es agradable, Pues ella todo lo sabe y entiende. Ella me guiará prudentemente en mis actos, y me protegerá con su gloria (Sb 9, 9-11).

Me parece que esta palabra de Dios nos dice maravillosamente lo que ella ya ha realizado en ustedes y es lo que usted, *Hija del Sí a Jesús*, nos aporta como testigo y que es para nosotros también, una invitación urgente a decir sí a este Amor que viene a nosotros ahora a través de usted.

Padre Réginald Tardif, C.ss.R.

PRÓLOGO

Cristo vino para darnos nuevamente la vida; no la descuiden. Soy yo, su Dios, hablo para darles las gracias necesarias a su vida, porque van a vivir una gran purificación en sus cuerpos. Por estos escritos, les traigo el maná del Cielo, que les ayudará a pasar a través de sus sufrimientos causados por sus pecados. Si ustedes quieren ignorar nuestras advertencias, esto irá contra ustedes, no hay que olvidar que Satanás va a hacer todo para que ustedes no tomen esto en serio; no le permitan de influenciarlos rechazando este maná del Cielo.

Hace mucho tiempo, yo di a mi pueblo en el desierto el maná, este alimento que venía del Cielo, y abrí una fuente en una roca que los ha seguido; esta agua venía de mi costado abierto para salvar a todos los hijos de Dios. Por mi poder, este pueblo avanzó hacia su liberación, pasando de este lugar árido a un lugar de delicias y, ahora, es a ustedes de pasar de este mundo sin amor a un mundo de amor.

Les hago saber, hijos incrédulos, que no creen más en mi omnipotencia, que solamente los que creerán en mi santa Presencia en ellos vivirán eternamente. Por su sí al Amor ustedes serán el pueblo que entrará en mi Tierra Prometida pero, antes, deben ser purificados por mi omnipotencia. Un alimento del Cielo lleno de gracias los fortificará, éste los alimentará para que puedan presentarme sus acciones y una agua brotará de mi costado, que purificará todas sus acciones: sus vidas resplandecerán de felicidad. Pero cuidado con aquellos que dirán *no* a Dios, porque los alejaré de mí para siempre, porque nadie entrará en mi Nueva Tierra sin haber sido lavado por el agua de la Roca.

AMOR PARA TODOS LOS MÍOS, JESÚS viene de la Voluntad del Amor, mi Padre, para cada uno de ustedes, a fin de prepararlos para lo que viene. Este último volumen de una serie de cuatro demuestra cuánto mi Padre se ocupa de cada uno de ustedes. El primer volumen describe el Amor. Con un lenguaje que sale del Corazón mismo del Amor, les instruye y les muestra cuánto mi Padre los ama, a pesar de sus pecados. La Voluntad de mi Padre quiere, en el segundo volumen, hacerles comprender que sólo el amor de Dios les va a ayudar; es tan importante de dejarse envolver por su ternura y su infinita misericordia. El tercero, deja ver su continua Presencia maternal en sus vidas cotidianas; no puede haber amor en sus vidas si mi Padre no los alimenta con sus arrebatos de amor por medio del Hijo. El cuarto los lleva a analizar sus pecados con sus gracias para su gran gloria. Cada uno encontrará las luces necesarias para su alma. Dios les invita a tomar conciencia de su llamado para reconocerse como siendo los elegidos de Dios. ¡Lean, hijos míos! Estos volúmenes forman un solo libro, son para ustedes las gracias. Jesús los ama. Amén.

Jesús, su interior

* * *

236¹ – Tomen en serio nuestras advertencias

Papá del Cielo

Hijos míos, Yo, su Papá del Cielo, les pido de realizar acciones de amor para con su prójimo; viene el tiempo que mi Hijo Jesús les ha anunciado por mis mensajeros de los últimos tiempos.

Yo soy su Papá de amor, entre ustedes ninguno me es indiferente. Yo hice el Cielo y la tierra para darles el sabor del amor, pero si ustedes no dejan salir el amor que hay en ustedes, ustedes no sentirán el amor a su alrededor. Sus hermanos y hermanas sufren cuando son indiferentes con ellos y ustedes me dan pena, ¿no soy yo su Papá? Tengo tanto amor para cada uno de mis hijos.

Ustedes que se descuidan de comportarse como hijos de amor, sufrirán cuando se encuentren ante sus acciones; se verán tal como son y verán toda la pena que me han causado y también la que le han causado a sus hermanos y hermanas. Esto será penoso de saber que han sido la causa de nuestros sufrimientos, porque deberán responder de sus gestos: nadie se escapará de mi justicia.

Yo soy un Papá lleno de consideraciones para cada uno de ustedes, pero si rechazan mi misericordia, estarán en la mortificación, porque no puedo ser indiferente a su falta de consideración para con su prójimo. Vean mi amor para cada uno de ustedes, ha sido de una intensidad tal que les he dado a mi único Hijo para salvar-

1. Este número de artículo hace relación a los números de los volúmenes 1, 2, y 3 de la presente colección.

los; no puedo, entonces, ser indiferente a la pena que le hacen a sus hermanos y hermanas. Yo soy el Amor, quiero protegerlos contra su odio y quiero protegerlos a ustedes; yo los amo a todos sin excepción. ¿Por qué tanta indiferencia para con su prójimo?

Les estoy advirtiendo que todo está en función para la Gran Purificación, mis ángeles están listos; ellos sólo esperan mi señal para detener todo movimiento sobre la tierra, porque ustedes solos estarán en movimiento en su interior en mi amor. Ustedes que no toman cuidados de ustedes mismos, ustedes que no se aman; les doy las advertencias llenas de amor para cada uno de ustedes y ustedes no hacen nada. A causa de esto, ustedes van a continuar por un tiempo a conocer el sufrimiento, no porque yo lo quiera, son sus pecados la causa de sus sufrimientos; esto les traerá momentos de reflexión que los hará ver que ustedes son vulnerables. Estos momentos vienen y ustedes no podrán escaparse a ellos. El Maligno está cerca de ustedes, él no quiere soltarlos ahora que los tiene².

No olviden que su Padre los ama, los quiere con él en un mundo de amor, de paz y de alegría. Estén vigilantes, hijos míos, ámense y sepan estar listos para la Gran Purificación. Su Papá los ama. Amén.

237 – Sean dignos de ser mis hijos³

Dios Trinitario

Dios Padre: Mis hijos del Amor, yo, su Papá del Cielo, los bendigo: *en el nombre del Padre, santo es mi Nombre; en el nombre del Hijo que salvó a este mundo por su Sacrificio; en el nombre del Espíritu Santo, creador del Cielo y de la tierra; por nosotros todo ha sido creado. Amén.*

Mis hijos del Amor, yo, Dios todopoderoso, he hecho todo conforme a mi Santa Voluntad. Yo soy su Papá, el que los ha amado tanto que les entregó a su Hijo único para salvarlos. Nadie puede estar fuera de este amor universal; es de un poder tal, de una tan gran vivacidad, que nadie puede vivir si no vive en mi Hijo. Su Vida fue dada para cada uno de ustedes, para salvar sus vidas.

Hoy, este día, será horror para algunos. Muchos días que seguirán este día les parecerán cómo la maldad que se infiltra en los rincones más pequeños de sus vidas. Para algunos de entre ustedes no habrá más alegría, caricias y exaltación. Todos mis hijos, conocerán una maldad interior y exterior. Este tiempo es un presagio del dominio de Satanás en todos ustedes. Yo les he advertido por mis mensajeros de la tierra que vivirán momentos difíciles y muchos otros que vendrán; manténganse calmados ante sus ataques contra ustedes, porque él quiere hacerles perder la paz.

2. Una gran apostasía reina en toda la superficie de la tierra, es la obra de Satanás; él ha hecho todo para que esto suceda y hará todo para que este movimiento no se pare.

3. 11 de septiembre 2001. Este mensaje ha sido dado antes de la aurora, él les recuerda que Dios les había prevenido por su Hija María en muchos mensajes, pero ustedes no lo tomaron en cuenta.

Desgraciadamente, a causa de sus atolondramientos, ustedes caerán en la trampa que les ha tendido. Algunos conocerán el miedo que se infiltrará en ellos, para otros el miedo los paralizará y para muchos será el fin, porque hay en este mundo impíos que van a esforzarse por aniquilarles definitivamente de la superficie de la tierra. Ellos quieren llevarles a todos al precipicio infernal de sus sufrimientos, están desencadenados contra ustedes, hijos míos. Ellos están bajo la influencia de Satanás y de sus acólitos que quieren encadenarles del cuello a los pies y las manos para extirpar su alma, porque el alma que me pertenece les causa muchos sufrimientos. Ellos tienen odio contra mi amor para cada uno de ustedes porque los rebeldes del Amor fueron expulsados de mi Presencia. Yo, el Todopoderoso, estoy sufriendo ante estos hijos infieles al Amor que se dejaron tomar por el odio del infierno. Este mundo en el que viven conoce el resultado de la desobediencia a su Dios Amor. Ustedes, que son mis hijos, les hago saber de esta enseñanza de amor para demostrarles mi cariño a cada uno de ustedes. Este tiempo es decisivo, deben de elegir entre obedecerme o desaparecer, porque pronto su desobediencia terminará.

Hubo un tiempo en que todo no era sino amor, en que todo resplandecía de mi belleza porque yo hice el Paraíso con mi amor. Hubo un tiempo de amor en que el hombre y la mujer vivieron de amor. Hubo un tiempo en que Satanás se introdujo en mi Paraíso para tentar al hombre y a la mujer, entonces este tiempo de amor se detuvo, porque la Divina Voluntad se retiró de mis dos hijos elegidos. Desde el primer día en que mis hijos Adán y Eva eligieron vivir con su voluntad, conocieron el mal porque escucharon a Satanás. El mal se engendró en sus descendientes, haciéndoles hacer acciones de destrucción.

Israel, pueblo escogido de Dios, habitó en tierras fértiles, y yo habité en el espíritu de mis profetas para guiarlos; mi pueblo conoció la hambruna, lo que forzó a la descendencia de Jacob a refugiarse en otro país para no morir de hambre y, durante cuatrocientos años, fue esclavo de este pueblo de Egipto que lo forzó a hacer trabajos muy duros. Yo, Dios Todopoderoso, no quise que este pueblo de odio se mezclara definitivamente con mi pueblo de luz. Yo los hice salir de ese país abriendo el mar y lo volví a cerrar sobre estas criaturas inmundas. Les di, por medio de mi patriarca Moisés, mis mandamientos afin de que ellos estuvieran bajo la tutela de mis leyes de amor. Pero ellos hicieron un falso dios y lo adoraron; mi cólera cayó sobre ellos, Moisés intercedió por ellos para que yo tuviera misericordia y los perdoné. Pero ellos continuaron a rebelarse contra mi amor; ellos tuvieron que vivir cuarenta años en el desierto, sin conocer la tierra prometida, solamente sus hijos.

Ellos salieron del desierto bajo mi protección para ir al país de Caná. Los hijos de Israel conocieron pocos días felices, porque el satánico, el infame, el ángel infiel, vino a tentarlos. En su debilidad, fueron infieles a mi amor, se dejaron una vez más seducir por la idolatría y el placer. Conocieron el amor carnal con mujeres extranjeras, pero este amor no les dio más que placer, no la felicidad, porque este amor fue amor disimulado porque estas mujeres no eran amor.

Yo, Dios Padre, envié a mis hijos los seres que estaban habitados por mi Presencia; ellos educaron a mi pueblo rebelde y se volvieron un pueblo fiel. Pero, con el tiempo, a causa de su voluntad humana, sucumbieron en el orgullo haciendo de mis leyes de amor sus leyes. Ellos me fueron infieles una vez más y Satanás suscitó el odio en algunos de mis hijos para que no escucharan a mis profetas. Mis hijos conocieron la guerra, la rebeldía, el odio, la sed, el miedo, la pobreza y las enfermedades que los invadieron; estuvieron bajo la tutela de un pueblo pagano y muchos perecieron bajo la mano del enemigo; me imploraron para que les enviara al Salvador tan esperado. Yo, Dios Todopoderoso, oí su llamado, mi Corazón de Padre se conmovió.

Cómo no podría darles lo que me pedían: ¡la promesa tan esperada! Hice nacer de una joven virgen, llamada María, al Salvador del mundo. Algunos hijos de Israel reconocieron al Dios-Hijo, otros no. “Oh pueblo infiel, ¿qué has hecho otra vez? Tú rechazaste al Ser amado de mi Ser; llegaste hasta matarlo sobre una cruz cuando yo te había dado mi único Hijo para mostrarte que soy un Dios fiel. Y tú, pueblo infiel, ahora conoces la medida de tu infidelidad”.

Desde el comienzo, la Luz es la Luz y nosotros hemos visto la infidelidad de ustedes. En mi amor infinito, yo acepté que se derrame la Preciosa Sangre del Ser de mi Ser sobre todos ustedes, los hijos de la tierra, para purificar este mal que los corroe en el interior.

Mi santo Hijo, en un amor sin límites por cada uno de ustedes, ofreció su Vida, porque nadie podía redimir tantas faltas sino el único Cordero bendito; él se colocó sobre el altar. Este altar representaba el altar de la perdición de ustedes en el cual el Cordero de Dios dejó correr su Preciosa Sangre para purificar sus altares.

Hijos míos, todos aquellos que van a aceptar de ser altares purificados por su Sangre, diciendo sí a la Vida que es la Fuente de su vida, se verán en Jesús, el Salvador del mundo se dejarán, ellos también, crucificar. Por su renuncia al pecado, ellos van a llevar sus vidas hacia el paso santificante que los llevará a la verdadera vida, la de vivir como hijos de Dios, y serán seres de amor en mi Hijo Jesús, el Salvador de sus vidas quien es el único Salvador del mundo. Ningún hijo podrá ser salvado al menos que él se deje purificar por su amor. Su amor es tan importante, ¡tan único! Yo, su Padre del Cielo, les pido de tomar pronto su decisión, porque nadie puede venir a mí si no pasa por la Gran Purificación, es por eso que es necesario dejarse irradiar por el fuego ardiente del amor de Dios.

Hijos míos, algunos de ustedes van a vivir sufrimientos estos días; estos sufrimientos no vienen de mí, sino del ángel de la tenebrosa existencia de la muerte, porque yo, yo no soy más que amor. Yo les recuerdo que los días que seguirán, este doloroso día están en los últimos que conocerán en este mundo de tinieblas. Escuchen bien la voz del Señor, ella es omnipotencia, ella ilumina a los que no ven, ella introduce en ellos la luz para que puedan ver. Mi Hijo es la Luz, él les da a conocer mi Voluntad. El Espíritu Santo les hace escuchar lo que él quiere decirles. Den a Dios lo que

es de Dios. Pasen por mi Hijo, porque él dijo: “Nadie va a mi Padre si no pasa por mí.”

Jesús: Hijos míos del Amor, yo los amo tiernamente. Es un llamado al amor, escuchen a su Padre del Cielo. Todo está en camino para que yo venga a tomar de nuevo lo que a él le pertenece. Sí, hijos míos, él creó el universo y en esta creación ha puesto su amor; es en ustedes que él ha puesto su amor. Si rechazan de tomar su único amor en ustedes y de servirse para vivir como hijos de Dios, yo no puedo considerarles como seres de amor.

El Espíritu Santo: Yo, el Espíritu de amor, he venido para erradicar de la superficie de la tierra los habitantes de las ciudades de Sodoma y de Gomorra. Ellos eran seres infieles al Amor, vivían en el odio y hacían actos tan inmundos que yo los he hecho desaparecer de la superficie de la tierra, con mi soplo de destrucción.

El Padre del Cielo: Sí, hijos míos, esta tierra abrigaba a estos hijos. Esta tierra fue creada para darles un abrigo de amor, no de odio y de libertinaje. Yo, yo soy el Creador, yo les di mi soplo de vida. Nadie habría podido crear este mundo y ningún mundo habría podido ser creado si yo no habría realizado esta obra.

Hijos míos, sean los hijos de mi obra, pues la tierra es para el pueblo de mi Ser. Ustedes que han contribuido a poblar mi tierra, ustedes son mis seres, ustedes dan a luz seres de amor que yo sólo he elegido para que ellos conozcan mi amor. Yo soy un Dios de amor y a mí me agrada ser amoroso con mis hijos de amor. Como soy un Ser concebido de amor, cuando ustedes son amor, me dan la alegría. Amo a mis hijos, cuando los veo que se aman, respondo a su amor dándoles las gracias de amor. No hay nada más importante que el amor, yo me derrito en el amor. Por medio de mi Hijo, vengan todos hacia mí, su Padre del Cielo, los quiero a todos conmigo, vengan a mi santo poder: el amor.

No obstante que yo, su Papá, no he elegido este medio, estos tiempos que vienen les hará darse cuenta que son ustedes solos, como sus primeros padres, que han elegido el dolor en vez de la ternura de su Papá del Cielo. ¡Ah, mis hijos, sean todo amor! Solamente mis hijos del Amor estarán en el Paraíso conmigo en la tierra: mi tierra. Ustedes saben que actualmente, ella está en las tribulaciones, estas tribulaciones están por terminar. Esta señal, hijos míos, es un llamado para corregirse, son ustedes que deben de elegir, no yo; yo no soy un Dios que va a forzar su decisión, ustedes solos procurarán de merecer el amor, mi amor para cada uno de ustedes.

Hijos míos, yo estoy en ustedes por medio de mi Hijo con el Espíritu Santo: conviértanse en seres de luz, en seres de amor. Yo los amo. *Los bendigo en el nombre de Dios Padre, de Dios Hijo, de Dios Espíritu Santo. En ustedes he puesto mi Presencia. Sean hijos dignos de mi amor para cada uno de ustedes. Vayan en paz, hijos míos. Espero que ustedes estén a la altura de mi amor. Amén.*

Mi ser sufre ante tanta violencia. Ninguno de ustedes habría debido conocer el odio, pero a causa del mal en ustedes, el mal reina en todas partes y ustedes son las víctimas de Satanás, autor de este atentado⁴. ¡Despiértense! ¿Quién a parte del autor del mal puede incitar a los hijos, que son hechos como ustedes, a matar a otros hijos y llegando hasta quitarse la vida? No es el idealismo que puede justificar un gesto tal, sólo el mal en estos hijos ha podido mandar hacer el mal. Cuando se toman como rehenes a mujeres, niños y ancianos para matarlos, no puede haber idealismo en eso, sino un gesto de coacción dominado por el miedo.

Seres infames han torturado a estos hijos para obligarlos a matar a otros hijos, sin ninguna vacilación, diciéndoles que es por puro patriotismo cuando sus propios hijos estaban tomados por la dictadura; ¿creen ustedes que esto es el patriotismo? El que hace una acción teniendo en su interior el amor de Dios y el amor de su prójimo, éste actúa por deber, no el que está bajo el miedo y bajo la dominación desde su tierna infancia; es deformar lo que es el patriotismo, porque no hay nada que se da. Nadie da su vida cuando se es prisionero de un mundo sin amor; es este mundo que se vuelve el autor de su suicidio. Pero si él se da por amor para salvar a los otros para que ellos sean amor, Dios que conoce su gesto lo alimenta con sus gracias, porque Dios ha dado a su Hijo para salvarles a todos de la muerte eterna. Es necesario comprender que Dios es amor, no dominador, no odioso, no vengador y no provocador; en Dios nada es malo, él es la pureza. Todos los hijos que dan su vida por amor para su prójimo, Dios los bendice. ¿Pueden ustedes comparar Juana de Arco con estos seres? Ella sabía que se daba por amor a Dios y por su prójimo, este es un gesto patriótico bendito por Dios.

Algunos creen que soy yo quien ha querido este momento de violencia, en el que mis hijos conocieron la muerte, para hacerles darse cuenta que el fin del mundo está próximo. Hijos míos, es mi enemigo, él sabe que sus días están a punto de terminarse, que será expulsado de la superficie de la tierra y que no tendrá más poder en ninguno de ustedes. Como él los odia, quiere destruirlos a todos. Él ha suscitado mucho odio en el corazón de todos mis hijos, él quiere que ustedes se destruyan los unos contra los otros. ¡Es tan atroz de utilizarlos! Él quiere que ustedes vivan en el miedo. Él sabe que un pueblo que tiene miedo es un pueblo débil ante las decisiones a tomar. Protéjanse en mí, tengan la paz interior, yo soy su Dios. Tener confianza en Dios, es entregarle a él sus vidas: entréguenme todo lo de ustedes. No hagan su juego, él quiere manipularlos con el miedo.

Hijos míos, es a ustedes de despertarse: ¡actúen! Vean esos hijos que están muertos, ellos tienen necesidad de las oraciones para ir al Reino de mi Padre. Rueguen por ellos, sacrifíquense por ellos, pues han entrado en los sufrimientos de la purificación, ¡sufren tanto! Ellos les van a ayudar, ellos los van a sostener; no tengan miedo, ellos están con ustedes. Su muerte es un sacrificio de amor, ellos los engloban en su

4. Acontecimiento del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos

amor fraternal; ellos ven su miedo que crece, ruegan para que ustedes lo entreguen a Dios su Padre. Yo, el Amor, que conozco todo, que veo todo, les demuestro mi poder por estos escritos. ¡Tengan confianza!

Satanás se alegra del resultado de su maquinación, él no teme las represalias, él las alimenta; es por eso que él los incita a pelearse entre ustedes. Si un país responde al odio por la violencia, ¿no es acaso porque tiene miedo de lo que vendrá después? Es a ustedes, los hijos del mundo, de rogar a Dios para que la paz reine en el corazón de los dirigentes de ese país y en el corazón de los hijos de ese país; todos ustedes son hermanos y hermanas. Si llega una desgracia en un país rueguen todos juntos para que Dios ponga en sus corazones el perdón, el amor y la ayuda mutua.

El miedo es la obra de Satanás, vean cómo él se siente dueño del mundo, él ha atacado a una de las más grandes naciones del mundo para probar a todos los hijos de la tierra que él los domina; él no ha hecho este gesto solamente contra ese país, sino contra todos ustedes; él los odia y su odio es sin fronteras. Ustedes se equivocan creyendo que ese atentado ha sido hecho solamente contra ese país; él es un signo de la Bestia: hace decaer su fuerza que es el amor.

Quien siembra el amor cosecha la paz y quien siembra el terror cosecha el miedo. Hagan saber a todos aquellos que quieren la paz de rezar; no hay más que la oración que detendrá el odio pues, ustedes no podrán atacarlo, sólo mi Madre va a aplastarle la cabeza con su talón. No sean temerarios creyendo que las armas pueden detener el odio, ellas lo alimentan. Lo que se apaga no muere, duerme bajo las cenizas y con la menor ráfaga de viento el fuego se alumbra. ¡Tengan cuidado! No sean hijos imprudentes, entreguen a Dios lo que es de Dios, él es el Amor. Amén.

239 – Tomen la mano de su Mamá

Papá del Cielo

Hijos míos del Amor, yo soy el que los ha creado; los he elegido para vivir en este mundo: felices. Este mundo de odio está a punto de terminarse, no como ustedes lo entienden, no será destruido por las bombas; será renovado por mis gracias de amor y ustedes se volverán como su Papá los creó, porque yo soy su Creador.

Mi amor los desea, los quiere en él: es mi deseo, es mi voluntad. Yo se los grito en el nombre del Amor: “Sean hijos de la Luz.” Pero yo no puedo forzarles a ser hijos de la Luz si ustedes se niegan de venir a la Luz. Los incito a tomar conciencia que su Creador, su Salvador, su Redentor, su Luz, su Camino, soy yo quien soy Dios Padre. Jesús, mi Hijo, salió de mí; Dios Hijo está en mí. De nuestros Seres de amor salió el Espíritu Santo; él está en nuestro Todo, él está en nosotros. Mi Hijo de amor es tan fuerte, tan poderoso: nada le es comparable. En él he puesto todas mis complacencias, él es mi Ser: sublime es mi Hijo. Jesús Amor vino al mundo por el Soplo del Espíritu Santo en mi Hija María, Virgen Madre pura: la Inmaculada Concepción.

Sí, hijos míos, les hablo de la Virgen María, la que intercede incesantemente ante nosotros para obtenerles las gracias especiales que los hacen ver la luz. Esta luz que brota del interior de ustedes no puede venir sino que de nosotros; tomen concien-

cia que ustedes están habitados del Amor. El Amor está en ustedes, no duden de nuestra Presencia. Muchos de mis hijos, actualmente oyen la voz de su Jesús Amor, porque ellos se entregaron totalmente al Amor. Ellos desean al Amor tan fuerte que el Amor se les presenta. Aprendan por nosotros quienes son ustedes.

No se pongan a probar que es más fácil venir a nosotros sin pasar por María. Nosotros hemos preparado a la Virgen María entre las vírgenes: ella es la obra del Amor. Tal como un hijo que se deja guiar por la persona que lo tiene de la mano, él le tiene confianza a ella; hagan lo mismo, permanezcan al lado de su Mamá del Cielo, ella les tiende la mano para conducirles hacia nosotros; no olviden que ella es la Puerta del Cielo, tómenle la mano, ino la dejen, jamás! En este tiempo las maldades que toman todas las formas del mal, bajo el poder de Satanás y de sus acólitos, tienen el poder de ampliarse y de envolverlos; si ustedes no tienen la mano de su Mamá, corren el riesgo de perderse en estas maldades. No tengan miedo, ella es la Madre de la Luz del mundo.

Les voy a contar una historia. Un día, un niño fue a visitar a su abuela; como el niño no puso cuidado a la hora de su regreso, cuando tomó el camino, estaba tan oscuro que caminaba viendo alrededor de él si no había un peligro, porque a causa de la oscuridad, se sentía amenazado. Tenía tanto miedo que se puso a temblar con todos sus miembros cuando alguien se le aproximó y le dijo: “¿Quieres que yo te conduzca a tu casa?” El niño acababa de reconocer a la vecina que habita cerca de él. En ruta hacia su casa, el niño no podía hablar más porque su miedo fue muy grande y la señora le hablaba para calmarlo, porque ella veía su miedo que estaba presente en él. No pudo agradecerla en ese momento pero, al día siguiente, él fue a donde ella para agradecerle. Cuando golpea la puerta, un extranjero vino a abrirle y le dijo: “Buenos días, ¿qué deseas?” y el niño le respondió: “Vengo para agradecer a la vecina porque ella me condujo a la casa cuando estaba muy oscuro, ayer por la noche. Pero el hombre lo miró muy extrañado y le dijo: “¿Cómo puede suceder esto pues ella ya no está con nosotros?” El niño no comprendió lo que él quería decirle y se regresó a su casa un poco triste de saber que ella no estaba en su casa, pero muy orgulloso de decirse: “Al menos, dije gracias a Mamá María, yo sé que ella toma cuidado de mí y que es gracias a ella que la vecina pasaba por allí.” Hijos míos, si esto les parece un poco evidente que el Cielo los escucha, no lo es para nosotros; su Mamá del Cielo sabe cómo ayudarlos, ténganle confianza.

Hijos míos, permanezcan vigilantes, no se dejen tomar por el juego del enemigo; él quiere que ustedes permanezcan en la duda ante nuestro actuar, porque así él puede hacer lo que él quiera para perjudicarles, él es la maldad. Tengan confianza en Dios. Cada día, entréguense a Dios para estar listos, porque el día de la triple cadencia va a venir a liberarlos de su dominio. Ese día será un día de mi poder. Los voy a guardar en el Poder de Dios durante tres días. Ustedes vivirán su purificación; solamente su vida interior tendrá conocimiento de estos tres días. Pero mientras tanto permanezcan listos, la gran oscuridad no es solamente cuando el sol se oculta, ella está siempre presente, es el mal. Yo, el Padre Eterno, los bendigo: *En el nombre del Padre, yo les he dado a mi Hijo; en el nombre del Hijo, por su santo Sacrificio, los*

exhorta a tomar conciencia que el Amor mismo está en ustedes; en el nombre del Espíritu Santo, él los confía en la mano de la Madre del Amor que es su Mamá. Amén.

240 – Mi Sí los ha retenido

Papá de amor

Hija mía que amo, ¡tu Papá de amor tiene tanto amor en él! Por mí mismo, engendré al Ser de mi Ser, mi Hijo bienamado, en quien he puesto todas mis complacencias. Grande es la gloria de mi Hijo. Él es la Justicia de mi Justicia. Él es todo en mí, todo en él es perfecto como yo, su Padre, soy perfecto. Yo soy el Supremo, yo soy quien ha creado todo, todo humano es parte mía. El interior de ustedes, soy yo quien lo concebí, el cuerpo de ustedes es mío.

Hijos míos del Amor, ¿por qué ustedes no pueden ser puros cuando mi santo Hijo dejó derramar su Preciosa Sangre para purificarles? Es como si era yo quien había derramado mi Sangre. Mi propia Sangre fue derramada por mi Hijo⁵ sobre ustedes para traerles todo mi amor. Sólo yo, su Padre, podía darles a mi santo Hijo. El Ser de mi Ser derramó su propia Sangre, mi Sangre por mi poder. Su Sangre, en mi Sangre divina, fue derramada sobre cada uno de ustedes por amor. He aquí por qué yo no puedo rechazarles nada, yo soy su Dios y todo lo que me agrada es de ustedes. Cuando ustedes se dan al Amor, todo lo de ustedes me es agradable, nada se escapa de mi mirada; yo conozco todo en ustedes, sus acciones por pequeñas que sean me son reveladas. Yo no puedo retirar mi amor que está incrustado en ustedes por el sacramento del bautismo; ustedes son míos, de su Padre del Cielo, porque mi santo Hijo los ha lavado de su falta original, causa de su caída.

Mi amor por ustedes es tan grande que dije Sí a mi Hijo para la redención de sus pecados. Mi único Hijo se dejó inmolar sobre la cruz por todos ustedes; soy yo su Papá, quien dijo Sí al Amor. Todo mi Ser completo estaba en la alegría de tenerlos como hijos cuando mi Ser divino, mi Ser amante, mi Ser supremo, les daba a su Hijo divino: yo sufrí por cada uno de ustedes. Les ruego, ¡no pueden ustedes comprender toda la profundidad de mi amor que tengo por cada uno de ustedes!

No piensen que porque yo soy Dios Padre, el Todopoderoso, el Altísimo, he estado indiferente a su petición de amor para ustedes. Mi Sí contuvo el amor más perfecto, el más grande, el más puro; ningún hijo puede comprender la profundidad, porque fue pronunciado por el Ser Supremo, yo, Dios Padre. Todos los sí del mundo de

5. Dios es tanto amor que tomó todo sobre él. Él hizo en su Ser el movimiento del amor. Dando todo a su Hijo, por este movimiento de donación, el Padre por medio de su Hijo cumplía su Voluntad; aunque el Padre no tiene sangre porque es Dios y que la Divinidad es totalmente divina, el Padre hizo a través de su Hijo un acto de amor pidiendo a la Voluntad de vivir lo que su Hijo estaba por vivir. Dios Padre es la Voluntad, todo está en el movimiento del amor. El Hijo está en unión de amor con el Padre y el Padre está en movimiento de amor con el Hijo. Nada en la tierra no puede ser comparable al amor divino y nada en el Cielo no puede también ser tan sublime que el amor de Dios. El Amor es la unión de Dios Hijo en el Padre y Dios Padre en el Hijo; el Espíritu Santo está unido a ellos, es el movimiento del amor porque Dios es Dios: uno en tres, tres en este movimiento de amor para no hacer más que uno.

todos los tiempos no podrán igualar este Sí, su impacto es inmenso en tanto que impenetrable. Yo los he salvado por el Sí al Amor.

Mi santo Hijo pronunció su Sí en mi Sí al Amor. Este Sí es un himno al Amor, es un símbolo de amor. Todo hijo que dice sí al Amor graba su sí en mi Sí, es por eso, hijos míos, que sólo los hijos que dirán sí al Amor vivirán para la eternidad. Amén.

241 – Ustedes serán semejantes a nosotros

Dios Padre

Mis queridos hijos, su Padre del Cielo bendice este instante y yo les doy las gracias a todos los que leen actualmente estos escritos. Yo los amo, hijos míos, sí, el Amor soy yo quien soy su Padre del Cielo. Vivo en cada uno de ustedes, nadie puede vivir que si no vive en mí Dios Padre. Todo hijo que vive en mi santo Hijo vive en mí. Todo en mí está en él, todo en él está en mí; yo me muevo en él, mi Hijo se mueve en mí; mi Ser entero se funde en él, todo su Ser se funde en mí: nosotros somos el Amor. Somos completamente amor: en nosotros solamente somos nosotros. Nuestro amor es tan fuerte, tan poderoso, tan verdadero y tan perfecto que de nuestros dos Seres de amor salió la tercera Persona de la Trinidad.

Por su sí al Amor, todos los hijos de amor que viven en nosotros están en unión con nuestro Poder de amor. El amor es solamente de nosotros. Sólo el amor puede hacerles conocer la dulzura, la ternura, la paciencia, el reconocimiento, el perdón, el compartimiento, la tolerancia, la gratitud, la caridad, la bondad, la amabilidad, el respeto y la humildad. Todo esto viene del amor en nosotros. ¡Qué poderoso es el amor! Este poder está en ustedes, somos nosotros que los unimos a nuestro amor. Nosotros contenemos todo, todo en nosotros es poder interior y exterior, nada es igual a nosotros. Nosotros no tenemos medida alguna, la medida no existe si no hay un límite; ningún límite nos es conocido. Yo vivo de amor, mi Hijo vive del amor, el Espíritu Santo vive de amor: todos los tres somos un Dios de amor.

Yo les digo: Quien cree en nosotros vive en nosotros, su ser se transforma para no ser más que amor. Nadie puede ser tan perfecto que el hijo que es amado por el Amor. El Amor, por el poder de su Ser, le agrada transformar al hijo para que se vuelva como él. Déjense amar por el Amor, él los tomará y los transformará en seres de amor. En él y por él, todo su ser recibirá sus gracias de amor que les transmitirán mis beneficios; los volverá tan puros y tan perfectos que su ser que vivirá en mí disfrutará de las delicias del Cielo. Es por mí que soy el Poder de amor que ustedes se dejarán transformar. En mí y por mí, su Padre del Cielo, ustedes se volverán todos divinos, es por eso que he dicho que sólo los seres perfectos entran en el Cielo.

Todos los hijos que se entregarán al Amor, como mi Hija María, por mi Poder se volverán hijos de la Divina Voluntad. Vivir en la Divina Voluntad, no es más que vivir en nosotros, sin su voluntad humana. He dicho que todos los que quieren tener la vida eterna deben morir en mi Hijo Jesús; la vida eterna viene de mí, yo soy La Vida eterna y la Divinidad está en mí, yo soy el Divino. Quien está en mí por mi Hijo ya no es más él, él se vuelve divino por mi Poder divino. Mi hija María fue la primera en vivir en la Divina Voluntad. En el Cielo, ella fue divinizada por nosotros, Seres

últimos de la Vida divina . Nosotros somos divinos y todos los que mueren en nosotros se vuelven por nosotros hijos divinos. Así será su semejanza.

Yo soy la Vida divina en cada uno de ustedes que me aman. Yo, Dios todopoderoso, estoy en ustedes. Amen al Amor que vive en ustedes. Yo soy su Papá del Cielo. Amén.

242 – La vida es tan preciosa

Jesús

Hijos míos que amo, estoy tan presente en ustedes que si toman la pena de detenerse un instante, pensando en todas las veces que han tenido alegrías, comprenderían que yo estaba allí. Les hablo de momentos en que ustedes han descubierto, que después de haber hecho una acción ante su prójimo, se sienten felices de haber cumplido esta acción. Se dan cuenta que ustedes han dado amor a su prójimo porque el Amor estaba en ustedes; yo derramé las gracias de alegría y es en ese momento preciso que ustedes han sentido la alegría.

Pero ya se han preguntado ¿por qué la alegría ya no está en ustedes? Ustedes son tan desdichados y tan solos con ustedes mismos que no se dan cuenta de nada. Yo estoy en ustedes, y no pueden negármelo; yo me iré el día en que ustedes me rechacen de decir sí al Amor; solamente entonces yo me iré de su interior. Su rechazo hará que yo no podré habitar más su ser que no deberá de vivir más que con ustedes mismos, sin amor, sin alegría y sin la felicidad eterna. Muchos de ustedes dicen estar tristes y sin alegría, son tan desdichados que ya no quieren vivir más: el gusto a la vida ha desaparecido. El suicidio es una enfermedad de amor; sí, estos que ponen fin a sus días son hijos que sufren de una gran falta de amor. Yo utilizo “gran”, porque tienen una falta de amor de una manera extrema.

Ellos tienen hambre de amor, pero no encuentran a nadie que los alimente; ellos mueren de sed, pero no encuentran a nadie que les de de beber; están tan solos que no pueden más percibir que yo estoy con ellos; se sienten tan abandonados que no pueden ver la mano caritativa; están tan ávidos de poseer el amor que nada aquí abajo en este mundo no puede darles el amor del que tienen necesidad, porque su ruego ha alcanzado lo imposible para los que les rodean. Ellos quieren ser amados, los mal queridos, los desamparados, los maltratados y los abandonados. Todo en ellos grita su angustia, pero, ustedes mismos que están careciendo de amor, no se dan cuenta de lo que les falta: el amor. Sólo el amor incondicional puede ayudarles, un amor que se da, lleno de admiración, de ternura, de dulzura, de paciencia, de perdón, de compasión, de sencillez, de respeto, de libertad, de justicia y de gratitud: es el amor en toda su belleza.

Sí, estos hijos quieren el amor que los comprenda, que los ame tal como ellos son, con sus heridas. Ellos tienen necesidad de amor, de un amor verdadero, sincero y perfecto, porque todo su ser está enfermo de amor; ellos ya no pueden más, agonizan, se dejan morir. No pudieron encontrar el amor en ustedes porque, ahora, ustedes prácticamente ya no vienen a mí. Hijos míos, los que se han quitado la vida no pudieron encontrar en ustedes más que una chispa débil de amor, porque es a mí

que buscaban. Ellos no se dieron cuenta que estaban habitados por el Amor, estaban tan solos consigo mismos, sin comprender que mi amor estaba en ellos, que no pudieron resistir a su enfermedad.

Mis pobres pequeñitos están, la mayor parte, conmigo. Cuando se dieron cuenta que el amor, el verdadero, existía, se lanzaron a mis pies, pidiéndome de amarles. Yo, el Amor, les he mostrado cuánto los amo; ellos permanecieron en este amor e hicieron su propio juicio yéndose a purificar en un fuego de amor. Sí, ahora ellos saben que han estado con el Amor en la tierra y saben que es a causa de su voluntad humana que han contraído esta enfermedad. Antes de estar enfermos, han estado en el pecado ignorándome; yo, el Amor, permanecí en ellos con ese mal que los ponía enfermos. Hijos míos, ustedes que no son enfermos incurables de amor, ¿se dan cuenta cuán importante es de vivir conmigo que estoy en ustedes? Soy yo quien los alimento, soy yo quien satisfago su sed, soy yo quien los consuelo, soy yo quien los sostengo y soy yo quien los quiero amorosos; estoy dispuesto a todo para hacerles felices, pero son ustedes que no lo quieren. Ignorar al Amor que está en ustedes, es malo y es pecar contra el Amor y contra ustedes.

¿Se dan cuenta que desperdician este tiempo precioso en que estamos juntos? El tiempo en que ustedes están ante mi Presencia es único. El Amor quiere que se den cuenta de su desconcierto ante ese desastre que es su vida. Vamos, hijos míos, tomen conciencia de mi Presencia en su interior, ustedes se darán de nuevo el gusto al amor, se trata de sus vidas. Si ustedes hacen el esfuerzo de encontrarse conmigo, serán más alegres y con más paz. Sí, ustedes que ceden bajo el peso de su carga, han perdido el ánimo de vivir, porque no saben que es el amor que les falta. Corríjanse, yo estoy en ustedes, los espero; quiero ayudarles, a ustedes, los suicidas, así como a ustedes los padres, hermanos, hermanas, amigos de éstos hijos enfermos, y a todos ustedes. Díganme que quieren vivir con amor en ustedes y con su prójimo reconociendo su debilidad y saquen de lo más profundo de ustedes mismos estas palabras: *“Jesús, tómame, te pertenezco desde mi nacimiento. Haz de mí un ser como tú, amoroso del amor. Tu amor es lo más bello que todo.”* Sí, hijos míos, este llamado es su sí.

Yo estoy ahí, en ustedes esperando que me digan que quieren de mí, el Amor. Yo, Jesús, derramaré en ustedes las gracias de amor y ustedes se verán transformados, no a la velocidad de sus aviones de reacción, sino a mi velocidad, la que toma cuidado del ser que se entrega. Les daré lo que ustedes tienen necesidad. Los amo tal como son con sus defectos, es a mí de ayudarles a corregirse de sus faltas hacia el Amor, ustedes se convertirán en seres llenos de amor.

Una alma en el Cielo: Dios es la Divina Voluntad, él permite que yo les hable, todo está en él. Ustedes están en él, yo estoy en él, Dios nos une. Nosotros estamos en Jesús, nuestra alma es divina, ella está en él. Yo me suicidé colgándome, no pensé en mi gesto que hacía de mí un hijo indigno de tanto amor. Sí, yo estaba lleno de amor, pero mi voluntad humana vivía en la desesperación por no conocer el verdadero amor. Es verdad que yo conocí el amor al lado de mis padres, pero mi vida se

oscureció por mi necesidad de ser amado como yo lo quería, no como ellos querían amarme, cuando es Dios que nos da los padres: yo no pude reconocer ahí la mano de Dios.

Ahora puedo decir a todos los padres que conocen el sufrimiento por nuestra causa, porque nos quitamos la vida, que todo en nuestro ser grita hacia la vida. Cuando nuestra alma deja nuestro querido cuerpo, nos damos cuenta que Dios nos ama y que nos ha dado el soplo de vida para que podamos encaminarnos hacia la tierra con la carne de nuestros padres. Queridos padres de amor, Dios elige los hijos de ustedes, él concede a cada uno la vida para que ellos puedan descubrir el valor del amor y haciendo las buenas acciones es como ellos aprenden que el amor se da. Cuando nosotros venimos al mundo, Dios nos da la vida y los padres nos dan una parte de su carne que viene de Dios: todo viene de él.

Por amor, nosotros debemos entregar a Dios nuestra vida y todo lo que hacemos; todo no debe ser más que donación para Dios. Pero para ofrecer a Dios nuestra vida, es necesario saber que ella viene de Dios; nada nos viene sin el amor de Dios, él nos ama más de lo que nosotros nos amamos: *“No hay amor más grande que dar su vida por aquellos que amamos.”* Dios nos dio su Hijo por amor y nuestros padres nos dan su carne que viene de Dios por amor. Cuando nosotros descubrimos este valor de amor, descubrimos hasta qué punto Dios nos ama y hasta qué punto nuestros padres nos aman, en la medida en que han descubierto que ellos son amor. Ellos no deben sentirse culpables a causa del gesto de violencia que nosotros hemos hecho. Los padres deben de entregar a Dios su hijo que ha cometido un suicidio.

¡Ah, si yo hubiese sabido dar a mis padres todo el amor que ellos merecían, cómo lo hubiera hecho! “Mis queridos padres, Dios Padre hoy me da esto; por el sí al Amor de mi hermanita⁶, puedo hablarles, porque yo estoy en ustedes y, ustedes, ustedes están en Jesús; como yo estoy en Jesús en la vida eterna, yo estoy cerca de ustedes; illos amo tanto! Sus oraciones me han ayudado a ir hacia Dios Padre. ¡Qué grande es mi gratitud de haberlos tenido como padres! Mi alma se alegra de saber que ustedes están en Dios. Ustedes han guardado la esperanza de verme en el Cielo. Es tan importante este gesto de amor. Su hijo que los espera en el Cielo.”

Ustedes los padres, hermanos, hermanas y amigos, no cesen de rezar por los que se suicidan, sus oraciones los consuelan. Cuando un alma se encuentra ante el Amor, ella está ante su vida por un corto instante. Como Dios la quiere con él, él hace todo para que ella vaya hacia él. Cuando ella pronuncia su sí, toda ella tiene tanta vergüenza que no puede ver al Amor; su mirada hacia ella la hace temblar de felicidad pero, ella es incapaz de levantar su mirada hacia él, porque ella es demasiado indigna de tanto amor y es con un arrepentimiento sincero que ella se dirige hacia el purgatorio para purificarse de todo lo que la hace indigna. Les doy este testimonio para decirles de no juzgar a aquellos que se suicidan, sino de rezar por ellos para que reconozcan su arrepentimiento ante el Amor. Rueguen para que sus

6. La Hija del Sí a Jesús

merecidos sufrimientos sean aminorados. Yo soy un alma dichosa y aunque he tenido que pasar por el purgatorio, he conocido el verdadero amor al instante en que el Amor se me presentó. Los amo, mis padres de amor. Mi pequeña hermana, gracias por tus oraciones, ellas me han ayudado a entrar a la eterna Morada. Te amo.

Jesús: Mi querida hija, Dios te bendice. Los amo y los quiero amorosos con ustedes y con sus prójimos. Amén yo les digo: “*Amen al Amor, el Amor los ama.*” Jesús, su Amoroso, el que está en ustedes. Amén.

243 – ¿Es el amor importante para ustedes?

Dios

Dios Hijo: Todos aquellos que creen en mi amor son seres llenos de amor para mí. Es a mí sólo de dar este amor a mis hijos que se entregan con el único objeto de amarme.

Dios Padre: Mis queridos hijos, yo los amo. Amen a aquel que quiere darles todo. Este tiempo de indiferencia al Amor ha hecho de ustedes hijos inconscientes frente a su vida eterna. ¡Ah hijos míos, escuchen a su Padre del Cielo! Sean buenos para ustedes, ¿no ven que están en peligro de perder la vida eterna? Constaten por ustedes mismos. Este acontecimiento⁷ que ha trastornado la tierra entera no hizo más que estremecerlos. Algunos de ustedes se vieron en peligro de perecer bajo la amenaza de la guerra. ¿Se han preguntado si ustedes estarían listos para su juicio? Un día, ustedes van ir a presentarse ante el Amor con lo que han hecho y no han hecho. Sí, hijos míos, que esto los haga reflexionar. Si ustedes hubieran estado en el lugar de mis hijos que murieron en ese atentado, ¿estarían listos a venir hacia mí, su Padre del Cielo?

Muchos de mis hijos que han dejado esta tierra para venir a mi celestial Morada no pudieron venir inmediatamente, ellos no estaban preparados; se entregaron al Amor yendo a la Gran Purificación: prueba de amor que les valió la vida eterna. ¿Se dan cuenta que estos hijos se encontraron ante sus obras de amor? ¡Ah, cuántos entre ellos no habían preparado este viaje de amor! Ellos se vieron con lo que habían hecho para presentar al Amor sus frutos de amor y algunos tenían las manos vacías, sin nada que dar al Amor. Hijos míos, el Amor vino a ellos para decirles cuánto los amaba; ellos estallaron en lágrimas descubriendo al Amor frente a ellos y pidieron perdón por sus pecados. Todas sus faltas hacia el Amor les hicieron sufrir, pero dijeron sí al Amor y ellos mismos se hicieron justicia yéndose a la purificación para liberarse de sus manchas que les impedían venir a las Bodas.

Almas del purgatorio: Pequeña hija de amor⁸, estamos en ti por medio de la Divina Voluntad. Puesto que te entregas por todos nuestros hermanos y hermanas, es para ti esta prueba de amor. Tu arrebató de amor de aquel día, nos ayudó a reco-

7. Acontecimiento del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos

8. La Hija del Sí a Jesús

nocernos tal como habíamos sido en la tierra: llenos de pecados de orgullo, de vanidad y de codicia. No hemos pensado más que en nosotros, en la vida exterior, cuando hemos descuidado la única vida verdadera, nuestra vida interior. El Amor nos tenía en él, pero no hacíamos nada para entrar en nuestro interior para estar en el Amor. Queridos hermanos y hermanas del mundo entero, tenemos como misión de ayudarles a pronunciar su *sí* al Amor. Todos ustedes tienen una misión en la tierra, la de decir *sí* a Dios presentándole sus obras de amor. En la Divina Voluntad, Dios nos concede, a las almas que hemos perecido en este atentado, dar testimonio de la grandeza de su misericordia, gesto indefinible de su amor por cada uno de nosotros. Él les da a conocer su amor que hemos conocido al momento de nuestro juicio. Es su amor infinito que nos ha salvado.

Les suplicamos de no llorar más por nosotros pero de rezar, porque tenemos necesidad de sus oraciones. Sabemos nosotros, que Dios es infinitamente amor y que nos hemos salvado, pero ¿ustedes? queridos hermanos y hermanas, ustedes tienen que superar estos días que les quedan en esta tierra sin amor para realizar las obras que les ayudarán para no sufrir como nosotros, que sufrimos. Nuestros sufrimientos son actos de amor porque queremos ser dignos del amor de nuestro Dios. Nosotros intercedemos por ustedes para que se reconozcan amor en Dios. Es urgente que tomen conciencia que es Satanás que ha querido este mal; este gesto fue preparado por él, él quiere arrancar de sus vidas la verdadera vida. Solamente Dios puede intervenir contra sus artimañas. La oración es una apertura al abandono de ustedes en Dios. Sí, el Amor vino a decirnos que él nos amaba más que todo, nosotros todos hemos conocido al Amor. ¡Qué vergüenza para nosotros habernos presentado en estado de pecado!

Nos detenemos aquí de hablarles porque Dios lo quiere, y nosotros no podemos rechazarle nada. Pero antes, él nos permite que les digamos gracias a todos ustedes que han rezado por nosotros cuando estábamos indiferentes al amor de Dios en la tierra. Todas esas gracias estaban en nosotros, nos ayudaron tanto. Gracias hermanos y hermanas de vivir en la Luz, en Jesús.

Dios Hijo: Todo hijo que muere y que ve de pronto cuánto lo ama Dios, aprende a perdonarse para poder pedir perdón a Dios. Él se deja invadir por el Amor y el Amor lo envuelve de una ternura tal, de un amor tal, que todo su ser se vuelve ardiente de amor para con su Dios de amor. Hijos míos, ustedes que están aquí en la tierra, piensen que están en este mundo para ir hacia Dios con el fin de ir ustedes también a las Bodas. Yo vine a este mundo para tomarlos conmigo, yo soy el Esposo que vendrá a buscar su prometida para llevarla al banquete de su eterna unión.

Dios Padre: Mis amores, ¿están ustedes en estado de presentarse a las Bodas? Yo, su Padre, se los pregunto. Cuando el momento llegue en que el Esposo venga, ustedes deben de estar puros como la nieve. Porque yo los amo, yo su Dios, les digo estas cosas para ayudarles a ustedes a tomar conciencia que el tiempo en que deben estar listos para su venida a mí para el banquete es un tiempo desconocido para ustedes. Vivan como si ese tiempo era el presente.

Dios Hijo: Permanezcan entonces a la escucha del Amor. El Amor le dice a cada uno de ustedes: *“Prepara tu vestido blanco, vengo a presentarme en tu interior. Si tu vestido aún no está listo, apresúrate, el tiempo de los esponsales casi ha terminado. No esperes que una catástrofe venga a poner fin a nuestros esponsales, porque el tiempo en que debías de prepararte para las Bodas habrá terminado, y serás tú que vendrás a mí; entonces yo vigilaré para hacerte descubrir todo mi amor por ti y, si tú tienes una mancha sufrirás, porque no podrás venir de inmediato al banquete.”*

Tú que lees estas palabras de amor, son para ti estas palabras que se inscriben en ti. Yo soy tu futuro Esposo y tú me perteneces, porque tu alma es mía. Amén yo les digo, quien está puro está listo para las Bodas. Vengan a mí, les voy a ayudar a blanquear su vestidura de amor. Amén.

244 – Días de gracias para ustedes

La Trinidad

La Trinidad: Hija mía de amor, entrégate, todo debe ser nuestro. Este mundo tiene necesidad de amor para que regrese a lo que debe de ser. Hijos míos, hay tanta miseria en el mundo; hijos que no tienen techo en qué vivir, sin recursos, y cuántos mueren a causa de la falta de apoyo de parte de algunos hijos que son muy apasionados de sí mismos; estos hijos están sin amor, pero ellos también tienen necesidad de nosotros, la Trinidad, para informarles que el día viene en que no tendrán más que sus ojos para llorar, porque el que hace daño a su prójimo responderá de sus actos ante nosotros.

Los hijos que se entregarán a los otros por amor estarán en la alegría. Es por eso que, nosotros que los amamos a todos, les decimos de mantenerse con rectitud ante nuestra Voluntad de amor; ámense los unos para con los otros y grande será su recompensa. Cada uno es libre de dar: quien dará mucho recibirá mucho y quien se abstenga de dar no recibirá que lo que ha retenido: como él no ha dado, no recibirá nada. Estamos abriendo nuestra fuente de amor para ayudarles a que se reconozcan amor. ¿Por qué hacer de ustedes seres sin corazón? Quien se descuida no responde al amor; como él es amor, él se ignora. Cuando venga el tiempo en que vean los cielos abrirse, ustedes no podrán contenerse de gritar hacia nosotros para protegerlos. Hijitos, tengan cuidado con lo que viene, esos días serán decisivos para cada uno de ustedes.

El Amor les habla, escúchennos: “Nosotros, la Trinidad, no dejamos de darles prueba de nuestra Presencia ante ustedes; hagan lo que es bueno para ustedes, no se causen dificultades: solamente los buenos verán sus penas desaparecer y los que han cerrado sus ojos no podrán ser felices.”

Jesús: YO SOY les dice estas palabras: *“No hagan a los otros lo que no quieran que les hagan; no sean temerarios y avancen prudentemente por el buen camino; cesen de bajar su cabeza para no verse más que a ustedes mismos; no sean egoístas al punto de no querer la ayuda de Dios: el que dirá no al Amor pondrá en entredicho la felicidad y el que dirá sí entrará en la Nueva Tierra.”*

La Divina Voluntad: He aquí que el Cielo les hace saber lo que está listo para ustedes: *“Los días se van a seguir, pero los días no se parecerán para los elegidos de Dios, serán acumulativos; solamente los elegidos de Dios verán sus días acumularse de gracias de amor para no conocer más que el amor en ellos y Dios hará de ellos seres de fuego: ellos estarán en la luz y la luz dará testimonio que han entrado a la Gran Purificación.”*

Jesús: Hijos míos, Jesús se los dice: *“El que me siga permanecerá en mí para conocer la Voluntad de mi Padre del Cielo. Amén.”*

245 – La elección de su vida

Dios Amor

Los días que viven les demuestran la Voluntad de Dios, pero también la voluntad de ustedes. Pocos de entre ustedes ven cuánto Dios actúa en este tiempo de purificación y muchos no quieren ver más que lo que les place, no tienen ojos más que para lo que son, pero yo les digo que este mundo de egoísmo tira hacia su fin. El que ve, que vea.

Entre ustedes, hay hijos que se han hecho dueños de su vida, descuidando así la vida eterna. Ellos hacen lo que les place, ellos se atragantan con toda clase de porquerías hasta sentirse enfermos y cuando están enfermos, maldicen a Dios; lo toman contra él por no haberlos guardado con salud, están convencidos que es la justicia de Dios que se abate contra ellos, pero no ven los excesos en todo lo que hacen: sus palabras sobrepasan sus pensamientos y sus acciones son tan irreflexivas que solamente cuando hacen llorar a los otros se dan cuenta que han ido muy lejos.

Su manera de vivir es lo contrario a la tolerancia, no pueden moderarse de tener todo al exceso; compran bienes materiales y aún si ven sus deudas subir, continúan a procurarse más; se encuentran ahogados por los pagos al final del mes; tienen su despensa llena de alimentos y, cada semana, van a hacer sus compras cuando aún tienen para un mes si se alimentarán de sus provisiones; comen por encima de su apetito y, cuando se enferman, vienen a decirme que yo soy injusto. ¡Qué inconscientes son estos hijos! Un día, estarán ante mí y les preguntaré si se ocuparon de sus vidas tan preciosas para la vida eterna. ¿No saben que todo lo que ustedes hacen es importante para ustedes? Si ustedes se hacen mal, sus vidas espirituales sufren. Ustedes se condenan cuando no se ocupan de ustedes mismos; tendrán cuentas que rendir el día en que yo les preguntaré si tomaron en consideración su salud.

Déjenme contarles una historia: Un día, un hombre se presenta a un mostrador de carnes; él ve toda la selección ante él, él duda ante dos posibilidades: carne de res o pescado. Lo que más le llama la atención es la carne de res, pero él escoge el pescado, diciéndose así mismo: *“Si muero por haber comido pescado, mi vida estará en el Cielo, porque moriré a causa de una espina, pero si muero por haber comido carne de res, mi vida será poca cosa ante Dios porque no habré tenido cuidado con lo que tomé para mí, porque, ¿cómo justificar mi muerte ante Dios? No hay razón de perder la vida cuando no hay nada que puede perjudicar mi salud sino que comí*

mucho de esta carne. ¿Mi vida no vale más que esta carne que parece más apetitosa que este pescado? Es a mí de servirme de mi cabeza para tener la vida eterna. Si tomo este pescado, voy a tener una buena razón de haber comido esta comida; así, cuando Dios me preguntará si me ocupé de mi vida, le diré sí.” Comprenden, para él la carne de res no representaba riesgo alguno de perder la vida en la tierra, pero sí un riesgo de perder la vida eterna, mientras que el pescado representaba un riesgo para su vida en la tierra, pero no perdía la vida eterna. ¿Cuál entre estas dos posibilidades habrían tomado ustedes si su vida eterna dependiera de ello?

Ustedes han comprendido que su salud está en sus manos, a ustedes de decir sí a su bienestar; si ustedes no se preocupan, serán ustedes solos a sufrir, y no los otros; nadie puede ver por su salud, sino ustedes mismos. Dios les pide de amarse, de tener cuidado con sus palabras y a su manera de conducirse. Cada gesto debe de hacerse con cierta medida para no exigirse mucho a ustedes mismos y a los otros; si ustedes hacen todo con exceso, exigirán a los otros las mismas cosas. Por ejemplo, cuando ustedes trabajan sin contar las horas, ustedes están tan fatigados que exigen que los otros trabajen otro tanto que ustedes. Es su vida que se encuentra en la miseria, ella sufre a causa de sus faltas de amor hacia ustedes mismos y hacen sufrir a los otros.

¡Ah, hijos míos!, ¿qué van a hacer cuando vengan los días en que todo se les quitará? Van a estar obligados a contentarse con lo poco que van a tener, pero ¿cuántos entre ustedes van a sentir cólera contra mí? Ustedes me dirán palabras tan malas. Cuidado, estas palabras los condenarán. Sean buenos, ámense, den a su vida lo que le es necesario, no más, elijan lo que es bueno para su vida en la tierra, así su vida eterna estará asegurada. Dios les ha hablado de todas las cosas. Amén.

246 – Ustedes participarán a mi gloria

Jesús

Dios siembra los granos buenos en donde hay una tierra fértil para que los granos buenos germinen para producir buenos frutos; una tierra fértil es la obra de Dios si ella es alimentada por Dios. Ustedes han hecho de su vida una vida sin frutos, porque nada puede crecer si su interior no es alimentado de mis gracias. La Divina Voluntad es el Actuar, es a mí sólo de hacer de ustedes hijos portadores de los buenos frutos; pero si ustedes se toman por mí, el Verbo, no cosecharán sino lo que son capaces de producir: nada. Sí, hijos míos, sólo Dios puede hacer de ustedes hijos llenos de su actuar; aún si ustedes harían todos los esfuerzos del mundo para tener la misma cosecha que yo, nunca lo lograrán. Soy yo quien hago todo por ustedes.

Déjenme contarles una historia. Un día, un granjero dijo a su esposa: “Me voy al campo para trabajar.” Toma su almuerzo y se va, pero olvida de abrazar a su esposa. La pobre pasa todo el día pensando en la actitud de su marido. De regreso él le dice: “Buenas tardes querida, ¿la cena está lista?” Pero la esposa no responde; él la ve y sabe que hay algo que no va, pero él no quiere echar a perder su día; él se sienta a la mesa y recibe su plato lleno de comida que parece succulenta; él le sonrío, pero ella no desiste de su mal humor. La comida termina, él va a instalarse en su

silla para contemplar el atardecer, pero su esposa no se presenta como de costumbre para conversar, ella está sentada a la mesa con una revista que hojea con ruido; el esposo va acostarse sin decir nada. Al día siguiente, están presentes ante un abundante desayuno y él le dice: “Mi esposa, ¿por qué no hubo una sonrisa ayer?” Ella le dice: “Tú no me abrazaste antes de ir al campo.” Y él, le responde: “Espera.” Él se va al vestíbulo y regresa con una nota en la que está escrito: “Querida, yo olvidé abrazarte— hazlo por mí, Jesús — y gracias por hacer la comida, la limpieza de los platos, pasar la escoba, hacer nuestra cama, lavar y arreglar mi ropa.” Luego, él la observa y le pide perdón por lo de ayer tarde, porque no le había dicho buenas noches antes de acostarse. “Tú sabes, Dios me hace pensar muchas veces que todo lo que haces por mí, es él quien lo hace en ti para mí. entonces he pensado en escribirlo; con esto, le doy gracias a Dios de lo que hace en ti para mí. Yo te amo esposa mía, te amo Jesús.” El esposo estaba agradecido por todo lo que su esposa hacía por él, él amaba a su esposa. Cada día él agradecía a Dios de hacer todo en su esposa, pues él se decía: “Cuando mi esposa hace todo eso, es Dios quien lo hace y cuando yo trabajo, es Dios quien trabaja; así, mi esposa trabaja conmigo y yo con ella: luego nosotros estamos juntos todo el día. ¡Qué día más bello!

Si puedo hacer crecer la hierba ahí en donde no hay lluvia, si puedo hacerles sentir el viento ahí en donde no hay brisa, si puedo hacer germinar el buen grano ahí en donde la tierra es árida, ¿no soy capaz de hacer maravillas para ustedes? Si los hijos han venido a mí para presentarme sus frutos cuando en la tierra no sabían que estaban en mí, si han trabajado a cada día sin que sepan que mi soplo de vida estaba en ellos, si han sembrado amor cuando no sabían cómo amar, ¿no es porque yo tomé todo en mí y que he hecho todo por ellos? Yo soy el Verbo, hago la Voluntad de mi Padre.

Ustedes son como los sarmientos en la viña; soy yo quien los he trasplantado a mi viña para que ustedes puedan dar buenos frutos y cuando los frutos estarán bien maduros, los cosecharé. Mi Padre es el viñador, yo, yo soy la viña y ustedes son los sarmientos; soy yo quien hago crecer el fruto, ustedes no hacen más que realizarlo. Soy yo la savia que sube para alimentar la viña de mi poder, soy yo quien hago brotar en ella la fuerza para que ella produzca, soy yo quien hago salir el fruto, soy yo quien lo hago madurar con mis cuidados y soy yo quien vendimio para que produzca un vino agradable a Dios.

Yo, yo soy la vida, el aire, la luz, el viento, la brisa, el rocío: ¿pueden ustedes ser todo eso? No, hijos míos, no hay sino Dios quien puede ser el Todopoderoso. La vida de ustedes tiene necesidad de mí para producir buenos frutos. Las obras de ustedes no pueden producir buenas obras si no vienen a buscar en mí lo que tienen necesidad, porque yo sólo, tengo todo; pero aún más, si me dejan hacer todo. ¿No soy yo acaso quien hago germinar después de un frío invierno? Si puedo hacer revivir las yemas cuando todo estaba muerto, es porque yo soy la Vida eterna; nada muere en mí, todo revive.

Yo soy la Divina Voluntad, puedo hacer todo por ustedes y por los que aman: Piensen en los que vienen a recibirme en la comunión; cuando están conscientes que yo puedo todo por ellos, me dan sus vidas y yo hago todo por ellos; es la Divina Voluntad que envuelve su voluntad humana y sólo la Divina Voluntad hace todo. Cuando el sacerdote consagra el pan y el vino para que las especies santas se vuelvan mi Cuerpo y mi Sangre, soy yo quien me ofrezco; cuando ustedes se acercan para comulgar, soy yo quien me acerco; cuando el sacerdote me deposita en su lengua, soy yo quien me deposito en su patena; cuando ustedes me reciben en ustedes, soy yo quien me recibo; soy yo quien me acerco, que me doy, que me recibo, porque yo estoy en ustedes y ustedes en mí. En la Divina Voluntad, yo tomo sus acciones y las hago mías.

Sí, cuando ustedes renuncian a su voluntad humana para dejar hacer todo a la Divina Voluntad, hago todo y, porque me entregan todo lo de ustedes, tomo también a todos los que están en ustedes: es la comunión de los santos, la comunión del amor. Mis amores, piensen en todos aquellos que comulgan en la Divina Voluntad, porque ellos me han entregado su voluntad humana, soy yo quien comulgo y, porque ustedes están en mí, ustedes también comulgan; ellos comulgan en mí y ustedes comulgan en mí: es la perpetua comunión. Es el Amor que se ofrece, que se acerca, que se deposita, que recibe en cada uno de ustedes; así como yo lo hice para salvarles: me ofrecí al Padre, tomé mi cruz y avancé, deposité mi espíritu entre las manos de mi Padre y, en un arrebato de amor, él me recibió. Es mi gloria, hijos míos; ustedes participan a mi gloria.

Ustedes estarán muy pronto ante el Glorificado. Mi Padre me los entregó para que yo se los presente a él; ustedes no pueden hacerlo, sólo el Verbo lo puede. Hijos míos, el momento es tan importante para ustedes, no lo desperdicien, no dejen pasar los días sin venir a mí; yo soy la Vida que quiere tomarlos en ella para darles de nuevo el corage de reconocerse amor. Viene para ustedes el tiempo de la vendimia, sean buenos sarmientos, porque sólo los que son buenos verán la gloria de Dios; yo soy la gloria de mi Padre, vengo para decirles que pueden vivir en mi gloria eternamente. Amén.

247 – No busquen a ser grandes

El Espíritu de amor

Bienamada, un viento sopla en ti y todo tu ser tiende hacia mí, permanece atenta a escucharme. Hijos míos, la vida muy pronto va a renacer. Es cierto que todos ustedes viven por Jesús, pero no se dan cuenta. Ustedes son como las momias en sus sarcófagos, son como estatuas en su interior. No saben que el amor del que han sido hechos, puede hacer todo por ustedes. Sí, ustedes tienen en su interior el amor de Dios; este amor es de una fuerza increíble, pero nunca tomaron conciencia de ello; nunca buscaron su poder que al exterior de ustedes.

Ustedes, los grandes de este mundo, se creen evolucionados; si supieran cuán grande es su ignorancia, no se jactarían más. Los más humildes de este mundo no conocen lo que ustedes conocen pero ellos, no se toman por seres inteligentes, ellos

saben que no son nada. Ustedes, con su saber, se creen superiores a ellos, pero cuando estén ante Jesús, verán que su saber no hace más que hundirlos en su ignorancia. Dios abre los ojos a los humildes y abre el espíritu a los que están en Dios, pero ustedes han abierto sus ojos a las cosas del mundo y han cerrado su espíritu a Dios.

¿Saben por qué? Porque no han sabido reconocerse humildes ante Dios; su grandeza los ha cegado. Cuando aprendieron a tenerse de pie con sus dos piernas ante el mundo, sus inteligencias se trastornaron para no aprender lo que ustedes podían aprender, porque Dios no alimenta al que tiene inteligencia sólo para sus propias necesidades; Dios es el Todopoderoso, él no puede restringir su poder para darlo a uno solo. ¡Qué vanidad la de creer que pueden saber todo! Aún si ustedes conocen todo el contenido de cada libro de la tierra, no serían más que una biblioteca sin valor, porque el valor viene de lo que son capaces de dar.

La inteligencia no demuestra más que el orgullo al que se dice sabio, pero el que se dice humilde aprende a permanecer en su lugar. Dios engrandece a los humildes y rebaja a los grandes, es por eso, cuando ustedes estén ante Dios, él hará llegar ante él a los más pequeños de entre ustedes para enseñarles que él es su hijo. ¿Ven ustedes en lo que se han convertido? Ustedes se han tomado como pequeños dioses y, ahora, ya no son capaces de vivir como hijos de Dios. Que el amor haga de ustedes hijos humildes, porque si no lo logran, no entrarán en la Nueva Tierra.

El Espíritu Santo les dice: “Hijos de la tierra, yo soy el Invitado de su tierra que viene para mostrarles que ustedes son nada y solamente los que dirán no ser nada van a ser elevados por mí para conocer el amor de Dios.” Dios los ama por lo que son, es por eso que vendrá el fuego del amor para hacer desaparecer lo que es grande en ustedes, para que nunca más conozcan el orgullo que ha hecho nacer el mal en ustedes.

Yo soy el Dios del amor y solamente los hijos de Dios van a volver a ser los hijos de amor. Dios conoce quiénes de entre ustedes serán estos hijos; no busquen a distinguirse de los otros, sean humildes, déjenme transformarles por mi poder. Un niño es más fácil a transformarlo que un adulto; éste cierra los puños cuando no le conviene, mientras que el niño sonríe y dice sí. He aquí venir los días de bendiciones para los hijos humildes y días de dolor para los grandes. Amén.

248 – No se dejen seducir por el embustero

Jesús

El Amor viene a purificar sus vidas para volver a ponerlas en orden; ustedes han usado lo que está en ustedes, pero lo han utilizado mal. Hijos míos, les hablo de sus necesidades. ¿Acaso no tienen necesidad de estar en buena forma? Ustedes tienen la piel mate, los ojos rojos, la garganta inflamada, el corazón que palpita, los músculos todos tensos y sus nervios a flor de piel; ustedes ven que están en malas condiciones. No se hagan rogar, Dios conoce lo que les va a hacer bien. Les voy a volver a dar la vida: su piel será más clara, sus ojos más brillantes, su voz más entonada; así

su cabeza será más bella, su corazón va palpar normalmente, sus músculos van a relajarse y sus nervios se calmarán.

En ustedes, mis gracias de amor van a darles de nuevo el amor, mis gracias de fuerza los van a fortificar y mis gracias de paz les van a dar la paz; ustedes verán que van a conocer la felicidad, soy yo su sostén en sus vidas. Este es un recordatorio para que se ocupen de ustedes. Les prevengo que Satanás los va a seducir, él va a tratar de ser complaciente ante ustedes detallándoles lo que a ustedes les gustaría tener, porque él sabe lo que los ha hecho caer y va a continuar. Comprenden, él va a continuar a alimentar su orgullo, no se dejen tomar por sus astucias que no son más que adulaciones.

Cuando el motor de su vehículo se para en todas las esquinas de la calle, significa que necesita una buena afinada. Si alguien les dice: "Usted tiene necesidad que lo lleve a un buen garage, pero el mío es mejor que todos los que usted conoce. Está bien iluminado, huele bien, el aceite es nuevo, es de alta calidad y las bujías son de fuego; todo es reluciente, nada hay en desorden. Nosotros hemos puesto nuestro empeño para servirles; un servicio de cambio de aceite siempre está disponible para responder a sus necesidades y, en cuanto a la carrocería, se ha tomado muy en serio: ofrecemos una limpieza, un engrasado a profundidad. Nada se ha olvidado, se ponen a un lado todas las piezas viejas y también los viejos neumáticos y somos nosotros que los enviamos a un lugar en que van a ser quemados en un horno concebido para ese uso, porque nosotros nunca ponemos las piezas viejas a sus vehículos: todo es nuevo. Vengan a nuestro garage, está abierto día y noche." Ustedes lo van a escuchar y si eso les conviene llegarán allí con su vehículo, ¿no es así?

Yo les digo: "No se dejen caer en la trampa por aquellos que quieren atraerlos con bellas palabras engañosas. Satanás los va a cautivar muy pronto; les va a decir que es él que debía venir para darles de nuevo la felicidad. Él va a instaurar cultos divinos que no serán más que la superchería, aún él les va a mostrar su poder demostrándoles que es capaz de hacer milagros." Hijos míos, todo lo que él podrá hacer, será de asombrarlos; ¿creen ustedes que eso es amor? Él es un instigador de sueños y lo que es imaginario no es más que ilusión: no son más que maniobras para engañarlos.

Les diré que muchos se dejarán tomar por esas maniobras. Sean serios y no se dejen tomar por esos efectos que les parecen verdaderos cuando todo no será más que mentira. Es su Jesús que los pone en guardia, yo no les quiero más que el bien. Si ustedes quieren tomar cuidados de su vehículo, tengan mucho cuidado de no dejarse engañar por un garagista que los quiere impresionar para atraerles en su comercio, cuánto más deberán tener cuidado con su vida. Es la vida de ustedes pero, por favor, no la dejen entre sus manos; les hablo del que va a venir a proclamarse como siendo el Cristo. Yo los amo demasiado para dejarles entre sus garras. Dios los ha prevenido. Amén.

El padre: Hijos míos del Amor, yo, su Padre del Cielo, estoy en mi hija y en ustedes. Cuando yo les hablo, escúchenme. Este tiempo es muy importante, concierne a la vida de todos. No tomen a la ligera lo que está escrito, esto les va a dar claridad; todo en mí es luz, ¿acaso no soy el Ser Supremo del universo? El Cielo y la tierra están llenos de mi santa gloria.

Jesús: Ustedes que en este instante están en conformidad con su Dios, les declaro: *“Yo que soy el Hijo de Dios en Dios, el Todopoderoso, el Hijo encarnado, el Perfecto, el infalible Dios, les digo que todo lo que está escrito es nuestro. Tomen a pecho lo que les enviamos, porque todo debe cumplirse.”* Hijos de amor, Dios habla para informarles lo que deben de hacer para obtener la vida eterna, es a ustedes de elegir si la quieren pronunciando su sí al Amor. Nadie, sí, lo digo bien, nadie más que ustedes no puede obligarles a pronunciar un sí, porque es necesario que venga de lo más profundo de ustedes mismos.

Los que, actualmente, dicen sí con el único objeto de ser salvados del infierno y que no hacen nada por ser amor con su prójimo, ¿cómo podrán ellos obtener las gracias necesarias para que sus sufrimientos sean menos dolorosos cuando tengan la purificación? Son las gracias que hacen que sean sinceros, humildes, caritativos y amorosos como mi Padre lo quiere. Estas gracias son regalos que nosotros, el Amor, les ofrecemos. Ustedes no pueden por sí mismos, obtener estas gracias, ellas vienen de nuestro amor. Por nuestro poder, sabremos si su sí es un sí sincero. Aún si parece fácil para algunos o difícil para otros de pronunciar un sí que venga del corazón, abandónense a mí; yo sólo, el Amor, conozco a cada uno de ustedes. Si alguno de entre ustedes cree que su sí no es como él lo quería: más profundo, más sincero, ¿cómo lo podría si aún no es el hijo puro y perfecto? Este sí que él pronuncia es el sí de un niño; sólo yo lo puedo hacer madurar en un sí sincero, sabio, profundo y lleno de amor.

Hijos míos, dejen entrar este sí en ustedes para que pueda madurar, yo lo haré germinar con mis gracias; él tomará raíces en ustedes y crecerá. Tal como el grano sembrado en la tierra, él debe podrirse para germinar, luego saldrá de la tierra para crecer, es entonces que dará frutos. Estos frutos son las gracias que les dan fuerzas de conocimiento, fuerzas de piedad, fuerzas que ayudan a la oración, fuerzas de amor, sí de amor para ustedes y para su prójimo. He aquí el sí al Amor, un sí vivo que va a producir en ustedes los frutos. Yo sé hacerlo crecer, porque yo soy el todo en ustedes, yo soy el Ser de su ser; yo veo en ustedes lo que ustedes son, desde su nacimiento.

Quien me sigue conoce mi amor por el prójimo: bienaventurado el que me siga, porque estará conmigo en mi Nueva Tierra. El mal hace estragos en todas partes y el bien se multiplica en todas partes para hacer obstáculo al mal: bienaventurado el que haya hecho el bien al más humilde de los míos, yo lo recompensaré multiplicando el bien que ha hecho.

El Padre: Hijos míos, la gloria de mi Hijo será la gloria de ustedes. Yo bendeciré a todos los que estarán abiertos a mi súplica de amor. El Amor vino al mundo por el sí de María y es por un sí en cada uno de ustedes que el Amor estará en ustedes eternamente.

Yo soy el Ser Supremo, por mi sólo poder les demostraré que sólo Dios es el Todo; ninguno de ustedes estará fuera de mi justicia. El Amor vino a su mundo para iniciarlos al amor y quien no haya respondido a su obra responderá por su comportamiento. Aún si yo soy un Dios de bondad, soy a la vez un Dios de justicia; quienquiera que desee la vida eterna debrá pasar por mi justicia. Ustedes serán juzgados por el amor y este amor será inquebrantable.

El Espíritu Santo: Yo, el Espíritu Santo de amor y de poder, bajé en forma de lenguas de fuego sobre mi santa esposa María y sobre cada apóstol, los elegidos de Dios Padre y del Hijo así como de mí mismo, el Poder de amor.

Les declaro: “Yo, el Dios de la fuerza, el Dios de la luz, haré descender sobre cada uno de ustedes mi omnipotencia y mi luz los invadirá. Como un rayo, todos ustedes entrarán en sí mismos; ustedes estarán en una gran luz y Dios Amor se les mostrará. Ante ustedes, su vida comenzará a pasar; esto será como una marea alta, no podrán detener nada. Todo estará ante ustedes y, al mismo tiempo, ustedes formarán parte. Todo lo que hayan hecho que no es amor, desde su nacimiento hasta ese día, deberá ser extirpado en ustedes si pronuncian su sí, entonces vivirán eternamente. Ninguno de ustedes me es desconocido, yo sé quién lleva un sí o un no; pero, como yo soy un Dios justo, quiero que se sientan libres de pronunciarlo. Yo, el Poder, pondré en esta luz una fuerza que les ayudará a conocer su respuesta; sí, cada uno de ustedes conocerá su respuesta con lucidez.

Todos aquellos que habrán pronunciado un sí ardiente, los invadiré con una gran luz de paz y de amor que conocerán la felicidad al mismo instante. La luz brotará de ellos, todo no será más que maravilla. Porque ya habrán pronunciado su sí y aceptado de vivir su purificación, Dios les mostrará todo lo que han soportado por amor. Verán cuánto Dios los ha envuelto de su amor a la hora de su purificación. ¡Cuánta alegría sentirán ante todo lo que Dios ha hecho por ellos desde su nacimiento, y cuánto reconocimiento tendrán por haber aceptado el amor de Dios. Porque se entregaron, el Amor va a entregarse a ellos, y ellos lo van a recibir para entregarse mejor: ¡la apoteosis del amor!

- Todos aquellos que habrán pronunciado un sí dudoso, sin querer saber si verdaderamente eran sinceros verán la luz con alegría. Ellos quedarán sorprendidos por la luz y todo comenzará en ellos. Ellos se verán como hijos que les falta el amor y lo lamentarán con tanto amor por haber ofendido a su Dios que sentirán la alegría del arrepentimiento. Ellos conocerán un momento de profunda purificación, porque estos hijos conocerán la alegría y, al mismo tiempo, los dolores de amor. Esta alegría estará en ellos y, porque ellos verán lo que han hecho contra el Amor y lo que no han hecho por el Amor, también tendrán estos dolores de

amor. Ellos se entregarán al Amor y el Amor los tomará para nunca, sí, nunca dejarlos.

- Todos aquellos que hayan llevado un *sí* en ellos pero, por falta de coraje, no lo han pronunciado, tendrán en ellos una luz que les recordará que son hijos de Dios; éstos que quisieron ignorarlo no podrán ignorarse ante el Amor. Dios los cubrirá de su amor para mostrarles que él los ama y que él mismo ha alimentado su *sí*, porque Dios conoció su falta de coraje para pronunciar su *sí*, éstos van a descubrir el amor de Dios por ellos con un ardor en su corazón. Su purificación estará a la altura de sus obras de amor para sus prójimos y para Dios pero, porque ellos se ignoraron no queriendo pronunciar su *sí*, sufrirán. Sus sufrimientos estarán acompañados de gracias de amor, estarán en la alegría al descubrir que son hijos de amor llenos de coraje en su interior, y nunca jamás este coraje les faltará.
- Todos aquellos que no quisieron pronunciar su *sí* por falta de pruebas de la venida de Dios en ellos, éstos conocerán una pena de amor por no haber tomado su *sí* con seriedad; verán todo lo que Dios quería darles y todo lo que podrían haber descubierto si hubieran tenido fe. Tendrán sufrimientos, pero sus sufrimientos serán necesarios para volver a ser hijos de la fe con el poder de Dios; ellos descubrirán el amor incondicional de Dios. Ellos estarán en paz ante todo lo que verán, porque sentirán la protección de Dios; aún más, ellos desearán ofrecer sus dolores sin conocer su recompensa. Dios les mostrará lo que han merecido a causa de ese gesto de amor; una paz indescriptible les cubrirá y no tendrán necesidad de más pruebas del amor de Dios para con ellos.
- Todos aquellos que hayan dicho un *sí* hipócrita, cuando alimentaban un *no*, yo, Dios Poderoso, les haré ver todas sus faltas contra el Amor. Porque han querido mostrar una devoción para Dios y sus prójimos cuando en ellos no había más que una repugnancia para el amor de Dios, a causa de este rechazo hipócrita hacia el Amor, descubrirán todo lo que habrían podido tener: la felicidad, la alegría, la paz, el amor y la vida eterna. Una pena inmensa les invadirá, la que será tan grande que sus cuerpos serán atacados por dolores tan atroces que querrán desaparecer; pero ninguno de estos hijos podrá escaparse, porque el Amor los habrá tomado. Como ellos habrán dicho *no* al Amor, no podrán penetrar en la Nueva Tierra.
- Todos aquellos que no tendrán un *sí* en ellos, sino un *no*, éstos, los indiferentes del Amor tendrán grandes sufrimientos. A causa de su indiferencia al amor de Dios, al amor del prójimo y al amor de sí mismos, nada en ellos les mostrará un profundo deseo de volverse amor, porque Dios los conoce. Su indiferencia contra todo lo que es de Dios los habrá vuelto fríos; se quedarán fríos como el mármol ante el amor de Dios por ellos y su Presencia. Como no querrán el fuego del amor, sentirán sufrimientos que serán lo que ellos son: el puro hielo. Estos sufrimientos no tendrán en ellos ningún efecto de arrepentimiento, no tendrán más que odio para el Amor que les hará descubrir lo que ellos son. ¡Ah, estos hijos no

debieron de haber nacido, pues la nada para ellos habría sido un mejor lugar que en el que estarán para la eternidad!

- Todos aquellos que no tendrán un *sí* en su interior, sino un *no* deseado, conocerán la profundidad de su rechazo. Éstos que alimentaban su *no* con alegría, rechazando los sacramentos, ridiculizando mi Iglesia y a su prójimo, haciendo la guerra a los más pequeños que ellos, estos hijos estarán fuera de la ley de Dios, porque combatieron a mis hijos; han negado mis leyes llegando a destruirme en sus vidas: ellos conocerán mi ira. El Amor les mostrará que su presencia es indigna de Él, lo que los volverá muy desdichados. Todas sus malas acciones serán para ellos los mordiscos y sus sufrimientos los volverán inertes, porque Dios no querrá escuchar su odio contra él; a causa de esto, los dolores se harán sentir como una vara que los azotará; van a ser ellos mismos que se azotarán y esto va a ser conocido por ellos. Estos hijos no tendrán más que dolores por alimento por los siglos de los siglos.
- Todos aquellos que habrán dicho un odioso *no* abiertamente al Amor haciendo actos inmundos a la Presencia Real y ofreciendo al Diablo su alma, porque han ofendido al Cuerpo santo de Cristo, porque han sacrificado su alma cuando ésta le pertenecía a Dios, éstos, innobles traidores, renegados, tendrán sufrimientos tan grandes que llamarán a la muerte para que venga a ayudarles, pero la muerte se reirá de ellos, pues ella se preparará para imponerles un castigo por lo que le han hecho a Dios, de manera que sean condenados severamente ya que la muerte es el castigo de Dios para aquellos que lo niegan. Hubiese sido mejor que éstos no hayan venido al mundo. Los dolores serán indefinibles. El dolor más atroz será de soportar la mirada de Dios hacia ellos, Dios brillará de amor por ellos; ellos conocerán el amor que se apagará y el alma de ellos lo resentirá. ¡Ah, cómo será de horrible para ellos!

Hijos míos, comprendan que todas estas cosas son para su tiempo, aquí y ahora. Veán a su alrededor, cuán grande es la angustia de este mundo, está destruyéndose; si el Amor no viene a habitar el corazón de mis elegidos, no quedará más que odio.

La Trinidad: ¿Creen ustedes sinceramente que nosotros, Dios de amor, continuaremos a verles desde su interior permaneciendo en silencio? ¡No, esto ya no puede continuar! Se les han dado advertencias, por ellas se les ha dado a conocer nuestra Voluntad; ahora es a ustedes de tomar su propia decisión. Vengan, hijos míos, vengán a decirle al Amor que en ustedes hay un *sí* de amor. Se descuidan si ustedes no se dan la oportunidad de conocer la felicidad que está en su interior.

¡Cómo los amamos! Nosotros, el Amor, los envolvemos de una presencia interior tan grande. No teman nada, el amor no es más que paz, alegría, libertad y felicidad; él es sincero, es verídico y es luz. Tomen su decisión, esto es urgente. Que se diga lo que sigue: “Todo hijo que está en nosotros es nuestro por el Amor, con el Amor y en el Amor. Nosotros somos UNIDAD DE AMOR.” Hijos míos, el *sí* al Amor es la vida en la alegría. La Trinidad los bendice. Amén.

Mi bienamada, soy yo Dios quien te pide de abandonarte. Hijos míos, ustedes no se dan cuenta que el Amor los quiere amor para con su prójimo. En su vida, han cometido actos que les serán mostrados, por lo que hay que tener cuidado, porque a cada día, el Libro de Vida de ustedes se llena con sus obras. Cómo no podré ponerlos en guardia contra ustedes mismos, pues ustedes han descuidado mis mandamientos para hacer lo que les place; ya viene su juicio, ustedes estarán frente a todo lo que han hecho.

El Amor en ustedes sufre, ve que muchos de sus hijos van hacia la perdición; han llegado casi a un punto del no regreso. Ustedes están al borde del abismo en que nadie regresa. Recuerden al pobre Lázaro, cómo le hubiera gustado alimentarse de los restantes del rico, pero éste lo rechazó. Cuando murieron, el rico se encontraba sufriendo terriblemente; a su turno, le hubiera gustado que Lázaro lo refrescara, pero allá en donde estaba Lázaro, era imposible. Hijos míos, hay un espacio en que los buenos no van y el que las almas perdidas no pueden atravesar; ustedes deben de comprender que allá donde van los seres que han hecho el mal, no pueden salir. El infierno es un abismo de dolores, que los que caen en él jamás regresan.

Dios es infinitamente bueno, él perdona a todos los que se arrepienten de sus pecados, pero la debilidad humana a veces es tan débil que no puede hacer el bien; es importante de comprenderlo bien. Cuántos hijos se obstinan en defenderse contra otro mostrándole la cólera, la indiferencia y a veces el odio. Ustedes no toman el tiempo de detenerse para comprender lo que pasa en su interior. El Amor les pide de guardar la paz y de entregarle la persona que los hace sufrir.

Vean su actitud cuando alguien les dice palabras hirientes. En primer lugar, ustedes se quedan desconcertados ante esa persona; luego ya no están contentos con la persona que los hace sufrir; después de haber repasado en su cabeza lo que ocurrió, ustedes estallan; como no quieren dejarse, utilizan palabras que salen de su interior frustrado para defenderse; luego el otro viene para responderles con cólera a causa de la réplica de ustedes.

Hijos míos, todo este montón de reacciones son la consecuencia de sus actitudes, ustedes no han comprendido aún lo que les he enseñado: *“Perdona y tú serás perdonado; si alguien te golpea, ponle la otra mejía; si alguien quiere tu abrigo, entrégaselo y aún más; y su Padre del Cielo los recompensará.”* Hijos míos, los que se dicen palabras groseras se hacen mal; si ustedes quieren dañar al otro porque él los ha herido, ¿cuánto más vienen de herirse ustedes? El mal en ustedes ha triunfado sobre el bien, y ustedes han dicho sí al mal y han callado al bien en su interior. ¿Creen que son mejores que el que acaba de dañarlos? Ustedes se han protegido contra las heridas causadas por el otro, pero ustedes se han causado mayor daño a ustedes mismos. Mi Padre les ha dado a conocer sus planes de amor para que juntos sean felices, pero no lo escuchan; están ciegos por el mal en su interior. Es Satanás que los incita a hacerse el mal entre ustedes mismos.

Escuchen ésto: Un día, dos niños se confrontan, uno que obstaculiza el camino y el otro que lo empuja, porque no quiere pasar al lado. Los dos se obstinan, el más pequeño sube el tono y el otro comienza a golpearlo, aquél resiste y logra darle algunos golpes; de repente un hombre de ley llega y consigue separarlos. Uno de los niños tiene el cuello rojo y al otro se le ve una herida en el labio. Los dos se acusan el uno al otro para defenderse ante el hombre que pide explicaciones. Como los dos se encuentran en mal estado, el hombre de ley no podía encontrar al verdadero culpable, entonces, para dar fin a este asunto, él dice: “Los voy a llevar ante el juez y veremos bien quién será juzgado culpable.” En el camino hacia el juez, los dos menores tratan de memorizar la escena cada quien a su favor, pero ¿cómo justificar su comportamiento? Tanto el uno como el otro habían repensado bien en lo que había pasado, pero los dos se encontraban mal tomados; llegados ante el juez, los dos se declaran culpables, ya que ninguno de los dos se sentía orgulloso de su comportamiento, porque el tiempo en que debían de llegar donde el juez había sido muy penible.

Esto es lo que les va a pasar el día en que ustedes estén ante su propio juicio, pues van a comprender que sus malas acciones no pueden justificarse. Nadie se puede sentir bien cuando de él sale lo malo, es por eso que mi Padre les ha dado los mandamientos para protegerlos contra su propio juicio. No hay más que los animales que se matan entre ellos para alimentarse. ¡Ustedes no pueden matarse entre sí y ser felices! Todos aquellos que tienen el bien en ellos no pueden dormir profundamente cuando acaban de cometer una injusticia, porque ésta está en su interior y deben de vivir con ella.

Ustedes serán confrontados con lo que hayan hecho de mal a su prójimo y a ustedes mismos. Ningún ser puede venir a mí si él se ha desviado de mis mandamientos que le he pedido que siga, sin que me demuestre lo que le da derecho de venir hacia mí. Él deberá probarme que se arrepiente de no haber querido mi protección, porque sólo los justos quieren seguir las leyes de amor de Dios. Todos ustedes estarán ante mi justicia para justificarse si no se han conducido bien. Amén.

251 – Su ego me ha reemplazado

Jesús Amor

¡Ah, mi bienamada, cómo te amo! Mis bienamados, los hijos de este mundo van a conocer un gran cambio, todos conocerán el verdadero amor: mi amor. Yo soy el Amor, me entrego sin cesar a ustedes. Ustedes que son hechos de amor, viven como hijos sin alma; entréguense a mí los voy a volver tal como debieron ser. No les pido de olvidarse a ustedes mismos para vivir como hijos esclavos de mi amor, yo les pido que vengan a mí para que se vuelvan amor. Ustedes han sido creados a la imagen de Dios pero, a causa del pecado de la desobediencia, perdieron su belleza, su inteligencia se envenenó, su amor desapareció y se volvieron seres fríos hacia su prójimo.

Si en sus vidas, han conocido la desdicha, es porque han dejado a un lado mis enseñanzas de amor; ustedes se obstinan a no seguirlas, porque creen que les impiden

hacer lo que ustedes quieren. Miren cómo luchan contra sus desdichas; como no quieren escuchar a su Dios, entonces Satanás, el maestro del mal, los tiene entre sus garras. Ustedes no quieren creer que él está cerca de ustedes para mandarlos hacer el mal con el objeto de destruirlos. Si yo les hablo así, es porque su comportamiento es inaceptable; ustedes están a punto de perderse y el abismo del infierno se llena de almas perdidas.

Hijos míos, les pido de leer estos escritos, les son dirigidos a ustedes. Ustedes que no ponen atención a mis palabras de amor y que rechazan mi alimento que es su única ayuda, si continúan de esta manera, se quedarán solos con su propio rechazo. ¡Cuidado, un vacío se forma en ustedes! Es un hueco negro. Muy pronto, éste será tan profundo que ya no podrán salir de él y ya no podrán vivir jamás con el Amor que los quiere en él para una dicha eterna.

Ustedes han desarrollado un incontestable “ego” que ha hecho de ustedes seres llenos de orgullo. Cuando ustedes viven con su ego, aprenden a dirigirse bajo la tutela del Maligno. Muchos de ustedes han aprendido a servirse de este ego que está contra ustedes. Sí, hijos míos, ustedes están contra ustedes mismos cuando le dan a su ego el primer lugar en sus vidas; sólo ustedes cuentan, se atribuyen poderes. Los que dicen que son capaces de construir sus vidas sirviéndose de lo positivo lo hacen de tal manera que sus vidas están llenas de sí para ellos. Ellos se dan tiempo para amarse en primer lugar; se conservan con un cuerpo sano entregándose a los métodos de relajamiento — ejemplo: yoga —; se consuelan ellos mismos con palabras de consuelo; controlan sus errores con palabras estimulantes; se hacen creer que pueden regenerar sus cuerpos pronunciando palabras sublimes.

Hijos míos, estas palabras salen de ustedes para regresar en ustedes; ellas dan el efecto de bienestar en su interior cuando es una bomba que está lista a explotar bajo el efecto del orgullo. Si hacen un esfuerzo, verán que se creen importantes; tengan cuidado de no tomarse por Dios. Cuando ustedes se ven más grandes, más inteligentes que los otros, se vuelven tan importantes frente a ustedes mismos que los que se les acercan sienten que ustedes se han dado una fuerza de poder: ellos dicen que ustedes tienen un carisma. Este don no viene de Dios, sino de Satanás: él es su gurú. Hijos míos, no les hablo para hacerles miedo, les digo estas cosas para prevenirlos del peligro que hay alrededor de ustedes. Constaten mis palabras:

- Cuántas personas, aún antes de leer este escrito, van a pensar que lo que está escrito no es bueno sino para el basurero; ellos están seguros que hay la pretensión en este escrito. No son capaces de analizarse con humildad, su ego ha desarrollado en ellos el orgullo. Ya no pueden ver la luz, se han vuelto ciegos a causa de su ego que los domina. Depende de ustedes el venir a mí para tomar mis gracias que ayudarán a su voluntad humana a decir no a su actitud. Mis amores, su comportamiento los conduce a hacer el mal.
- Están tan convencidos que tienen razón sobre todo lo que hacen que aún si saben que es malo hacer una tal acción, no hacen nada por evitarla. Han tomado la costumbre de vivir con el mal, tanto que cuando alguien les dice que le han

hecho mal, están seguros que es él quien está equivocado, no ustedes. Han llegado al punto de no querer ver el mal, porque es parte de su vida cotidiana, aún más, quieren el mal. Su ego les ha demostrado que estaba bien de darse el bienestar en detrimento del bien de su prójimo: lo que es contra Dios.

- Ustedes han desarrollado un lenguaje y un comportamiento de indiferencia ante su prójimo y ante ustedes mismos. Cuidado, todo lo que sale de ustedes es como un acto contraproducente, les regresa. Hijos míos, la decadencia hacia el hueco negro puede llegar muy rápido cuando ustedes caen en su ego para elevarse por encima de los otros. Ya no buscan más a saberse conducir, porque esto les pide un esfuerzo que ya no tiene lugar en su mundo en el que afirman que son libres de hacer lo que les plazca.
- Ya no se preocupan por conducirse bien. La buena manera de vestirse es anticuada, es por eso que ya no respetan su cuerpo. Han seguido las modas que los han hecho cometer gestos contra su alma. Ustedes han exhibido su cuerpo con toda clase de ropa a la moda sin preocuparse si esto les convenía. ¡Su pobre cuerpo ha sido tan azotado por seguir la moda! Ahora, después de haber conocido toda clase de modas, ya no saben reconocer la belleza. Lo que es simple les parece feo y lo que es sofisticado les llama la atención; en breve, están listos a pagar el precio. Hijos míos, cuando llegan a la conclusión que ya no les gusta un pantalón comfortable, sino un pantalón tan apretado que les deja marcas en la piel, no pueden pretender estar bien en él. Su forma de vestir los representa, tengan cuidado a la manera de vestirse y a cómo se conducen. No hay gran diferencia entre el bienestar en sí y el bienestar exterior. Quien se siente bien en el mismo, se siente bien en su exterior. Comprendan, si quieren aparecer bien a los ojos de los otros, es necesario ante todo estar bien en sí mismo. Estar bien en sí mismo, es querer ser agradable a Dios. ¿No soy yo acaso quien les he dado el cuerpo que viste su alma? Su alma es su propia vida. La vida está en ustedes y lo que está al exterior es simplemente lo que cubre el interior.
- Todos los días, ustedes ven el mal bajo todas sus formas y esto lo encuentran natural. Constaten: la violencia es vista con desenvoltura; las escenas de impureza se han vuelto para ustedes obras de arte; la fealdad es aceptada como siendo moderna, chic, novedad “importante”: llega a gustarles lo que está contra ustedes. Su pequeña persona ya no puede ver más la belleza de Dios, porque Satanás les ha llenado los ojos.
- Ustedes han hecho de mi día de descanso un día de consumo y la calidad de vida de amor de ustedes lo sufre. Han dejado a un lado sus valores familiares en nombre de su libertad: su ego. Pasan sus deportes favoritos antes que el culto de Dios. Ustedes no piensan que en ustedes mismos, han olvidado que Dios es antes que todas las cosas. Es necesario saber lo que es importante en su vida; si ustedes creen que son ustedes, estarán confundidos con su ego, y Dios Amor les hará sentir el vacío que este ego ha formado en ustedes.

- Hijitos insondables, ustedes han llegado al punto de aceptar los abortos diciendo que los embriones aún no son niños cuando ustedes fueron un embrión. Ustedes no escuchan que su ego, se toman por pequeños dioses decidiendo si mis pequeños hijos tienen el derecho de vivir.
- Ustedes no ponen cuidado sino a ustedes; ustedes creen que si triunfan, sólo depende de sus acciones, pero si ven que los resultados no son como lo esperaban, ustedes me echan pestes. Están tan seguros de ustedes cuando todo va bien ique se atribuyen todos los méritos, como si todo dependiera de ustedes mismos! ¿Se dan cuenta que me dejan a un lado? Llegan a la conclusión de no querer nada de mí, porque se creen en el buen camino que los conducen a la felicidad.

Hijos míos, ustedes olvidan que yo soy el Camino que puede conducirles a la felicidad. Si su ego cuenta antes que yo, habrán decidido rápido de ya no poder vivir eternamente, porque me habrán dejado en un calabozo para vivir como mejor les parezca y, yo, cuando los vea les diré: “¿Quién eres tú? Ya no me acuerdo de ti.” Ven ustedes, yo estoy en ustedes, debo de estar antes que su ego, él, debe de estar en mí. No se tomen por mí, yo soy su guía que les ayuda a conducirse bien. Yo sé lo que es bueno para ustedes, dejen a su Dios que les ayude, porque su ego los ha equivocado.

La vida de ustedes está controlada por medio de su voluntad humana, la cual, está bajo la influencia del mal en ustedes y este mal escucha a Satanás. ¿Creen que Satanás tiene por objetivo su felicidad? Vean los resultados de sus acciones y verán que no han logrado hacerlos felices; todo lo que han logrado es de volver a sus hijos y a ustedes mismos inseguros de encontrar la felicidad eterna. Hay tanto mal en su mundo que ya no pueden vivir en paz. Es Satanás que los incita a dañarse cuando yo los quiero en paz. Yo quiero que vivan en la belleza de su ser en donde todo no debe de ser más que pureza.

Yo estoy con ustedes y en ustedes, pero a causa de sus vidas fundamentadas en su ego, ustedes ya no creen en eso. Ustedes no cesan de darse poderes, que están contra ustedes. Cuando ustedes se dicen palabras sublimes como: “Yo soy alguien importante, puedo tener todo, puedo curarme, etc.”, esto es contra ustedes. Ustedes han aprendido a ya no pedirme ayuda cuando todo lo que es bueno viene de mí. Esas palabras son injuriosas para su alma, yo soy su Creador: todo procede de mí y todo debe regresar a mí. Si ustedes se atribuyen un poder, tendrán que hacerle frente a sus propios resultados que serán sus frutos. Un hijo que dice estas palabras, éstas le aportarán la alegría o la pena, porque provienen de él. Hijos míos, toda palabra debe ser de amor para producir gracias. Si ellas salen de él cuando él no es amor, ¿cómo podrán producir buenos frutos? Estas palabras pueden condenarlo.

Y ustedes que escuchan las palabras que están presentes en todas partes: la televisión, los periódicos, la radio, las revistas, los libros — aún los escolares —, lemas publicitarios, publicidad y conversaciones entre ustedes, ustedes ya no reaccionan tampoco, han llegado al punto de ya no querer saber nada si lo que les dicen es bueno para su alma. La vida de ustedes está desordenada: en completo desorden.

¡Cuidado, que el orgullo no les impida verse tal como son! Sus palabras pueden parecer ser una fuente de alegría para aquellos que los escuchan, cuando ellas no son más que desdichas para ellos y para ustedes. Dios les dio la palabra, ella es un medio de hacerse conocer y una manera de amarse los unos a los otros. Den a Dios lo que él espera de ustedes, él lo puede todo para el bien de ustedes; pero es necesario que se lo pidan, porque él no forzará a nadie a aceptar lo que él quiere dar: el amor.

¿Por qué no hacer de ustedes hijos amorosos conmigo el Amor? Yo quiero guiarlos hacia la felicidad. Muy pronto ustedes verán la luz en ustedes mismos, ella les mostrará si lo que han hecho ha sido en contra de ustedes y en contra de los que aman. Mis queridos hijos, ¡los amo tanto! Ámenme, amen al verdadero Amor de sus vidas. Su ego no puede dejarlos descubrir su interior, éste no es más que el reflejo de su exterior. ¿Cómo puedo yo decirles que esta felicidad está al alcance de ustedes? ¡Todo esto es de una claridad tan grande, que sólo ustedes, hijos míos, no pueden ver nada! Ya viene el tiempo en que me voy a callar y los voy a dejar reflexionar para que tomen conciencia de lo que ustedes son.

Hijos míos, ¡cómo los amo! Ámenme, yo estoy con ustedes, en ustedes. Mi bienamada, te amo, te quiero completamente en mi Divina Voluntad. Permanece en mí. Amén.

252 – Ustedes serán confundidos con ustedes mismos

Jesús

Hija mía a quien amo con todo mi Ser, sé para tus hermanos y hermanas la que todo ha entregado por amor a tu Dios Amor. Hijos míos, los amo, ámenme, Jesús Amor. Todo el mundo está a punto de conocerme, sí, todos ustedes me verán; ustedes verán al Amor que está en ustedes, que habita en su interior.

¡Ah mis bienamados! qué van a hacer cuando su Amoroso les diga: “Yo te amo. ¿Tú, tú me amas? Mira todo lo que tú has hecho para mí, yo que siempre he estado en tu ser; te he dado todo para que tú seas amor. Sí yo te he dado mi Vida para que tengas la vida eterna: Yo soy el que se ha ofrecido al Padre del Cielo para que seas salvado. Tú, ¿estás seguro de querer ser salvado? Ten cuidado con lo que eres, podrías no ser capaz de enfrentarte a ti mismo.” Hijos míos, ustedes que están leyendo estas líneas, les pregunto a cada uno de ustedes: “¿Estás listo a verme en ti? ¿Ya te has preguntado esto? ¿Estás en condiciones de responderme en un estado de alegría y de paz, pues muy pronto yo estaré frente a ti?” Si me dicen no, es urgente que ustedes se analicen para que puedan ver todos los errores que hayan cometido conmigo, el Amor, y enseguida vengan a mí para pedirme ayuda.

¿No sabían que yo, Jesús Amor, les daré la fuerza de hacerse cargo para que estén exentos de impurezas ante el Amor? Sólo yo les puedo ayudar. Comprendan que cuando hacen sus acciones sin mí, no pueden descubrir en su interior el amor. ¿Saben ustedes entregarse? ¿Saben recibir con amor? Ustedes quieren tener todo, pero no quieren entregarse a sí mismos y cuando les dan, no están satisfechos. Ustedes ya no son capaces de ver en los otros lo bueno que ellos quieren darles. Ustedes

creen que si ellos les dan alguna cosa, ustedes deberán darle algo a cambio. Ustedes piensan que si ellos son amables con ustedes, es porque los quieren controlar. Ven sus gestos como si se tratara de manipulaciones, porque no tienen confianza en ellos. Ustedes no quieren recibir nada de ellos. Ustedes están convencidos que tienen razón pero, en el fondo de ustedes, son desdichados. Ustedes no pueden ser felices, porque no han comprendido que amar es entregarse gratuitamente. Ustedes ven a los otros como ustedes son en su interior: seres que no se entregan, pero que quieren ser amados.

Veán sus relaciones con los otros, se envenenan muy seguido. Por ejemplo, la persona que vive al lado de ustedes, cuando ella hace algo que no es del agrado de ustedes, ya no quieren que ella esté cerca de ustedes, porque todo lo que ella hace ahora les molesta. Ustedes ya no logran sentirse bien en su compañía, prefieren estar solos, ustedes ya no ven la necesidad de ser amables con ella, porque ella ya no puede darles lo que ustedes esperaban. Puesto que ella ha sido incapaz de darles lo que a ustedes les habría gustado tener, le dicen que su presencia ya no es necesaria, que su vida de pareja ha fracasado. Una vez que sus palabras han salido de ustedes, comienzan de inmediato a lamentarlas. Buscan a analizar lo que pasó; más analizan la situación, más se acusan por sus acciones y esto los vuelve desdichados. Pero ustedes no ven cómo volverse hacia atrás. Creen que si se excusan, perderán su prestigio y el otro va a aprovecharse pues, para ustedes, esto le demostrará una debilidad que viene de su parte. Hacen lo mismo con todos los que les rodean, porque no piensan más que en ustedes mismos.

Hijos míos, esta debilidad está en ustedes, ella viene de la falta hacia el Amor que soy yo. En el fondo de ustedes, viven solos, entonces esto los ha vuelto inestables ante las atenciones que les quieren dar. Ustedes ya no pueden reconocer el amor porque en su interior viven sin mí, el Amor, cuando yo estoy allí en ustedes esperando su buena voluntad; soy el único que puede hacerles comprender que tienen necesidad de amor para apreciar el amor. ¿No soy acaso el más fuerte en el amor? Yo soy el Hijo del Amor. Vengan a mí, ustedes que tienen tantas dificultades a corregirse de tal o cual defecto, soy yo quien les va a ayudar. ¡Déjense tomar por el Amor, yo soy tan calmado, tan paciente, tan dulce y tan comprensivo! Yo soy el Amor, todo en mí es bueno; yo me dejo despojar por amor a ustedes.

Cuando ustedes se encuentran ante una situación que no va como lo quieren, tienen la dificultad a darse y a recibir, ¿no es cierto? Ponen en marcha toda su voluntad humana, cuando sus palabras como sus acciones no están acompañadas de mis gracias de amor. Ustedes no quieren pedirme nada porque tienen la dificultad de creer que yo estoy en ustedes y no creen tampoco que Satanás existe. ¿Creen que para él esto cambia en algo? Él puede a su antojo hacer lo que le plazca, no tiene que pedirles permiso. Ustedes no pueden darse cuenta que están a la merced del Maligno que los acecha. Él no les habita, pero los vigila y, a la menor apariencia de debilidad, les sugiere pensamientos contra su prójimo. Estos pensamientos son contra ustedes, porque es a causa de estos pensamientos que su ser pierde su paz y que se siente mal en su interior; como han elegido de estar solos sin mí, el Amor, quien

vive en ustedes, no tienen cuidado con sus palabras que fluyen sin consideración para su prójimo y para ustedes mismos.

Piensen en todas las veces que han dicho palabras desagradables y hecho gestos perjudiciales, han desarrollado costumbres que están contra ustedes mismos. Por ejemplo, ustedes dicen: "No es mi culpa, yo soy así, es él que no comprende nada. Yo no me he dado cuenta de nada, es ella que debe de tener cuidado. Yo he tratado de corregirme, pero no soy capaz; después de todo, él sabe cómo yo estoy hecha. Yo he hecho lo que debía hacer, ahora es a ella de arreglárselas." Y así otras más. ¿Ven a lo que han llegado por la costumbre de conducirse mal? Ustedes justifican su conducta aún si saben que están equivocados. Desarrollan en su contorno la adversidad, porque cuando humillan a otro para justificarse a ustedes mismos, lo dejan en una situación que lo llevará a juzgarles si no ha dado su sí al Amor.

Mis hijitos, ¿creen que solamente ustedes son desdichados? Ustedes no quieren ver más que a ustedes mismos y ya no buscan a comprender a los otros. Si lo hacen, tienen miedo que se vuelva contra ustedes. Ustedes quieren satisfacer bien a su prójimo, pero sin que esto les implique el olvido de ustedes mismos; ustedes no están listos a sacrificarse para que su prójimo sea feliz, porque están seguros que su vida será una vida de martirio. ¡Ah, cómo son de ignorantes! Ustedes no saben que la felicidad consiste en entregarse. Están tan habituados a tener de los otros lo que les falta para ser felices pero cuando es necesario privarse para que los otros sean felices, tienen miedo de ser despreciados. Esto es porque llevan consigo las heridas; ya no quieren sufrir más, es por eso que sólo piensan en ustedes. Hijos míos, no olviden que su prójimo también tiene heridas. Quien piensa en sí mismo antes que a los otros no puede conocer el amor.

Cuando hacen el bien a su prójimo, se opera un cambio en ustedes. Al principio, no se dan cuenta de este cambio que se produce en ustedes; ustedes se dejan transformar por mis gracias de amor y sus vidas se vuelven más agradables, porque dejan de esperar en los otros; tienen más paz en su interior; se vuelven con el tiempo más amor para con su prójimo, porque lo ven menos duro con ustedes, menos egoísta y menos manipulador: exactamente son ustedes que han cambiado, ustedes se vuelven más amor.

El amor es un don. Es tan bueno de dar, esto llena su ser de bondad y ustedes se sienten más satisfechos ante lo que acaban de hacer. Más descubren que dar es bueno, más aprenden a dar y más se llenan de paz en su interior. Ustedes constatan que son buenos no obstante que ellos no les dan lo que anteriormente les hubiera gustado tener. Ahora que han aprendido a dar, recibir toma completamente otra forma. El amor en ustedes se da a conocer y su interior recibe el amor. Soy yo, Jesús, quien los alimento de mis gracias de amor; estoy tan amoroso de ustedes que no puedo detenerme de darles el amor, porque tengo para ustedes todo el amor que les es necesario. Hijos míos, si pudieran ver en su interior cómo es de grande el amor, se morirían de alegría. Entréguenme sus malas costumbres, les daré a cambio mi Ser que es tan tierno, tan amable y tan amante que todo su ser se transformará

en lo que yo soy: se volverán semejantes a mi imagen, se volverán lo que deben de ser: amor.

Yo, el Amor, no puedo ayudarles, a no ser que ustedes así lo quieran. Denme su sí al Amor y yo les ayudaré a volverse amor. Es solamente por mí que ustedes serán amor. El Amor está aquí quien espera su respuesta. Háganlo rápido, hijos míos, el Amor viene a preguntarles a cada uno de ustedes: ¿Me amas? ¿Quieres ser mi hijo de amor? Yo, tu Jesús, espero tu respuesta.” Amén.

253 – Les ayudaré a pesar de sus palabras

Jesús

Ven, mi bienamada, Dios quiere hablarles a todos sus hijos. La vida vino por mi Voluntad, ningún hijo ha venido porque una pareja así lo decidió. ¿Habrían podido ellos introducir la vida en ellos para formar la vida? La vida es un movimiento de vida y hacer el acto de amor, es hacer una cosa importante; pero pretender que esta acción produce la vida, es bien diferente. Todo está en mí, yo soy la Vida que sopla para que la vida nazca. Cada uno es importante y cada uno debe saber que todo lo que hace es importante.

¡Cuántos hijos se han dejado a ellos mismos! Ya no oyen hablar de Dios porque los padres han dejado su fe para dedicarse a sus placeres egoístas. Estos pobres hijos se hacen tanto mal cuando dicen: “Mis padres me forzaron a ir a misa muy joven y ahora ya no quiero saber nada de eso. ¡Qué horroroso era! Antes, nuestros padres no podían hacer nada porque todo era pecado.” Estos hijos hablan como seres sin cabeza o mejor dicho sin alma; son tan ignorantes de lo que son que todo lo que hay de bueno a su alrededor para su felicidad se ha convertido en cuentos. Sus vidas no son más que tonterías sobre tonterías, no hay nada que valga la pena de ser citado sino que yo los tengo aún con vida porque hay hijos que ruegan por ellos. Si ellos pudieran ver su interior que es negro por los pecados y si vieran la presencia del mal con mis ojos, murieran de terror. El Diablo se ríe de sus reflexiones, él ha logrado hacer de ellos seres despreocupados de su vida eterna.

No es su manera de vivir que los va a llevar a vivir en el Reino de Dios. Cuando los hijos hablan así, es porque no piensan en la vida después de la muerte temporal. Estos hijos van a ver sus vidas ante ellos mismos muy pronto. Si yo no hubiera dado a su alma las gracias para que ella resista al mal que la va a acechar, ellos no tendrían la fuerza de pasar a través de sus sufrimientos, lo que les impediría a responder por un sí a la pregunta de Dios que los quiere con él. Pero ¡cuántos dirán *no*! Su ser sufrirá mucho a causa del pecado, ellos no serán capaces de verse jamás, preferirán el olvido total, porque no tendrán más que la amargura por su cuerpo mortificado.

¡Ah, cómo van a sufrir estos hijos ante sus acciones cuando yo les mostraré lo que han descuidado! Hijos míos, este tiempo les es necesario; si los hijos no se sacrifican por ellos, todos responderán *no* al Amor. Hijos de la Luz, rueguen mucho por ellos, van a tener necesidad de ustedes; les pido de amarles mucho mucho, porque Dios quiere a estos pequeños negligentes que han recibido la vida de Dios. Amén.

Todo tu ser se deja tomar por mi movimiento de amor, tú eres mía. Mis hijos tienen hambre de saber, entrégate. Sí, hijos míos, muchos de ustedes quieren que yo les hable. Tienen dentro de ustedes tantos sufrimientos que han sido causados por su propia voluntad. Todo lo que yo quiero para ustedes es amor, pero hay en ustedes el miedo que les impide encontrar lo que les habita. ¿Cómo pueden ser amor cuando la paz ha desaparecido?

Ustedes viven en un mundo de miedo: el miedo de no tener dinero, el miedo de equivocarse, el miedo de estar enfermos, el miedo de emitir su opinión, el miedo de estar solos, el miedo de caer, el miedo de los truenos, el miedo de llegar tarde, el miedo de hablar mucho, el miedo de no aparecer bien, el miedo de no tener trabajo, el miedo de no triunfar, el miedo a ser engañados, y yo podría continuar. ¿Se dan cuenta lo que hay en ustedes? Ustedes ya no pueden vivir su cotidiano sin pronunciar esta palabra “miedo” o sin demostrar por su manera de comportarse: el miedo. Sí, ustedes viven en el miedo y todo a su alrededor está dominado por el miedo. Este estado de ser no viene de Dios, sino de Satanás que se sirve del mal en ustedes para debilitarlos y, como ustedes están bajo su propia voluntad humana, él queda bien.

En lo que se refiere a la manera de saber si ustedes están con miedo cuando dicen o hacen una acción, es necesario que se detengan para pedir la ayuda de Dios que los envolverá del Espíritu Santo, y sólo entonces verán la luz. Si ustedes tratan de descubrir si lo que hacen o lo que les llega es de Dios o de Satanás, van a chocar con el miedo de ustedes, porque el que pasa por medio de su voluntad humana para ver la luz no tendrá como respuesta más que su miedo. Ustedes no son la luz, sólo Dios es la Luz: él es la Trinidad. Hijos de este mundo, el Maligno los manipula por medio de sus debilidades, él los conoce, es él que se las ha inculcado a ustedes; ¿creen ustedes que no los va a confundir? Él hará todo lo posible por engañarlos, él es mucho más fuerte que ustedes. Les pido de permanecer en paz y venir a Dios. No traten de defenderse contra el miedo; dejen a Dios lo que es de Dios, soy yo solo quien los va a envolver del amor para que la paz los invada. Pero no piensen que él va a parar por eso de servirse del miedo que les habita, es un arma contra la paz: es el afrontamiento entre la paz y el miedo. Les pido venir a Dios cada vez que sientan miedo en ustedes para que encuentren su paz.

Es necesario que sepan de dónde viene el miedo en mis hijos. Un día, una hija vio que eso era divertido de hablar de las maravillas de Dios; sin quererlo, ella hablaba como si deseaba ser como él, no porque ella lo quería; Satanás que había tomado la forma de un ser de dulzura, la escuchaba sugiriéndole pensamientos equivocados; la hija no tenía cuidado y él ocultaba bien de mostrarse quién era realmente. Durante ese tiempo, otro hijo estaba siempre en conversación con Dios y a él le gustaba hablar algunas veces con esta hija que Dios le había dado como compañera. Un día, ella le dijo de probar a la fruta que les enseñaría lo que Dios sabía; él resistió pero cedió, porque su compañera le manifestó su sinceridad de querer agra-

dar a Dios con lo que el fruto les enseñaría; entonces él dijo sí a su compañera y dijo no a Dios que le había dicho de no tocar al fruto que da el conocimiento. Como ellos habían comido el fruto del conocimiento, un velo los cubrió y perdieron la luz; ellos tuvieron miedo porque habían desobedecido a Dios: desde entonces, el miedo habita en los humanos.

El amor está en ellos pero, a causa del pecado, ya no lo perciben. El amor sabe dar gratuitamente, pero como ellos tienen miedo de no tener amor, obligan a los otros a dárselos. Se han vuelto seres persuasivos hacia los otros y hacia sí mismos. Ustedes no tienen más que ver a los padres con sus hijos; aman tanto a su hijo que cuando él no quiere comer, le hacen mímicas para que él coma; y el hijo mira a sus padres que le piden de hacer lo que él no tiene ganas de hacer, pero por la manera de actuar, el hijo comprende que debe de agradecerlos. Los padres se sirven de la fuerza para hacer comer a su hijo; tienen miedo que él se enferme si no come los alimentos suficientes para su desarrollo. Ellos transfieren a su hijo el miedo que tienen y, un día, esto se volteará contra él, porque él también va a utilizar la fuerza para obtener lo que él quiera, y el miedo de no tener lo que él quiera lo va a dominar.

Hijos míos, yo no digo que la fuerza no es de Dios, ella es una fuente que proviene del amor de Dios. La fuerza viene de Dios cuando está al servicio de Dios. Para estar a su servicio, hay que cumplir su Voluntad viniendo a tomar la fuerza en las gracias de Dios. Ustedes son hijos de Dios y todo lo que es de él, él se los da; entonces, cuando alguna cosa no va bien y que ustedes se lo dicen, como ustedes acaban de probarle que tienen confianza en él, él procura darles las gracias de paz, lo que les protege del mal, y ustedes tienen el sentimiento que nada les puede dañar en sus vidas. He aquí lo que sienten cuando ustedes están con la fuerza de Dios.

Pero si su miedo les hace sentir la necesidad de controlar la situación, en ustedes se desarrolla un sentimiento: la certitud de tener razón. Todo está orientado hacia ustedes, ustedes están seguros que sus inquietudes están bien fundadas y, para poner fin, ponen todo a la obra. Cuando ustedes actúan de esta manera, nada bueno sale de ustedes, porque su voluntad humana está puesta a prueba. Ustedes hacen acciones sin saber si ellas serán buenas para su prójimo y para ustedes mismos, a corto y a largo plazo. Díganme ¿quién de ustedes puede saber lo que va a pasar en ustedes y en su prójimo en el futuro?; también hablo por aquellos que vendrán después de ustedes. Comprenden ustedes, su actitud a querer controlar su miedo viene de su debilidad humana, porque no tienen confianza en Dios. Esta debilidad está disfrazada en fuerza; todo lo que hacen está influenciado por el mismo Satanás, ustedes están bajo su poder. Ustedes dejan desarrollar en ustedes mismos un sentimiento de fuerza que es el de querer manejar el miedo, es ahí que su fuerza está al servicio del mal.

Les voy a iluminar: cuando ustedes se inquietan por su bienestar o el de los otros, al principio, el miedo toma un lugar en su interior y ustedes no se sienten bien, como no pueden controlar este malestar, es ahí que ponen su pensamiento en acción para buscar a descubrir lo que les ha puesto en ese estado, y cuando creen haberlo

encontrado, inmediatamente su imaginación pone su grano de sal y siempre es la maldad — ejemplo: estar enfermo, estar equivocado — y, desde luego, ustedes arreglan la situación sin darse cuenta verdaderamente de lo que están haciendo, y aún si ustedes perciben que han cometido un error, no están listos a detenerse, porque creen que es un medio de controlar lo que les hace sentirse mal.

A ustedes no les gusta encontrarse en una situación en que el ambiente no les parece seguro, es el miedo que hace funcionar su imaginación, la cual ha sido alimentada por lo que han visto o vivido, — piensen en las películas de miedo o en las arañas tan inofensivas para la mayoría de ustedes —, ustedes tienen un miedo que los vuelve tan débiles que saltan al menor ruido. ¿Han comprendido que es cuando están con pensamientos inquietantes que tienen más reacciones? Algunos son tan pasivos ante lo que creen ser un peligro que todo su ser se encuentra en la imposibilidad de moverse, porque el miedo los paraliza.

Para otros, el miedo provoca una reacción contraria a la pasividad. Cuando ustedes quieren hacer actos heroicos para probarse a ustedes mismos que no tienen miedo de nada, es la voluntad la que se vuelve dueña de todo su cuerpo, aunque se vuelven nerviosos, su forma de pensar ya no es lúcida, están al acecho como si todo depende del control de ustedes.

El amor parece desaparecer alrededor de ustedes, aunque está presente; ustedes miran a los otros con desconfianza y no quieren darles su amistad, porque no quieren hacerse ridiculizar ni dejarse manipular: ustedes dudan de ellos y aún de ustedes mismos. Han perdido su seguridad, todo lo que quieren decir lo piensan por anticipado; se forman escenarios de lo que va a pasar, porque quieren estar seguros que cuando hablen, su conversación estará a la altura de lo que ustedes son. En ustedes, nada es claro, sus pensamientos están influenciados por su propia manera de reaccionar porque tienen miedo en su interior. Ustedes que son amor ya no tienen la fuerza de ir hacia Dios que toma cuidados de ustedes. Dios les enseña que nada los puede alcanzar pero, a causa de su miedo que está en ustedes, ya no ven el actuar de Dios en su cotidiano. Ustedes no perciben sino lo que les parece inquietante.

¿Saben ustedes que el miedo los puede volver inestables? Ustedes pueden estar a veces inseguros y a veces capaces. Piensen cuando van a atravesarse la calle; antes tenían cuidado con los vehículos cuando iban a cruzar la calle, ahora, se atraviesan entre dos vehículos sin preguntarse si éstos tendrán el tiempo de frenar cuando los conducen a una velocidad superior a sus piernas. Ustedes tienen miedo en su interior, pero lo desafían. Se dan cuenta que su voluntad se ha otorgado un poder por encima de ustedes?

El miedo puede tomar la forma de “yo no tengo miedo a nada”; esto es pretender que el miedo no tiene efecto sobre ustedes cuando en el momento que los otros no están de acuerdo con lo que ustedes creen, se ponen a la defensiva, sus músculos están tensos, sus reflejos están puestos a prueba y todos sus sentidos están despiertos, porque su ser es incapaz de reconocer lo que es bueno; están listos a apartar

todo lo que puede obstaculizar a su voluntad. Puesto que consienten a utilizar la fuerza muscular para defenderse contra el miedo que se ha despertado en ustedes, son ustedes mismos que se vuelven dueños de todo. Ustedes viven en un mundo en que ya no hay paz, levantan la voz y gritan fuerte que quieren vivir en un mundo de paz, pero ¿cómo se podría esto? En ustedes tienen el miedo que los domina, y están seguros que son ustedes mismos que administran su vida cuando es el mal que se ha colocado en ustedes.

Hijos míos, hay un espacio entre el bien y el mal en ustedes y cuando ustedes no aprovechan las gracias de Dios que los alimentan, este espacio disminuye, entonces el bien y el mal se unen y como ustedes están regidos por su propia voluntad y que les place controlarla, es el mal que puede más que el bien: ustedes sobrepasan el grado del miedo. Si ustedes han perdido la paz, es porque el bien se ha alejado de ustedes. — Un día, a causa que el hombre y la mujer desobedecieron a Dios, Dios se alejó de ellos y fueron dejados a sí mismos. — Es por eso, que cuando ustedes están lejos del bien, el mal toma todo el espacio y él está bajo el control de Satanás. ¿Saben ustedes que Satanás es el maestro de todo lo que es malo? Él es el ángel que rechazó la paz, él se alejó del amor para objetar la Voluntad de Dios; él no quiso adorar al Hijo de Dios. Es por eso, que ustedes también, están lejos de Dios cuando se sirven de su voluntad para hacer lo que les place.

Cuando el amor en ustedes se ha ahogado por sus miedos, vengan a Dios para entregarle todo, él les dará las gracias de paz; no se crean capaces por ustedes mismos de hacer lo que es necesario para obtenerla. ¿Cuán débil es su voluntad y cuántos han tratado de obtenerla usando la fuerza? Sus fuerzas pueden tener muchas facetas, no se equivoquen en ello. Muchas veces ustedes han obtenido lo que querían, sea por insistencia, por chantaje afectivo, por mentiras, por astucia, por fraude, por malicia, por violencia, por ironía. Muchas veces han hecho el mal por ignorancia, pero su ignorancia los ha perjudicado y el resultado es el mismo que para los que lo han hecho con conocimiento de causa: su prójimo ha sido siempre la víctima. Ustedes ven lo que puede hacer la voluntad humana rechazando la Divina Voluntad, un movimiento los ha sobrecogido: el miedo.

No puede haber miedo en ustedes cuando todo es de Dios. Si tienen en su interior una sola indecisión después de haberle entregado todo a él, es porque aún no han encontrado la paz. Continúen a rezar a Dios para que él les devuelva la paz. Él les dará las gracias de amor que les devolverá esta paz tan querida a su alma y todo les parecerá amor para ustedes y para su prójimo. Yo los amo, es por eso que los quiero en paz en su interior para que sean felices. Amén.

255 – No tengan miedo, yo soy la Luz

Jesús

La vida es todo lo que hay de más precioso para ustedes. Yo soy la Vida, es a mí de ayudarles a comprender la verdadera razón de su presencia en sus vidas. Sí, ustedes están presentes en sus vidas, lo que quiere decir que ustedes están como invitados a vivir en ella; esto es una elección que deben de hacer. Cuando ustedes vinieron a

este mundo, recibieron la vida por Dios; es él que puso en ustedes el soplo de la vida y esto desde Adán, el primer hijo sobre la tierra que recibió el soplo de Dios. Dios no les preguntó su consentimiento, él introdujo en ustedes la vida dentro de su vida temporal. Ustedes tienen como dos vidas, la que les es necesaria para vivir en la tierra: la vida temporal, y la que les es esencial para que vivan dentro de su vida temporal: la verdadera vida, la vida espiritual. Es ésta la que deben de elegir si quieren vivir más después de su vida sobre la tierra; si no quieren esta vida, entonces eligen ya no vivir, luego la muerte eterna reemplazará a la vida eterna.

Hijos míos, ustedes se preguntan por qué, en este tiempo, oyen hablar mucho de mensajes, de apariciones, de advertencias; es porque Dios les advierte que su vida temporal, tal como la viven en la tierra, se termina. Ustedes dirán: “¿Por qué él nos advierte de lo que viene para este tiempo y no nos advierte cuando vamos a morir en la tierra? ¿Es tan diferente?” Sí, hijos míos, esto es diferente, porque los que mueren en este momento, no tienen que ser advertidos del momento de su muerte en la tierra. Dios ha dado a sus hijos las enseñanzas informándoles de estar listos para su juicio en todo tiempo. Cuando el momento llegará, deberán presentarse ante Jesús quien les preguntará si ellos quieren vivir sí o no eternamente; ellos tendrán que hacer esta elección. Si ellos eligen de vivir en Dios, cuando tienen pecados, pero se arrepienten, yo que sé si ellos son sinceros en su arrepentimiento, les abriré las puertas del Cielo después que hayan sido purificados en el purgatorio.

Yo sé que muchos de mis hijos no creen en el purgatorio, pero se equivocan; nadie entrará en el Cielo teniendo un pecado por pequeño que sea; nadie más que los puros que vienen a presentarse a mi Padre. Lean su Evangelio, mis palabras son sabiduría; no se dejen engañar por los hijos que pasan su voluntad antes de mi Voluntad. He venido a purificar todos los pecados del mundo; es a ustedes de aceptar mi ofrenda de amor reconociéndose arrepentidos. Si ustedes no pasan por la gracia santificante, deben pasar por el purgatorio, porque existe para aquellos que no aprovecharon la gracia purificadora. Los que vienen a presentarse ante mí, sin arrepentirse de sus pecados van directamente al infierno, en donde hay sufrimientos inimaginables por los siglos de los siglos.

Todos ustedes, o casi todos, que viven en este tiempo, les digo que deben de vivir su juicio en la tierra; no habrá purgatorio para ustedes, eso será en el mismo lugar que serán purificados; es por eso que les advierto lo que van a vivir: es único. Desde que fue creado el primer hijo, ningún otro ha vivido lo que ustedes van a vivir; es nuestra Voluntad el informarles que este momento es para ustedes. Ustedes deberán elegir si quieren vivir dentro de su vida eterna en la tierra como en el Cielo. Su vida temporal será purificada por el Amor; todo lo que su vida temporal haya acumulado de impuro, a causa del mal que ella carga debido a su voluntad, será erradicado por Dios. Tal como el fuego de un horno que elimina todas las imperfecciones del metal para que vuelva a su estado puro, ustedes también serán purificados de todas las imperfecciones para que su ser por completo esté en un estado puro.

Es necesario que se preparen con la paz interior, no hay que tener miedo. Satanás los va incitar a tener miedo del sufrimiento; él les va a meter en su interior la duda, porque él sabe que si ustedes pasan a través de este tiempo de purificación en la fe, guardarán en su interior la paz y su respuesta será para ustedes una liberación. Cuando alguien está en paz, su sufrimiento es menos penible; yo les digo que el sufrimiento será necesario para purificar su vida temporal que se ha vuelto dueña de su vida espiritual, es por eso que les hablo del sufrimiento. Todo debe volverse puro, como al principio cuando Dios Padre creó a sus dos hijos Adán y Eva; ustedes, sus descendientes, vivirán en la Divina Voluntad.

Les pido que no permanezcan en la duda frente a esto que viene, porque ustedes estarán en el sufrimiento al momento de la Gran Purificación. Satanás va servirse del sufrimiento para tenerlos con él, porque él sabe que el sufrimiento los vuelve débiles; es por eso que él continúa a hacerlos sufrir. Ustedes que permanecen en la duda, más están con el miedo, más sufren y cuando los acontecimientos surgen en su vida cotidiana, sufrirán aún más. Yo les digo que otros acontecimientos surgirán, porque lo que ustedes viven ha sido anunciado por mi Madre en la Salette; ella les previno de los acontecimientos que estaban por llegar. Porque los hombres y las mujeres no quisieron escuchar, muchos acontecimientos que contenían su mensaje, ya sucedieron; otros, los viven en este momento y otros más terribles aún sucederán; solamente la oración hubiera podido evitar lo que viene. Ahora, ustedes continúan a ignorar las advertencias del Cielo; es a causa de su terquedad de no creer que ustedes conocen las tribulaciones tan grandes y así será hasta el momento de la Gran Purificación.

¡Ah mis hijos de poca fe!, ¿qué han hecho a su alma, de la que se han burlado en su interior? Ustedes no han querido rezar, no han querido sacrificarse, no han querido seguir los mandamientos de Dios, ahora, rechazan ver en las enseñanzas de mi Evangelio, la sabiduría, y su alma sufre a causa de sus faltas; porque hacen sufrir su alma, su cuerpo sufrirá. ¿No vale más el alma de ustedes que su cuerpo? Es a causa de ella que ustedes tendrán la vida eterna. Pero ustedes que no se preparan para lo que viene, se van a arrepentir; ni siquiera uno podrá ver este acontecimiento grandioso que hará de ustedes hijos de Dios. Todos aquellos que no querrán reconocerse hijos de Dios, no habrá más razón que Dios los conserve con vida; ellos serán expulsados de la superficie de la tierra, porque ella es la obra de Dios para los hijos de Dios, no para los que no serán reconocidos hijos de Dios. Amén, yo les digo, quien vivirá en mí, el Hijo de Dios, vivirá eternamente.

256 – La decepción viene del mal de amor

Jesús

Hijos míos, yo sé lo que es bueno para cada uno de ustedes; yo soy el Hijo bienamado del Padre, en mí él ha puesto todas sus complacencias y yo quiero hacérselas conocer en la medida en que ustedes sean capaces de comprender. Es por eso que es necesario que ustedes sepan lo que pasa en ustedes cuando reciben un rechazo de parte de su prójimo.

¿Cuántos de ustedes han estado decepcionados de no tener la respuesta que esperaban cuando habían pedido un servicio, un permiso, una atención, el amor etc? ¡Casi todos los hijos! Sí, piensen en el momento cuando estaban pequeñitos, iban hacia sus padres para obtener una atención cuando ellos no respondieron a lo que esperaban; ustedes que querían tanto que ellos se sintieran orgullosos de ustedes, conocieron entonces la decepción. A muy tierna edad, debieron haber afrontado su decepción; ustedes no pudieron ver sus propias decepciones que estaban escondidas en ellos; ellos los han educado con sus propias heridas y, ustedes también, han sido heridos. Ustedes han visto en sus propios padres una falta hacia ustedes y no han aceptado su comportamiento. No importa su razonamiento, para ustedes no fue justo cuando no estaban de acuerdo con lo que ustedes querían hacer. Ustedes han sufrido porque ellos les rechazaron alguna cosa que les parecía buena; para ustedes, sus padres se aprovechaban del derecho de la patria potestad sobre ustedes para dirigirlos.

Ahora ustedes viven esto en el sufrimiento porque ustedes no ven más que a ustedes mismos. Cuando una persona les rechaza alguna cosa, su rechazo les causa molestia; ustedes están disgustados y no saben cómo vivir este malestar en ustedes; todo su ser se siente mal, se sienten incapaces de hacerle frente a la decepción que está en ustedes. Ustedes están resentidos contra la persona que les ha hecho sentirse mal, porque para ustedes, es la culpa de ella, y como no obtienen lo que quieren, de inmediato, están tan rabiosos contra ella que le desean la desgracia; pero, en lo más profundo de ustedes no le quieren el mal, porque tienen un sentimiento de amor hacia el prójimo. ¿Cómo vivir con estos dos sentimientos en su interior: el amor y el odio? Ustedes sufren por no ser aceptados como son, porque la persona parece estar contra ustedes cuando ustedes no le han hecho nada malo; pero como ella no les ha respondido a lo que esperaban, surge un sentimiento de odio en ustedes a causa de su rechazo. ¡Es tan difícil para ustedes!

Ustedes tienen el amor que viene de Dios, está en ustedes desde su nacimiento, es por eso que su sufrimiento es grande: ustedes quieren ser amor. ¿Saben ustedes por qué están disgustados? Es porque ustedes no se reconocen en este movimiento de odio que acaban de sentir; en el fondo, ustedes tienen el bien y quieren conducirse bien, pero su actitud es contraria a lo que quieren ser. ¡El odio es mal consejero!

Los quiero hacer vivir una situación que les va a ayudar a comprender. “Un día, un hijo de buena voluntad quiso agradar a sus padres. Quiso comprar un artículo necesario a sus padres cuando ellos no tomaron el tiempo de detenerse para procurárselo, el hijo lo supo pero sus bajos ingresos lo hacen dudar. Él va donde un amigo para pedirle consejo quien le confirma que lo que quiere hacer es una buena idea, entonces él va a comprar este artículo. Cuando llega el momento de pagar, se da cuenta que le falta dinero. Pregunta si le quieren tener confianza. Él promete que tendrá el resto del dinero. El vendedor ve en él su sinceridad: éste acepta. Lleno de confianza, va a ver a su hermana y le cuenta lo que ha hecho. Como ella no tiene esa suma, ella le aconseja de ir a uno de sus padres quien con seguridad le va a dar lo que le falta, sabiendo que es para ellos este artículo. Lleno de alegría, va donde

su madre que le parece ser la más discreta de los dos, teniendo en cuenta la situación.

Él, que es tan frágil, no quiere recibir un rechazo. Con tacto, le dice que tiene necesidad de dinero para pagar un regalo que acaba de comprar, afirmándole que él ya pagó una parte de su monto. Como él quiere que esto sea una sorpresa, no le dice para quién es este regalo. Pero esto no se presenta como él lo quiere; y recibe como respuesta: una espera, pues la persona que está ante él está apresurada por salir: ella tiene una cita. Ella le hace ver que su tiempo es más importante que su contra-tiempo. Ella está tan apurada que no ve que acaba de herirlo, ella no piensa más que en su cita; en el acto, él se queda cortado ante este rechazo; en su interior está tan desilusionado que todo le da vuelta. Él, que ha dado su palabra al vendedor, se dice: “¿Qué va a pensar de mí?” Su persona se encuentra en una situación delicada. La cólera lo invade, luego le grita a todo pulmón a su madre: “Está bien, me las voy a arreglar yo solo.”

“Pero él sabe que no tiene dinero; quiere echar pestes contra esta injusticia. Su cabeza hierbe de cólera: “¿Por qué soy yo quien debe pagar por ellos? Este artículo era para ellos, no para mí. Es por su culpa que yo me encuentro con este ridículo regalo. Ahora, ¿cómo voy a salir de esto? Está resentido porque lo han metido en esta situación humillante; él sabe que no hay otra solución más que ir a ver al vendedor, porque no quiere que éste tenga una mala opinión de él. Él se pasea de un lado al otro ante el almacén y decide de entrar en él. Va a ver al vendedor con mucha pena y le dice una parte de lo que ha sucedido; él no le dice todo, porque ama a su mamá. Como el vendedor lo ve muy abatido, quiere ayudarlo, pero el orgullo del hijo no acepta su ayuda; lo que hubiera querido es la confianza de su madre.

“Se va sin el artículo y su cólera se transforma en una profunda desesperación. Él repasa en su cabeza todo lo que ha hecho de bueno para sus padres, sobre todo para su madre que le negó este dinero, y quiere recordarse de todas las veces que se le dijo no; él no se da cuenta que se está dañando. Se siente tan mal en su interior que está dispuesto a todo para convencerse a sí mismo que tiene razón de estar con cólera. Su cólera lo hace sufrir, lo que lo lleva a hacerse aún más mal; más mal tiene, más mal quiere sentir, porque esto demuestra que su dolor está bien fundamentado y si sufre tanto, es a causa de su madre. Él atribuye todos sus dolores a la persona que acaba de decirle no; su conducta se encuentra en una maldad total y allí está el peligro de dejarse ir en este callejón sin salida.

Hijos míos, ¿cuántos de ustedes han conocido este rechazo? Para algunos, este rechazo les ha causado una herida muy profunda. Todos ustedes, en su vida, han recibido respuestas negativas a sus peticiones; luego, han respondido a estos rechazos con gestos vergonzosos hacia ustedes mismos, y se han hecho mal. Ahora, tienen en ustedes heridas tan profundas que no saben cómo comportarse ante su prójimo que está tan colérico por un rechazo que le han hecho en este momento. Hijos míos, ustedes viven con esta herida que es la decepción; es con esta herida

interior que se imponen a hacer una elección, pero estas alternativas están casi siempre contra ustedes. Tomen el trabajo de pensar a su reacción cuando eso no pasa como lo desean, siempre le echan la culpa al otro, a cualquier cosa o a veces a ustedes mismos; sí, hijos míos, ustedes están desilusionados de ustedes mismos cuando no logran lo que han querido emprender. Ustedes no han comprendido que todo lo que les sucede los decepciona. ¿Por qué? Porque se han desilusionado de la vida.

Para ustedes, la vida no les ha traído más que problemas, decepciones: ustedes quieren tener placeres, todo se va al agua porque la temperatura no es buena; ustedes quieren viajar, pero sus medios no se los permiten; ustedes quieren un auto, pero no obtienen el crédito; ustedes quieren casarse, pero no están seguros que esto va a durar; ustedes quieren tener hijos, pero cuesta caro educarlos; ustedes quieren un buen trabajo, pero no encuentran quien pague bastante bien; ustedes quieren un condominio en Florida, pero todo está lejos del mar; ustedes quieren tomar el avión, pero sufren de náuseas: todo esto no es más que una pequeña apreciación de sus vidas. Ustedes están decepcionados de sus vidas, no pueden obtener lo que quieren. No son capaces de hacerle frente a ciertas situaciones de la vida. Cuando reciben una mala noticia, por ejemplo, su perrito que tanto quieren va a cojear de una pata y, como no tienen los centavos para curarlo, no duermen por la noche; tienen la impresión que todo les llega: sus vidas no son más que decepciones.

¿Saben por qué? No tienen confianza más que en el humano, les ha faltado la confianza en Dios que es el amor mismo. Él puede ofrecerles todo cuando ustedes le entregan lo que los decepciona, pero ya no creen y continúan a estar decepcionados. Sus vidas les parecen bien aburridas pues, desde el instante en que una contrariedad les llega, la alegría de ustedes desaparece muy rápido porque la reemplazan por la decepción. Hijos míos, ustedes tienen la opción de aceptar o de rechazar lo que les viene. Cuando algo decepcionante les acontece, en primer lugar, es algo que viene del exterior de ustedes, ¿no es cierto? Y, segundo, ustedes tienen la opción de aceptarla como cualquiera cosa que les va a pertenecer o de rechazarla de su vida. Nadie los obliga a vivir lo que se les presenta, cada uno debe ser libre de vivir su vida como ser de amor para Dios, para él mismo y para su prójimo, porque Dios los ha creado libres. Sus primeros padres eligieron vivir libremente con su voluntad humana; es por eso que ustedes también viven de acuerdo a su voluntad humana. Si ustedes viven conforme a mi Divina Voluntad, todo lo que les sucede no existiría porque todo sería amor, pero como viven de acuerdo a su voluntad humana, deben de elegir entre los dos polos: el bien o el mal.

Si el mal quiere perjudicarlos, es a ustedes de decir no. Son ustedes que por su ignorancia han aceptado la decepción; es cierto que ustedes la dejaron entrar en sus vidas por sus padres, ellos por medio de sus padres y éstos por sus padres; hubo una consecuencia en este movimiento: un movimiento en cadena, lo que ha hecho que ustedes estén en este movimiento. Ahora que Dios les muestra lo que es bueno para ustedes, es a ustedes de elegir si lo quieren escuchar. Hijos míos, es necesario

entregar todo a Dios, he aquí la única solución que los hará felices; yo soy Dios, he cargado con todos sus pecados. Cuando ustedes consienten a hacerse mal, perjudican al amor; el amor soy yo, son ustedes y sus prójimos. ¿Saben ustedes que es pecado el perjudicarse?

No se dejen tomar por las trampas de Satanás que quiere que ustedes vivan decepcionados de la vida; él se chupa los dedos ante este sabroso atolladero. Ustedes pertenecen a Dios, deben de entregarle todo a él. Tengan fe, todo les puede llegar. No piensen en algo malo, sino de bien cuando les digo esto; ¿ven cómo reaccionan ustedes? Ustedes son hijos de Dios, reaccionen como hijos de Dios. Una frase sobre la confianza se ha pronunciado y, rápido, han pensado en la negación; su vida, hijos míos, está llena de los no. Ven cómo es difícil para ustedes de ver la luz cuando han conocido la maldad. Es porque aún no han salido de esta maldad, ella está todavía en ustedes, pero no lo saben. Hijos míos, yo soy la Luz; cuando se encuentren ante una situación que no será como ustedes la quieren, dejen a Dios que les muestre lo que hay en ustedes, para que ya no estén en el peligro de recaer en esta maldad.

Cada uno debe vivir su vida como hijo de amor, pero si ustedes que han conocido los rechazos, no están en la luz, solamente yo podré ayudarles a ver todo claro. Ustedes no son la Luz, entréguenme sus vidas y yo les voy a ayudar a comprender y a su turno, les será más fácil de ayudar a los que ustedes aman teniendo cuidado con sus respuestas. El amor está en ustedes, es necesario de venir hacia mí para hacer salir de ustedes el amor; así, los que ustedes aman serán testigos de su amor; a su vez, yo los alimentaré de mis gracias de amor para que ellos vean en ellos la luz que les va a hacer ver que ellos son amor; así, si se les presenta una situación difícil ellos me darán lo que no son capaces por ellos mismos de hacerle frente, y yo haré todo por ellos.

Hijos de mi Vida, deben de comprender que sus vidas están en un viraje decisivo. Muy pronto todo les aparecerá más hermoso pero, antes que esto suceda, es necesario que ustedes cambien reconociendo que es solamente Dios quien vendrá ayudarles, porque ustedes han llegado a un punto de no regreso. La vida les ha demostrado que es la dueña de ustedes y ustedes han creído que todo lo que viene de la vida humana es lo que deben vivir; yo les digo que la verdadera vida les será mostrada por medio del Amor mismo. Es necesario, hijos míos, hacer todo para que esto acontezca, entonces entréguenme su sí al Amor y yo, haré florecer las flores en su jardín; estas flores serán todas sus buenas atenciones por las personas que ustedes aman. Yo los amo, los quiero para mí para que sean felices en todo lo que quieran hacer. Jesús es todopoderoso, tengan confianza en mí, Dios Padre me ha dado todas sus complacencias; yo quiero hacérselas conocer. Amén.

257 – Cuidado con lo que ustedes dicen

Jesús

Hijos míos, ustedes no dejan de decirme que yo soy un Dios que no cumplo mi palabra. Yo que los amo, no puedo inducirles en error; ¿creen ustedes que yo puedo hacerles el mal, yo, su Amor? Yo soy la Verdad. Muy pronto me voy a mostrar

a ustedes. Comprendan que su tiempo es el que mi Padre del Cielo ha elegido para su reino en la tierra, pero es necesario que ustedes estén listos; es por eso que hago escribir estos mensajes de amor para que sepan lo que son ustedes. Este momento tan corto les ha sido acordado para prepararse. Ustedes que tienen tanta prisa, ¿están seguros de estar preparados? Los quiero mucho para dejarles a ustedes mismos sin mis gracias de luz, yo no quiero que sufran; es por eso que los preparo para que me vean en ustedes.

¡Este tiempo es tan importante para ustedes! Déjense transformar por mi amor purificante. Pero como ustedes viven en una gran oscuridad, pongo en evidencia sus vidas exteriores e interiores para que puedan darse cuenta de quiénes son, lo que hacen y lo que yo quiero hacer por ustedes para que estén preparados. Ustedes mis hijos y mis hijas, ¿no ven que se hacen daño cuando sus palabras no tienen amor? ¡Es tan malo va contra ustedes mismos! Mejor tengan cuidado con sus palabras tales como: “¡Estoy harto, me siento tan fatigado de esta vida! ¡Ah! ¿cuándo me voy a sentir bien en mí mismo? ¡Siento deseos de dejar todo! ¡Ya no puedo más! ¡Yo no soy capaz de detenerme! ¡Qué importa, ya es demasiado tarde!” Comprenden lo que ustedes se dicen y lo que son; son hijos infieles a ustedes mismos.

Hijos míos, la vida les ha traído sus dificultades; ella les ha enseñado cómo marchar al ritmo de su cadencia y ustedes se han mantenido en su ritmo. Ustedes que aceptaron seguir este ritmo, ahora tienen el paso pesado, ya no pueden seguir a los otros como lo quisieran. Están decepcionados de ustedes mismos, porque ya no se sienten capaces, luego se denigran a sí mismos. Todo esto porque se ha dicho que los que no siguen la evolución son incapaces, parásitos de la sociedad.

Todas estas palabras les han demostrado que ellos eran capaces y ustedes incapaces. Como se han quedado atrás, no ven a los que están adelante de ustedes; luego ustedes creen que ellos están contentos de su resultado cuando están sin aliento; como ustedes creen que ya no son capaces de hacer como ellos, ustedes no tienen más que el desprecio para con ustedes mismos: he aquí la razón de la debilidad de ustedes. No son ustedes los débiles, sino que han aceptado de hacer como todo el mundo. En lo más profundo de ustedes, han comprendido que hay algo que no funciona, pero el ritmo de vida de ustedes los lleva a ir adelante no obstante que no les gusta ir a la carrera. Buscan vivir contra lo que ustedes son.

No todos han sido hechos con el mismo molde, cada uno de ustedes es diferente. Algunos son hechos para ir más rápido, otros más tranquilos, con temperamentos diferentes y necesidades de vida diferentes. Pero como todos los otros van con buen paso, ustedes se creen obligados de hacer como ellos sin preocuparse de lo que ustedes son capaces de realizar. Hijos míos, si ustedes suben una cuesta que es bien empinada, tratar de subirla al mismo ritmo que los otros que la suben corriendo, se van a dar cuenta rápido que todos ustedes están sin aliento a la llegada. Todos han logrado hacerlo, pero si pueden poner la mano en cada corazón, se van a dar cuenta que el ritmo cardíaco de cada uno es diferente. ¿Por qué? Porque a algunos de ustedes les gusta mantener su vida con más ritmo. Y ustedes, que son diferentes

de un tal o cual, quieren hacer lo que los otros hacen sin saber si están hechos para eso.

Hijos míos, todos ustedes son hijos de Dios, pero cada uno es único. Si ustedes prefieren caminar viendo los colores de la naturaleza, háganlo y díganse a sí mismos que los que no los ven también son felices como ustedes; probablemente a ellos les gusta andar mientras rezan en su interior, lo que los hace más felices, y a otros les gusta andar cantando. Se dan cuenta que la vida puede ser agradable si hacen lo que deben de hacer y si aceptan lo que cada uno es. No busquen a lucirse, sean como ustedes son.

Si trabajan con sus compañeros de trabajo, sean con ellos amor para que puedan ser capaces de producir con amor; no traten de competir con ellos, hagan lo que son capaces de hacer. Y si hacen la cocina, sean amor; la comida que ustedes hacen será tan buena como la que han hecho el día anterior; no estén disgustados con ustedes mismos porque no les salió bien la salsa, ¿acaso han perdido de una sola vez su capacidad de hacer la comida? No, lo que hay es una decepción que les va a perjudicar si continúan de aceptarla como algo importante. ¿Son ustedes los importantes o lo que hacen? ¿La materia se volverá más importante que el hombre? Todo ha venido por el hombre en la tierra, no lo contrario. El hombre ha recibido todo de Dios para hacer de la tierra un lugar en que debiera ser bueno de vivir en ella. Dios hizo todo para que el hombre produzca.

Hijos míos, ustedes han perdido el verdadero sentido de la vida en la tierra, ustedes han sido hechos para crear. La materia no tiene creación en sí misma, ella está vacía de vida, entonces no estén a su servicio. Ustedes han hecho de sus días, días de trabajo sin alegría. Busquen a descubrir el amor en lo que hacen, verán que lo que harán tomará un giro diferente; ustedes están hechos para crear con amor. No sean escépticos sobre lo que les acabo de decir. ¿Creen que Dios está sentado en su trono sin hacer nada? Él es el Creador, a él le gusta crear. Vean todo lo que ha hecho, ha creado el Cielo, la tierra con todo su contenido y los ha creado a ustedes. ¿Estarían aquí en la tierra si Dios estaría sentado en su trono y habría esperado que sus ángeles vengan a servirle? ¡Ah mis hijitos, ustedes pertenecen a Dios y yo soy su Creador; están hechos a mi imagen, es por eso que les gusta crear!

Miren lo que los hombres y las mujeres han hecho antes que ustedes. ¿Tendrían ustedes sus ropas para vestirse, casas para albergarse y buenos platos a cada día, si ellos no los hubieran creado? Otros hijos han venido después de ellos e hicieron ropas ligeras o calientes según las estaciones; casas, escuelas, hospitales, según su bienestar; vehículos, aviones, barcos, según sus necesidades; patines, esquíes, bicicletas, según sus diversiones; platos azucarados, salados, condimentados o suaves, según sus paladares: estos hijos han trabajado.

Son muy numerosos los que han estado satisfechos de sí mismos, a causa de su trabajo; es porque han participado a crear alguna cosa que experimentaron en su interior una satisfacción. Estar en la tierra y no hacer nada no es bueno para ustedes. Adán dio un nombre a cada especie animal que Dios le mostró, no permaneció

ocioso en el Paraíso Terrestre, y a Eva le gustaba pasearse descubriendo la belleza de lo que yo había hecho, y los dos fueron creados para amar: amar, es entregarse. No se denigren; cuando ustedes trabajan, hagan su trabajo según sus capacidades, con amor; no miren a su vecino, cada uno ha recibido los dones; hagan el bien utilizándolos para con su prójimo, todo debe ser por amor. El amor viene de Dios, él los ha creado por amor.

Mis queridos hijos, ¿cómo pueden estar contra ustedes mismos? Si ustedes no se controlan, no podrán ser amor hacia ustedes mismos. Lo que quiero decirles, es que no tienen conciencia que todo lo que se dicen, es a ustedes mismos que se lo dicen y todo lo que hacen, es para ustedes que lo hacen. Se vuelven tan vulnerables a causa de sus propias palabras y acciones que se vuelven lo que ustedes no quieren ser. Toda esta batalla, es contra ustedes mismos, es contra su felicidad, yo soy la dicha de ustedes y quiero que sean felices. Tengan cuidado con ustedes mismos; díganse a ustedes mismos palabras de amor porque, mis amores, son para mí también esas palabras, porque estoy en su interior. Si no aprenden a ser felices con ustedes mismos, no encontrarán la felicidad en su interior, porque el que dice que es un bueno para nada se vuelve lo que él dice: un ser bueno que no hace nada para ser feliz.

¡Ah!, pero si dicen que ustedes son amor, es el amor que se despertará en su interior. Soy yo el Amor quien quiere darles amor. Aceptando amarse a sí mismos, van a dejar al Amor que los ame. Hijos míos, cuando ustedes acepten de amarse a sí mismos tal como ustedes son, descubrirán el verdadero valor de su interior. Qué bueno será de descubrir en ustedes el amor que está en su interior; la necesidad de traicionarse no tendría más razón de ser, porque ya no se sentirían aburridos, ni feos, ni molestos, ni perezosos, etc. ¡Cómo me gustaría que ustedes se amasen! Ámense, hijos míos, amen al que está en ustedes. Yo, Jesús Amor, vendré pronto en ti, en ti y en ti para mostrarte quién eres. Yo soy el Amor que hago escribir a esta hija por mi Presencia en ella. Ella ha aceptado de dejarse descubrir. Tú que lees, ¿consientes a dejarte descubrir? Ven en tu interior, yo estoy ahí; déjame alimentarte de amor, ¡te amo tanto! Amén.

258 – Construyo en ustedes su capullo

Jesús

Mi bienamada de mi alegría, este mundo, en que todo no es más que tristeza, está a punto de conocer una inmensa alegría: mi alegría. Muy pronto sabrán que yo vivo en ustedes, y todos los que lo querrán compartirán mi alegría. Su alegría será tan grande que sus corazones querrán estallar de amor. Este amor lo conocerán.

Hijos míos, ustedes que dicen continuamente sí al Amor, se han vuelto por mis llamados, seres receptivos en todos mis conceptos. Están a punto de nacer; tal como la oruga que se deja metamorfosear en su capullo cuando llega el tiempo de su nacimiento, se convierte en una maravillosa mariposa; desplegando sus alas, recorre los lugares de flor en flor, lo que hace su alegría. Cada uno de ustedes se volverá como esta mariposa: un ser totalmente transformado por mi amor. Ustedes han bus-

cado un lugar en donde construir su capullo y lo han encontrado en mí; ahora, están ansiosos por conocer su tiempo de nacimiento. Hijos míos, este tiempo ha llegado para ustedes. Todos aquellos que se dejarán suspender de la rama del Árbol de la Vida conocerán, con alegría, este momento tan esperado por el Amor.

Ustedes estarán en mi Presencia real, en mí, que soy un Dios lleno de amor por ustedes. No obstante sus desvíos, mi Presencia siempre ha estado en ustedes; vengo en cada uno de ustedes para mostrárselos. Cuando ustedes me vean, serán invadidos de una tal alegría que todo su ser estará atónito ante mi Presencia. Ustedes que no me esperan o que rechazan de creer en esto, se arrepentirán de no haberse preparado. ¿No saben acaso que su felicidad me interesa muchísimo? Si ustedes no me interesaran, creen que me tomaría el trabajo de hablarles de mi venida en ustedes por estos escritos? Hijos míos, dejaría al ladrón del amor realizar su plan diabólico que consiste en impedirles de prepararse. Soy yo su Dios quien les advierte de tener cuidado con Satanás.

El Amor los llama a todos, sin excepción, a abrir sus corazones. Yo no hablo solamente por los que leen los mensajes de Dios, pues ustedes creen; hablo por aquellos que son incrédulos. Éstos no se preocupan de lo que viene; son indiferentes de los sufrimientos que van a tener que sufrir, no porque yo lo quiera, pero sus descuidos son el colmo; ellos se perjudican; dejan a Satanás hacer de ellos seres sin escrúpulos, sin pudor, sin corazón; están condenados al fracaso sin mis gracias.

Ustedes que quieren hacer el bien, rueguen por ellos, entréguese ustedes por ellos, ofrézcanmelos en todos los altares del mundo; ustedes son sus hermanos y hermanas. Yo he venido por los enfermos, no solamente por los que tienen buena salud. Mi Padre les ha dado todo; ustedes han ido a tomar de sus bienes para alimentarse, para vestirse, para permanecer en paz; pero ellos han dilapidado los bienes de mi Padre sin tomar en consideración que lo que han tomado era su herencia. Ahora todo lo que les queda, es lo que tienen encima; ellos no se alimentan más que de la decepción, del odio, del rencor, de la indiferencia, de la vanidad, del miedo.

El Amor les grita a ustedes para que regresen a la casa, pues va a haber fiesta para todos ustedes. Mis pobres pequeñitos, sané a los inválidos, a los ciegos, a los paráliticos, a los sordos, a los leprosos, resucité a los muertos, quiero hacer lo mismo por ustedes. Ustedes los mentirosos, los violadores, los aprovechados, los homosexuales, los asesinos, los drogados, los jugadores empedernidos, los sin escrúpulos, los adúlteros, los ladrones, los infieles a la Iglesia, los traidores, los rencorosos, los violentos, ¿no saben que yo he dado mi Vida por ustedes? No se queden afuera, vengan a mí, quiero sanarlos. Si se quedan afuera, lejos de mí, Satanás va a continuar a dañarlos porque él quiere su pérdida, a todo precio. Él tiene un odio tan fuerte contra todos ustedes que ha hecho planes para los días que faltan, para destruirlos totalmente para el día de mi venida en ustedes.

Él les incita a odiarme y hace todo para que me olviden. El número de los que no se preparan para mi venida en sus corazones es itan grande! Como un ladrón ha

entrado en sus casas cuando ésta no tenía vigilancia; dormidos ustedes han sido atrapados y ha robado su amor; ahora, él quiere robarles este poco tiempo que les queda para prepararse a mi venida. Hoy ya saben lo que él hace, ya no lo dejen actuar; dejen sus puertas cerradas, cierren sus ventanas, porque el ladrón del amor quiere, a todo precio, impedirles de conocer el momento en que el Dueño de la casa debe venir. Dejen una luz encendida para que yo sepa que me esperan; no se dejen sorprender, vengo para revelarles que yo estoy en ustedes en su interior.

Ustedes, mis hijos de la luz, los amo, sean pacientes. ¿Cómo van a reaccionar ustedes que están a punto de dejar todo por la falta de perseverancia? Este tiempo que les he anunciado ha llegado, es el momento de preparar el banquete; he aquí que el Esposo viene. No se queden sin sus vestidos de boda, pues ya llego. ¡Estoy tan feliz! Mis elegidos, pronto les voy a mostrar su recompensa. Amén.

259 – Para ser sanados, vengan a mí

Jesús

Mis hijos del Amor, el Amor les escribe por medio de estas manos obedientes, para hacerles saber quiénes son ustedes y lo que hacen. Ustedes dicen que es difícil ser amor siempre, es porque son demasiado frágiles; no saben cómo vivir en su interior, están todos confundidos en su interior. Han hecho de ustedes hijos pensadores; no cesan de pensar, esto los trastorna y continuamente estos pensamientos los alimentan. ¿Saben por qué no son capaces de parar de pensar? Es porque todo lo han tomado en sus manos, quieren hacer por ustedes lo que Dios quiere hacer para ustedes.

¿No saben que Dios ha puesto en ustedes su amor? Él es el Amor. Ustedes quieren darse amor, pero no son dueños de una fuente de amor, yo soy la Fuente que pasa en ustedes para alimentar su amor. Ustedes se han dado un derecho en el amor; no se hagan ilusiones, aún si van a buscar entre los hijos de este mundo una fuente de amor, ustedes no podrán obtenerlo porque la fuente de amor me pertenece, ella viene del Cielo. Hijos míos, estas palabras les parecen ambiguas. Les digo que ustedes son amor, pero no pueden darse amor a ustedes mismos; es porque soy yo, Jesús, quien alimenta su amor con mi amor. Yo soy la Fuente que deja pasar el amor en ustedes, yo habito en su interior.

Ustedes confunden mi Presencia en su interior con sus vidas en ustedes; hay una diferencia entre yo y la vida de ustedes, soy yo quien la alimento. Es como una flor, ella es bella si el jardinero toma todos los cuidados; yo, yo soy su jardinero y ustedes, las flores. Comprendan que el amor no está en ustedes, si yo no los alimento de mi amor. Ustedes por más que quisieran el amor si yo no les doy mi amor, ustedes no lo encontrarán en su interior.

¡Cuántos han perdido este amor! Ellos viven sin preocuparse por conducirse bien ante Dios, porque no quieren nada de mí. Cuando ellos sufren por la falta de amor, prefieren ir con los especialistas del pensamiento para obtener la ayuda de ellos, porque éstos se creen capaces de ayudar al prójimo por sesiones de escucha. A estos hijos les falta el amor, así como los que van a verles para sanarse del mal que

les vuelve la vida complicada. Estos pobres desdichados, que van a consultarles, ya no pueden ver más lo que es bello a su alrededor; ellos se han vuelto esclavos de las medicinas; tienen tanta necesidad de esta droga para vivir que no tienen confianza más que en la medicina y en los especialistas del pensamiento.

Estos hijos depresivos no pueden funcionar como los otros. ¿Saben por qué? Porque estos hijos son más sensibles a la depresión que los otros hijos; ellos no han aprendido a volverse hacia Dios, a amarse para estar en paz; en donde no hay paz, no hay alegría. Ellos guardan heridas tan profundas que todo alrededor de ellos y en ellos está profundamente oscuro. Cuando todo parece ir bien en ellos, de repente, hay algo que les irrita, sin que ellos sepan de dónde puede provenir, lo que pone en función en estos hijos un profundo letargo. Es su inestabilidad hacia ellos mismos; a veces están tan seguros de sí mismos y de vez en cuando, tan inseguros de sí mismos que vuelven a poner todo en duda.

La vida de ellos es como un barco en el mar. Cuando el mar está agitado, tienen el timón en la buena dirección, pero cuando el mar está calmado, no están seguros que sea agradable de encontrarse en el mar, rodeados de un tan vasto extendido de agua: ellos tienen el alma a la deriva. Todo lo que les gusta ya no les parece agradable, tienen la dificultad de seguir el ritmo del mar, todo lo que ellos quieren es ya no volver a encontrarse ante lo que, en principio, les interesaba: han perdido el gusto de la vida.

Todo esto les ha llegado por la falta de amor. A cuántos pequeñitos, les hubiera gustado ser amados por lo que ellos eran, sin más: pequeñitos que quieren el amor; no por lo que hubieran querido que ellos sean. En resumidas cuentas, ellos se han visto exigir lo que ellos mismos no pudieron tener: el amor, cuando ellos no sabían cómo satisfacer a los que les pedían; es por eso que estos hijos se sintieron responsables de la falta de amor de los otros, ellos han llevado esta herida en su interior sin saberlo. Es este dolor que los atormenta cuando se encuentran ante la amplitud de esta falta de amor a su alrededor; como ellos no saben dar, se encierran en sí mismos, no queriendo vivir más este dolor en su interior.

Algunas veces, tienen la esperanza de mejorar, van en busca de personas que las amarían. ¡Ah!, estos hijos están tan perdidos en sí mismos que tienen la dificultad de decir sí a los que los quieren amar tal como ellos son. Como no están contentos de la vida, no pueden ver el amor que se les quiere demostrar; entonces van, si les es posible, en la busca de cualquier otro que les dará la esperanza, porque sólo la esperanza los hace avanzar hacia lo que ellos ignoran. Dónde y cuándo habrá una luz para ellos, no lo saben, porque están demasiado perdidos en sus pensamientos para reflexionar sobre una solución.

No hay sino Dios que podría hacer de ellos hijos de la Luz; no es sino Dios que podría hacerles ver la luz al final del túnel. En su interior, hijos míos, está la solución de su confusión: es de entregarse a su Dios. Él los conce mejor de lo que ustedes mismos se conocen, pero ustedes no quieren escucharle; prefieren que los otros les escuchen. ¿Por qué abrir su corazón a los especialistas del pensamiento? Estas per-

sonas son como máquinas llenas de razonamientos, ellos no tienen el amor que les es necesario para ayudarles a ustedes. Ustedes que están tan heridos, van a consultarlos cuando, sin saberlo, se dejan perturbar con sus maneras de querer arreglar los problemas de ustedes. La tragedia en ustedes, es que no saben que tienen una enfermedad de amor, porque si se reconocieran amor, no dejarían a los otros servirse de su mal interior para aliviar el sufrimiento de ustedes, sabrían que esto va contra ustedes mismos que son amor.

No es con el fuego que se apaga al fuego, ni con los males que se curan las enfermedades. Esto no es razonable, porque lo que está en ustedes los ha herido y cuando hacen revivir la causa de su herida, todo su ser se encuentra en el dolor. Esta persona que los escucha se vuelve testigo del mal de amor de ustedes que es la causa de su enfermedad; cuando hacen eso, ustedes le muestran que han tenido algo que les ha faltado en sus vidas. ¿A qué les puede ayudar el ir a contarle su vida interior a una persona que no los conoce pues ni ustedes mismos se conocen? Mis amores, el Amor les conoce mejor que ustedes mismos. ¿Acaso no soy Dios? Cuando ustedes van a contar su pasado, su interior no puede sentir el amor; hacen lo contrario de lo que él quiere: ¡él tiene necesidad de amor! Ustedes no están en armonía con su interior cuando hacen eso, ustedes le niegan lo que él tiene necesidad para sanar sus heridas, es por eso que continúan a vivir con su mal que corroe su interior.

En cuanto a los medicamentos, esto no los cura, lo que hace es demostrarles que el mal está presente; pero, ¿se puede curar un mal interior que proviene de la falta de amor con un medicamento? Esto no hará más que demostrar su falta de discernimiento frente al problema. Hijos míos, la vida viene de Dios, ella está en ustedes por un movimiento de amor. Si ustedes no respetan este movimiento, todo su interior se resiente. Los medicamentos no hacen más que adormecer el mal cuando el mal interior no busca más que el amor. ¿Les gustaría ponerse cada mañana un par de guantes para hacer su día? No, ¿no es así? Ustedes estarían bien enredados con sus guantes, porque no podrían hacer lo que les agrada. Pues bien, es la misma cosa que se produce en ustedes cuando toman estos medicamentos; enredan a su cuerpo que no puede sentirse bien en sus movimientos y no pueden vivir alegremente. Quien no tiene alegría no puede ser feliz.

Y qué decir de los tratamientos de choques que tienen como objetivo alcanzar sus nervios sensibles para centralizar sus dolores en un movimiento imperceptible, lo que hace disminuir su movimiento perceptible; lo que no se percibe no quiere decir que no está en ustedes, eso no hace más que esconder lo que los hace sufrir sin sanarles, como lo hacen los medicamentos. La verdadera razón de su enfermedad permanece en ustedes y, ustedes continúan a sufrir interiormente porque cuando alguien no puede vivir plenamente su vida, es un minusválido. Sí, ustedes se vuelven hijos minusválidos por su propia elección de vida. ¡Cómo podría ser de otra manera cuando su esperanza no se ha vuelto hacia mí!

Es cierto que algunos saben que el único remedio es el amor; pero estas personas dicen que conocen los métodos que les ayudarán a curar esta falta de amor. ¡Qué cerca están de ver mi intervención! Pero que no hagan lo que la medicina hace en general, es decir, curar con métodos sin ir a la fuente misma del mal. Es necesario que ellos descubran por qué ese vacío de amor ha venido en estos hijos, porque es esencial de saberlo para curarlos definitivamente. Para sanar, hay que dar amor; para dar amor, es indispensable tenerlo en ustedes; para tenerlo en ustedes, hay que descubrir que ustedes tienen todo el amor que les es necesario en su interior, porque ustedes han sido hechos de amor, y también es necesario descubrir que es a cada día que Dios derrama el amor en ustedes, porque él es la Fuente de donde sale el amor. El amor no viene del humano, viene de Dios. Dios es el Creador, él es Amor.

Hijos míos, el Amor es Dios, muchos de ustedes no quieren creerlo y sufren; yo soy el Poder y, cuando me mostraré a ustedes, les voy a mostrar mi poder que quiere ayudarles. Solamente los que creerán serán los elegidos de mi Padre; ellos vendrán a mí para que yo los transforme en seres de amor para que sean sanados para siempre. ¿Por qué esperar? Abran su corazón a mi llamado para que el Amor pueda ayudarles; es necesario que ustedes me den su consentimiento para ayudarles. Hijos míos, ¡cómo eso parece difícil para ustedes y tan fácil para mí! Ustedes no tienen más que darme su sí y soy yo quien procuraré que ustedes se descubran tal como son.

Pero si ustedes resisten, van a continuar a sufrir en su interior a causa de su ignorancia, y esto será penoso. Cuando estén ante mí, el Amor, les demostraré, por mi poder, que su resistencia ha estado contra ustedes y descubrirán que su falta de confianza ha estado contra su sanación. Yo, que soy su médico de amor, quiero curarles de inmediato, ustedes que son mis enfermos. Hijos míos, comiencen por decir sí al Amor diciéndome: *“Sí yo te amo Jesús, sí, te quiero cerca de mí.”* Luego yo les prescribiré las gracias de abandono que les ayudarán a entregarse al Amor y a confiarme sus problemas. Yo, su Médico celestial, les enseñaré a amarse y a amar al Amor. El Amor los quiere, él les enseñará a ser lo que ustedes son: seres de amor.

Les daré las gracias de amor que los transformarán y estarán llenos de amor para ustedes y para sus prójimos; en ustedes habrán palabras de amor, palabras que no les dañarán, frases construidas con ternura y gestos calmados que les procurarán la paz, y todos los que estarán a su alrededor recibirán de ustedes este amor que se ha despertado. Hijos míos, ustedes verán que esto tomará forma. Se tomará un tiempo de conocimiento, de aprendizaje y de realización, así como hacen cuando tienen proyectos.

Si su desesperación puede más, no tomen la delantera diciendo que la muerte es preferible a la vida en la tierra; ¿no saben que Dios los quiere tal como ustedes son? He tomado conmigo toda su angustia y la he ofrecido a mi Padre porque el dolor de ustedes, lo he conocido antes que ustedes mismos, porque me hice holocausto por amor a ustedes. No se vean sino a través de mi Vida que la ofrecí al Padre por amor

para todos los que ustedes aman; ustedes se darán cuenta que, ustedes también, deben de entregarse por aquellos que aman.

No hagan de sus vidas una vida sin donación; su vida es tan importante; es necesario que ustedes lo sepan. No miren la que está al exterior de ustedes, sino la que está en el interior de ustedes: la verdadera vida. Den de su tiempo para los otros, pero si su cuerpo está demasiado débil, permanezcan en paz dándome la vida de todos mis hijos en sus oraciones, en sus risas, en sus cantos, en sus trabajos: por pequeños que sean, tienen un valor inestimable.

Yo, Jesús, soy el Dueño de todo; todo es realizable, porque todo proviene de mí. Yo soy la Verdad, todo lo que sale de mí es verdadero. Yo soy el Amor Eterno, todo es amor en mí, el amor sale de mí para ir a ustedes. Hijos míos, hagan todo en mí, por mí, conmigo, Jesús Amor. Yo soy la Vida, el Camino, la Verdad, yo soy la Luz del mundo. Vengan, hijos míos, yo soy la Felicidad eterna. Jesús los ama con un verdadero amor. Amén.

260 – Todo dependerá de su sí

Jesús

Sí, hijos míos del Amor, yo Jesús, estoy en ustedes, ustedes están en mí. *La Hija del Sí a Jesús* se ha abandonado tanto que ella es receptora de mis gracias para ustedes; en mí, su ser se vuelve nada y, por mí, en la Divina Voluntad, su sí se vuelve un don de amor para sus hermanos y hermanas; lo que yo hago por ella, lo hago por ustedes. Mis amores, ¿no saben que yo, Jesús estoy en comunicación con ustedes? Yo les hablo, estoy tan vivo con ustedes, mi voz es el camino que los lleva a la Vida divina. Todos tienen en ustedes el camino de la eternidad; yo los guío hacia su destino si ustedes lo quieren; pero sólo los hijos de Dios van a conocer la felicidad eterna.

¿Por qué buscar la felicidad fuera de ustedes? La vida está en ustedes, es necesario que sus vidas sean amor para disfrutar de la felicidad; como el amor está en ustedes, no es sino ahí que lo van a encontrar. Antes que todo, les voy a explicar lo que es su vida. Ustedes tienen en su interior la vida espiritual y la vida temporal. La vida espiritual es eterna mientras que la vida temporal no es más que pasajera: La vida es un movimiento en el amor; este movimiento se deja mover en un espacio de tiempo. Antes de todo nacimiento, la vida espiritual de cada hijo estaba en Dios; como Dios es eterno y es el Poder, en un movimiento de amor, él ha creado todo ser humano. Ningún ser humano no puede concebir un movimiento tal; él es de Dios, porque Dios es Dios.

Es Dios que elige a cada hijo que viene a la tierra. Si los hijos vienen al mundo, es porque han estado en Dios antes de venir a la tierra; nadie puede ser de Dios si no ha estado antes en él: es la vida espiritual. Como Dios quería que cada hijo esté eternamente en su amor, él ha hecho nacer cada hijo con un cuerpo mortal para que viva su vida espiritual, para dar de nuevo a Dios su acto de amor; para eso, cada uno tiene un tiempo bien específico querido por Dios solamente: es la vida temporal. En la tierra todo es materia; hay en ella la materia viva y la materia no

viva. Sus cuerpos son materia viva, han sido creados por Dios y Dios ha puesto en el cuerpo la vida espiritual que debe ser eterna. La vida espiritual está en ustedes y ustedes en ella.

Déjenme demostrarles por medio de palabras simples lo que esto quiere decir: En primer lugar, la concepción, es la vida espiritual que viene a este mundo; en el seno de la madre, el cuerpo se forma con las gracias divinas y los dones del Espíritu Santo. En segundo lugar, el nacimiento, es la vida en la tierra que se abre para el hijo; su cuerpo siente la vida en él, a él le gusta estar en los brazos de su mamá; es su vida espiritual que alimenta su cuerpo con las gracias de amor y el bebé lo siente; es por eso que él toma sabor a la vida temporal; muy rápido, él aprende a darse amor a sí mismo, él quiere alimentarse de la leche de su mamá. Y sin embargo, nadie le ha dicho: “He aquí tu madre, tú debes de alimentarte de su leche para vivir.” Dios lo ha querido así para probarle su Presencia maternal cerca de él. Hijos míos, como ustedes vienen de Dios, Dios se ocupa de ustedes y todo lo que van a vivir será lo que Dios ha querido para ustedes; todo lo que es bueno, él quiere dárselos, porque Dios es la bondad, él es amor.

Cuando ustedes aprenden a andar, sus primeros pasos son inseguros porque su cuerpo acaba de nacer en la tierra; su vida espiritual no tiene que aprender, ella ya está lista a hacer todo para ayudarles; es ella quien les da el amor para que puedan avanzar y si tropezando se hacen mal, ella les va a dar la fuerza de levantarse y de continuar a aprender a pesar del dolor de ustedes; es la vida espiritual que los alimenta de las gracias de Dios. Cuando aprenden a ser corteses para con sus padres, es la vida espiritual que los vuelve capaces de comprender el valor de los otros. Cuando ustedes son buenos para con ustedes mismos y los otros y que se sienten satisfechos, es la vida espiritual que les da el amor. Cuando ustedes se dan amor y que tienen la alegría de alimentarse, de vestirse, de dormir, de cantar, de bailar, de jugar, de rezar, todas estas acciones las hacen por sí mismos, es la vida espiritual que les enseña a darse estas necesidades. No es su cuerpo que puede darles todas estas gracias, es la vida espiritual, y su cuerpo lo siente; he aquí por qué sus sentidos, sus miembros, sus sistemas perciben la vida del cuerpo que es temporal.

Escuchen: Un día, un niño va a decir a su padre: “Papá, ¿por qué la tierra no es hueca?” El padre se queda desconcertado ante su pregunta y, antes que él tenga el tiempo de responder, el niño le dice: “¡Pero sí, papá! Si hubieran huecos por todas partes, yo me caería muy seguido. Tú ves que ella no es hueca.” El padre había visto esto de otra manera; para él hueco quería decir: nada bajo la tierra, vacío como un balón. El papá no había comprendido que su hijo esperaba una respuesta simple a su pregunta simple. Todo lo que quería tener, era una respuesta a su satisfacción de no caerse en los huecos, cuando el papá creyó por un instante, que él debía darle una respuesta detallada de la capa terrestre.

Es la misma cosa con ustedes, ustedes creen que todo es complicado. Yo les digo, que la vida espiritual es la vida en ustedes y que ella se alimenta de las gracias de Dios para que ustedes estén felices, pero ustedes creen que porque viene de Dios es

demasiado espiritual para comprenderlo. Hijos míos, ustedes no tienen más que mirar un niño, él se deja tomar de su madre y se alimenta de su leche, entonces para él la vida es agradable. Este niño aprende a darse así mismo el amor simplemente y, como él ha conservado su corazón de niño, cuando me verá, él correrá de inmediato a mis brazos porque su vida será llena de amor; su paz en él le demostrará su alegría de ver a su Creador.

Ustedes han sabido que la vida espiritual es querida por Dios, pero no lo han comprendido, porque han perdido su corazón de niño. Ustedes se han alejado de la vida simple y como ustedes tienen miedo de aburrirse, han vivido su vida temporal a cien millas por hora. Para ustedes, vivir la vida espiritual es renunciar a todo lo que les rodea; es vivir su vida como hijos encerrados, no haciendo más que rezar y adorar a Dios todo el día, hasta el día en que Dios vendrá a buscarles para vivir en el Cielo haciendo la misma cosa que en la tierra.

La vida espiritual está en su cuerpo que es de Dios. ¿Saben ustedes que su cuerpo no podría vivir en la tierra sin Dios? Soy yo quien los alimento de mis gracias de amor; si Dios se retiraría definitivamente de ustedes, se encontrarían en un vacío total. ¿Quién les daría la fuerza de levantarse para alimentarse y beber? ¿Quién les mostraría que son capaces de lavarse? ¿Quién les haría sentir que es peligroso meter la cabeza bajo el agua? ¿Creen que son sus padres que les han enseñado todo esto, que ellos mismos han tenido estas lecciones de sus padres, y así sucesivamente? Entonces, díganme, ¿quién les ha dicho a sus padres y a sus antepasados todo esto? Ha sido completamente necesario que alguien les enseñe todo esto.

Esto viene del amor en ustedes. Es el amor en su interior que hace que ustedes quieran ocuparse de ustedes mismos y de los otros. Si hay amor en ustedes, fue necesario que venga de alguna parte; ustedes no son de piedra, que yo lo sepa; ustedes tienen la vida, ustedes respiran, ustedes crecen, ustedes aman, entonces, ¿de dónde viene el amor? Hubo un comienzo en el amor; el hombre ha venido a la tierra porque es Dios quien lo ha creado con su amor, es Dios el Amor; cada día, Dios los alimenta de sus gracias de amor, alimenta a su vida espiritual; es tan simple como eso, un Dios que se ocupa de sus criaturas y ustedes complican todo esto.

Yo sé que ustedes quieren ser felices en la tierra y sé que quieren continuar a serlo después de su muerte en la tierra, pero qué tonterías salen de la boca de algunos hijos que hablan de la vida después de la muerte; están tan poco informados de la vida espiritual que no pueden concebir todo esto con sencillez; ponen su grano de sal diciendo que la vida en la tierra no es más que una etapa hacia otra vida, así sucesivamente hasta el momento en que, según un número de vidas en la tierra, se volverán perfectos; así podrán conocer la felicidad. Pero, díganme entonces, ¿cómo es que los hijos de este mundo son tan egoístas y sin amor? ¿Podría ser que ellos no conocieron buenas vidas en el pasado y que son incapaces de volverse buenos?

Hijos míos, la vida es de Dios y Dios es divino. Ustedes tienen la que les he dado, no busquen otras; sean amor para ustedes. Cuando ya no sean capaces de vivir en la tierra con su cuerpo, pues bien, su cuerpo conocerá la muerte corporal y su vida

espiritual continuará si ustedes lo quieren. En la tierra, deben de vivir bien para obtener la vida eterna; si no hacen buenas acciones, su vida espiritual conocerá la muerte eterna: todo esto a causa de su voluntad humana. La vida en la tierra es la vida que ustedes deben vivir para tener la vida eterna, es por eso que ustedes están en la tierra. Su cuerpo debe vivir en su vida espiritual para tener la fuerza de resistir al dolor, porque deben de elegir entre el bien y el mal. Cuando hacen el mal, ustedes sufren, porque hacen sufrir su alma que es la vida espiritual, entonces ustedes sienten dolores en su cuerpo, pero si continúan a hacer el mal, su alma sufre todavía y su cuerpo también sufre, luego nuevos dolores se añaden a los otros dolores.

Es como una bolsa que se llena de agua, cuando está llena, ya no puede contener más, ¿no es cierto? Está colmada, pero el agua siempre sale; más el agua pasa, más la bolsa pierde su resistencia; con el tiempo, la bolsa tiene una pequeña fisura y el agua sale; luego otras fisuras aparecen y la bolsa se rompe. ¿Comprenden lo que el mal hace en ustedes? Les hace hacer el mal y el mal es la causa de sus sufrimientos; como ustedes sufren, tienen dolores y más sufren ustedes, más dolores tienen que se añaden a los otros; cuando ustedes avanzan en edad, su cuerpo está más débil por sus dolores, luego viene un tiempo en que la muerte los toma. Ustedes me dirán: “Pero hay algunos hijos que vienen al mundo y poco tiempo después, mueren.” Hijos míos, es porque los sufrimientos de este mundo, que son la causa del pecado, han perjudicado a mis nuevos pequeñitos que vienen a este mundo; ustedes han descuidado lo que Dios quería darles: el amor.

Un pájaro que viene al mundo se hace alimentar; enseguida, él aprende a alimentarse por sí solo, hasta el día en que él morirá. La vida de él no ha sido más que alimentarse; no ha tenido nada en su existencia que le ha demostrado que debía de hacer buenas acciones para tener la vida eterna; sólo la vida y la muerte han estado presentes en su existencia. Cuando la vida de ustedes es muy diferente, ustedes tienen la vida y la muerte en ustedes, es cierto, pero ellas forman parte de su vida temporal, no de su vida espiritual que, ella, puede estar eternamente en una felicidad sin fin. Si ustedes lo quieren, su vida en Dios será la apoteosis de su vida en la tierra; lo que vendrá será eternamente amor, pero hay que vivirlo para comprenderlo; son solamente aquellos que dirán sí a Jesús que vivirán esto.

Hijos míos, el Amor ha venido a la tierra para anunciarles una gran noticia: el Reino de Dios en la tierra como en el Cielo. Hace tantos años que mi Padre los quiere a todos con él en su Paraíso. Para eso, les pide de decir sí al que él les ha enviado; es esa la razón de vivir en la tierra. La vida en ustedes es el testimonio de su amor para todos ustedes. Todo debe de cumplirse. Tengan la seguridad que yo haré todo por ustedes para tenerlos conmigo en el Reino de mi Padre; vendré para demostrárselos. Amén.

261 – Por qué darne sus dolores

Jesús

Hija mía, continuemos. La vida viene de Dios y todo lo que ustedes son debe ser para Dios; él es el Poder. La vida temporal les ha sido dada por Dios para que hagan

buenas acciones, para vivir con Dios en el Cielo; pero ustedes no hacen siempre buenas acciones, entonces su cuerpo conoce el dolor. ¿Saben ustedes que cuando ustedes los entregan a Dios, estos dolores son menos penibles? Ustedes los sienten, pero como los viven con el Amor, se vuelve un movimiento de vida en Dios.

Déjenme hacerles comprender lo que la Divina Voluntad hace en ustedes cuando sufren por amor. Todo su ser se deja envolver del amor de Dios; esto quiere decir que la vida temporal de ustedes, que tiene en ella su vida espiritual, está rodeada por el poder del amor de Dios. La voluntad humana pierde su voluntad y la Voluntad de Dios toma más espacio en ustedes, entonces su ser está transformado; su cuerpo que no es más que materia recibe la fuerza que le da la alegría; él responde a esta alegría por medio de la paz, porque ya no busca a combatir el dolor, él lo acepta por amor; ustedes se vuelven amorosos de la vida misma. En los momentos de dolor ustedes no se debaten con la muerte que quiere hacerse sentir en su interior, ustedes ya no piensan. La muerte es una presencia que ha venido en ustedes a causa del mal, ella se ha adueñado de sus dolores corporales; he aquí por qué ustedes piensan en la muerte cuando el dolor es intolerable. La muerte es parte de su vida temporal; ustedes no pueden escaparse de ella, porque está en ustedes.

Cuando les hablo de la muerte en la tierra, hablo del fin de su cuerpo hasta el día en que Dios lo resucitará. La vida está en ustedes como la muerte lo está también. No hay más que la vida espiritual que es divina por Dios; la muerte temporal es obediente a Dios, ella hace que el cuerpo espere hasta que la Vida divina lo resucite. Sólo Dios es Divino; ustedes, los hijos de Dios, serán divinizados por mí, el Hijo de Dios. Cuando ustedes estén en el Reino de mi Padre es que serán divinizados por mi Ser divino. Todos ustedes estarán en mí, yo en ustedes de una manera tan divina que toda su vida estará en mi resplandor. Es el alma de ustedes, la vida, hijos míos. La Vida divina está en ustedes, yo soy la Vida divina. Es necesario morir en mí para que yo pueda volverles semejantes a mi Ser; mi Ser es perfecto, ustedes serán perfectos como yo.

Cuando ustedes estén en la Nueva Tierra, su cuerpo será perfecto, y cuando Dios Padre los verá, verá en ustedes a su Hijo hecho hombre, como él lo quiso cuando creó el cuerpo de Adán y Eva antes de la caída: ellos fueron creados a la imagen de Dios. Mi Divinidad está en mí, ella es mía, yo soy Dios. Les digo esto porque ustedes no estarán en la tierra como yo que estoy en todo, porque no podrá haber la divinización en la tierra. Su cuerpo, su espíritu y su alma serán a la perfección. La humanidad viene de mí y la Divinidad está en mí. Desde mi nacimiento en la tierra había en mí la naturaleza divina y la naturaleza humana, es mi naturaleza divina que divinizaba mi naturaleza humana. La humanidad de ustedes será divinizada en el Cielo por mí mismo y en la tierra su humanidad será perfecta por mí; ustedes serán como yo cuando estaba en la tierra en mi naturaleza humana: perfecto. ¿Comprenden ustedes?, ustedes serán semejantes a mí, en cuanto a mi naturaleza humana. Mi Cuerpo, es mi imagen de amor por ustedes, porque los ojos de ustedes son la luz del interior de ustedes; ustedes verán mi Ser y estarán agradecidos, porque verán lo que Dios Padre les ha dado: yo. Yo me hice hombre por ustedes, morí por ustedes,

ustedes deben morir en mí para volverse perfectos como yo soy perfecto, entonces, los que los verán me verán.

Desde ya, cuando vienen a recibirme en la comunión, reciben las gracias que los hacen avanzar en su transformación. Estas gracias les ayudan a volverse puros a la imagen de la Pureza. Yo soy la Pureza; yo, el Hijo de Dios, los alimento de mi Ser. La Hostia santa es mi Cuerpo y mi Sangre, ella está divinizada por mi Padre del Cielo. Yo morí y mi Padre no permitió que la muerte me conociera, porque en mí, la muerte nunca estuvo; yo no tuve el mal en mí, porque yo soy la Divina Voluntad y mi Padre es la Divina Voluntad. Todo su ser recibe los beneficios del Amor cuando vienen a la comunión; ustedes acogen a mi Ser de amor y por mí nosotros estamos, en unión de amor. Comprendan hijos míos, todo está englobado en un apoteósico único de amor. El Amor vuelve todo el interior de ustedes amor, todo en ustedes es lo que yo soy. Cuando ustedes sean todo amor en su interior, nada será comparable a esta unión de amor. Sus vidas en la tierra se volverán amor, la felicidad se instalará y todo explotará de amor. En esta unión, nosotros nos amaremos de un amor tan perfecto que yo, Jesús, parecería estar en el seno del amor.

Su ser, que es amor por mí, ya comienza a disfrutar lo que ustedes van a ser: hijos de la Divina Voluntad. Cada uno de ustedes será semejante a mí: un ser de amor, un hijo de Dios, un hijo de María. Sí, hijos míos, en la Divina Voluntad, ustedes ya no serán más ustedes mismos, ustedes serán yo por mí, que soy el Hijo de Dios Padre y el Hijo de María, mi santa Madre. Todo viene a mí, todo regresa a mi Padre. Yo soy Jesús, el Hijo divino del Padre Eterno; una sola palabra de ustedes, un solo sí al Amor, yo Jesús, produzco en ustedes las maravillas de amor. Por sus abandonos y por sus ofrendas continuas, hago en ustedes actos de amor que los hacen crecer continuamente como hijos de Dios; en este cambio de amor, todo su ser se deja tomar por el Amor; soy yo quien produzco este cambio en ustedes y soy yo quien hago de ustedes seres de amor, seres de la Divina Voluntad. ¡Qué riqueza! Sí, ustedes serán lo que yo quiero que sean: yo soy el Amor, en mí ustedes serán el amor.

Por el Amor, déjense amar, tomar, transformar, y el Amor hará de ustedes hijos de amor. Lo que ignoran ustedes de sí mismos, yo Jesús, se los voy a mostrar, porque ustedes son seres amados del Amor. *“¡Padre, cómo es de bueno todo el amor que engloba el Ser de tu Ser! Yo provengo de ti Padre, yo, tu Hijo bienamado en quien has puesto todas tus complacencias. Amor Eterno, yo estoy para siempre en la infinita grandeza de tu Ser.”* Hijos míos, sean lo que Dios quiere que sean: hijos de la Divina Voluntad. Amén.

262 – Iluminen en este tiempo de oscuridad

Jesús

Hijos míos, ¡cómo es de grande y profundo el amor de su Jesús Amor para cada uno de ustedes! Yo los amo tanto que les he dado mi Vida. El Amor vino a la tierra porque todo lo que debía ser amor no lo era; como los hombres se habían vuelto malos, Dios no podía reinar en sus corazones. Vean hijos míos, en lo que ustedes se convirtieron porque ustedes rechazaron de dejar al Amor dirigir sus vidas; ustedes

quisieron controlar todo por ustedes mismos. Si al no querer pedirme nada y entregarme nada, ustedes se alejaron de mí y ahora se encuentran en ese lugar en que todo no es más que mal olor y falsedad.

Los hombres han destruido lo que les era necesario para permanecer amor, y el odio ha reemplazado al amor. Sí, hijos míos, les hablo de su mundo que se ha cambiado en un mundo de odio. Este mundo, que debía vivir feliz, se ha vuelto, a causa de la voluntad humana, un mundo en que el amor ya no tiene su lugar, porque el odio domina a los corazones. Yo, el Amor, ya no puedo permanecer más en los corazones en que no hay más que odio; muy pronto me retiraré de estos seres infames que no quieren saber más que yo existo y que rechazan de reconocerse como seres de amor. Yo he dado todo y he ofrecido todo, para que estos seres que rechazan tomen conciencia que el amor es el único camino a seguir para tener la vida eterna.

Sí, yo soy el Amor; sí, yo he mantenido mi Presencia en estos hijos por mucho tiempo; sí, yo he hecho todo para que ellos digan sí al Amor; sí, he suplicado, he repetido, les he dado advertencias; pero ellos, ¿qué han hecho? Ellos se han tapado sus oídos, cerrados los ojos, interrumpido los gestos de amor, cesado de esperar en su futuro. Estos hijos rechazan voluntariamente el amor de su prójimo, porque el dinero se ha vuelto para ellos la única preocupación y su extrema necesidad. Todo está basado sobre la necesidad exterior, porque la necesidad interior no tiene importancia; todo lo que cuenta para ellos es de procurarse el dinero para obtener los bienes materiales.

Ustedes que rechazan el Amor en su interior, que se han adaptado a este mundo inconveniente, ustedes que no quieren ser amor, su mundo se volverá muy pronto amor, pero ¿cómo conciliar lo que ustedes son con lo que viene? A causa de su propio rechazo a volverse amor, vivir en este mundo nuevo, en que todo no será más que amor, no les convendrá, porque su *no* al Amor hará de ustedes seres ininteligibles⁹ frente al amor.

Ustedes no pueden imaginarse el dolor que van a sentir; sí, todos ustedes que me rechazan, conocerán la frialdad de su propia elección. ¿Qué harán cuando su propio cuerpo sufrirá a causa de esta frialdad? Nada en ustedes los calentará, porque ustedes habrán dicho *no* a la Luz y la Luz no les dará más sus gracias de luz. La oscuridad será total en ustedes. Cuando está oscuro alrededor de ustedes, es como si ustedes están en un hoyo oscuro en donde no hay nada en que fijar su mirada; es lo que les sucederá, porque ya no verán más lo que tanto les llama la atención ahora; sólo yo estaré con ustedes: ustedes y yo, solos; como ustedes me rechazarán su vida, no encontrarán nada que les sea familiar, porque todo lo que ustedes son será rechazado por mí, porque ustedes se volverán nada para mí: mi Vida recha-

9. Porque mis hijos no llevarán su *sí* en ellos, su inteligencia no podrá hacerles comprender que el amor es el único medio para ser felices. Su inteligencia será nada frente al amor de Dios y de su prójimo

zará la vida de ustedes, porque habrán rechazado de dármele para que ella se vuelva semejante a la mía.

Pequeños seres, ustedes que aún están en mí, no se rechacen la vida, sean razonables y densen la oportunidad de vivir eternamente con Dios. Yo soy el Todopoderoso, estoy en cada uno de ustedes; hago escribir para ustedes, para hacerles comprender mis planes de amor. Ustedes han sido creados para estar con Dios, porque vienen de Dios; ustedes no están en la tierra por capricho del tiempo, no, ustedes no son un átomo vivo que ha evolucionado con el tiempo. El tiempo está en mí, yo soy el Presente. El tiempo que Dios les da para vivir en la tierra les permite de seguir un camino y, mientras ustedes siguen este camino, cada día deben de hacer las obras de amor. Ustedes son hijos de Dios, no del azar; ustedes viven por Dios, ustedes no están vivos porque han logrado hacer humanos a partir de las experiencias de laboratorios: ustedes tienen en su interior la vida espiritual. No se dejen tomar por las trampas de Satanás, él trastorna los espíritus con sus artimañas; él es el mal, todo en él es tinieblas.

Yo, el Hijo de Dios, soy el Bien, todo en mí es luz; ustedes son míos, ustedes deben brillar por su interior. Cuando Adán fue creado, brillaba por su belleza, iluminaba de felicidad y todo lo que de él salía era amor; su inteligencia era casi perfecta, he dicho casi porque no lo era totalmente; él debía antes probar a su Creador su amor fiel. Ustedes conocen su desobediencia, porque ella hizo de ustedes hijos impuros. La luz está en ustedes, pero sus pecados impiden que esta luz brille con todo su resplandor. Para que ella pueda brillar, yo derramé mi Sangre sobre ustedes para purificar sus pecados. Hijos míos, ustedes viven un tiempo de purificación; aceptando su purificación, dejan que su luz tome la fuerza para que ella sea más brillante. Yo estoy en ustedes, les pido que brillen porque, el día en que me vean en su interior, estarán habituados a la luz y, cuando estén en la luz, no estarán ciegos por su resplandor.

La purificación de ustedes debe de hacerse a partir de hoy, cada día será un día de purificación. No hay que olvidar que su voluntad humana es débil ante el mal y este mal está aún en ustedes. Si ustedes caen en el pecado a causa del mal, no olviden que yo soy la Misericordia, tengan confianza en mí; verán que no obstante sus sufrimientos tendrán la fuerza de decirse así mismo: “Yo quiero ser perfecto para ser puro en el momento en que el Amor se me mostrará.” Durante esos momentos, ustedes sentirán en su interior la alegría. Hijos míos, tómense el cuidado de ir a la confesión, ustedes serán purificados por mis gracias santificantes y su cuerpo recibirá la fuerza de continuar a dejarse transformar, porque todo debe ser puro: su ser por completo.

Pronto todos ustedes estarán frente a mí y ustedes que no han aprovechado de este tiempo para ser purificados, les mostraré todos sus pecados; si en ese momento ustedes se arrepienten, sus pecados serán perdonados y todo lo que no es amor en ustedes será consumido por el fuego de la purificación. Hijos míos, a causa de su testadurez, su purificación será a la medida de sus pecados; yo los voy a sostener

por mis gracias de amor. Cuando alguien va a la confesión, él aprovecha de mis gracias santificantes que lo purifican y él sale más fuerte, más luminoso. El que no va a la confesión acumula los pecados en su interior y cuando se hará la Gran Purificación, van a ser todos sus pecados que no haya aceptado confesar que estarán ante él.

¿Comprenden ustedes lo que trato de decirles? Su purificación será dolorosa, porque ustedes deberán ser puros de corazón, de alma y de espíritu, para vivir en mi mundo de amor en que el mal no existirá jamás. Cuando su alma está pura, ustedes brillan; cuando su corazón está puro, inunda de amor; cuando su espíritu está puro, todo en ustedes se vuelve a la imagen de Dios; entonces, hijos míos, brillen en este mundo de oscuridad en que reina el mal; todo está listo para que ustedes se vuelvan hijos de la Divina Voluntad: Sólo los hijos puros serán a mi semejanza; ellos amarán su Dios con todo su corazón, con toda su alma, con todo su espíritu. La fuerza de ustedes estará en mi Divina Voluntad, soy yo quien haré todo por ustedes.

Sólo el Hijo de Dios puede decirles estas palabras, lean bien: *“Mi Corazón está abierto para que mi Preciosa Sangre pueda purificar a cada uno de ustedes. He aquí venir el tiempo de la justicia en que todo deberá estar sino al servicio del Amor. Yo voy a parar de derramar en cada uno de ustedes la Sangre de la purificación, porque este tiempo que viene no será más que amor y todo su ser no será más que luz. Es el tiempo que se reconozcan como los elegidos de mi Padre que deben llenar los cielos de estrellas luminosas, tal como se le ha dicho a Abraham. Ustedes son los elegidos de Dios; permanezcan en su Ser, luz, porque él es la Luz. Yo, Jesús Amor los llamo a todos al amor; solo el amor va a permanecer. Este mundo de amor no aceptará sino a los seres hechos de amor, pues yo contendré a todos los hijos de este mundo. Yo soy el Autor de este mundo de amor. He aquí que pronto viene el Dios Amor en cada uno de ustedes.”* Los amo, yo el Amor, yo Jesús, yo el Todo de Dios en Dios. Amén.

263 – Yo no puedo forzarles a amarme

Dios amor

Queridos hijos de mi santa Vida, todos los que renunciarán a sus vidas serán hijos de amor, ellos serán yo, yo en ellos. Todo hijo que acepta de vivir en la Divina Voluntad acepta ser yo; él ya no es él, sino lo que yo quiero que él sea: él en mí y yo en todo lo que él es. Yo, yo soy la Divina Voluntad, por mí ustedes se vuelven yo; soy yo quien vivo en ustedes, ustedes viven en mí y ustedes se vuelven amor porque yo soy Amor. Yo soy su Jesús, su Amor. Todo es una cuestión de elegir, a ustedes de querer abandonarse en el Amor. Este tiempo es para ustedes; mi Padre del Cielo ha escogido este tiempo para que ustedes, los elegidos del Amor, sean seres de amor. Todos los que dejan penetrar al Amor en sus corazones se dan amor; ellos son hijos que quieren que su Padre del Cielo sea su Papá.

Sí, hijos míos, es a ustedes de elegir si quieren que Dios Padre sea su Papá de amor. él no puede forzarles a amarlo, él es su Papá. Así como los papás de la tierra, ellos no fuerzan a sus hijos a amarles, porque el amor sería falso; cuánto más su Papá del Cielo los quiere libres de amarlo de un amor sincero. Si ustedes fuerzan a alguien a

amarlos, él no podría amarlos con toda libertad, porque el miedo de defraudarlos le impediría sacar de él la belleza del amor; en él no habría más que amargura, porque esta amargura se habría alojado en él por su falta de libertad. Todo lo que él haría y diría no sería sincero, porque no podría comprender su acción dominante. El amor no le parecería como algo maravilloso, porque ustedes le habrían demostrado que él no tendría valor ante sus ojos, porque que su presencia solamente le será agradable: lo que no lo habría hecho feliz.

Su Padre del Cielo es el Amor, él no puede pedirles de ser hijos presentes ante su grandeza sin que ustedes sean felices. ¿Pueden imaginarse ustedes vivir por toda la eternidad sin ser felices? Y él que los va a mirar, ¿creen que esto será agradable a sus ojos? Él los ha creado a su imagen, él quiere verlos como si viera su reflejo en el rostro de ustedes. Hijos míos, un amor forzado no es un amor sincero; él no quiere que ustedes se fueren a amarle contra viento y marea, él los quiere locos de amor por el Amor, Comprendan que mi Padre del Cielo, su Padre, los ama, él quiere hijos libres que lo amen.

Adán y Eva, sus primeros hijos, fueron creados en el amor; ellos mismos escogieron ser lo que ellos se volvieron. Dios no los forzó a obedecerle bajo la amenaza, él les dió una opción; fueron ellos que escogieron desobedecerle. Hijos míos, es cierto que ellos fueron tentados por Satanás, pero son ellos que escogieron de escucharlo. Satanás que conoció el esplendor, la belleza, la grandeza, la inteligencia de Dios, no podía ver lo que Dios hacía por estos humanos sin sufrir. Sus celos eran tales que pidió a Dios de dejarlo tentar a estos dos humanos. Dios vio en él la malicia pero, como él es un Dios libre, él dio el permiso de tentarlos para que ellos prueben su amor a su Creador.

Satanás los indujo en error diciéndoles que ellos serían como dioses si iban hacia el Árbol del conocimiento del bien y del mal; ellos se dejaron seducir por estas palabras engañosas, no obstante que Dios les haya pedido de no ir nunca hacia el Árbol del conocimiento del bien y del mal. Esta tentación se les permitió a causa del amor; el amor debía ser más fuerte que todo, sin falla y sin que nada pueda quebrantarlo. Todo su ser no debería ser más que amor, porque ellos fueron creados para el amor. Pero ellos no fueron a él, su Dios Amor, que les había dado su Presencia para que fueran seres perfectos como él quería que fueran; él les habría dado la fuerza necesaria para resistir a estos ataques que venían del orgulloso, del infame, del infiel ángel caído. Ni siquiera se dirigieron a su Creador que les había legado el Paraíso como lugar de amor.

Hijos míos, ustedes que yo elegí para vivir en mi Nueva Tierra, les voy a dejar esta misma opción: el amor; a ustedes de escoger si quieren vivir en este lugar de amor que viene. No hagan el mismo error de tomar su decisión sin pedirme las gracias de fuerza que les van a ayudar a escoger entre el amor o de continuar su existencia sin amor. Todos los que quieran ser felices no podrán serlo si no viven en el amor. Ustedes que están en este mundo, en que todo les parece aceptable, se han vuelto como autómatas que repiten las palabras de amor sin comprender el verdadero

sentido, cuando el único amor es del que da, en forma gratuita, que hace a los otros felices, que respeta, que es paciente, que tolera, que perdona, que sostiene, que se hace humilde para que los otros se reconozcan amor. Yo, yo soy el Amor, les he dado el ejemplo del verdadero amor: quien se entrega por amor conoce el amor.

Piensen, hijos míos, que si la palabra amor forma parte de sus vidas, es porque en el interior de ustedes, hay amor. Soy yo, el Amor quien los hace darse cuenta que soy yo que he puesto en este mundo el amor, pero este mundo no quiere al autor mismo del amor. Tú que dudas que vienes del Amor, es por un acto de amor que has venido a este mundo; el germen de la vida se alojó en un nido de amor; en este nido de amor, tú te alimentaste y te formaste. Es mi Voluntad de amor que tú estés en este mundo, sin mí, tú no estarías y soy yo quien creó a la mujer que te ha llevado en ella; yo te he hecho nacer en este mundo por mi amor y tú, que no quieres admitir que vienes de mí, ¿podrías negar todo esto? Tu existencia en este mundo depende de mí, porque soy yo tu Creador; he hecho de ti un hijo que debe reconocerse como siendo hijo de Dios. Hijos míos, les pido de tomar en serio estos escritos y de bien reflexionar en su decisión: viene el tiempo de su decisión. Yo los amo. Amén.

264 – Mi creación es un testimonio de amor

Jesús

Mis hijos del Amor, yo, su único Dios, derramé mi Sangre en ustedes y su ser ha recibido gracias de amor para que puedan amarse. Soy yo que estoy con ustedes, que quiero enseñarles cómo amarse con mis gracias de amor que he dado a sus seres, pero ustedes no cesan de rechazarlas; entonces, ¿cómo pueden amarse? Es impensable de rechazarse el amor, al menos que estén inconscientes de lo que hacen, porque sólo los seres inconscientes pueden negar su existencia de amor. Ustedes no pueden comprender cuánto mi amor ha tenido sed de ustedes; mi grandeza de alma ha tomado todo, sí, todos sus pecados para que ustedes no mueran; ahora, su frivolidad los conduce a ya no reconocer mi gesto de amor.

¿Por qué esos sonidos y esas luces alrededor de ustedes? ¿Por qué sus risas y sus cantos? Si todo eso está con ustedes, es porque hay amor que duerme en ustedes; no es posible de escuchar, de mirar, de reír y de cantar sin que yo, el Amor esté con ustedes. Soy yo quien les permito de vivir con su amor herido. Sí, ustedes se hieren su ser interior y su cuerpo sufre a causa de sus descuidos; pero aún queda el amor en ustedes y él grita para que puedan ver su belleza, porque quiere hacerles renacer a la verdadera vida que hace reír de alegría y cantar por amor.

Pero, desgraciadamente, ustedes tienen el corazón en la tempestad, todo les causa estragos:

- cuando todo va mal, ustedes se ponen coléricos;
- cuando son obligados de privarse de los bienes, envidian a su prójimo;
- si su prójimo no es de la misma opinión que ustedes, no pueden abstenerse de juzgarlo, aún si él les hace el bien;

- si algo les desagrada, ustedes dan su opinión: sus opiniones condenan;
- cuando se divierten, sus opciones van hacia lo prohibido, porque lo que es permitido les aburre;
- ustedes buscan la violencia, la mesquinería, la impureza, la mentira, la embriaguez, la droga, la corrupción, no lo nieguen porque se alimentan de todo eso cuando están ante sus pantallas que se los ponen en evidencia;
- ustedes no aprueban a los que están detrás de los barrotes, pero ustedes mismos hacen cosas que son prohibidas y se ríen de la ley porque no han sido procesados;
- quieren ignorar lo que es el bien para evitar tener una mala conciencia.

Quando se encuentren ante mí, será de ustedes mismos que saldrá todo el bien y el mal que hayan hecho; no podrán negarlo. Ustedes están en la tierra para hacer el bien, no el mal. Todo en la tierra ha sido hecho para el bien del hombre; yo, su Dios, los he creado para que sean dueños del lugar de amor y de todo su contenido: Hijos míos, todo ha sido hecho para servirles; todas las creaciones del cielo, de la tierra y de las aguas han sido concebidas para proporcionarles la felicidad. Escuchen el canto de la alondra, icómo su canto hace saltar el corazón de ustedes! Miren el sol que sale en la aurora, icómo es de bella la salida del sol! Miren esas bestias que llevan las cargas de ustedes, icómo ellas disminuyen su carga! Vean esos cursos de aguas que tienen peces en abundancia, icómo es de bueno para alimentarse! Soy yo el Creador, el Dueño, y es para ustedes que los he creado para que puedan conocer la felicidad.

Sean seres buenos con ustedes mismos y amen lo que les pertenece, porque todo es para ustedes. Yo, su Jesús Amor, les digo que ustedes no se aman, porque todo lo que he creado para ustedes está en completo desorden. Ustedes no han respetado el equilibrio de mi creación, cuando ella fue concebida para que ustedes sean seres de amor. Cuando ustedes estén en su interior, no habrá un rincón de la tierra que no les será mostrado que hayan consentido a contaminarlo; ustedes estarán ante lo que Dios ha hecho para ustedes y se darán cuenta de lo que han consentido en descuidar, entonces, responderán por su negligencia. ¿Creen ustedes que Dios que les ha dado esas maravillas no les va a pedir cuentas? ¡Ah, qué pequeños son ante todo lo que viene! ¡Y qué imprudentes han sido ante todo lo que se les ha confiado! Sepan que Dios les ha dado lo que ha sido necesario para ser amor ante esos bienes que son los bienes de ustedes, pero no han sabido respetarlos, y aún peor, ustedes mismos no se han respetado.

Ustedes son seres de amor y están negándose a sí mismos. ¿No se dan cuenta que ustedes han sido hechos para hacer actos de amor? Es por eso que están en la tierra. Si ustedes dudan que Dios ha creado todo por amor a ustedes, díganme, ¿por qué esas bellezas a su alrededor? ¿Esas delicias terrestres no les alegran? Hijos míos, ¿comprenden su ceguera ante su rechazo de declararse seres de amor? estoy tan cansado de reprenderles, pero ustedes están tan aturdidos que no toman estos

escritos en serio y, lo que es más grave, no han tomado en serio mi Evangelio; yo les suplico, comprendan que todo lo que ha sido escrito por mis fieles apóstoles y discípulos, se lleva a cabo actualmente. Despierten en ustedes al hijo que duerme, de lo contrario será muy tarde para ustedes: deberán de hacerle frente a lo que viene.

Yo, su Dios, los amo y quiero que tomen conciencia del valor de su amor. Yo estoy en ustedes, el Amor vive en ustedes; yo soy el Actuar, me vuelvo ustedes cuando me dicen que me aman. ¿Saben lo que se hacen a ustedes mismos cuando todo lo que realizan no es amor? Ustedes se destruyen como han dejado destruir los cursos de las aguas y sus tierras. Sus vidas son como un desierto porque, a causa de su rechazo, conceden a la muerte sus derechos a la vida, luego viven con la muerte. Sí, rechazar de vivir en el amor, es rechazar el derecho a la vida, porque la vida es amar. Yo soy la Vida, quien rechaza de vivir en mí se rechaza la vida.

Comprendan, hijos míos, que yo soy el Amor; soy yo quien los tengo vivos. Si ustedes dicen *no* al Amor, es a su ser que le dicen *no*. Ustedes van a matarse, todo como han dejado desaparecer algunas especies de animales con sus matanzas. Yo soy amor, díganme que me aman. Yo, que vivo en ustedes, les pido de amarse. Amén.

265 – Cuando el Amor llama

Jesús

Hijos míos, desde hace mucho tiempo que les hablo de su arrepentimiento. ¡Estoy cansado de repetirles las mismas cosas! He venido a la tierra para hablarles del amor de mi Padre; he dado enseñanzas de amor a mis apóstoles y a mis discípulos para que ellos puedan transmitírselas; bajo la inspiración del Espíritu Santo, muchos santos y santas de todas las edades han descrito los méritos de la Pasión para que ustedes no sucumban en el pecado; mi Madre ha aparecido en varios lugares de la tierra, ella les llama a la oración para que puedan resistir al mal; yo les prevengo por medio de los mensajes que dicto a los elegidos de su tiempo, que el tiempo de mi justicia ya llegó, y ustedes no hacen nada para evitar el pecado, o si lo hacen, tratan de justificar su acción para convencerse que eso no es un pecado.

En cada decenio, los hijos están cada vez más lejos de la verdad, mientras que un pequeño número se mortifica por ellos. Este mundo, en el que ustedes están, está bien lejos de mí. Hay una gran apostasía en toda la superficie de la tierra y el pecado reina como dueño y señor. Ya no hay más lugar para la pureza; sí, cuando ustedes oyen la palabra pureza, les viene a la cabeza: *la abstinencia*, y esto los hace estremecerse. Por tanto, ustedes identifican sus acciones como siendo impuras, y no soy yo quien lo piensa, son ustedes. ¡Pues bien! si ustedes piensan así, esto quiere decir que sus vidas tienen necesidad de purificarse. He aquí por qué hay mensajes que vienen del Cielo; es necesario que sepan que deben hacerle frente a su purificación. Sí, hijos míos, en un tiempo muy breve, van a ver todas sus acciones y deberán tomar una decisión.

Si ustedes han leído lo que he hecho escribir por esta hija que oye mi voz en su interior, ustedes sabrían lo que quiero decirles pero, por los que no lo han leído, lo voy a resumir. Este tiempo que viven actualmente ha sido elegido por mi Padre del

Cielo y ustedes, los hijos que están en la tierra, van a ver todas sus obras — les digo obras, lo que quiere decir sus acciones y el resultado de cada una de ellas — , nada les estará oculto. El Hijo de Dios les aparecerá con toda su gloria, todo pasará ante su Rostro y es con su amor que ustedes se juzgarán.

Mis hijitos, si ustedes aceptan leer estos escritos, conocerán todo lo de ustedes, de los que están a su alrededor y aún de los que ustedes no conocen, pero que forman parte de ustedes. ¡Es tan difícil para ustedes tratar de comprender todo! Yo no se los pido pero, se los suplico, lean y juzgarán si lo que hago por ustedes, en este momento, vale la pena. Yo lo sé porque di mi Vida por ustedes. Mi amor es infinito y es con este amor que les digo de escuchar a su Dios.

Yo sé que ustedes tienen muchos pecados; sepan que un solo arrepentimiento de ustedes y serán perdonados. Los que ya están muertos se presentaron ante mí y todo lo que habían hecho en la tierra les ha sido presentado. Fueron ellos mismos que se juzgaron, ellos tuvieron que escoger entre vivir para la eternidad conmigo o vivir para la eternidad lejos de mí. Los que escogieron vivir conmigo, su amor por mí se volvió tan fuerte que se juzgaron indignos de mí y es con amor que se fueron al purgatorio para dejarse purificar. ¿Comprenden lo que yo trato de decirles? Ustedes que han sido elegidos por mi Padre para vivir en este tiempo, deberán pasar por una purificación en la tierra, porque un tiempo de amor viene. Toda la tierra será cambiada, ella no será habitada más que por los hijos de amor.

En este mismo momento, hay hijos que se dejan purificar; ellos aceptan sus sufrimientos, porque quieren ser puros en la tierra. La misa se ha vuelto para ellos una alegría; la confesión se ha vuelto para ellos una liberación, una fuerza y un sostén. Ellos están concientes de su debilidad, ellos saben que soy el único que puedo quitarles el mal en su cuerpo; ellos son modelos para ustedes, aún si tienen mucho a dejarse purificar. ¡Ah, no tengan miedo de la purificación!; si no creen ser capaces de sufrir, desengañense. Véanse atentamente, se van a dar cuenta de lo vasto de sus sufrimientos, y todo esto, a causa de sus pecados. Ellos constituyen realmente sus sufrimientos, son sus enfermedades físicas, mentales. ¡Ah, sus sufrimientos del corazón no son penibles! Sus celos, sus rencores, sus reproches, sus cóleras, sus envidias, sus engaños, sus egoísmos, sus miedos, sus caprichos, sus decepciones, constituyen todos sus sufrimientos que forman parte de su vida.

Cada día, ustedes viven con sus sufrimientos que los destruyen; si ustedes me los entregan, verán que su vida cambiaría. Serían más pacientes, más gentiles con los otros, más tolerantes al dolor, más indulgentes frente a los que sufren, más compasivos con los que mueren a cada día¹⁰ y con más amor para con su prójimo y ustedes mismos. ¿Por qué? Porque yo les daré las gracias de fuerza, de paz y de amor, así la vida les parecerá más tranquila, porque reinará en ustedes el amor como dueño y señor.

10. Por todas partes en el mundo, a cada día los hijos mueren.

Ustedes no se han dado cuenta de la importancia de los daños que el mal ha hecho en su interior, él los ha manipulado a su antojo y ustedes no han visto nada. Pobres ustedes, ¿qué necesitan ustedes para que puedan ver claro? Sólo yo puedo mostrarles lo que el mal ha hecho en ustedes, nadie más puede hacerlo, ni aún ustedes mismos. No tienen más que ver en lo que ustedes se han vuelto: cochinitas de la calle; sin mirar nada ustedes han avanzado hacia su muerte. Cuántos van al infierno porque no han querido creer que éste existe; no tuvieron cuidado con este lugar terrible y continuaron a hacer el mal. No se fíen de la opinión de los otros, ¿no cuenta más la de ustedes que la de ellos? Ya no se fíen de este mundo, está podrido. Se los repito por si acaso no han puesto cuidado: muchos no pronuncian su sí al Amor, porque están en un profundo letargo, lo que les impide verse amor; Satanás sabe si ustedes han comprendido y créanme, él va a continuar a cegarlos, entonces, tengan mucho cuidado, yo lo conozco mejor que cualquier otro; sus astucias engañan al ojo y entorpecen los pensamientos para que ustedes no escuchen más que el mal en su interior.

Los que me escuchan van a comenzar a conocer el amor en su interior; luego cuando harán una acción que perjudicará a su prójimo, me pedirán de perdonarlos para que se vuelvan más puros a cada día; todo esto pasará en su vida cotidiana. Ustedes verán que no es tan penible como lo piensan el dejarse purificar por mí. Es esto el amor, ustedes me dan y yo les doy. ¿No es maravilloso vivir en Dios? Para eso es necesario querer, es a ustedes de elegir si lo quieren. Yo ya elegí, yo les he dado mi Vida; ahora espero la de ustedes. Yo los amo, YO SOY les ha hablado para prevenirles de lo que viene. Amén.

266 – ¿Están listos?

Jesus

Hija mía, escribe la continuación de mi enseñanza. Hijos míos, abandonando en mis manos su destino es que yo puedo ayudarles a hacer de ustedes verdaderos seres. Sepan que es solamente cuando ustedes viven respetándose que ustedes son verdaderos. Pero, ¿cómo mostrar a los otros su valor sin hacerles el mal? Antes que todo, hablemos de ustedes. Ustedes saben que han sido hechos para el amor, que Dios es amor y que el amor va a reinar en la tierra. Ahora veamos esto con lo que ustedes son. ¿Ustedes saben que tienen en su interior el amor, no es cierto? Pero, a causa de sus vidas trepidantes, no han aprendido a dejarlo salir de ustedes.

En primer lugar, saber que ustedes son amor es muy reciente para la mayor parte de ustedes. En segundo lugar, ustedes no saben completamente, cómo mostrar el amor que Dios les da en su interior para darlo. En tercer lugar, ustedes aprenden que antes de dar el amor a los otros, hay que entregarlo a Dios. En cuarto lugar, ustedes aprenden también que el abandono debe de ser parte de su cotidiano.

¿Cómo hacerles comprender en pocas palabras lo que Dios siempre ha querido que ustedes sepan? Es desde mi venida en la tierra que todo ha sido dicho. Ustedes saben que el Evangelio es la Palabra de Dios, ¿no es así? Pero ustedes han encontrado eso aburrido siempre oír estas palabras que parecen repetirse, y tienen la

misma impresión por estos escritos. No olviden que yo soy Dios, luego sé todo y veo todo. Antes, ustedes se han tapado las orejas para no escuchar lo que yo quería decirles; ahora, ustedes se ponen las manos sobre sus orejas y, si esto no funciona, hacen objeciones sobre lo que les enseñé por estos escritos. Aún en este momento, ustedes juzgan si su interés a leer estas palabras justifica su tiempo de descanso. He aquí su primera lección.

Y, enseguida, ustedes se preguntan: “¿A dónde quiere llegar con estas palabras que parecen ser una trampa?” Ustedes no se dan cuenta que yo estoy atrayéndoles sirviéndome de su propia manera de vivir. Sí, hijitos curiosos, ustedes han puesto su atención sobre lo que les atrae, con el objeto de desaburrirse. Su curiosidad por las cosas nuevas los ha llevado a descubrir nuevas maneras de divertirse, aún a costa suya. Ahora, ya no son capaces de salirse del apuro; ustedes son prisioneros de sus hábitos deplorables que los hacen sufrir a ustedes mismos y el amor al prójimo lo dejan a un lado, porque ya no es suficiente vivo para ustedes. He aquí la segunda lección.

Ahora, vamos a ustedes. Ustedes no se han dado cuenta de su negligencia y sus valores familiares los han dejado a un lado. A ustedes ya no les gusta encontrarse rodeados de sus padres, de sus hermanos, de sus hermanas, de sus tíos y tías, ¡les parece tan platónico! La familia ya la han visto y ustedes quieren vivir en un mundo que se mueva en el cual se divertirán, he aquí por qué su amor por la familia ya no tiene lugar. Aún ustedes, ya no se reconocen más como alguien importante frente a sus parientes. Ya no buscan a encontrarse a gusto con ellos, y piensan que ellos tampoco se preocupan, luego se sienten mal, pero no quieren pensar en ello. Para consolarse, ustedes se dicen: “Después de todo, que se las arreglen con la costumbre de reunir la familia una vez por año, yo tengo a mis amigos ahora.” ¡Ah que esto es pesado para ustedes! Ustedes no han conocido el verdadero núcleo familiar y, la poca que conocen, no la tienen. He aquí la tercera lección.

Hijos míos, la vida está en ustedes; ustedes pueden sentirse bien consigo mismo, pero es necesario que lo quieran. Si no encuentran los momentos en que podamos, ustedes y yo, estar solos, ¿cómo voy a poder ayudarles? ¿Acaso soy yo quien va a correr detrás de ustedes para tomarles conmigo y darles las gracias de amor? Yo no puedo forzarles, son ustedes mismos que deben venir a mí, pero para eso, ustedes aún no están lúcidos para comprenderlo, porque no tienen interés en quererlo, todavía no. ¿Saben por qué? Porque son muy fáciles de dejarse influenciar. ¡Sí, lo son! Su televisión, su música, sus amigos, sus compras, sus vehículos, sus casas, su carrera, sus viajes, ven todo eso ha influido en su elección. No son ni siquiera capaces de abandonarse en mí para tener la Vida divina; por otra parte, ni siquiera creen. Mis hijitos, déjenme decirles: por una parte, ustedes son imperfectos y, por la otra, ustedes no saben todo; cómo son de ignorantes en cuanto a mis planes de amor, ustedes no dejan de cometer pecados. He aquí la cuarta lección

Comprendan, que ni siquiera se dan cuenta que están en estado de pecado. ¿Por otra parte, para qué hablar de pecados puesto que no tienen cuidado? Para ustedes

eso ya no existe más. Yo, yo sé que existe, soy yo, Jesús, que sufrí la muerte en la cruz para llevar a la muerte todos los pecados, y no voy a negar mi gesto de amor para complacerles, es a ustedes de escucharme. No lo tomen a mal, se los digo por su bien; si no me interesaran ustedes, no les hablaría de esto. Pero como yo soy amor, permítanme decirles que sus pecados serán perdonados si ustedes así lo quieren. Para eso, es primordial que ustedes se arrepientan. Voy a ir aún más lejos, les pido que vayan a ver a uno de mis sacerdotes para confesarse. ¡Ah!, yo sé que hay entre ustedes algunos que nunca han puesto un pie en una iglesia y menos en un confesional. Hijos míos, es el lugar en que el sacerdote permanece para escuchar sus pecados. No tienen más que decir que no saben exactamente qué decir, él verá bien su duda; créanme, él les ayudará y, yo que estoy en ustedes, les voy a ayudar para ir hacia su liberación. Sí, se van a sentir más libres, van a ver que sus cadenas van a caer — llamo cadenas a lo que les ha influenciado. He aquí su quinta lección.

¡Saben ustedes que no son tan malos que eso! Ustedes han leído más de lo que pensaban que eran capaces. Derramo en ustedes mis gracias de amor y esto hace salir de ustedes el amor. El amor, son ustedes cuando me aceptan en sus vidas. Yo, que vivo en ustedes, los vuelvo amor; no es porque ustedes no lo sean, sino que ignoran que está en ustedes. Desde su infancia, siempre han querido hacer lo que les tentaba y, ahora, les tienta conocer el amor porque el amor les ha faltado. En todo lo que han encontrado, yo sé que no han encontrado el verdadero amor; ustedes saben el que los hace reír, el que los lleva a dar y a compartir, el que no espera que les den, sino lo contrario, es este amor que ustedes quieren tener. No será muy lejos que ustedes lo van a vivir en la tierra con sus amigos, soy yo quien lo digo.

Comprendan ustedes, yo les puedo hablar como sus amigos les hablan pero, yo puedo ofrecerles algo que ellos no pueden ofrecerles: la vida eterna. ¡Esto es único! Por más que lo quieran no hay más que yo, su Dios, que se las puede dar. Yo, yo soy Jesús el Hijo de Dios Padre y es mi Corazón que está abierto por amor para cada uno de ustedes. Traten de encontrar a alguien que pueda hablarles con tanto amor. Si ustedes dicen haber encontrado uno, es un mentiroso y ustedes ciegos porque, sólo yo soy el Crucificado. No tengan temor, yo soy bueno; se los digo con sus palabras lo que he escrito en mi Evangelio. Crean en lo que mis apóstoles y mis discípulos han escrito y ya no se dejen engañar; yo sé que algunos profesores les han dicho lo contrario; yo les digo, que ellos también tienen que aprender las lecciones que doy. Después de todo, es de mí que han hablado, yo me conozco mucho mejor de lo que ellos me conocen; ellos no estaban cuando mis apóstoles y mis discípulos escribieron el Evangelio, que es mi Palabra, yo sí estaba; ¿no soy acaso Dios? He aquí su sexta lección.

El Amor les pide venir, de vez en cuando, en su interior para hablar conmigo; itengo tanto que enseñarles! ¡Ah! yo sé y ustedes también lo saben que mi voz no siempre es escuchada. Pero yo, los escucho hablar a solas, sobre todo cuando están encolerizados, entonces háblenme, los voy a escuchar; sepan que más lo van a hacer, más volverán a hacerlo. Soy yo la Vida, hijos míos, y la vida les ha sido dada

para que sean seres verdaderos para conocer el amor que viene de mí, Dios Amor. Amén.

267 – No se desanimen, yo estoy ahí

Jesús

Hijos míos, les quiero hablar de sus hábitos de vida. Ustedes se han encargado de su vida, pero la han tomado de mala manera. Ustedes están en la tierra para hacer las acciones que les van a aportar la felicidad, pero hacen lo contrario. Ustedes creen que son capaces, sin mis gracias, de hacer las acciones con el objeto de descubrir la felicidad, pero cuando no la encuentran, se van buscando una mejor cosa, teniendo en mente la primer cosa en su cabeza, entonces lo que cosechan son problemas.

Veán ustedes y se darán cuenta que la mayor parte entre ustedes son desdichados. Cada mañana piensan en las acciones que deben hacer para llenar su día y, cada noche, repasan en su cabeza todas las acciones que han hecho durante el día para verificar si han hecho bien todo lo que habían planificado. Después, ustedes pueden dormir, pero su cuerpo se reposa más o menos.

Ustedes viven en un mundo en que se les obliga a vivir como ellos lo quieren. Por ejemplo, se les ha hecho creer que la tasa de inflación no ha subido; les han hecho olvidar rápidamente que su comida, su ropa, sus casas, la gasolina para sus carros se han vuelto muy caros. Están obligados de ponerse a dos para lograr pagar todo, cuando no hace mucho tiempo que la mujer podía permanecer en casa para educar a sus propios hijos. ¡Qué corta es la memoria de ustedes! O mejor dicho, ¡qué ciegos y sordos que son! Ustedes han bajado el brazo ante este caos.

Ustedes me dirán que sus empleos son remunerados según el costo de la vida. Pero, ¿cómo pueden pensar así? ¡Ustedes no han visto! Ustedes se levantan a cada mañana, agotados del día de ayer y luego parten para trabajar todos tensos aún antes de haber comenzado su día y, con eso, tienen que salir adelante. Ahora, algunos dirigentes de muchos departamentos les piden de sacar el mismo trabajo que cuando estaban dos para hacerlo; a ellos los empujan por detrás los altos dirigentes que, a la vez, tienen en mente demostrar a los principales accionistas que su compañía reporta buenos beneficios. Ustedes no tienen otra alternativa, la mayor parte de ustedes están endeudados hasta el cuello.

Todos ustedes están tomados por el dinero; les es necesario y mucho, porque la vida cuesta cara. ¿Quién ha dicho que la vida cuesta mucho? Son los hábitos de vida de ustedes que cuestan mucho, no la vida en sí; soy yo, el Creador, quien se las he dado y no he puesto en ella precio alguno. Sean razonables con sus palabras, Dios es mucho más sabio que ustedes. Es cierto que, para la mayor parte, viven en países en que administran una parte del dinero de ustedes; es cierto que las personas responsables del dinero de ustedes procuran satisfacerles y es cierto también que son las primeras en aprovecharse de su dinero, pero ¿no es cierto que ustedes están muy contentos cuando les prometen entregas de dinero sobre sus impuestos,

si ustedes los eligen a ellos? Ustedes ven que ustedes no son mejores que ellos, ustedes hacen lo que no quieren hacer.

Ustedes no cesan de quejarse de esta vida que les hacen vivir como autómatas justo hasta su jubilación. ¿Cuántos de ustedes sueñan a su jubilación antes de los sesenta y cinco años? Este número es variable, puede ser más bajo, pero es largo para los que están fatigados de trabajar. ¡Qué complicada es la vida de ustedes! Todo quieren tener y se quejan de trabajar mucho. ¿Saben ustedes que otras personas trabajaron antes que ustedes? Al final de sus vidas, estaban contentas de lo que habían hecho y, por tanto, nunca conocieron la jubilación para su pensión. No es el trabajo que mata, es la manera en que lo hacen; eso ya lo han escuchado, pero ustedes no quieren detenerse para analizar si este dicho se dirige a ustedes, están bien ocupados para no pensarlo.

Ustedes trabajan sin descanso, pero están de pie para divertirse. Ustedes no paran más que para calcular si tienen suficiente dinero para ofrecerse una salida; si es así, se van. Están llenos de energía cuando se trata de divertirse. La vida de ustedes no es más que una sucesión de los días siguientes sin la verdadera vida. Les digo estas cosas para advertirles que un día va a detenerse y van a estar bien obligados de hacerle frente. Cuando esto llegue, yo, Jesús, voy a estar frente a ustedes y les voy a mostrar toda su vida que consintieron a vivir. ¡Ah!, yo sé que para la mayor parte de ustedes, no han querido esta vida, he oído sus decires: “No hemos elegido vivir en este tiempo. Si hubiéramos vivido en el tiempo de los caballeros, hubiese sido diferente.” Yo les diré, que ellos también se presentaron ante mí con lo que hicieron en sus vidas.

Ustedes deben vivir su vida en la tierra haciendo las buenas acciones para Dios, para su prójimo y para ustedes mismos, esto vale por todos los tesoros del mundo. Es a ustedes de ver que sus acciones sean agradables a Dios, esforzándose de hacerlas con amor sin que esto sea solamente para ustedes, sino también para su prójimo, esto es vivir bien en la tierra. Ustedes no son los únicos a vivir en la tierra, hay los hijos del tercer mundo que no tienen nada: no tienen alimentos, ni ropas. Estos hijos no hacen acciones que llenarían las necesidades de sus hijos porque ni siquiera tienen la fuerza de bastarse a sí mismos; pero yo les digo que cuando su vida termine en la tierra, se presentan ante mí con un tesoro. Mi Padre del Cielo los acoge como si ellos han hecho acciones que les valen un tesoro en su Reino. No amasen en la tierra tesoros sin valor, sean buenos para con ustedes mismos, ámense, y mi Padre les dará en la tierra lo que tienen necesidad para su cotidiano. Los amo, yo Jesús, su Dios, su hermano, su amigo. Amén.

268 – Ustedes no quieren creer

Jesús

Mis queridos hijitos, les hablo por su bien, porque quiero hacerles comprender que les estoy preparando un lugar en la tierra y en el Reino de mi Padre. Pero quiero que queden advertidos que no habrá lugar ni en la tierra ni en el Reino de mi Padre para aquellos que no querrán nada de mí: su lugar será en el infierno. Sí, yo sé que

ustedes no creen en el infierno, pero si yo me callara ante su ignorancia deseada, ¿desaparecería el infierno por eso?

Créanme, esto no cambiará lo que mi Padre ya hizo para los ángeles que no quisieron adorarme. Porque ellos se rebelaron, la tercera parte de los ángeles que siguieron a Lucifer, fueron proyectados al infierno: el lugar en que ahora están. Estos ángeles son espíritus, es Dios quien los ha creado y como ellos son espíritus, no pueden morir. Inmediatamente después de la rebelión, Dios los alejó lejos de su rostro; era necesario que estuviesen en algún lugar y es en ese lugar que ustedes niegan, que ellos viven. Si ustedes rechazan de creer que este lugar existe, es porque tienen miedo en su interior; ustedes no quieren ir allí en donde hay sufrimiento porque, el sufrimiento, ¿ustedes conocen lo que quiere decir, no es así?

Ustedes están en la tierra para hacer obras de amor pero, como ustedes obran a su antojo, sufren y por eso dicen que el infierno está en la tierra. Hijos míos, ¡esto es falso! El infierno existe verdaderamente y con sus sufrimientos. Los sufrimientos son la consecuencia de sus pecados y esto desde que los hijos de la tierra viven con el bien y el mal en ellos. Es el mal en ustedes que les hace hacer acciones malas. Solamente el bien aleja al mal, pero su debilidad les impide de hacer lo que es necesario; sí, ustedes no quieren rezar. Antes que ustedes, los hijos rezaron, practicaron los sacramentos y siguieron los mandamientos de Dios y de la Iglesia, sí, de mi Iglesia.

Ella es mía, ella soy yo la Iglesia; yo la mantengo con vida. Ustedes no han comprendido a mi Iglesia; ustedes se representan la Iglesia como un conjunto de edificios de los que los sacerdotes son responsables de cada iglesia, bajo la jurisdicción de un obispo, según el territorio. Sí, estos edificios son los lugares en que yo estoy; yo vivo en el tabernáculo y el altar es el lugar en donde mis sacerdotes consagran las Santas Especies; las iglesias son también los lugares en que ustedes, todos los hijos de Dios, vienen a rezar, a adorar y a recibir los sacramentos; las iglesias han sido construidas para todos ustedes. Pero mi Iglesia es más que eso, soy yo quien formo la Iglesia; yo soy la Cabeza, mis sacerdotes son mis miembros activos y ustedes son miembros; he aquí lo que es la Iglesia: ustedes y yo somos la Iglesia.

Pedro fue mi primer Papa y, más tarde, siempre han habido papas. Ellos son los primeros en la jerarquía de los miembros activos de mi Iglesia, luego hay cardenales, los arzobispos, los obispos y los sacerdotes. Estos son los consagrados, ellos han recibido el sacramento del orden que los ha hecho sacerdotes a todos. Yo soy el Sacerdote Cristo y por el sacerdocio, ellos me representan ante ustedes. Soy yo quien estoy ante ustedes cuando vienen a recibir los sacramentos, yo paso a través de su sacerdocio. Si en mis miembros activos hay incumplimientos, es porque en ellos existe su voluntad humana que es débil, pero cuando administran los sacramentos, soy yo, el Gran Sacerdote divino que pasa. ¿Van a privarse de las gracias asociadas a los sacramentos porque algunos de mis sacerdotes, obispos, arzobispos, cardenales — y aún los papas de antaño — dejaron pasar su voluntad humana? La Iglesia soy yo, es cada hijo de la tierra con lo que es: todos ustedes.

Ustedes viven con el bien y el mal en su interior y, mientras exista el mal en su interior, deben de confesarse. ¿Sabían ustedes que mi santo vicario Juan Pablo II va a confesarse? No obstante, si ustedes pudieran ver su alma, ella resplandece. Su Papa es un modelo a seguir. Él no los condena, él no los juzga, él no los ridiculiza, él reza por todos ustedes aún si no son fieles a mi Iglesia. Él no juzga a mis consagrados que le son infieles, cuando éstos le deben obediencia, no, él reza por ellos, porque sabe que todos son miembros de la Iglesia de Dios. Él reza por todos los miembros de todas las religiones, porque todos ustedes, sin excepción, son miembros de la Iglesia de Dios.

Hijos míos, no nieguen mis sacramentos, ellos los alimentan. El alma de ustedes agoniza cuando están lejos de mis gracias. Vengan a mí, tengo para ustedes las gracias que los van a transformar y el mundo en que viven les parecerá mejor. Muchos de los que estaban en la tierra antes que ustedes tenían la fe, pero ustedes la han perdido; ustedes niegan lo que yo he hecho por ustedes. Cuántos han dejado la Iglesia católica para ir a buscar en las sectas lo que yo les he prometido a los antiguos: una vida eterna. Ellos continúan a buscar una razón de ser en la tierra pero ustedes han rechazado todo para entregarse a toda clase de placeres terrestres.

Porque ustedes no quieren interesarse a las cosas que no ven, dicen que esas no son más que pamplinas que les han querido inculcar; diciendo esto, rechazan la Piedra Angular que les ha construido su eterna morada: La Iglesia. Felices los que creen sin haber visto, ellos tendrán el Cielo en herencia. Amén.

269 – Ustedes están ya en mi Nueva Tierra

Jesús

Hijos míos, es bueno hablarles de mi Nueva Tierra. Hay hijos que han oído hablar de mi Nueva Tierra y, a continuación, sus propósitos son muy ricos en imaginación. Ustedes quieren saber cómo será ella, cómo vivirán, si van a continuar a trabajar, si todo será como en el paraíso terrestre, ustedes no cesan de hacerse preguntas; pero yo, les digo, que deberían de hacerse esta pregunta: “¿Es que yo voy a estar allí, yo que no soy puro, porque es necesario que seamos puros porque nuestro Padre es Dios?” ¡Ah! yo sé que soy un hijo de Dios, pero ¿es que yo me conduzco verdaderamente como hijo de Dios? En el fondo, hay algo que me impacienta, ¿pero qué?”

Veán lo que deben de hacer: analícense para saber si todo lo que hacen es verdaderamente lo que Dios espera de ustedes. No se desanimen, soy yo quien los va a transformar para que sean dignos de mi Padre. Pero si no se detienen para reflexionar a lo que son, deberán hacerlo en el momento en que me verán en ustedes. ¿Saben que esto será duro para los que no estarán preparados? Yo estoy en presencia de ustedes por estos escritos, son mis palabras las que ustedes leen. Conozco a todos los que dudan de mi actuar ante estos escritos. Algunos piensan: “¿Por qué Dios que es todopoderoso, toma el tiempo para hablarnos?” Ustedes no ven sino lo que quieren ver, no oyen sino lo que quieren oír. Todo lo que está escrito en estos volúmenes es de Dios; el Todopoderoso se ha puesto a escucharles y ha respondido al llamado de algunos hijos que pidieron la ayuda para entrar dignamente en la

Nueva Tierra. Dios es tanto amor que ha elegido a los hijos de entre ustedes para ayudarles a comprender sus planes de amor. Estos hijos no deben de estar sino que a la escucha de Dios. La Trinidad quiere ayudarles a entrar en ella, es a ustedes de escuchar para lograrlo.

Mi Nueva Tierra está en mí, Jesús: ella es bella como una novia, ella es amor, ella es pura, ella es digna de mi Padre. Los que van a entregarme su voluntad humana van a estar envueltos por mi Divina Voluntad. Solamente los hijos de la Divina Voluntad entrarán en mi Nueva Tierra, son ustedes, hijos míos, si dicen sí al Amor. Sus ojos se van abrir, sus orejas van a escuchar, entonces todo lo que hay en la tierra va a tomar un nuevo aspecto; ya no habrá más odio, la paz va a reinar en todas partes. Todos los hijos de la Divina Voluntad estarán unidos en el Amor, por el Amor, con el Amor. ¿Han comprendido que soy yo, Jesús? Yo soy el Todo. Tengo todo lo que les es necesario para vivir en la Nueva Tierra. Van a conocer la felicidad perfecta. Vivirán en mí, por mí, conmigo, en la tierra renovada por mi amor. El amor que tendrán en su interior será perfecto porque yo soy perfecto.

Todo lo que ustedes son, en este momento, no es perfecto porque están pobres en amor, pobres en compartir, pobres en armonía para con los otros y con la naturaleza. Tienen los ojos abiertos, pero no ven lo que yo veo. Mi Padre les ha dado todo lo que hay en la tierra y no se toman el cuidado de saborearlo con sus ojos, porque la cabeza de ustedes está llena de ustedes mismos. El sol, la luna y las estrellas en el firmamento son luces que atraen al ojo, pero aún con sus dos ojos abiertos no ven esta belleza por encima de sus cabezas. Los árboles, las flores, la hierba, las plantas, las llanuras, los valles, las montañas, los arroyos, los lagos, los ríos, los mares son aspectos de la naturaleza que debieran tranquilizarlos después de un día de trabajo, pero han cerrado los ojos a todo esto y los abrieron para ver sus pantallas que los enervan.

Hijos míos, Dios creó toda clase de especies de animales y ustedes conocen algunas especies por haberlas visto en el zoológico. Ustedes han hecho prisioneros a los animales de Dios cuando han sido creados para agradecerles, no para divertirles. Hay una diferencia entre agradar y divertir, el uno les da y el otro toma. Ustedes han forzado la mano de Dios dándose por la fuerza un placer que les era debido. Ven lo que su voluntad humana ha hecho.

En mi Nueva Tierra, sus miradas se posarán sobre todo lo que Dios ha creado para ustedes y su corazón sentirá la alegría de constatar que Dios ha hecho estas maravillas para recorrerlas con sus miradas. Los sentidos de ustedes se despertarán, soy yo quien los alimento con mi amor. Mi Voluntad es de hacerlos felices, entonces, no habrá más de su voluntad que es débil, ustedes serán perfectos como yo lo soy. Su amor no tendrá ninguna falla, todo les parecerá maravilloso en la tierra porque ustedes vivirán todo lo que les acabo de decir de mí, el Hijo de Dios.

Todo se cumple. Yo anuncié a mis apóstoles que el Reino de mi Padre viene. Es en mí que mi Padre está y yo, yo estoy en él; donde está mi Padre, yo estoy; como ustedes estarán en mi Divina Voluntad, van a conocer en la tierra lo que mi Padre ha

querido para los hijos de su Reino. Ustedes serán los elegidos de mi Padre para su Reino y es en la tierra que ustedes van a conocer el lugar que les espera, cerca de Dios Padre y, el día en que sus ojos lo querrán ver, estarán listos, porque todos serán puros para ir hacia él. Las Escrituras se cumplen. Hijos míos, no hay nadie más que yo, el Hijo de Dios, que les puede decir estas cosas. Que todos oigan y crean. Tú, hija elegida por mi santa Voluntad, da gracias a Dios por tantos favores. Amén.

270 – Vivir en mí, es vivir feliz

Jesús

Hijos míos que amo, yo sé que ustedes no quieren perder su libertad, porque quieren hacer lo que les venga en gana. ¿Saben que mi Padre del Cielo creó todo para agradecerles? ¿Creen que se van a aburrir? ¡Ah no! Cada día será una alegría, van a vivir rodeados de gentes como ustedes, porque todos van a ser amor para los otros. ¿Es aburrido recibir las delicadezas de los otros? ¡No, no es cierto! Luego, no guarden en ustedes estos miedos, vivan en paz y sobre todo, estén seguros que cuando me entreguen sus vidas, serán felices. Pero antes que todo, ¿están seguros de querer ser felices, en la tierra como en el cielo? Algunos dicen el *Padre Nuestro* y no detienen su mirada en estas palabras. No han sido inventadas en alguna parte, les digo la verdad. Lean y comprenderán por qué mi Corazón se ha abierto.

Su interior es el lugar en que yo he puesto todo, y lo que contiene está en espera hasta el día en que vendrán a darme sus vidas. ¡Si supieran cuán delicioso es el lugar de su interior! Hay todo en ustedes, pero a causa de su voluntad humana, no toman conciencia de su riqueza interior. En vez de venir a mí, ustedes discuten de su interior con los otros diciendo: “Yo no creo en el Cielo. No creo que un día vamos a resucitar. Yo creo que simplemente vamos a morir, luego podrir en la tierra. Todo lo que han dicho, para mí, es falso. No hay nadie que haya venido a decirnos que el Cielo existe.” Mis pequeños incrédulos, ustedes discuten de mis enseñanzas de amor como cuando discuten de un partido de hockey. Yo les he hablado de la vida eterna, está en el Evangelio, ¿y ustedes qué hacen? Discuten de su vida eterna como si eso tuviera poca importancia en sus vidas. ¿No saben que están vivos y que la vida está al interior de ustedes? Su discusión no es sin importancia cuando hablan del Cielo y de la vida eterna.

Los que no creen no se preparan para ello; no toman el cuidado de preguntar a Dios para que los esclarezca sobre lo que dicen; son inconscientes del mal que se hacen. Si ellos discuten de lo que no creen, significa que en primer lugar han aprendido que el Cielo existe y que la vida eterna depende de sus comportamientos en la tierra, de lo contrario, ¿por qué discuten de algo que no conocen? Nadie va a hablar de hockey si, en primer lugar, no han oído hablar de este deporte. Yo les digo que todo lo que yo, Jesús he dicho a mis apóstoles es verdad. Su discusión está fuera de orden a causa de sus palabras, ponen en duda mis palabras; esto perjudica al interior de ustedes, porque esto me impide de alimentarles con mis gracias.

Hijos míos, el Espíritu Santo vendrá pronto a mostrarles su interior. Ustedes estarán frente a mí y voy a decirle a cada persona que ha dudado: “Tú que dudas, avanza y

toca mis manos, mis pies y mi costado, vas a ver que he sufrido por ti. Cada vez que tú discutías de mis palabras, cometías una falta ante mí, el Amor, que morí por ti. Ves cuán grande es mi amor por ti. Yo te amo y tú, ¿me amas, tú que has dudado de mí? ¿No sabes que el que duda de lo que yo he dicho, duda de mí, Jesús? Y el que no cree en mí no puede obtener la vida eterna, porque yo soy la Vida. No dudes más de mí, si no yo deberé separarme de ti, pues yo no puedo separarme de lo que yo soy, yo soy la Verdad. Hace poco tiempo tú no creías en el Cielo. Ahora que tú me ves frente a ti, te pregunto: “¿Quieres creer en el Cielo que está en ti? Mira dónde estás. Tú estás en ti y tú me ves, yo estoy en tu interior y, en tu interior, está el Cielo.”

“Te revelo la Verdad para que tú escojas vivir en el amor de Dios, de tal manera que un día tú estés eternamente cerca de mi Padre del Cielo, en su Reino. Yo te digo que este tiempo en que tu prójimo duda de mis palabras pronto va a terminar, pero sabes que sólo los que van a creer en mí obtendrán el Cielo en herencia. Cree y vivirás para la eternidad. Pero si continúas a no creer, corres el riesgo de decir *no* al Amor, entonces, yo te consideraré como eternamente muerto. El día de la resurrección de la carne, te haré volver ante mí y tu verás con todos los que han creído y con los que no han creído en mi Palabra.” Yo los reuniré al final del mundo para el último gran juicio y, ante todos reunidos, les diré: *·Tú ven a mi derecha, me fuiste fiel; tú ven a mi izquierda, tú no me quisiste, luego yo tampoco quiero nada de ti porque me fuiste infiel.*” Yo separaré las ovejas de los machos cabríos, éstos serán lanzados al infierno por toda la eternidad, y nunca saldrán de allí, y mis ovejas que estarán conmigo conocerán la felicidad para siempre.

Es por ti que no crees, que he hecho escribir y por tí que también dudas y por ti que amo hasta morir. Si ustedes continúan a discutir a tontas y a locas, pasarán al lado de un tesoro que les pertenece. Está en ustedes este tesoro, son mis gracias que les van a ayudar a descubrirlo. Hay beneficios para ustedes que les esperan y, con estos beneficios, quiero transformarles en hijos de amor. Cada día, cuando buscan un medio de volver la vida más agradable, es hacia mí que deben de venir en primer lugar. Piensen que cuando discuten indolentemente de su vida eterna con los otros, no se guardan en la esperanza de una felicidad eterna. Por eso es que les pido de hablar conmigo de su vida eterna, pues soy yo quien les dará esta felicidad perfecta. Quiero hacérselas conocer desde este momento, ahí en donde están en la tierra, pronto, en mi Nueva Tierra, esto se producirá con mis gracias de amor; quiero que vivan felices.

Hijos míos, con mis gracias, ustedes se volverán hijos del Amor. Estarán en paz con ustedes mismos, ya no temerán el ridículo. Descubrirán que todo lo que era inquietante ya no lo es más. Ya no verán las cosas de la misma manera porque ustedes estarán convertidos en hijos sin miedo, sin angustias, sin problemas, sin rencor y sin maldad. Para ustedes ya no habrá más obstáculos infranqueables, todo les parecerá simple y sin preocupación. Es con la paz interior en ustedes que harán actos de amor hacia su prójimo y hacia ustedes mismos. Estarán muy bien en ustedes mismos que todo lo que pasará en el exterior de ustedes les parecerá maravilloso.

Cuando sean amor, descubrirán un interior que estará de acuerdo con lo que quieren ser. Ustedes estarán en armonía con lo que pasa en su exterior como en su interior, porque todo les parecerá sin animosidad con lo que ustedes son.

Ustedes me tendrán confianza, se abandonarán al que los ama puesto que le habrán entregado sus vidas. Elegir un placer exterior, tomará una forma tan inesperada de bienestar que la tranquilidad en la que vivirán será tan agradable que desde ya los colmará. Qué importa lo que se producirá más tarde, ustedes no se preocuparán más, porque el presente les satisfará. Sus mañanas les aportarán otras alegrías, todo les parecerá bien. Comprendan lo que pasa actualmente en ustedes, será otra cosa porque siempre tendrán la paz en ustedes mismos, porque se regocijarán que yo me encargue de todo. Hijos míos, su actuar será cambiado por mi actuar. Yo produciré en ustedes movimientos que se harán sentir en su exterior. La vida de ustedes será más simple, sin artificios, sin futilidad y en la medida en que crezcan su vida de amor crecerá.

Hijos míos, es tan simple, vegan a mí y entréguenme su sí al Amor; desde ahora yo voy a comenzar a hacer en ustedes la limpieza; ustedes verán que creerán en la vida eterna; pero sin su sí yo no puedo hacer nada, porque respeto su libertad. Es a ustedes solos de saber si quieren aceptar de vivir en mí, conmigo, por mi Padre del Cielo. Si ustedes dicen sí, se encontrarán con la paz interior y vivirán de amor eternamente. Yo soy el Amor, ¡cómo los amo! Mis amores en la Divina Voluntad, los tomo en mi Voluntad y su voluntad entra en mi Voluntad, yo los transformo en seres de amor, exactamente lo mismo que yo que soy amor. Amén.

271 – ¡La soledad les pesa!

Jesús

Hijos míos, me hice hombre viniendo al seno de María, mi santa Madre, para que conozcan la felicidad que nunca terminará. Les hablo con palabras simples, que se escriben sobre estas hojas por la mano de la *Hija del Sí a Jesús* para cada uno de ustedes. Es porque el Amor es amoroso con ustedes que le dicto estas palabras, ¡ustedes me son tan preciosos!

Porque están en mi Presencia por estos escritos, déjenme hacerles descubrir por qué la soledad les pesa. A ustedes no les agrada pensar que un día van a envejecer y que se van a encontrar solos; ustedes siempre han tenido miedo de la soledad. Yo no les digo que, de tiempo en tiempo, no les gusta encontrarse solos, yo sé que hay momentos en que les place estar solos, sobre todo después de haber estado bien ocupados; pero después de un cierto tiempo, se vuelven al mismo tiempo impacientes por encontrarse con alguien.

En ustedes hay un vacío a llenar: el aburrimiento. Han estado acostumbrados a hacer siempre cualquier cosa, sea física, sea mental. Siempre están haciendo algo y si paran, es porque están enfermos o porque se encuentran en paro de labores u otra cosa, pero no es bueno que esto sea por demasiado tiempo, porque no hacer nada los aburre. Mis pequeños, ustedes no cesan de moverse; quieren darse alegrías exteriores, pero no saben cómo dárselas a su interior. Piensan que la vida no es

más que al exterior y que todo debe llegar a ustedes. Cuando están solos, no pueden entrar en su interior, porque sus ojos buscan una mirada, una cosa interesante a hacer. Tienen tendencias a preguntarse lo que podrían hacer para colmar este vacío exterior.

¿Saben el por qué cuando se encuentran solos, no pueden ser felices? Porque dependen de los otros. Sí, ustedes no se bastan a sí mismos. tienen necesidad de los otros. Como no son capaces de sentirse bien en su interior, piden a los demás de colmarles y si ellos están ausentes se aburren. Su alegría de vivir depende de la compañía de ellos, mientras que la alegría de los otros depende del tiempo que ellos puedan acordarles para ocuparse de los otros y de sí mismos. Es la elección de ellos y ustedes han escogido de esperar tras ellos. ¿Qué hacen de ustedes mismos? ¿Por qué esperar? ¿No saben que tienen todo en ustedes mismos para ser felices?

Alguien que es feliz no se aburre:

- Sabe darse buen tiempo.
- Le place encontrarse a sí mismo.
- No le tiene miedo al futuro, saborea el presente.
- Se siente bien consigo mismo porque ha encontrado en él el amor.
- Está habitado por algo que le satisface.
- Aprende a amarse tal como es.
- Desde que supo que él es amor, el sol brilla diferentemente.
- Le gusta saborear los colores, sentir los olores, remarcar las diferentes formas. Él ve la belleza de la naturaleza, porque todo lo que es de la naturaleza le fascina.
- Descubre todo lo que le rodea con el amor que tiene en él.
- No le tiene miedo a la soledad, porque colma su día con lo que se le presenta.
- No tiene necesidad de correr detrás de alguien para que lo distraiga.
- Le gusta ir hacia los que tienen necesidad de ayuda; no lo hace forzado, porque le encanta dar.
- Le gusta ocuparse de sí mismo cuando el tiempo se lo permite.
- No busca otorgarse valores para obtener cumplimientos, lo que él es le basta.
- No se deprime si no puede hacer lo que le gusta, él sabe que habrán mañanas que Dios le acordará.
- Su vida se colma ella misma con lo que Dios le da a cada día.
- Le agrada agradecerle por los bienes que tiene a su alrededor.
- No busca el lujo; lo que cuenta para él es su felicidad.
- No le gusta ver las horas que pasan, le gusta mucho su presente.

- Sus días pasan sin que se vuelvan amargos aún sin que no haya alguien que haya ido a verle.

Esto es lo que encuentra en su vida cuando está solo consigo mismo: la soledad ya no le da miedo.

Este hijo, serán ustedes si así lo quieren, cuando descubran lo que Dios quiere darles. Solamente queda una elección a hacer: entregarse a Dios. Y es así que tranquilamente su interior va a dejarse ver, y es entonces que le van a dar la importancia a él, que ha sido tan descuidado. Él no les guardará resentimiento porque ustedes son él. La felicidad está en ustedes, no la dejen esperar; verán cómo es bueno de vivir sin aburrirse. Cuando vayan a ver a alguien, no podrán impedirse de decirle palabras dulces y los *te amo* saldrán de ustedes para ir hacia aquellos que ustedes esperan. Ahora, sepan que son ustedes que ellos esperarán; sí, ellos que se aturdirían para no aburrirse serán atraídos hacia ustedes, porque sus *yo te amo* los calmarán.

Aprendan de mí lo que realmente son ustedes y la felicidad hará erupción en su vida cotidiana. Los amo tiernamente. Mis amores, Jesús los quiere a todos en él para la eternidad; yo soy la Vida, la Vida que nunca termina. Yo soy su eterno Amoro. Amén.

272 – Mi corazón revolotea en ustedes

Jesús

Se han convertido en hijos tan dañados por sus faltas que ya no se manifiestan más amor, es por eso que han desarrollado una indiferencia hacia los otros; todo eso pudo haber sido evitado si, en vez de escucharse a sí mismos, hubiesen escuchado su corazón que, él, les suplicaba de venir hacia mí, Jesús. Hijos míos, yo estoy ahí listo a ayudarles; quiero darles las gracias que los cambiarán en seres de amor para que ustedes se amen perfectamente y para que vayan hacia aquellos que están cerca de ustedes.

Su indiferencia hacia los otros les impide de amarse con el amor de Dios. Por sus faltas de comprensión y por sus gestos de indiferencia, demuestran a los otros que el amor no está en ustedes. Cuando tienen el mal en su interior, buscan la causa de su dolor y están seguros que es la culpa de los otros, no la de ustedes. No se preocupan del dolor que los otros sienten, sino del de ustedes; no pueden ocultarlo, porque la manera de ver las cosas les demuestra que no piensan más que en ustedes mismos. Hijos míos, cuando no se ocupan de la felicidad de los otros, no pueden sentir la felicidad, porque él tiene necesidad de amor para alimentarse.

Vean ustedes cuando dicen palabras poco amables, les hacen mal a los otros, ellas salen de ustedes esas palabras y cuando se ponen a juzgar a los otros, son suyos estos juzgamientos; tuvo que ser necesario que tomaran forma en ustedes para proyectarlos sobre los otros. No olviden que todo lo que sale de ustedes es lo que ustedes son. Ven la paja en el ojo del vecino, pero no ven la viga que está ante sus ojos. Analicen lo que dicen: “Yo no quiero juzgarlo, lo que quiero simplemente es decirle la verdad. ¿Por qué hacerle todo un problema? Es una simple observación. Le he

dicho eso porque es bueno que se doblegue ante su orgullo. He puesto en evidencia su falta, para que no se tome por otra. Es bueno que sepa que ella ha hecho todo al contrario, es por su bien.” Ven ustedes lo que pasa en los otros, pero no ven lo que ustedes hacen.

Creen que son ustedes que no tienen defectos, que son los otros los que tienen defectos. Cuidado, que esto los pone en una mala situación, porque han notado en los otros algo conocido de ustedes mismos, ¡porque no observamos más que lo que conocemos! Es porque ya han oído los juicios contra el comportamiento de ustedes y contra el comportamiento de sus prójimos, luego, han dejado penetrar en ustedes estos juicios y han sido alimentados en su interior por sus pensamientos; no han rechazado fuera de ustedes estos pensamientos que alimentaban. Si no han dicho no a estos malos pensamientos, es porque han sido débiles, entonces ellos han tomado una forma de poder en ustedes y era de toda evidencia que un día los iban a decir a altas voces.

No se han dado cuenta de todos los estragos que estos pensamientos han causado en sus vidas. Todo lo que está en ustedes los transforma: sea en seres buenos, sea en seres malos. La maldad ha llegado a ustedes por los juicios que les han sido dirigidos o por gestos que ya les han hecho, lo que les ha hecho mal y ustedes no han perdonado; seguido a eso, han desarrollado en su interior el miedo de ser dominados o de ser manipulados; en consecuencia, esto ha hecho de ustedes seres avaros, egoístas, envidiosos, coléricos, calculadores, perezosos, criticadores, mentirosos, violentos e infieles. Se han vuelto indiferentes al dolor de los otros, es por eso que les dicen palabras que hieren. Hijos míos, ustedes no ven sus comportamientos, sino el de ellos; para ustedes, son ellos los dominadores, los manipuladores, porque ustedes los ven como los culpables de las desgracias de ustedes.

Ustedes no tienen vida de amor, no porque no quieran tener una; yo sé que les gusta exprimir a los otros sus necesidades de amor, pero cuando se encuentran con alguien que quiere comprenderles, ustedes lo sacan de sus casillas hasta el extremo en que él no pueda más verse juzgado por ustedes. Para ustedes, darse no es amor, sino más bien una carga pesada sobre sus espaldas; les parece que sus vidas no cesan de darse por nada, luego tienen la impresión de perder su tiempo puesto que los otros no pueden apreciar lo que ustedes hacen. Hijos míos, todo gira alrededor de su pequeña persona. La indiferencia de ustedes frente a las necesidades de los otros no les es conocida dado que están ciegos; todo esto porque han cerrado la puerta al Amor que puede darles todo: mis amores, en ustedes hay que rehacer todo.

La Vida en ustedes grita para decirles: “Ven en ti, tú que no ves que sufres. No te quedes indiferente a tu dolor, porque todo lo que está en ti sufre por verte lejos de lo que tú eres verdaderamente. Yo, el Amor, estoy en ti, te quiero hacer descubrir que tú eres amor. Lo que te ha hecho cambiar en un ser indiferente al amor no puede quedarse en ti; solamente yo te puedo ayudar a liberarte de este mal que te consume y que te destruye a fuego lento. ¡Ah, mira cómo yo te quiero! Entrégame

tu sí al Amor y te mostraré que tú eres amor, que todo lo tienes en tu interior para hacer felices a tus hermanos y hermanas y que cada palabra que tú dirás y cada gesto que harás serán para ti movimientos de amor que te transformarán; no olvides que eres lo que tú dices y haces. Yo, yo estoy en ti, yo soy la Vida, yo soy el Amor, entonces entrégame todo lo tuyo y yo te daré todo lo mío. ¡Ah, mira cómo serás amor! Tu vida no será más que felicidad y los otros te parecerán como ellos son: hijos que tienen necesidad de mí, el Amor. Tú no tendrás nunca más pensamientos contra ellos, porque tú te verás como ellos.”

No se desanimen, ustedes los indiferentes de mi Presencia, vengo a mostrarles que soy el Médico del amor. Yo conozco sus faltas y sé que no obstante sus indiferencias hacia su prójimo, en su interior hay amor, esto no muere. Ustedes van a volver a ser seres de amor, pero como están enfermos, no se comprenden más. Ustedes quieren descubrir lo que les impide estar bien en su interior; desafortunadamente se enseñan en no escuchar al Amor que está en ustedes. Nada les puede ayudar cuando tienen un mal comportamiento, en ustedes hay un desacuerdo entre el bien y el mal: el mal los consume y el bien los abandona.

Ustedes están al acecho del menor índice que les ayudará a estar bien en su interior para ser feliz, menos desdichados. Es entonces que piensan ir a buscar la ayuda al exterior de ustedes, sea buscando consejos de los amigos, sea consultando libros, o sea yendo a sus especialistas del pensamiento para entregarles sus pensamientos, con el objeto que él descubra sus faltas que les han llevado a hacer gestos desdichados hacia su prójimo y hacia ustedes mismos. Hijos míos, ¿van a darse cuenta que confiar sus vidas a los hijos que ellos también están faltos de amor no es razonable? Es como dos hijos que discuten del manejo de un vehículo cuando ellos dos no saben conducir; ¿no es muy realista, no es así? Sin embargo, es eso lo que ustedes hacen cuando buscan consolarse entre ustedes con sus heridas.

Estos consejeros son como ustedes, seres sin el verdadero amor. Estos seres no conocen al Amor que vive en ellos, y aún menos, lo que podría cambiar su ser sin amor en un ser de amor, entonces cómo podrían éstos ayudarles a ustedes? ¿Es por sus conocimientos aprendidos en los libros? Estos libros han sido escritos por seres que han querido mostrar a los otros sus propios conocimientos humanos. Comprendan ustedes, estas personas han buscado el por qué de este vacío que ellos han tenido en su interior, igual que ustedes, y ellos han creído encontrar la respuesta.

Hijos míos, la respuesta está en ustedes, es el Amor que es la solución a su falta de amor. Soy yo el Amor quien puede ayudarles, porque yo soy la Vida, soy toda la verdad y solo yo los puedo llevar a amarse. En cada uno de ustedes vive un ser que ha amado hasta dar su propia Vida por amor, soy yo su Creador, yo Dios, yo el Hijo bienamado de Dios Padre. Hijos míos, ustedes que buscan el amor, es el Amor que les ayudará a encontrar los medios para estar bien en su interior, para ser felices y ser buenos hacia los otros para que sean felices. Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón.

Su corazón mal querido, sufre. Escuchen su corazón que grita desde el fondo de ustedes: “Yo quiero ser feliz, quiero ser amado. Quiero conocer el bienestar. Demen amor, quiero amor. Tú a quien pertenezco, ven, te lo ruego, aquí en donde estoy, hay en el fondo de mi corazón un lugar en que una luz pequeña brilla; ven a hacer brotar esta luz con tu sí al Amor para que ella brille, porque me falta calor, itengo frío! Estoy tan solo, quiero amar y ser amado. Entrega, entrega tu sí de lo contrario voy a morir. Yo, tu corazón, te amo. Aprende a amarte, estoy sufriendo tanto ante tu indiferencia. Tú sabes, Jesús me ha dicho que tú le perteneces; él, el Dueño de tu corazón, él sabe lo que es mejor para mí y para ti; ven, debemos ir hacia él, él nos espera. ¡Ah!, di sí te lo suplico; yo ya di mi sí y yo sé que tu sí está en la punta de la lengua. Yo, tu corazón, ite amo tanto! Vamos, ánimo, todavía no estamos muertos, la vida está frente a nosotros. Vamos, ven te lo pido, itengo tanto mal de amor! Escúchame, yo estoy contigo, no contra ti; ten confianza.” Yo, el corazón más amante, el Sagrado Corazón de Jesús, les suplico de escuchar su corazón. Amén.

273 – Entréguenme sus inquietudes

Jesús

Hijos míos, dejen de tener pensamientos que los matan, estos pensamientos los llevan a inquietarse por todo o por nada. Una noticia que les llega, y que no es parte de su cotidiano, y piensan en ella todo el día. Es cierto que aún no viven en mi mundo de amor pero, paciencia, ya viene. Mientras tanto, comiencen por entregarme todo, aún los que les hacen sufrir; el día viene en que no serán sino que amor y ya no les harán sufrir más. Entréguenmelos, porque estos hijos están heridos exactamente como ustedes, pero ellos no escuchan, ustedes sí.

Escuchen, vengo a ustedes para mostrarles que su vida en la tierra no será más que alegría, paz y amor. Ustedes ya no sufrirán más a causa de sus inquietudes. Ya no habrán inquietudes y sus causas no existirán más. Yo conozco sus necesidades, sus deseos de amor y sus heridas, yo sé todo. Crean ustedes que yo no sé lo que les impide dormir, lo que los crispa, lo que los vuelve miedosos e inseguros de ustedes mismos. Han perdido la confianza en ustedes mismos porque no han aprendido a entregarme todo.

Ustedes se han confiado de los otros para que vengan a ayudarles, como ellos no son yo, eso no les ha ayudado; luego han curado sus sufrimientos con sus opciones que, tampoco ellas, no les han ayudado, no han hecho que alejarlos del buen camino y no han podido pedirme la ayuda que tanto han necesitado. Se dan cuenta de lo que han hecho, ustedes se han agarrado de todo lo que les pudiera valorizar: un viaje, una ropa nueva, un nuevo corte de pelo, un buen resultado en el deporte, un cambio de vehículo, etc., todo lo que pudiera demostrarles que ustedes eran alguien de bien, de confianza, lo que querían. Han perdido la estima de ustedes mismos, no han aprendido a amarse tal como son. ¿Cuántas veces se han comparado con los otros? Lo que veían de ustedes mismos no les agradaba, veían más que todo lo que los otros eran.

¡Qué errores han cometido! Ustedes no se han dado cuenta que valen tanto como los otros. Con el tiempo, han comenzado a creer que la vida no es más que un paquete de desaveniencias. ¿Por qué? Porque todo los desconcierta. Para ustedes, la vida no es más que un conjunto de acontecimientos inquietantes que les suceden cuando ustedes lo que quieren es la paz. Como no pueden defenderse contra lo que se les presenta, quieren alejarse para no hacerle frente; pero ustedes saben que no es posible, y es por eso que la inquietud los consume.

Pero, hijos míos, ¡yo estoy ahí! ¿Por qué no vienen a contarme todo? Yo los voy a escuchar. Si ustedes no me piden nada, no obtendrán nada, en consecuencia, ustedes van a estar solos con sus angustias. ¡Cuánto tiempo van a pasar a torturarse para encontrar un medio de vivir sus vidas para sentirse bien en ustedes y con los que aman! Y qué decir de aquellos que viven con ustedes, ellos los aman, pero no pueden vivir sus vidas. Ellos quisieran con certeza ayudarles para que ustedes puedan tener confianza en ustedes mismos, lo cual no serviría que a demostrarles que ustedes tienen razón de preocuparse. Ven, la vida no es para ustedes más que una continuación de problemas.

El Amor está en ustedes, él los llama a tenerle confianza. Estas son sus insistencias de venir a mí que les van a ayudar, y esto a cada vez que tengan una inquietud que quiera tomar el lugar de la paz interior en ustedes. No estén tristes, Dios es el Poder, si ustedes creen que yo los he creado, ¿no me creen capaz de volver a darles la confianza en sí mismos? Si ustedes creen que yo he hecho todo lo que hay alrededor de ustedes, ¿no me creen capaz de cambiar lo que les inquieta por alguna cosa de bien? No se hagan problemas; de tanto pensar, se hacen tanto daño. ¡El pensamiento es tan fértil! No lo dejen que tome espacio en su interior, de lo contrario él los alejará y los llevará a donde él quiere.

Rechacen lejos de ustedes, todos los pensamientos que quieran dirigir sus vidas. Desde el momento en que un pensamiento les llega y que no es bueno, rechacen ese pensamiento diciendo simplemente: “Yo no quiero esto en mí, tómallo todo, Jesús.” Y vuelvan de nuevo a cada vez que ese pensamiento vuelve, terminará por no volver jamás. Y, sin perjudicar a su prójimo, no tomen más en el interior de ustedes lo que viene de él, cuando esto no es amor para ustedes ni para los que aman, verán ustedes que se sentirán seguros; las situaciones les van a parecer diferentes porque son ustedes que las van a ver de otra manera. Todo esto es bueno para ustedes y la oración también. Hijos míos, la oración es tan maravillosa para ustedes que tienen una imaginación fértil. Cuando hay algo que no va bien, recen con mi Madre, ella les ayudará y yo los pondré en su camino del amor. ¡Cómo los quiero!

¡Ah, lo que les vendrá será tan bueno para ustedes! Ustedes que dirán sí al Amor, estarán en mí como yo lo quiero solamente, no como ustedes lo puedan. Pensar en mí, entregarme todo y tener una confianza total en mí, Jesús, es eso el amor. Hijos míos de amor, ya no se interroguen sobre las cosas que les inquietan, eso les perturba y su interior se resiente, son ustedes mismos que se crean la tensión. Yo soy el Poder, soy yo quien puedo todo por ustedes, porque yo soy el Todo de todo lo que

existe, puedo solucionar todo. Yo los quiero a todos ustedes felices. Todos sus pensamientos son míos si me los entregan. Dicho esto, deseen la oportunidad de volverse a dar la paz pidiéndome las gracias de paz que les ayudarán a comprender que yo soy la Divina Voluntad, y todo lo que llegará será mi Voluntad, porque yo sé mejor que ustedes lo que les conviene.

Revisemos juntos algunos puntos de este escrito:

- Primero, las cosas imprevistas no les aparecerán más catastróficas.
- Segundo, ustedes permanecerán en paz en su interior, porque sabrán que yo me ocupo de ustedes.
- Tercero, ninguna inquietud les perturbará más, pero para que esto se realice, es necesario que cada vez que las inquietudes les lleguen que me las entreguen.
- Cuarto, los quiero a todos abandonados en mi amor con toda confianza. Hay muchos hijos que no saben que yo estoy en ellos. Cuando están tomados por el mal que quiere destruirles, ya no tienen confianza en el Poder de Dios, viven solos en ellos mismos.

Yo, el Amor, les voy a contar una historia: “Un día, un hombre joven se va de viaje. Al momento de pasar la Aduana, se da cuenta que no tiene su equipaje. Se pone todo nervioso, no se da cuenta que él mismo se ha puesto en un estado de nervios; él se dice: “¡Olvidé de traer mi equipaje! Pero no, esto no es posible, ¡yo lo tenía conmigo!” Él repasa en su cabeza todo lo que ha hecho antes de llegar al aeropuerto para saber dónde lo pudo haber dejado. Como han anunciado la salida, se ve obligado a partir sin su equipaje. Todo el tiempo que le toca pasar con sus amigos, no puede apreciar los momentos que pasa con ellos, porque no cesa de pensar en su equipaje. De regreso, se dirige hacia su vehículo que ha dejado estacionado en el aeropuerto. Una vez instalado en su vehículo, de repente recuerda que lo había dejado en el baúl de su vehículo.” Comprendan ustedes, si no hubiera estado con sus perturbadores pensamientos, él se hubiera acordado que su equipaje estaba en el baúl del vehículo; en vez de eso, él tuvo miedo y no pudo controlarse y fue en un estado de nervios que vivió su estancia.

¡Ah mis hijos del Amor, tengan confianza al Amor, yo vivo en su ser. Todo puede ser amor para ustedes si así lo quieren, pero son ustedes que disminuyen mi actuar no permitiéndome hacer todo por ustedes. Si ustedes me entregan todo, todo no será más que acontecimientos simples para ustedes. La vida no es irritante si ustedes permanecen calmados, pero para eso es necesario pensar en mí cuando estén frente a una situación en que deban de tomar una decisión:

- Primero, deben tener confianza que yo estoy ahí.
- Segundo, deben de entregarme todo.
- Tercero, cuando me entreguen todo, tengan la seguridad que voy a encargarme de todo.

- Cuarto, sean buenos con ustedes mismos y continúen a vivir sabiendo que están en el buen camino.
- Quinto, no se vuelvan atrás, la vida es hacia adelante, no para atrás.

Comprendan, es ahí que aprovechan de mis gracias y verán que sus vidas estarán llenas de paz y de armonía en su interior. Ustedes en mí, yo en ustedes, ¡para qué pedir más! Dios que es todo está con ustedes. Ya estoy llegando; ahí en donde estoy en este momento, será nuestro lugar de encuentros, ustedes conmigo, su solo amor de Jesús, su Dios todopoderoso. Amén.

274 – Su sí se vuelve salvador

Jesús

He hecho de ustedes hijos vivos, pero para que ustedes puedan continuar a vivir, deben de darme sus vidas. Les explico: es por mi muerte que les he ganado su vida eterna, pero ustedes también deben de conocer la muerte para tener la vida eterna. Para eso, es necesario que acepten de entregarme su vida, es solamente muriendo en mí que van a conocer la vida en Dios. La voluntad humana en sus vidas desaparecerá y será la Divina Voluntad que estará en ustedes. Ustedes tendrán en su interior el amor con todo su poder, lo que quiere decir que el amor mostrará su fuerza, su belleza, su ardor, porque nada podrá impedirlo ya que el mal no estará más en ustedes, sólo el bien les habitará. Todo en ustedes será transformado por mi poder de amor. Yo haré de ustedes hijos de mi Padre como lo debieron haber sido antes de la desobediencia.

Es importante de comprender que mi muerte los ha salvado de la muerte eterna. Cuando les digo de venir a morir en mí, quiere decir de entregarme su voluntad humana para vivir en la Divina Voluntad; todo su ser aprovechará. ¡Ah, piensen en todo lo que les hace sufrir! En la Divina Voluntad, no habrá ningún sufrimiento, solamente amor; todo será perfecto. Yo no soy un hacedor de sueños, les digo lo que mi Padre quiere para ustedes. Yo soy su Hijo y él me los ha entregado a ustedes para que yo los conduzca hacia él; ustedes vienen de él, por lo tanto, deben de regresar a él.

Es a ustedes de elegir ahora, porque cuando estén en la Gran Purificación, ustedes sólo deben tomar sus decisiones si quieren vivir. Aceptando de venir a morir en la Divina Voluntad, ustedes resucitarán con un cuerpo nuevo, su cuerpo no será más que pureza. Si ustedes resisten, conocerán la muerte y estarán con terribles sufrimientos porque habrán escogido de vivir con su voluntad humana. Dios les concederá lo que ustedes quieren, pero retirará todo lo que es de él, es decir el bien; ustedes se quedarán solamente con el mal en su interior, y esto para toda la eternidad: ustedes sólo lo habrán querido. No habrá más vida en ustedes, porque el bien no existe más que en Dios, es él la Vida, no habrá más que la muerte que es el mal. Hijos míos, sean buenos con ustedes mismos, ámense como yo los amo. Amén.

275 – No busquen a crear la vida

Su Padre

Yo los llevo conmigo; hijos míos, yo estoy en ustedes, ustedes en mí. Todo lo que ha sido creado por mí viene de mí. Yo he hecho crecer la vida en la tierra. Yo sólo, soy el Creador de todas las criaturas. Yo he creado al hombre y a la mujer para que ellos procreen para el mundo otras de mis criaturas. He creado este mundo a partir de sus vidas. Cada hijo que participa a la creación da una parte de su ser; el hombre da su germen de la vida y la mujer da una parte de ella para alimentar al hijo que lleva en sus entrañas. Soy yo quien, por mi propio poder, doy para que ellos a su vez puedan dar; el poder viene de mí, es parte de mi Ser. Como soy yo el Creador, todo lo que existe es mío; soy yo la Vida. Comprendan, yo soy el autor de toda la creación.

Hijos míos, he realizado tantas maravillas para que ustedes vivan en la alegría; desgraciadamente, he visto todo lo que han hecho ustedes. Por voluntad de ustedes, han destruido el equilibrio de mis maravillas. ¡Qué grande es el desorden que han hecho! Por mi Divinidad, he visto todo lo que van a vivir a causa de sus gestos irrespetuosos contra mi creación. Hijos míos, les he hecho nacer en este mundo y han recibido la inteligencia, pero no han sabido reconocer la belleza de mis criaturas inferiores a ustedes. Ustedes que son seres de mi Ser, han hecho en este mundo grandes errores. Mis animales han sido hechos por mí, su Creador, y ustedes han querido hacer razas superiores cruzándolos: ustedes no han respetado mi creación.

¿Por qué quieren ser ustedes creadores de mi creación? Todo en ustedes demuestra que su inteligencia es un arma que está a favor o en contra de ustedes mismos. Yo soy el Maestro del Cielo y de la tierra, ustedes sean más pequeños que el Maestro, pues quien buscará a sobrepasarlo se encontrará fuera de su campo. Les pido que se reconozcan tales como son: los hijos de Dios. ¿Por qué hacer a ustedes mismos lo que hacen a mis criaturas inferiores? Cuando ustedes hacen enmiendas para crear nuevas especies de animales, cambian el curso de mi creación. Es para ustedes que yo creé estas especies para que les sirvan. ¿Saben lo que hacen a sus hijos que vendrán al mundo cuando cambian el equilibrio de la tierra?

¡Ah hijos míos, ustedes no se han dado cuenta que se han puesto en peligro y, en consecuencia, han puesto la vida de sus hijos en peligro. La tierra es el lugar en que deben de vivir; si ustedes continúan así, ustedes mismos se perjudican, porque sus hijos vienen de la carne de ustedes; ellos son sus creaciones de amor que ustedes han hecho por mi amor. Yo que los amo, no he buscado a cambiarlos, yo los amo tal como ustedes son. Hijos míos, respétense, ámense, y van a realizar un acto de amor que tendrá consecuencias para todos los que vendrán después de ustedes: esto será su herencia. Sí, es su comportamiento de hoy que forma el futuro, el resultado de sus actos tendrá como consecuencia el bien o el mal; mediten lo que quieren darle a sus hijos y a ustedes mismos.

Yo los conozco a todos, porque estoy en ustedes; yo sé todo porque soy el Todopoderoso. Si ustedes hacen el bien, estarán en mi Ser. Mis amores, cuando ustedes aceptan de realizar actos de amor hacia ustedes mismos, es cuando dejan al Amor hacer todo por ustedes y él les da las gracias de amor que son benéficas para los

que quieren ser felices. Pero los que no se aman sino que a través de lo que han hecho creen que son los únicos autores de sus obras, cuando todo lo que hacen no puede darles que la importancia de sí mismo; no se dan cuenta que hacen todo a partir de mi saber. Sólo mi saber ha podido hacer nacer en ellos los conocimientos, y ellos que se atribuyen el mérito de lo que hacen, son violadores de mi saber. Lo que es penible para ellos, es que se creen los únicos dueños de su inteligencia, es esa su maldad por la que han aceptado de vagabundear.

Ustedes que no son sino la sombra de sí mismos, creen que conocen todo; el día viene en que descubrirán cuán importante es de entregar todo a Dios para descubrir su verdadero lugar en el mundo. Tratando de inventar lo que los vuelve más prestigiosos, más célebres, más inteligentes, los vuelve hacia atrás, porque nadie avanza hacia Dios si se toma por él; tendría mucho miedo de hacerse poner en su lugar. Yo soy el Creador de todo lo que ha existido, existe y existirá. Si permito que mis hijos puedan crear, es porque deben de servirse de mis creaciones por amor, no por orgullo. Los seres humanos no deben crear cualquier cosa únicamente para ellos solos; lo que es único, son ellos y lo que viene de ellos, es para todos mis hijos. Yo no doy para uno solo, sino que para todos ustedes; yo he dado a mi Hijo para todos los hijos. Ustedes, pequeños maestros de su persona, no se vuelvan más importantes que los otros, no lo lograrán porque lo que saldrá de ustedes no será bueno más que para el fuego que quema todas las obras de los orgullosos.

Ustedes que creen ser las personas más brillantes de este mundo por sus inventos, no tienen derecho a otorgarse ese derecho, porque el que es más grande que ustedes hará descubrir que todo lo que han hecho no ha servido más que para equivocar a este mundo. Ustedes han inventado lo que ha perjudicado a mis hijos y ahora, sus invenciones han afectado la salud física y mental de ellos. Toda la tierra ha sido infectada. Ustedes, hijos míos, que aceptan estas invenciones, saben que son contra su vida y no hacen nada para que esto se detenga. Ustedes están tan hechizados que no solamente no quieren ver que estas invenciones los están matando, sino que rechazan aún de comprender el valor de su vida interior. Son tan numerosos ustedes los que idolatran todo esto. Se han convertido en seres falsos, mentirosos, hipócritas, avaros, egoístas, crueles, violentos y orgullosos frente a los otros. Ustedes los inventores de estos errores, afirman que quieren crear por el bien de los otros cuando no piensan más que en ustedes mismos. ¡Ustedes los pueden engañar, pero no a mí!

Ustedes pretenden estar en la búsqueda de un mundo perfecto. Pero no lo lograrán sino que a crear lo que esperan, porque este mundo que quieren no existe sino en mí, porque todo lo que es perfecto está en mí. La inteligencia de ustedes no puede crear lo que es perfecto, porque ustedes no son perfectos; entonces, ¿cómo pueden pensar un solo instante a crear seres perfectos? ¿Quieren conocer la paz en la tierra? Sepan que sólo aquellos que serán buenos conocerán la paz en su interior en un mundo de amor. Sean buenos con ustedes mismos, reconózcanse pequeños ante Dios, porque soy yo el Creador, soy yo el Ser perfecto, puro. Soy yo el Sublime,

sólo yo, yo soy todo en su tierra. Ninguno de ustedes conoce este Dios de amor que es la bondad, soy yo el Creador de todo lo que es bueno.

Se hacen experiencias en materias vivas para llegar a comprender mi creación. Estas experiencias los conducen a reproducir animales idénticos; he aquí, ahora, que se utilizan mis hijos para tomar una parte de ellos para crear otros hijos sin ocuparse de lo que mañana será para ustedes mismos. El mundo de ustedes está bajo el poder diabólico, no quiere escuchar al Amor que les pide de dejar estas supercherías. Sí, algunos hijos quieren controlar la vida, pero hijos míos, cuando no hay alma, la vida no existe; luego, los que pretenden ser capaces de crear no hacen sino que reproducir lo que es de toda evidencia el reflejo de lo que son ellos en su interior: seres vacíos de vida. La vida está en Dios, ustedes no viven si Dios no está en ustedes. Si no hay vida, no hay sino una apariencia de vida para conocer un día a la vez, y esto es conocer los días sin esperanza de felicidad. La vida está en todos aquellos que están en Dios.

Veán los pájaros, están vivos; ellos no tienen necesidad de pensar en el mañana, yo los alimento con mi creación. Los peces no tienen más que dejarse vivir, es en el agua que ellos son felices. Los animales son seres inferiores al hombre, no piensan en lo que harán mañana; no tienen más que seguir su instinto, cazan para sobrevivir. La naturaleza, ella, no piensa a tomar el agua ni a alimentarse, ella se deja tomar por el movimiento del tiempo. El hombre tiene la vida de Dios en él; él sabe que mañana será un día de más en su vida, lo que lo hará avanzar hacia la felicidad eterna, es por eso que debe ser bueno para con su prójimo para ser feliz; él sabe que tiene la vida y que su vida en él grita al amor; él sabe que sin amor no puede sentirse bien en sí mismo; es por eso que él tiene necesidad de sentirse amado para conocer la felicidad; él sabe que es la vida en su interior que lo hace comprender todo esto porque él es un ser vivo, y espera tener la vida eterna.

El que no cree más que en él mismo se cree dueño de su vida; él está seguro que tiene la vida, pero este hijo no se da cuenta que después de su marcha en la tierra, deberá presentarse ante el que le dio la vida. Es Dios el Dueño de toda vida. La vida que este hijo ha recibido en sí mismo continuará si solamente da a Dios lo que es de Dios: su vida. Si no consiente a dar a Dios lo que le es debido, Dios le retirará la vida para no dejarle sino lo que él quiere ser: la muerte; así él conocerá una muerte eterna, como él la quiso vivir en la tierra. Sí, los que quieren crear seres, es porque ignoran que ellos están vivos por Dios, porque ellos se reconocen vivos, no tendrían necesidad de crear lo que ya está creado. Es como alguien que corre detrás de su espectáculo de vida cuando ignora que ya está en este espectáculo. El que corre detrás de algo que le probaría que está vivo no puede vivir en la paz ni en el amor, entonces su vida pasa sin que pueda vivirla en Dios. ¡Qué estupidez de este ser que no sabe que ha hecho todo en su vida para no comprender que la vida no le pertenece, sino a Dios el Creador!

Ustedes, mis hijos de la Vida, deben de rezar por ellos para que puedan reconocerse vivos, así sabrán que sólo Dios es el Dueño de la vida y de la muerte. Dios ha

creado su mundo, este mundo viene de mí. Ustedes, los hijos apasionados de sus obras, han dado vueltas y vueltas desde que han querido vivir por su propia voluntad. Hagan prueba de amor hacia ustedes mismos y van a descubrir que ustedes son criaturas de Dios Amor. Todo ser está en Jesús para la creación de mi mundo de amor. Ustedes son amor, ustedes son míos, su Dios, su Papá de amor. Sí, hijos míos, yo soy su único Padre, ustedes proceden de mí, de su Padre amante. Amen a su Papá de amor y sean fieles a mi creación. Amén.

276 – Una voz grita para que se preparen

Jesús

Que toda verdad sea escrita; abandónate y escribe. Todo lo que será dictado en este escrito es luz para cada uno de ustedes, hijos míos. He aquí que el tiempo de la penumbra ha llegado para ustedes. Ustedes están en este momento en un entorpecimiento, porque se han dejado invadir por una falta de amor hacia ustedes mismos. Hijos míos, cada hijo en la tierra ha sufrido un lavado de cerebro, porque Satanás reina como dueño y señor en la tierra, él ha concebido planes para poner la voluntad humana a su servicio. Su maniobra es prácticamente un éxito; ¡ah, constaten este desastre alrededor de ustedes! Sus armas son el odio, los celos, la desobediencia, el orgullo, la avaricia, la glotonería, la pereza, la impureza, el modernismo, el socialismo, las guerras, las rebeliones, los miedos, las violencias, los juzgamientos, las opiniones, los malos discernimientos y las discordias: madre contra hija, padre contra hijo, hermano contra hermana, raza contra raza, lengua contra lengua, nación contra nación, religión contra religión, y durante todo este tiempo ustedes no se preocupan de su alma que se muere por falta de amor.

Sí, hijos míos, Satanás sabe lo que hace y ustedes, ni siquiera saben cuál es su lugar; ustedes se preguntan si su existencia en este mundo de odio está haciéndoles perder la cabeza. Ustedes viven los momentos más culminantes para su vida eterna y no se dan cuenta. Si continúan así se van a encontrar en un callejón sin salida. Escuchen sus razonamientos y tomen conciencia de lo que viven, comprenderán que están a punto de destruir sus vidas. Sí, lo que pasa alrededor de ustedes y en ustedes es la consecuencia del pecado: el pecado es la muerte. Por su propio comportamiento, aceptan de ya no vivir más, porque cuando alguien rechaza de vivir en ser de amor, muere a fuego lento en él mismo. Ustedes están completamente desgarrados porque han querido dirigir sus vidas con su propia voluntad. Yo, Jesús Amor, les advierto contra su propia voluntad humana. Ustedes no quieren ver que están a punto de desaparecer de la superficie de esta tierra. A causa de su voluntad humana, razonan como seres sin cuidados porque rechazando de vivir como seres de amor, rechazan la vida eterna.

Ustedes no tienen más fe en mi Palabra que es mi Evangelio; rechazan de ver que los acontecimientos anunciados en mi Evangelio están presentes alrededor de ustedes; se tapan las orejas para no escuchar mis advertencias; permanecen incrédulos cuando alguien les habla de las apariciones de mi Madre; niegan mi Presencia en mis elegidos de los últimos tiempos; no quieren renunciar a sus errores; no creen

que muy pronto me verán en el interior de ustedes. Sí, hijos míos, vengo a mostrarme a ustedes; vengo a mostrarles sus vidas y a decirles que el Amor que vive actualmente en ustedes les va a pedir de elegir: vivir o morir. El Amor no podrá habitar un cuerpo que dirá *no* al Amor. El hijo que resistirá no tendrá lugar alguno en este nuevo mundo de amor: mi mundo.

Hijos míos, que esto sea bien comprendido, todo ha sido preparado desde el comienzo del mundo de ustedes. Este mundo ha sido hecho para el amor, no para el odio, la violencia y la indiferencia. Todo debe ser amor, es por eso, que yo Jesús, el Amor, les interpele al amor. Hijos míos, que todo sea claro para ustedes, cuando estén ante mí, sus vidas y todos sus pecados que han acumulado, sí, todo eso que ha hecho de ustedes seres impropios al amor, todo les será mostrado. ¿No se dan cuenta que este tiempo no es amor? Es necesario que ustedes se metan a tono conmigo, el Amor, de lo contrario mis pobres hijos, que no quieren saber que el Amor está en ustedes, deben de tomar posición y esto, no obstante su terquedad.

Lean bien esto:

- Una oscuridad total los va a invadir, todo estará oscuro alrededor de ustedes; esto no será agradable pues se encontrarán solos consigo mismos.
- El Espíritu Santo, por su poder, los hará entrar en su interior, porque él es la Omnipotencia y ustedes estarán confundidos con una luz que brillará en el interior de ustedes.
- Ustedes no serán capaces de reaccionar con su voluntad humana, puesto que el todo de ustedes estará ante la Divina Voluntad, y soy yo la Voluntad.
- Ustedes no podrán salir de su estado de estupefacción sino hasta que yo les haya envuelto con mi actuar puesto que habré introducido en ustedes mi amor; así ya no serán capaces de negar mi amor por ustedes.
- Todos los hijos de Dios conocerán mi amor por ellos: ustedes, las generaciones de las generaciones de Abraham y, ustedes, los hijos elegidos de mi Padre del Cielo, el Gran Padre Eterno.
- Por mi poder, ustedes no harán sino lo que yo, su Hijo, querré que hagan, es decir, ver y entender.
- Serán sus gestos y sus palabras que verán y oirán.
- Todo les será mostrado desde su venida en la tierra hasta este momento escogido por mi Padre.
- Su ser recibirá las gracias de fuerza porque van a tener necesidad, tanto los buenos como los malos, porque nadie podría soportar tanto poder.
- Mi poder se hará sentir en ustedes.
- Solamente las gracias de Dios los tendrán con vida.
- Ustedes no caerán en la locura.

- Los cubriré con mi poder y sus ojos se abrirán, verán absolutamente todo y sus oídos oirán todo, nada se les escapará.
- Todo lo que son ustedes estará en mi amor y, ante mi Ser, no harán más que ejecutarse, soy yo el Actuar.
- Nada se hará según su voluntad, ustedes cumplirán nuestra Voluntad de amor.
- Todos ustedes estarán ante su vida, y Dios les mostrará todo lo que ha sido su vida.
- Ustedes, los elegidos de mi Padre, no podrán más que ejecutarse ante mí, porque yo soy la Luz y ustedes estarán en su interior.
- Y ustedes que no están inscritos en el Libro de la Vida, no podrán huir, estarán ahí en donde Dios lo ha querido: en la luz.
- Ustedes verán todo, aún la más pequeña de todas sus pequeñas acciones les serán mostradas.
- Si han cometido errores, es evidente que sus ojos, sus pensamientos, sus acciones, su corazón y su carne han visto y conocido el mal, por consecuencia, han sido impuros; todo eso lo verán.
- El grado de sufrimiento que sentirán estará a la medida de todo lo que hayan hecho de impuro; más grandes son sus pecados, más sufrirán.
- La impureza más pequeña que tengan en su interior deberá desaparecer de ustedes, y su ser por completo, que ha sido afectado por la más mínima impureza, deberá ser purificado.
- Un fuego purificador quemará la mínima impureza, todo lo que no es amor deberá de desaparecer.

¡Ah qué alegría para aquellos que se condujeron bien, pero qué sufrimientos para aquellos que no actuaron bien!

Hijos míos, todo lo que sentirán en ese momento dependerá de sus maniobras que hayan hecho. Tengan cuidado, no tomen esto a la ligera. Su terquedad les impide de prepararse a mi venida y sufrirán a causa de eso. Yo no puedo forzarles a prepararse para ello, es a ustedes sólo de saberlo. Si ustedes prefieren esperar que la oscuridad esté en ustedes, es a ustedes de soportar las consecuencias; la oscuridad los cubrirá como un gran manto sin advertirles y ustedes se encontrarán en su movimiento; ella los envolverá y ningún rayo de luz pasará. Todo a su alrededor será oscuro; en ustedes solamente mi Presencia brillará. El tiempo que les anuncio va a ser la continuación de este tiempo que ya ha comenzado.

Mis pequeños hijos, se preguntan si todo esto es verdad, si todo esto no es para un tiempo lejano dado que los apóstoles pensaban, ellos también, que esto estaba por llegar en su tiempo, si todo esto no es más que advertencias que se repiten. Sí, hijos míos, son las mismas advertencias que di a mis apóstoles. Es en el tiempo de mis

apóstoles que anuncié que el Reino de mi Padre vendría a la tierra; con eso, les hacía saber que un movimiento nuevo comenzaba: el fin del mundo sin amor. Hijos míos, cuando hay una cosa puesta en marcha, hay que esperar que esto se termine. Yo les digo que ustedes verán el fin de lo que ya ha sido iniciado.

Mis apóstoles rezaron y dieron gracias a Dios por lo que acababa de comenzar; mis discípulos rezaron para poder permanecer siempre fieles al momento tan esperado; los primeros cristianos dieron sus vidas por Dios, sabían lo que Dios preparaba; mi Iglesia siempre ha puesto en evidencia a sus fieles para que estén listos de día como de noche; hay hijos que han visto y escuchado a mi Madre llamando al orden a todos los hijos por lo que viene; mis hijos de la luz se han preparado estando seguros que esto estaba por llegar en los días que vienen y yo, les digo, que esto ha llegado.

Sí hijos míos, he dicho que cuando habrán falsos profetas, que estén vigilantes, porque muchos serán engañados por ellos; ustedes recen, permanezcan en paz, amen su prójimo y manténganse con rectitud ante Dios. También he dicho que cuando les diran: “¡Ven, él habla!” no vayan, o “¡Él está allí!” no se desplacen; el Hijo del hombre vendrá sobre la nube solamente cuando su Padre lo decidirá. He dicho en el momento que habrán guerras, rumores de guerras, no se inquieten, es necesario que esto suceda; pero antes, habrán naciones que se levantarán contra las naciones, los terremotos se harán sentir, las rebeliones causarán las guerras, habrá hambre, la tierra vomitará fuego, los vientos se elevarán violentamente y grandes señales aparecerán en el Cielo; comprendan que todo esto ya está alrededor de ustedes.

Por medio de mi hijo Pablo, ha salido de su boca para los incrédulos, lo que les concierne: la gran apostasía. *“Cuando los hombres ya no creerán en nada, el falso cristo se presentará como siendo el elegido. Él se prevalecerá de su poder y se sentará en el trono de Pedro en mi santuario.”*¹¹ Son ustedes, sin que se den cuenta, que han permitido su entrada en mi Iglesia, pues su plan era el de seducirlos. En tanto que existía la fe en ustedes, él no encontraba el momento propicio; ahora que ustedes han perdido la fe, ya no teme por su victoria en contra mía, yo el Hijo de Dios. Es por el rechazo de ustedes de creer en la Iglesia que esto llega, ustedes no podrán escapar a todo lo que va a pasar.

La Iglesia será perseguida. Me van a negar, yo que soy la Iglesia. Mi Presencia será pisoteada. Ustedes no podrán prevalecerse del derecho de adhesión a mi santa Iglesia fiel al Evangelio, mi Palabra; van a querer excomulgarlos por traición. Ustedes no podrán mostrarse como mis fieles servidores, porque todos los que no adorarán al falso cristo serán considerados como traidores. Ustedes estarán contra la masa de infieles que estará volteada hacia la idolatría. Ustedes no podrán resistir solos, yo estaré con ustedes. No teman por sus vidas, pues quien la perderá estará en el Reino de mi Padre, él los acogerá con los brazos abiertos.

11. 2 Tesalonicenses, Cap. 2, 3-10

Mi Vicario, mi hijo fiel sufre por todos ustedes que están en mí, la Iglesia. Mi Iglesia, que ya es perseguida, juzgada, ridiculizada, será arrojada, sufrirá mucho. ¡Qué hijos tan ciegos! Pero cuando sus ojos se abrirán, lo sentirán de no haber creído en ella. Ustedes, los infieles, su terquedad los hace dudar de la verdad y ya no pueden vivir en paz; sienten la frialdad ante su falta de fe. Ustedes traicionan a sus hermanos y hermanas que han permanecido fieles a mi Iglesia, ellos son los blancos de sus sarcasmos, ustedes son insensibles ante el sufrimiento que esto les causa a ellos; pronto, ustedes estarán ante su propio desprecio y van a sentir en su interior los sufrimientos que han soportado ellos a causa de ustedes. Seres infieles a mi Iglesia, se han convertido en los hijos de las tinieblas; sí, ustedes han jugueteado con el ángel de la muerte. Yo, el Hijo de Dios, vendré a liberarlos de las garras de Satanás y lo lanzaré al infierno, allá en donde no podrá perjudicarles más, hasta el día en que volverá con su odio y con todos aquellos que lo han seguido para combatir a los hijos de amor, y del soplo de Dios saldrá un fuego que lo aniquilará por los siglos de los siglos.

Mis hijos de la luz, prepárense manteniéndose en la paz; permanezcan calmados y tengan confianza, vengo a ustedes, ustedes me verán. No tendrán necesidad de desplazarse, todo se hará en un abrir y cerrar de ojos. Pero para los que no creen y no se preparan, serán ellos solos los responsables de su descuido. Este tiempo lo vivirán, verán al Hijo del hombre con toda su gloria. Crean y estarán en mi gloria.

¿Por qué tomaré yo el tiempo de venir a hablarles a través de estos mensajes, si no es porque el tiempo que viven actualmente es de mayor importancia para su alma? ¿Quién haría escribir los mensajes recomendándoles de amarse, de perdonarse, de darse la paz, de no visitar los lugares impuros, de no robar, de no juzgar, de no mentir, de no tomarle a la viuda lo poco que le queda, de tomar cuidado del huérfano, de dar siempre todo a Dios, de adorarlo, de amarlo con todo el corazón, con toda su alma, con todas las fuerzas y con todo su espíritu, sino yo, Jesús el Crucificado? Yo no estoy habitado por Belcebú, porque todo bien está en mí. Yo no puedo estar contra mí mismo, yo soy la Iglesia y mi morada está en mi Padre del Cielo. Él es el autor de toda morada. Yo estoy en él, nosotros no hacemos más que uno con el Espíritu Santo. Pidan las gracias de la luz a mi Paráclito, él es en todo verdad.

Hijos míos, sean pues seres atentos a mis advertencias. ¿Se dan cuenta que ustedes están en un estado lamentable? Yo sé que ustedes ya me han escuchado decir que ya estoy llegando, pero vean, si me detengo para hablarles, es porque yo estaré ante ustedes. Hijos míos, vengan a mí, yo estoy en ustedes; yo los quiero cerca de mí porque el Amor los ama. Yo les digo: todo se cumple. Amén.

277 – Les quedan pocos días

Jesús

Hijos míos, ustedes han leído que pronto la luz brillará en el interior de cada uno de ustedes, pero no se dan cuenta todavía que mi venida es inminente. Hablo en el corazón de algunos de mis hijos que han pronunciado su sí al Amor. Yo he permitido a algunos hijos de la Luz de escuchar mi voz en su interior y esto se hace por el

poder del Espíritu Santo. Derramo actualmente muchos arrebatos de amor en mis hijos que pronuncian su sí que todo su ser se consume por mí, Jesús. Estoy tan presente en ellos que sienten mi Presencia.

Sí, son ustedes mis hijos de la Luz, que han elegido de abandonarse y yo me manifiesto en ustedes. Por su sí al Amor, ustedes invitan a su Dios a hacerles sentir su Presencia en su interior. ¡Ah! mis pobres pequeños que no creen en mi Presencia en su interior, ignoran toda esta ternura; ¡cómo están solos consigo mismos! Ellos no saben aún que son amor y que el Amor los habita. Son tan ignorantes de ellos mismos que sufren por tanta soledad de amor haciéndolos vulnerables al sufrimiento.

¿Quién de ustedes no sabe que vivir sin amor es sufrir? Si ustedes pueden entender la importancia de descubrirse amor, que sus sufrimientos serían más aceptables, esto se volvería para ustedes meritorio, y cuántas gracias obtendrían para soportarlos. Pero cuando ustedes no tienen mis gracias, sus sufrimientos les hacen sentir los dolores tan fuertes que sus cuerpos se tuercen bajo convulsiones y otros, a veces, los dejan sin palabras, sin poder describirlos porque les hacen tanto mal. El dolor es algo muy penible que les habita y que no les gusta. Aún si ustedes los aceptan, no podrán desear que su prójimo lo sienta.

Todos estos dolores los viven en su carne. Yo quiero que ustedes me los entreguen para que su carne sea menos sensible al dolor. Ustedes me dirán: “¿Cómo puede ser esto?” Yo soy el que estoy allí con este dolor; yo soy la Vida, vivo en ustedes. Son mis gracias que procuran darles la fuerza. Un dolor aceptado, es menos doloroso, pero un dolor ofrecido, es muy gratificante; yo ya les he hablado de esto. Les pido, no resistan a mi llamado. Pronto conocerán dolores más grandes aún de los que conocen actualmente. Es por eso que quiero ayudarles a comprender mis planes de amor. Porque los amo, no puedo dejarles vivir lo que viene sin que yo pueda decirles que sólo los que me entregarán sus dolores tendrán mis gracias.

Muchos blasfemarán en contra de mi Nombre por lo que les va a suceder. Me maldecirán en tanto que sus dolores serán fuertes. Este tiempo les prepara a lo que pronto viene, no sean sordos. Hice advertir a Lot por medio de mis ángeles de salir de Sodoma, les advierto también a ustedes del peligro que viene. Sólo los justos no sufrirán porque me darán todo. Yo, el Amor, tomaré conmigo lo que les hará sufrir, su dolor será mi dolor. ¿Acaso no he tomado todo conmigo? Yo ya sufrí todos sus sufrimientos físicos, los he soportado a lo largo de mi Pasión; como soy omnipresente, mi Pasión siempre está en mí. Hijos míos, el tiempo urge; ya es tiempo de ponerse a tono con mi venida pero antes, es bueno que vivan su purificación desde ahora.

El tiempo en que ustedes han envenenado sus vidas por sus errores está en el apogeo de su fin; pronto, sus vidas se detendrán ante ustedes y deberán de elegir si quieren vivir en la pureza. No puede haber una segunda vida, la que viven aquí actualmente es la única. Es en la tierra que ustedes acumulan sus obras para sus vidas que serán eternas. Las obras que no portarán frutos serán quemadas en un fuego ardiente. Su vida terrestre en este mundo sin amor ha terminado; sí, yo digo

bien terminado, porque lo que queda son migajas de tiempo que les doy; este tiempo les es necesario para prepararse a vivir lo que viene. Hijos míos, ¿por qué no aprovechar de estas migajas de tiempo para salvar su pobre vida? Tomen el ejemplo del buen Lázaro que quería alimentarse con las migajas de pan que caían de la mesa¹², esto les demuestra su deseo de vivir. Es a ustedes de aprovechar el poco tiempo que queda, su deseo de vivir, ¿no está en ustedes? Este tiempo sin amor tira a su fin; yo grito en ustedes de venir al Amor; es necesario que me escuchen. ¡Ah, háganlo rápido mi voz no es más que un eco!

Yo los amo, hijos míos. Vengan yo estoy en ustedes; los quiero a todos conmigo. Les digo que este tiempo sin amor se termina y que el tiempo en que el amor reinará en todas partes está listo. Grande y poderosa es mi santa Presencia en cada uno de ustedes. Amén, yo les digo: *“A todos los que me pedirán, yo les daré. A todos los que no pedirán, les retendré mis gracias. Y a todos los que me entregarán sus dolores, los fortificaré.”* ¿No estoy acaso en cada uno de ustedes? Es a ustedes de venir a tomar su seguridad de amor, viniendo a mí que soy la Luz. No permanezcan en la oscuridad, ella les impide de ver mis impulsos de amor y yo, que estoy en ustedes, tengo cuidado para no tropezar, porque su oscuridad es casi completa. Amén.

278 – Mi Presencia en ustedes

Jesús

Yo, yo soy la Vida, soy la Palabra; en donde está mi Palabra, yo estoy. Hijos míos, estos escritos son queridos por la Trinidad para cada uno de ustedes; es a mí sólo de enseñarles lo que Dios mi Padre quiere que ustedes sepan. Yo he venido a su mundo para demostrarles cuán grande y pura es la Voluntad de mi Padre. La verdad viene de mí, el Hijo de Dios; he venido en nombre de mi Padre a enseñarles a mis santos apóstoles toda la verdad, yo soy la Verdad; la palabra es gracia si ella viene de mí, yo soy la Palabra viviente; acojan la luz, yo soy la Luz.

Será muy grande el acontecimiento que pronto conocerán en ustedes, soy yo el Amor quien ustedes verán. La recompensa que tendrán de haberse entregado a mí será tan grande que sentirán una alegría extrema. Soy yo quien les procurará esta inmensa alegría en ustedes, ella se dejará descubrir para nunca más detenerse. Es porque ustedes estarán en un movimiento de amor que ella crecerá en ustedes, pues nada de impuro pondrá fin a su crecimiento. Bajo un conjunto de movimientos de amor, todo florecerá y todo será perfecto.

Hijos míos, sepan que deberán pasar por una prueba muy grande: la del amor. Ustedes deberán de renunciar a todo lo que conocen actualmente para que su sí al Amor sea total; soy yo quien les va a ayudar a superar esta prueba. Por mi poder de amor, descubrirán en ustedes al amor enterrado bajo sus pecados; yo me llevé a la muerte estos pecados, pero la purificación de ustedes les es necesaria. Los pecados deberán ser erradicados de ustedes y todo lo que ustedes son deberá ser purificado

12. Luc 16, 19-31

por un fuego purificador, porque su carne ha conocido el mal. Es por el ojo que la maldad ha entrado en el interior de ustedes. Por causa de sus ojos que han visto al pecado, el interior de su ser ha conocido el pecado, ellos han estado en contacto con el pecado. La carne se recuerda de este contacto; es por eso que ustedes deben dejarse purificar para que su carne ya no se recuerde del pecado, sólo mi poder tiene este poder. Hijos míos, los quiero puros sin ninguna huella del mal en ustedes, porque yo soy la Pureza y ustedes se volverán semejantes a lo que yo soy: puros.

Si ustedes dicen sí al Amor, todas las alegrías del mundo reunidas al mismo tiempo no serán comparables a la alegría que ustedes van a vivir; su ser se iluminará interiormente, estarán en la luz para toda la eternidad, sentirán la alegría. No traten de imaginarse lo que esto será, es imposible. Piensen a una recompensa que esperaban desde hace mucho tiempo; un día, se les anuncia que el momento tan esperado ha llegado y que deben de presentarse a tal lugar para recibir su recompensa; ustedes están tan contentos que aún antes de salir anticipan el momento de su recompensa. Una vez llegados, constatan que esto sobrepasa mucho más de lo que se habían imaginado, entonces su alegría es tan grande que lloran por la fuerza de la emoción.

Mis pequeños amores, mi venida les traerá la alegría que se multiplicará por otras alegrías, como un gran fuego artificial que cubre todo el cielo cuando explota. Yo soy la Luz del mundo; ¿pueden imaginarse que ustedes van a ver al Autor mismo de todo lo que ustedes ven y conocen, cuando yo soy más que todo eso que pueden ver y conocer? Todo está en mí, los instruyo sobre lo que ustedes van a vivir en su interior muy pronto. Todo hijo que se instruye de mi Palabra crece en mi santo Cuerpo, porque yo soy la Palabra y toda palabra regresa a su Dueño. Yo los amo vengan a mí, Jesús, que soy el Cuerpo Místico. Amén.

279 – Ustedes vivirán su gloria

Jesús

Hijos míos, el tiempo viene en que todos ustedes estarán en mi Presencia. Digan sí al Amor y yo haré nacer en ustedes la gracia de la certitud; sí, ustedes ya no dudarán que estarán en su interior en mi santa Presencia. Pronto me haré presente para todos ustedes y ustedes se volverán amor. ¡Qué contagioso será el amor! Ustedes serán amor como yo: seres de mi Ser. ¿No soy acaso el Dios todopoderoso? Este día, en que ustedes verán mi santa Presencia, será un día de consternación para los que no quisieron saber que mi Presencia ha estado siempre en ellos y un día de alegría para aquellos que conocieron y veneraron mi Presencia en ellos. Este día hará de ustedes hijos de mi gloria si ustedes aceptan mi gloria.

Cuando su presencia estuvo en el seno de su madre, es mi Padre que lo quiso y es él que eligió para ustedes su madre. Ustedes han sido creados porque mi Padre quiso que ustedes estén en mi Presencia a fin de participar a mi gloria. Quien está conmigo, yo estoy con él; él verá mi gloria y mi gloria será su gloria. Nadie es hijo de Dios sin mí. Si ustedes dan testimonio de mi Presencia en su interior, yo daré testi-

monio de la presencia de ustedes en mí ante mi Padre. El día en que me verán está cerca. En su interior, su alma está en efervescencia y ustedes no se dan cuenta, ella se prepara a este gran acontecimiento: mi Presencia gloriosa. Mis bienamados, yo utilizo palabras simbólicas para demostrarles que todo mi Ser está en la alegría. Por mi Presencia en cada uno de ustedes, me mostraré en mi gloria para que ustedes sean mis santos hijos. Este tiempo de gloria viene en que ustedes participarán a mi santa gloria porque soy yo quien lo ha querido por mi nacimiento en su mundo.

Toda gloria será querida por mí pues yo soy el Poder. Vengan a pedirme las gracias que les van a ayudar a creer en todo lo que lean. No es por ustedes mismos que van a creer en todo esto, es solamente por mí, Jesús. Mis hijitos incrédulos, este tiempo es verdadero; si no toman el tiempo de detenerse, un pequeño instante, para preguntarse si todo es verdadero, ¿qué van a hacer cuando todo comience? ¡Ustedes se aterrorizarán! Si ustedes se volvieron locos por un acontecimiento como el que pasó cuando las torres de Nueva York se cayeron, cuánto más lo estarán cuando llegará el gran acontecimiento que yo les anuncio. Ustedes tienen necesidad de mis gracias para que se vean tal como son. Si no toman las precauciones para estar preparados, no podrán vivir lo que viene al mismo tiempo que ustedes estarán: aterrorizados.

Permanezcan en mí, estén tranquilos y lo que ustedes van a descubrir no les parecerá más que amor. No es bueno para ustedes de poner su voluntad humana en prioridad. Cuando ustedes dicen: “No quiero saber nada de la purificación, Dios es amor, él no quiere que suframos. No me hable de pecados, Dios es misericordia, ya está terminado ese tiempo de miedo. No quiero oír hablar de sufrimientos y del infierno, eso da miedo cuando el miedo no viene de Dios. No quiero oír hablar del Apocalipsis, eso da mucho miedo.” Ustedes buscan a analizar su purificación con sus inquietudes y se hacen mal. Ustedes no quieren ver sino lo que ustedes quieren ver sin detenerse en mi Presencia en ustedes. ¿Por qué tomar las iniciativas? ¿No soy yo quien quiero que ustedes se preparen? Es necesario venir a mí para obtener las gracias que les van a ayudar a permanecer tranquilos. Es importante tener la fe en Dios Amor, hacer lo que él les pide y seguir las recomendaciones de mi Madre, es eso lo que ustedes deben de hacer, hijos míos.

Yo soy el Dueño del mundo, me gusta usar las palabras que los llevan a reflexionar pues comprendan ustedes, yo soy el Rey de reyes. Todo debe ser bien pensado para que tomen conciencia de lo que son ustedes; yo que soy su Dios les demuestro que me interesan, yo soy un Dios de Amor que los quiere. Nadie puede decirles cuán grande es mi amor para cada uno de ustedes, que Dios mismo. Es por eso que les demuestro tanto ardor por tenerlos conmigo, porque soy la Magnificencia, yo, Jesús Amor. Que todas las almas se inclinen ante mi gloria, porque así será la gloria de ustedes. De ustedes espero tanto amor que toda su santa vida no tendrá suficientes días para expresarme todo el amor que me es debido de recibir. Yo soy Dios Amor.

Ámenme, hijos míos, ¡yo los amo tanto! Tanto es tan poco, comparado a tanto y tanto amor que tengo para cada uno de ustedes. ¡Ya estoy llegando, hijos míos, ya

estoy llegando! Prepárense, yo estoy cansado de repetírselos. Todo mi Ser está en éxtasis de alegría de tenerlos en mí para la eternidad. Amen a su Jesús Amor. Yo, el Amor, yo soy su Amor. Amén.

280 – Ustedes son la luz del mundo

Jesús Amor

Hijos míos, la luz brilla para ustedes cuando este tiempo no es más que oscuridad; ustedes son luciérnagas para sus hermanos y hermanas. Los que ignoran que están en la oscuridad no pueden ofrecer sus vidas ni sus acciones para ser luces; pero ustedes, por su abandono en la Divina Voluntad, pueden ofrecerme sus vidas y sus acciones; yo Jesús tomo en ustedes sus vidas y sus acciones y les doy las gracias de luz, esto ayuda a estos hijos que están perdidos en su oscuridad. Como ellos no saben que yo estoy en ellos, entonces, son ustedes el vínculo entre ellos y yo, Jesús. Yo soy la Luz que es su luz la de ustedes se une a la mía para que ellos reciban la luz.

Quien da, recibe. Yo multiplico en ustedes las gracias, porque todos los que se entregan reciben al céntuplo. Yo soy el Amor y los alimento con gracias de amor para mí, para ellos y para ustedes mismos. Por mi santa Presencia luminosa, reciban las gracias de luz que los transforman en seres de luz. Yo soy para cada uno de ustedes un Ser luminoso, sean seres de luz para sus hermanos y hermanas. Yo los guardo preciosamente en esta luminosidad para iluminar la tierra que se vuelve oscura, tan oscura que pronto todo será negrura. Porque los pecados proliferan, esta tierra está llamada a desaparecer para siempre pero, a causa de su presencia luminosa, ustedes me muestran qué bella es su tierra que brilla por sus actos de reconocimiento a su Creador. Ustedes son los que tienen su lámpara encendida hasta mi regreso.

Por sus actos de amor, ustedes me muestran que sí, ustedes son mis hijos, que sí, ustedes esperan a su Dios Amor. Brillen, hijos míos, porque se han convertido en luz para estos hijos que se mueren por este tiempo de negrura, porque la negrura no da el calor. Ustedes que permanecen sin la luz, hagan un fuego en ustedes, enciendan su linterna, porque pronto ustedes no serán más que hielo. ¡Todo hielo se derrite! No lo hagan adrede para hacerse desaparecer. Cuántas veces voy a decirles que es el tiempo de corregirse. Es necesario que aprovechen el tiempo que les queda. ¡Háganlo rápido! ¡No les queda más que migajas de tiempo! Yo no puedo quedarme sin actuar ante mis hijos de la Luz que me suplican de venir ante ellos, es con tanta impaciencia que ellos me esperan que todo su ser se muere de amor, porque el deseo de verme en ellos es todo amor. Yo, que los amo, no puedo retener más este tiempo en que verán mi Presencia en ellos.

¡Vamos, despiértense! Es preciso que se decidan a decir sí al Amor, porque si esperan que yo venga, el tiempo de la preparación estará terminado y entonces será el tiempo de la Gran Purificación. Este tiempo será de sufrimiento para ustedes pues deberán de pronunciar su sí sin haber aprovechado de mis innumerales gracias. ¡Ah habrán otras, pero cómo lo van a lamentar por no haber aprovechado este tiempo que nosotros les hemos concedido! ¡Cuántos sufrimientos se habrían podido

evitar! El sufrimiento hará dudar a algunos de ustedes. Si ustedes dicen *no*, serán como una gota de agua que cae en las brasas, en cuanto cae, baila en la parte superior para desaparecer para siempre. Todo bien en ustedes desaparecerá, no quedará más que el mal y es hacia el infierno que irán. Todas estas cosas les han sido dichas para hacerles comprender la importancia de su preparación. Este tiempo ha sido acordado por Dios para su preparación. Ámense, hijos míos, yo, yo los amo. Amén.

281 – Ustedes y su juicio

Dios Amor

Hijos míos, he aquí que el tiempo de las advertencias está a punto de penetrar su noche. Esta palabra “advertencia” parece tan poco realista en la cabeza de algunos de mis hijos, que les impide percatarse que deben de estar en estado de alerta para que puedan tomar los medios de prepararse para no sufrir. Despierten todos ustedes el gusto a la vida, la que está en ustedes y que grita que no quiere desaparecer. El alma de ustedes querrá que se den cuenta que la descuidan. ¡Vamos! hagan lo que ella les pide. Por sus incesantes intervenciones, ella me suplica de no dejarlos ir a su pérdida.

Pero, como ustedes rechazan continuamente de venir a Jesús, sus almas están a punto de consentir al sufrimiento que sentirán en el día de la negrura, en su triple cadencia, que llegará a ustedes dentro de poco. Ustedes saben que un día es un día de vida en sus vidas. Yo les digo, que tres días será como un día para ustedes, porque su cuerpo estará en la negrura como si estuviera en una tumba, igual que mi Cuerpo que fue enterrado: tres días en el sepulcro. Ustedes que viven en estado de pecado mortal, esos días serán terribles para ustedes. Ustedes no podrán incluso con una imaginación desbordante, hacer una escena exacta de lo que sentirán porque habrá mucho sufrimiento en ustedes. Ustedes que rechazan de escuchar su alma, su ser deseará desaparecer porque los dolores que ustedes sentirán serán difíciles a soportar. Ustedes sufrirán según los pecados que lleven consigo; ustedes sólo eligen de permanecer en ese estado.

No se hagan cabeza dura, son ustedes los que no quieren nuestras gracias de amor; nosotros la Trinidad, no cesamos de advertirles por medio de las apariciones de su Madre, nuestra Bienamada Madre, y por los mensajes que les damos desde hace tantos y tantos años que deben de arrepentirse si no, a causa de su terquedad, conocerán los grandes sufrimientos. Mis pequeños hijos testaduros, ustedes deben doblegarse, porque el tiempo ha llegado. Ustedes sentirán el peso de sus pecados que han consentido llevar consigo. Sí, todas sus faltas hacia el Amor constituirán la medida en la balanza. Es a ustedes de darse cuenta si han hecho el mal hacia su prójimo, a ustedes mismos y a nosotros, el Amor. He aquí que nosotros, la Divina Voluntad, colocamos nuestra Voluntad ante ustedes:

Lo que viene, es el primer juicio. Habrá otro, que será el último gran juicio en que los muertos resucitarán con sus cuerpos que serán unidos a sus almas, en cuanto a

ustedes estarán con sus cuerpos y sus almas. Nosotros, la Voluntad Eterna, se los afirmamos

He aquí que nosotros les hablamos del primer juicio:

- Ustedes estarán en su interior y Dios se mostrará a ustedes y, ante su Salvador, ustedes estarán frente a él con lo que ustedes son.
- Su interior se abrirá como un gran libro y todos ustedes verán sus obras. Las buenas estarán ante ustedes y las malas también: nada estará oculto. ¡Es su juicio!
- Ustedes no podrán evitar su propio juicio, porque todo pasará en su interior y ustedes estarán ante Dios Hijo.
- El amor que Dios tiene por ustedes les será conocido; nosotros tenemos este poder de amor.
- Ustedes sentirán en su interior su amor y todo lo que él ha hecho por ustedes, lo sabrán.
- El amor de Dios estará presente en su interior hasta el final.
- Nuestra justicia será sin equívoco.
- Cuando comience, ella no se detendrá sino hasta que todo haya terminado.
- Dios pondrá en ustedes el amor de la justicia que viene de él; ustedes no podrán hacer de otra manera que juzgarse así mismos y esto no se hará más que con este amor.
- Entonces comenzará su juicio, que se hará con justicia.
- El poder de Dios les penetrará para que sus ojos puedan abrirse y nada de lo que verán se les escapará: la luz se hará sobre todo.
- Son ustedes mismos que verán los más mínimos detalles de sus acciones y el pensamiento más pequeño: todo les será mostrado.
- Desde su nacimiento hasta el día de su primer juicio, todo lo que hayan hecho, sí, todo será medido y juzgado; desde la más pequeña acción a la más grande, que sea buena o mala, no podrán escaparse.
- Estarán al frente de su elección, no podrán negar que son ustedes mismos que han descuidado de prepararse para su vida eterna.
- Todos habrán sido advertidos antes de que esto llegue, nadie podrá esconderse.

Dios Hijo les ha dado advertencias y esto está escrito en su Evangelio. Vayan a ver las parábolas: *el pan y la levadura, las lámparas encendidas y las diez vírgenes, el trigo y la cosecha, el señor y su siervo*. Vean y comprendan. La justicia es fiel a ella misma. Como quieren ignorar nuestras advertencias, recibirán su propia justicia, son ustedes que así lo quieren. Comprendan, cuando no hacen nada para su vida eterna, son ustedes solos los que portan este peso; pronto este peso será puesto en la balanza, hará contrapeso con el peso de lo que debieron haber hecho para tener la

vida eterna. Quien tiene orejas para oír, que oiga; quien tiene ojos para ver, que vea.

Nadie podrá escaparse a sí mismo; son ustedes solos que son lo que son: tal es mi justicia. Dios no imputará a los otros, lo que es de ellos, para atribuírselas a ustedes y la misma regla para ustedes mismos. Lo que ha sido hecho por ustedes, son ustedes que lo han querido y realizado; he aquí por qué ustedes estarán frente a sus acciones: nadie pagará por las acciones de los otros. Escuchen mi Voluntad que les dice: “Ustedes serán como espigas de trigo que se dejan transformar para convertirse en buen trigo; pero, a causa de sus descuidos, no podrán aprovechar la dulzura del molinero que rompe el grano para separarlo de su cáscara para que se vuelva un buen trigo. Sí, ustedes serán azotados por sus propias acciones hasta que estén presentables ante Dios Amor, el Altísimo.” ¡Qué sordos y ciegos son ustedes! Si ustedes no se deciden ahí inmediatamente, ustedes solos lo habrán querido.

Es urgente, sí, urgente de darse cuenta de toda la amplitud de estos mensajes que les han sido dados. Se los decimos con tanto dolor, porque nosotros sabemos quienes entre ustedes rechazarán estas advertencias. ¡Ah, tú que rechazas con tanta indiferencia nuestros mensajes, que Dios te proteja aún con él en su sufrimiento! Mi Ser sufre todavía por ti. Que esta negrura que te cubrirá para hacerte entrar en ti, pueda hacerte comprender que Dios te ama y que te quiere para él. En mi llamado, puedes comprender que el amor eres tú, tú en mí. Escucha en ti mi grito de amor: “*Ven mi querido hijo, ven a mí. Yo soy tu Dios Amor que te ama y te propongo la felicidad a cambio de tu sí al Amor. Ven, ven, te espero. Amén.*”

282 – Rueguen por nosotros

Su hermana

Alma celestial: Yo, alma celestial por nuestro Jesús, me comunico contigo¹³ para que nuestros hermanos y hermanas ayuden a mis amigos del purgatorio a dejar ese lugar de sufrimientos para ir al lugar de delicias en que toda la alegría está en Dios. Hermanita, yo estoy en ti, porque vivo en Dios. Yo soy un alma glorificada en Jesús. He cumplido mi tiempo de amor en el fuego del arrepentimiento, porque había pecado contra el Amor. Yo estoy en el Reino de nuestro Padre, nuestro Papá de amor. Sí, estoy en el Cielo. Te hablo en nombre de todos mis hermanos y hermanas que esperan su liberación.

Es en la Divina Voluntad que te doy estas palabras, pues el tiempo está en Jesús; es por eso que te hablo como en el tiempo en que yo estaba en el purgatorio. Tú te has entregado para liberarnos del fuego ardiente del arrepentimiento. Sí, mi amiguita, por tus sí he acudido a mi santo lugar en el Reino de Dios que mi santísimo, dulcísimo Salvador Jesucristo me ha ganado para mí.

Yo que en otro tiempo era un alma del purgatorio, te pido que me ofrezcas un instante de tu vida para que pueda dar testimonio a todos mis hermanos y hermanas

13. La Hija del sí a Jesús

de la tierra, de la existencia del purgatorio. Cuando dejé mi cuerpo terrestre, todo estaba en la Voluntad de amor; esto quiere decir que mi tiempo había terminado; venimos al mundo por elección de Dios y morimos por elección de Dios: todo está escrito así. Es en la tierra que nosotros debemos probar a Dios que le amamos. Luego, cuando me presenté ante Jesús, hubo un momento corto que me vi en mi vida terrestre. Todo lo que había hecho pasó ante mí, ¡y yo estaba ante el Amor! ¡Qué vergüenza sentí! Me sentí tan indigna ante tanto amor, porque el amor de Dios para mí lo sentía en mí misma. Fue maravilloso, pero al mismo tiempo fue doloroso; yo estaba como atenazada, compresada por la vergüenza. Quería salir de mí misma para alejarme de esta vergüenza, porque sentía al Amor que me miraba con su ternura y sobre todo con su amor infinito. Yo, cubierta de remordimientos ante tantas faltas de mi parte, no podía moverme, porque era mi juicio.

El amor de Dios para mí no se puede describir, era tan inmenso. Sin las gracias de fuerza que nos son dadas por Dios, — gracias obtenidas por todos los que rezan por los que mueren en estado de pecado — no habría soportado tanto amor. ¡Cómo habría querido lanzarme en sus brazos, dejarme tomar por el Amor y abrazarlo para decirle que lo amaba! Yo que en otros tiempos no tenía amor, sentía el amor, y con este amor, venía a descubrir cuánto su amor por mí era sin límites. ¡Cómo no volverse todo amor cuando el Amor, él mismo, se presenta a un alma! Yo me volví amor; yo no quería vivir más que para el Amor, colmarlo, adorarlo y decirle que lo veneraba con todo mi ser. Pero estaba tan indigna de tanto amor y con tanta vergüenza, que no podía mirarlo; mi mirada no podía levantarse, porque sentía el peso de la vergüenza sobre mí, y al mismo tiempo, sabía que su amor era tan grande que él me había perdonado.

Cómo describir mi arrepentimiento, él no es digno de ser expuesto; pero por amor para mi tiernísimo amor de Jesús, me volví ejecutora de su Divina Voluntad. He aquí lo que Dios quiere para ustedes: Cuando estaba frente a mi Señor y Maestro, mi alma se regocijó de alegría — yo la sentí — mientras que yo estaba como petrificada ante lo que pasaba frente a mí. No podía comprender que estaba frente a mi juicio, pero rápidamente mi espíritu vino a ayudarme. Por el poder del amor, entré en el amor de Dios, y sin que yo pudiera hacer un solo movimiento de mi voluntad, todo se mostró ante mí: mi vida. Veía todo, revivía al mismo tiempo lo que pasó y, sobre todo, sentía los sufrimientos que mi dulce y adorable Dios había soportado por amor a mí, lo mismo que los sufrimientos que mi querido prójimo, mi alma fiel y mi querido cuerpo habían soportado a causa de todo lo que yo había hecho. Mi ser sufría por los grandes dolores, pero el dolor más grande era de conocer los sufrimientos que mis pecados habían causado a mi dulce Maestro Jesús, mi amor de Dios. No puedo describirlo con palabras conocidas de la tierra, es por eso que lo voy a describir como si es el caso particular de cada uno de ustedes.

Dios permite que te hable solo a ti como tu pequeña hermana: Tú sabes, tú tienes una gran amistad por un amigo, y él te ama muchísimo, él siempre ha sido fiel. Cada día viene a ti, contento de verte; él te trae su amistad, su ternura, su amor. Un día, tú no quieres nada más de él, entonces piensa en su reacción:

- Tú lo recibes con descaro y mesquinería.
- Él no te juzga, porque en él todo es amor.
- Él continúa a amarte no obstante tus reacciones:
- Él no puede resentirse, su amor es sincero.
- Su carne está lista a soportar los sufrimientos para que tú no sufras a causa de lo que sale de ti.
- Su mirada la dirige a otro lado, no hacia ti para que no puedas ver en su mirada, la pena que tu comportamiento acaba de causarle.
- Sus ojos se llenan de lágrimas porque él sabe que en el fondo de ti, tú eres amor.
- Todo su ser grita el perdón.
- Él quiere demostrarte que está listo a olvidar tus palabras dichas bajo el efecto del mal que puede más que tú.
- Por amor, sus gestos no son más que dulzura.
- Él hace uso de la dulzura para no infundirte temor.
- Tranquilamente, trata de mostrarte que tu conducta está contra tí.
- Es tan amoroso que no quiere que tú seas violenta hacia ti misma.
- Su perdón quisiera salir de él, pero lo retiene para no demostrarte que tú estás en tu error.
- Es con precaución que él se retira para que no puedas pensar que tú no eres más bienvenida en su vida.
- Y él, en su soledad, pide a su Padre del Cielo que derrame en ti las gracias de amor para que puedas perdonarte el día en que te verás tal como eres: amor.
- Mientras que tú continúas a ignorarlo, él espera con amor el momento en que quieras algo de él.
- Cuando lo llames, amorosamente, él correrá hacia ti para cubrirte con sus arrebatos de amor.
- Como él sabe que todavía tú vas a rechazarlo, va a aprovechar para pedirle a Dios Padre que te de las gracias de fuerza y de amor para contigo misma, porque sabe que el mal va ensañarse otra vez para mandarte hacer acciones contra él y contra ti.

Me detengo un instante para decirte que estas palabras son indignas, ellas no pueden describir la belleza del amor de Dios para nosotros. "Perdón, dulce Amor, por la grosería de este lenguaje. Yo os adoro, nuestro soberano Dios Amor." Continúo pidiendo la ayuda a mi dulce Mamá de amor.

En mi muerte terrestre, el Amor vino a mí. Él, que me amaba tanto, estaba ante mí cuando yo le había hecho soportar todo eso, en el momento que yo fui desvergonzada y mesquina. ¡Ah, una pequeña acción, por pequeña que sea, le hace sentir tanta pena! Él es tanto amor! Durante el tiempo que estuve en la tierra, mi dulcísimo Jesús estaba en mí y yo, yo lo trataba de este modo y él soportaba sufrimientos atroces, y no obstante sus sufrimientos, él sentía pena por mí que me hacía mal. ¡Ah, cómo su amor es inmenso! Y entonces, ante él, yo sentía esos sufrimientos. ¿Puedes pensar cuán avergonzada estaba por lo que le había hecho a mi dulce Jesús Amor? ¡Mi vergüenza era tan grande! Yo no puedo sino describirla con estas palabras:

- Piensa en un amigo que viene a verte, por amor, él te da todo lo que le pertenece y tú decides despilfarrar todo con tus amigos, sin ninguna consideración para quien te ama.
- Un día, tú te encuentras ante él y te enteras que siempre él se ha ocupado de ti, a pesar de que tú lo hayas ignorado y ridiculizado con tus amigos sirviéndote de todos sus bienes.
- Tú tienes vergüenza y te arrepientes.
- Él, sin una tan sola palabra de reproche, te toma en sus brazos para consolarte porque te quiere con él en su morada.
- Pero tú, ya no puedes mirarlo de frente, porque sabes que lo has hecho sufrir y que él siempre te ama.
- Te sientes tan sucia que la vergüenza te cubre, porque tu pasado te recuerda que eres indigna de su amor.
- Tus ojos se llenan de lágrimas.
- Tus miembros tiemblan.
- Tus piernas a penas pueden sostenerte.
- Tú te sientes tan humillada que ninguna palabra sale de ti.
- Tus pensamientos están ausentes, porque acabas de saber que tu amigo te ama hasta morir.
- Tu corazón se oprime y pierde sus latidos regulares.
- Sientes tu sangre coagularse, porque un frío glacial te invade.
- Todos tus músculos se convulsionan bajo el efecto de los espasmos.
- Tus nervios se endurecen, causándote la rigidez en tus miembros.
- Tus entrañas se tuercen de dolor.
- Tienes la impresión que una bola de fuego se ha instalado en tu estómago, el dolor es tan intenso que pierdes la respiración.

- Todo tu ser siente la vergüenza.

Sin las gracias de Dios, ¿cómo habría podido perdonarme? La vergüenza me paralizaba, me sentía tan mal. Es tan importante rezar por los que van a morir, porque verán todo su pasado y, sin las gracias, no podrán perdonarse. ¡Cuántos van al infierno porque no se reconocen amor! Su vergüenza se cambia en amargura, porque una rabia contra Dios sube en ellos y sienten odio contra él por tener vergüenza. Rechazan el amor como algo vergonzoso para ellos. No quieren ver que Dios es misericordia puesto que no aceptan de perdonarse.

Mi arrepentimiento fue tal que lloré y todo mi ser comenzó a sufrir. Digo todo mi ser, porque lo sentí en mí. Aún si mi cuerpo estaba en la tierra, lo sentí en mí. — No nos separamos de lo que Dios nos ha dado; sólo la materia es inerte, no lo que nosotros somos. La vida es completamente nuestra, nuestra alma es el todo de lo que somos. Nosotros tenemos una forma espiritual, estamos vivos, creados a la imagen de Dios; él nos ha creado y somos como él nos ha creado: Dios es nuestro Creador. — Todo mi ser pidió perdón a Dios Amor. ¡Cuántas lágrimas derramé pidiéndole perdón! Yo, que estaba ante el Amor con el peso enorme de mis pecados, aún estando perdonada no me sentía digna de tanto amor. Mi amor se volvió tan grande para Dios que yo misma me lancé al fuego purificador para volverme toda pura. Yo quería vivir en la Vida eterna con Jesús, mi amor.

Es por amor de Dios que les hablo de mi vida en el purgatorio. Les doy las informaciones para que ustedes, mis hermanos y hermanas, ayuden a los que están en el purgatorio. Estas almas quieren volverse más dignas del amor de Dios. Todos los sufrimientos que ellas soportan son inmensos, ellas lo hacen por amor para estar puras, porque sus pecados les han impedido de convertirse en las esposas inmaculadas de Jesús.

Mis tiernísimos hermanos y hermanas, nuestros amores de hermanos y hermanas del purgatorio tienen necesidad de ustedes. Yo soy un alma que conoció en la tierra una vida de pecados porque fui orgullosa de mi persona. No pensaba más que en el placer dándome la importancia de grandezas ante mi querido prójimo. Sí, yo no pensaba sino que en divertirme, sin hacer grandes esfuerzos para ayudar a los otros. Yo no quería pensar que un día mi vida se detendría en esta tierra. No hacía abstinencia en los días de sacrificios, como el ayuno del miércoles de ceniza, el viernes santo. Hacía poco caso de las numerosas gracias ofrecidas por Dios cuando la Iglesia las ponía a nuestra disposición, tales como los sacramentos y el día santo del Señor; yo realizaba raramente los servicios para mi muy noble prójimo. Todo no era más que para mí, sin ningún pensamiento para mi dulcísimo Jesús. ¡Ah, cuánta negligencia hacia mi santísima y pura Mamá del Cielo! Todo a mi alrededor demostraba que yo no quería de sus admirables ejemplos.

“Oh Mamá de amor, que seas honorada e invocada. Rezo para pedirte gracias para mis hermanos y hermanas de la tierra para que cada uno descubra ante ellos tu admirable presencia. Yo, que estoy en el Cielo, ahora saboreo tu presencia; jamás tendré suficientes días en la eternidad para decirte ¡cuánto te amo! Mi muy tierna

Mamá de amor, tú siempre has estado cerca de mí, como lo estuviste cerca de Jesús en la cruz. Dulce Madre, Dios quiere que cada uno en la tierra sepa que mi vergüenza ante tu presencia, fue bien justificada, cuando me presenté ante tu Hijo. Yo merecí los sufrimientos del purgatorio, porque las ofensas hacia ti eran grandes. Sí, porque yo te hice sufrir en la tierra rechazándote. ¡Ah, cómo yo fui indigna de tu amor! Orgullosa como lo fui, no quería la ayuda de nadie, sobre todo de ti, porque tu no eras más que una imagen para mí, más que una buena estatua para los débiles que creen en tu socorro. ¡Ah, mi dulce Mamá, cuánta necesidad tienen de pedirte perdón los que han hecho lo mismo que yo!

Almas del purgatorio: Ahora, nosotras, las almas del purgatorio, sufrimos de amor a causa de nuestras faltas hacia ti, nuestra dulce Mamá. Te rogamos: “Mamá, abre bien tus brazos, porque queremos conocer tu calor y tu dulce apoyo; nosotras tenemos tanto mal aquí en el purgatorio, Nosotras, tus pequeñas almas, sabemos ahora que, aún si te hemos hecho sufrir, siempre tú nos has amado y si estamos aquí, es porque tú rezaste por nosotras; sabemos que tú rezas sin cesar por nosotras; tú que eres nuestra Mamá para siempre. ¡Nosotras te amamos Mamá de amor! Dulce Mamá, mira nuestros hermanos y hermanas en la tierra que olvidan que tú eres la Corredentora; nosotras, en su nombre, te pedimos: “Mamá, continúa a protegernos; nosotras que estamos en la tierra y vivimos en el tormento, tenemos necesidad de ti.” Oh Madre, te amamos, nosotras las pequeñas almas del purgatorio.”

Alma celestial: Mis amigos, como Dios en su Divina Voluntad me acepta de conformidad con ustedes, les suplico, ayúdenles también; las almas del purgatorio, quieren hacerles comprender su necesidad.

Almas del purgatorio: “Amigos de nuestra vida terrestre, rueguen por nosotras, ofrézcanos en la santa Misa para aliviarnos de tantos sufrimientos. ¡Ah, si supieran todos los dolores atroces que hay aquí, no harían como nosotras! Hemos dejado a un lado todas las gracias que Jesús nos ofrecía en la comunión y todas las de los sacramentos cuando estas gracias nos hacían volvernos más fuertes; pero nosotras no las aprovechamos, luego nuestras almas no pudieron embellecerse.

“Oh Madre bendita, tú que supiste decir sí a tu tierno Hijo Jesús en tu estancia en la tierra, nos diste tu vida como modelo. Con humildad, nos inclinamos hasta abajo ante tu grandeza y te pedimos por nuestros hermanos y hermanas un favor muy especial: que Dios les de la gracia del arrepentimiento. Por tu insistencia a quererlos salvar, sabemos que tu amor por todos tus hijos es sin límites. Y ustedes, amigos nuestros, hermanos y hermanas de la tierra, hágannos el favor de ir a ella; recen con ella para ayudarnos a sufrir menos y a salir de este lugar de sufrimientos que hemos merecido. Sí, les suplicamos de ayudarnos, nosotras las almas ingratas de tantos favores que Dios nos ha concedido en la tierra y que hemos ignorado. Ustedes que ahora saben qué tesoros son los sufrimientos en la tierra, les pedimos la ayuda para que nosotras estemos cuanto antes con Dios nuestro Padre, con Dios nuestro Salvador, nuestro Redentor, nuestra Luz, y con Dios nuestra Fuerza, el Espí-

ritu Santo. ¡Oh Dios Amor, morimos a cada instante por estar lejos de ti! Oh Dios Eterno, líbranos de este dolor de no poderte ver!”

Alma celestial: Se los suplico, amigos míos, de rezar por nuestros hermanos y hermanas del purgatorio, ellos rezan sin cesar por sus almas. Ustedes deben de abrirse a las gracias que Dios les presenta. En este tiempo de preparación para la venida de nuestro adorable Dios Salvador que se va a presentar en ustedes, él les advierte contra el Maligno que quiere la pérdida de ustedes. Sabemos que Satanás quiere llevarlos al fuego infernal del infierno. En el momento que nosotros hemos debido juzgarnos, si supieran cuán grande ha sido su malicia; él se obstinaba a engañarnos, a seducirnos, porque no quería que tengamos la paz. La vergüenza mezclada con el tormento nos desconcertaban y nos hacían sufrir mucho; era a causa de nuestra voluntad humana que aún estaba en nosotros. Nosotros tuvimos que escoger, pero cuántos sufrimientos para nosotros esta elección: estaba el bien que nos quería y el mal que nos quería. Sin las gracias de Dios, no habiéramos podido hacer la buena elección, los sufrimientos eran demasiado grandes, porque el mal aumentaba nuestros sufrimientos, él no quería dejarnos y Satanás mostraba todo su odio contra nosotros por el mal que estaba en nosotros.

Ustedes saben, su odio contra ustedes no los dejará tranquilos. Se los suplico, tengan cuidado, ustedes viven en la tierra con el mal en su interior y Satanás sabe engañarlos. Este tiempo que ustedes viven es un tiempo único, Dios les da las gracias para que descubran su interior. He aquí que Dios abre los Cielos, hace descender muchas almas celestiales para sostenerlos en las pruebas que pronto deberán vivir. La muerte eterna los quiere, ella libra un combate contra la vida eterna. La muerte sabe que esto será más difícil para ella en el momento que estarán ante Jesús en su interior; es por eso que Satanás quiere destruir la tierra antes que llegue el acontecimiento tan esperado. No tengan temor, Dios es el Poder y sólo Dios vencerá. Pero, mientras tanto, estén conscientes que solamente las gracias del Cielo les van a ayudar. Recen con María, la Reina de los corazones.

Gracias, Divina Voluntad, por lo que nos has permitido a mí y a mis queridas hermanas, las almas del purgatorio, para mis queridos hermanos y hermanas de la tierra. Por su Santa Voluntad, he cumplido mi deber de hija de Dios.

283 – Ayúdense entre ustedes

Jesús

Hijos míos, ustedes han recibido, en sus vidas, la ayuda de su prójimo, a su vez hagan lo mismo. Yo sé también que ustedes han recibido lo contrario; yo les pido que perdonen. No miren sino lo que es bueno en su prójimo y sentirán la paz en ustedes. Si ustedes permanecen con sus rencores, ustedes sólo son los desdichados. Si algunos no han visto más que su ego, no los juzguen, ellos tienen más necesidad de su piedad que de sus cóleras. El amor del prójimo, se cultiva. Sí, hijos míos, si quieren cosechar el amor, siembren amor.

Yo conozco todas sus acciones: las buenas y las malas. Yo les pido que avancen en su camino haciendo actos de reparación por ustedes y también por su prójimo. No

se dejen distraer por este mundo egoísta, hagan feliz a su prójimo. Satanás hace todo su posible por cortar los vínculos del amor. Si ustedes han sucumbido al mal, pidan perdón a Dios y suplíquenle la gracia de ir a la confesión; un día, ustedes tendrán la fuerza de ir hacia uno de mis sacerdotes y yo pasaré a través de él para envolverlos con mi misericordia.

Yo sé que muchos no están preparados, mientras tanto, tengan la bondad de hacer buenas acciones, ellas serán las obras de amor que les serán presentadas. ¡Vamos!, no permanezcan en sus casas a aburrirse consigo mismo sin aprovechar de estas gracias de luz que les acabo de dar. Salgan de sus casas y vayan a hacer el bien a los que encuentren en las calles, ayuden a los pobres que tienen hambre, reconforten a los que tienen miedo, hagan cosas buenas para los que tienen necesidad de cuidados, visiten a los que sufren de soledad, amen a los hijos que sufren por la ausencia de uno de sus padres, ayuden a las mamás que se encuentran solas, corten el césped por las personas avanzadas en edad, saquen sus basureros, hagan las compras por los que no pueden hacerlo, asistan a los enfermos, hagan la limpieza y no pidan nada a cambio, su sonrisa será una garantía de mi Presencia en ustedes, porque soy yo quien les va a recompensar.

Piensen en todo lo que ustedes pueden hacer, hay tanto que dar. Quien hace el bien a los más pequeños de los míos, es a mí a quien lo hace. ¡Qué día de alegría será cuando estén ante mí! Dios les ayuda a comprender que el amor es de darse gratuitamente sin pedir nada para ustedes mismos. Hagan eso y recibirán al céntuplo. ¡Tengo tanto amor para cada uno de ustedes! Amén.

284 – Perdonen a los que hablan contra ustedes

Jesús

Yo soy el Amor que desea hacerles comprender que quiero escucharles como quieren que un amigo los escuche. Si ustedes me aceptan, se van a dar cuenta de mi Presencia cerca de ustedes. Sí, yo siempre he estado ahí para escucharles, soy yo Jesús quien se los dice y yo soy la Verdad. Pero algunos no creen, ellos no piensan que yo estoy ahí y que los escucho; pronto verán a lo que han faltado. Les voy a demostrar mi amor, ellos sólo estarán ante esta falta.

Hijos míos, yo sé que ustedes no quieren oír hablar de pecados y sé que no les gusta que se les corrija pero yo escucho sus palabras injuriosas contra mí y oigo también sus palabras de sentencias contra su prójimo. Cada día ustedes hablan contra un tal o contra cualquier cosa que les desagrada juzgando la o las personas que supuestamente son responsables; ¿acaso no estoy ahí en ustedes para escucharles? Ven ustedes, yo tendría mucho a decirles sobre todos sus pecados, pero mi amor es misericordioso, él está en ustedes. A ustedes de darse cuenta de sus actitudes frente a su prójimo.

Yo soy la Misericordia, estoy listo a perdonarles pero, antes que todo, es necesario que se den cuenta que es malo hablar de su prójimo. Sí, hijos míos, cuando ustedes lo juzgan, lo critican o hacen una simple observación desagradable sobre su conducta, ustedes le hacen mal y ustedes mismos se hacen mal. Si ustedes se creen sin

faltas ante su prójimo y ante ustedes mismos ¿cómo podrán corregirse? Ustedes vienen a mí con el deseo de ser perdonados, pero no quieren darse cuenta que hablar en mal de su prójimo es hablar contra ustedes. ¿Cómo yo, que soy amor, voy a poder perdonarles?

En el *Padre Nuestro*, está dicho: “*Perdona nuestros pecados como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.*” Por estas palabras, ustedes dicen a mi Padre: perdónanos porque nosotros perdonamos, pero ustedes no cesan de hablar contra su prójimo; de esta manera, ustedes lo perjudican y él se siente ofendido. Aún si él no los oye, yo que estoy en ustedes, los oigo. Quien hace el mal al más humilde de los míos me hace daño, luego ustedes están contra mí. Cesen de ofender a su prójimo, de lo contrario el mal en la tierra no cesará.

Si ustedes continúan a perjudicar a su prójimo, van a mantenerse en pecado. Es necesario que tomen conciencia que deben de perdonarse entre ustedes mismos para que yo pueda perdonarlos. Es por mis gracias de misericordia que tendrán la fuerza de perdonarlos. Es también en este estado del alma que ustedes van a aprender a ya no ofenderles y a no guardarles rencor cuando ellos les ofenden. Aprender a no dañar a su prójimo, es aprender a no dañarse así mismo. Yo estoy en ustedes, escucho sus palabras: buenas o malas. No olviden que muy pronto estarán ante ustedes en el momento que estarán ante mí. Den a su Dios la alegría de no escuchar más que el bien que sale de sus bocas. Amén.

285 – El amor los protegerá del mal

Jesús

Mi vida les ha sido dada para que ustedes vivan como seres de amor en la tierra. Cuando ustedes son amor, todo lo que hacen demuestra que son amor: sus obras los representan. A la hora de su juicio, nada de lo que hacen con un interés personal vendrá a mí, no habrá más que sus obras de amor que vendrán a mí, es decir, todas las acciones que hacen con su corazón.

Si sus obras son amor, ellas les servirán de prendas de amor pero, si ellas son vanas, no les servirán más que para su condenación. Yo les voy a ayudar a luchar contra ellas, porque tendrán necesidad de mí en el momento que sentirán los efectos que han hecho en ustedes. Yo las he combatido para que ustedes sean los ganadores; sus malas obras han estado en mí, y yo puse de manifiesto mi poder de amor para vencer el mal que quería conducirles con él al infierno, allí en donde tomó su origen. — El mal no viene de Dios sino de Satanás, y debe regresar a su amo. — Todo lo que les quedará por hacer, es de vivir sus propios sufrimientos. No somos nosotros, la Trinidad, que queremos estos sufrimientos, son ustedes solos que serán los responsables a causa de sus malas acciones que estarán ante ustedes; pero yo estaré allí, estaré listo para sostenerles con mi amor por mis gracias de amor.

Como mi Ser sufrió, ustedes van a conocer mis sufrimientos que tuve que soportar para salvarles, y esto los hará sufrir. También van a conocer todos los sufrimientos que han causado a sus prójimos así como a ustedes mismos, y esto también los hará sufrir. Para ya no conocer los sufrimientos, el mal deberá ser arrancado de ustedes y

ustedes mismos deberán ser purificados para borrarles toda huella del mal; sí, su cuerpo, su espíritu y su alma deberán ser purificados. Su fuerza soy yo quien los va a sostener para que puedan combatir el mal que va a ensañarse contra ustedes, porque él también va a poner de manifiesto toda su fuerza, para impedirles de decir sí al Amor: él será terrible. Yo les voy a ayudar por mis gracias de fuerza, pero ustedes solos deberán vivir lo que ustedes mismos han provocado. No se alarmen creyéndose incapaces de pasar a través de estos sufrimientos que deberán soportar; guarden la fe, la esperanza y el amor de ustedes mismos.

Solamente los que no querrán de mis gracias sufrirán atrocemente, porque no podré forzarles a aceptar mi ayuda. A éstos, ya los conozco, son los que van a decir *no*; van a estar lejos de mi amor protector, no porque no estarán envueltos del amor de Dios, ellos lo estarán puesto que es con el amor de Dios que se juzgarán y que no podrán ocultar nada: esta es la justicia de Dios. Aunque yo sé que ellos van a decir *no* injuriándome, es necesario que su *no* sea pronunciado. Yo voy a ir hasta el final de mi Pasión por ustedes, mis elegidos: este dolor será la fuerza de ustedes. Mi victoria será total contra Satanás, él me escupirá mi rostro con su eterno odio; pero su fracaso será muy doloroso, porque el amor va a vencer al mal, este mal en ustedes que ha querido destruirlos.

¡Ah!, no me dejen esperar tanto tiempo, vengan a mí; he recibido de mi Padre todo lo que necesitan ustedes para que vivan ese momento que es su purificación. Los que tienen miedo de la purificación, ¿no saben acaso que yo estoy en ustedes? Vengan a tomar sus fuerzas en mí para vencer su miedo. Amén.

286 – No juzguen jamás a su prójimo

Jesús

Lean esta historia. Un día, unos niños curiosos encontraron que la idea de salir a buscar alguna cosa que podrían intercambiar entre ellos era interesante. Inicialmente, encontraron toda clase de imágenes bellas; enseguida, se pusieron a buscar los hechos vividos por diferentes personajes; luego, encontraron divertidos los reportajes sobre las estrellas de cine; a continuación de eso las estrellas del deporte, y finalmente se han vuelto más perezosos, ya no buscan nada, ven la televisión. Se ponen a comentar entre ellos las noticias de la televisión, de manera que el sujeto de sus conversaciones siempre giraba alrededor de lo que habían oído la víspera en la televisión; y lo que los motivaba a hablar con ardor, eran las noticias que relataban las muertes, los robos, las agresiones, es decir, todo lo que tiene que ver con el prójimo. No se daban cuenta de lo que hacían: habían escogido de hablar contra su prójimo.

Esta mala manía se había aferrado en ellos, de manera que esto se ha amplificado, y se han vuelto criticones. Si oyen a alguien que ha hecho o dicho alguna cosa contra su prójimo, ellos, sin saber si todo eso era justo, los juzgaban; no podían impedirselo, porque el mal había tomado su lugar en ellos. A causa de su curiosidad, estos jóvenes han envejecido con algo que se ha vuelto contra ellos: el juicio. Este mal pudo haber sido evitado si ellos hubiesen continuado a rezar, a seguir mis leyes de

amor que los habrían guiado puesto que mis gracias les habrían dado la claridad. Pero envejeciendo, se han alejado de todo esto y en ellos el mal se ha vuelto dominante en lo que veían, oían y decían. El prójimo se había vuelto el objeto de sus conversaciones porque, este juego, bien que inocente al principio, el Maligno se había servido para llevarlos a hacer el mal.

Hijos míos, ¿hablan ustedes contra su prójimo? Si me dicen no, entonces díganme, ¿cuál es su reacción cuando ven las noticias en la televisión que relatan a su manera los detalles de los hijos golpeados, descuidados y abusados por los religiosos y religiosas, cuando las víctimas ya adultas los denuncian? ¿No los han juzgado también ustedes? Comprendan, ustedes han emitido un juicio en el momento de las noticias en la televisión. ¿Quién les permite de juzgar a su prójimo? ¿Quiénes son ustedes para conocer lo que ha pasado en la vida de todos mis hijos? Cuando ustedes juzgan a uno de mis hijos, ustedes me juzgan, también juzgan a todos sus hermanos y hermanas y ustedes mismos se juzgan. No se tomen por mí, yo soy el único que conoce a todos mis hijos y que conoce sus acciones. Ellos estarán ante mí y ustedes también estarán ante mí. Amén.

287 – Estos niños han sido colocados

El Amor

Padre, Hijo y Espíritu Santo les habitan. Hijos míos, nosotros estamos en ustedes, somos la Trinidad, el Amor. Hemos concebido este mundo para que todos estén unidos con el amor del prójimo. Pequeños y grandes, deben de amarse. Consagrados, solteros y padres deben de amar a los más pequeños como si son sus iguales; los pequeños deben ver en los grandes la protección de Dios. Cada uno es responsable de su sí, es decir, amar a su Dios y a su prójimo a pesar de todo. Los padres que han concebido hijos deben cuidarlos y educarlos en el amor de Dios, y todos los adultos deben mostrarles un ejemplo de amor a Dios. Todo en ustedes ha sido formado para amar a los hijos de Dios. No es solamente los padres que tienen un deber hacia sus hijos, ustedes también, todos los solteros. Dios Padre los ha creado para el amor, él ha querido poblar su tierra con hijos de amor. Por eso han recibido el amor en ustedes y Dios se ocupa de lo que les ha dado; nada ha dejado a un lado, él los alimenta de sus gracias de amor.

Los padres reciben de Dios Padre gracias completamente especiales para hacer crecer su amor paternal y maternal. Ustedes, los padres, tienen en cada uno de ustedes estas dos gracias: el padre recibe más gracias paternas y la madre más gracias maternales, el equilibrio viene de Dios; el Espíritu Santo abre para ustedes un torrente de amor que procede de su amor y deja brotar en ustedes esta fuente de amor; y el Hijo hace la obra en ustedes, es él quien les manda hacer acciones de amor hacia sus hijos, ¿acaso no es el Verbo? Pero para que ustedes estén en ese movimiento de amor, es necesario que acepten que la Trinidad los cubra con su amor.

Hay tantos jóvenes que se dicen grandes y que cometen errores. Hacen el acto de amor cuando aún no están preparados, porque los que quieren hacer el acto de

amor y no quieren los frutos de ese acto, se prueban que no están preparados. Nadie debe de hacer el acto de amor sin aceptar su fruto. Este fruto de amor, es un hijo de Dios, él se forma en el seno de la mamá; en cuanto al nuevo papá, también es importante como la mamá, porque este fruto le pertenece. Un hijo no puede venir al mundo sin que no haya la unión de amor: es la obra de este acto de amor. Pero a causa del mal en ustedes, rechazan de ver sus actos irreflexivos; es Satanás quien ha afilado sus sentidos para incitarles a hacer el acto de amor sin estar listos. Veán a los jóvenes de su mundo, ¿cuántos están preparados para recibir con amor este fruto de amor que viene de su relación de amor?

Ahora, casi todos los jóvenes no esperan estar unidos en matrimonio para hacer este acto de amor; lo hacen sin saber verdaderamente si se aman. Hacen actos contra ellos mismos, porque el acto de amor está hecho para hacer florecer el amor, no para hacerlo morir. El amor, se respeta y es libre, el amor. Ustedes quieren ser respetados y quieren ser libres; pero cuando hacen el acto de amor con una persona que no aman suficientemente para tomarla en matrimonio, no se respetan a ustedes mismos y no la respetan a ella; y cuando hacen el acto de amor y no quieren que sea completo, no respetan su cuerpo, no le dan más que placer, sin darle todo el amor que ellos quieren; no son más que dos cuerpos engañados por sus acciones de rechazos y estos dos cuerpos no conocen el amor en su pleno desarrollo; no quieren que el acto de amor sea hecho libremente. Entonces, no hablen de respeto ni de libertad, porque ustedes no quieren ni siquiera darse así mismos, y no se vuelvan hipócritas diciendo que saben lo que hacen: nadie es más falso que el que rechaza la verdad.

Pero, hoy en día, no se respetan ni ustedes mismos, ni los otros. Ustedes son seres despreocupados, descuidan su interior, que quiere recibir todo. ¡Cuántos impiden que el germen de la vida penetre en su nido de amor porque no quieren que se forme un hijo! Y cuántos han recibido el germen de la vida, y la vida se ha instalado en su nido de amor para crecer; pero que han decidido de matar a su hijo recurriendo al aborto, cuando el hijo apenas acababa de comenzar su vida. Sí, cuando se arranca a un hijo de su lugar de amor proyectándolo al exterior por la fuerza, es un acto de violencia. ¡Ah, cuántos niños han conocido la muerte de esta manera! ¡Es tan cruel!

Todos ustedes han venido a este mundo tomando vida en el seno de su mamá; todos han recibido en ella lo que era necesario para formarlos; han recibido todas las atenciones de parte de su madre cuando estaban en ella. Yo, Dios, les digo que no hay un lugar en la tierra que es tan agradable como ese lugar de amor. ¿Pueden ustedes estar indiferentes ante todo ese exceso de abortos? Cuántos padres toman la decisión de expulsar a su propio hijo de su lugar de desarrollo, cuando él está bien en su mamá. Piensen, hijos míos, el niño que está en el seno de la mamá está en su lugar maternal, él toma vida; él está vivo, porque siente el calor; él puede sentir la presencia del amor puesto que está ligado a su madre por un cordón de amor que lo alimenta; es su vida que toma forma, este niño es un ser de amor. El amor es

de Dios y Dios alimenta a la mamá de su amor para que ella de a su vez el amor al hijo que lleva.

Estos niños, que se hacen expulsar al exterior de su mamá, están en pleno desarrollo de su vida terrestre y son rechazados por los hijos de este mundo. Ustedes no pueden comprender todo el dolor que sentimos, nosotros, el Amor; el amor viene al mundo y es rechazado aún antes que sea libre de decir su sí al Amor. Cuando un niño ya no tiene su lugar entre los hijos de este mundo, ¿cómo puede estar en paz este mundo? Y en este mundo, muchos hijos están solos, tristes y desdichados, porque no han podido conocer el amor, ya que ellos han matado el amor. Los que matan a los hijos de Dios matan el amor, se vuelven hijos de la muerte. Yo estoy ahí en este niño que se hace expulsar fuera de su lugar de amor; él tiene la pena por este mundo porque no ha podido apreciar el amor que es él; yo lo guardo en mi Presencia. Este niño abortado es amoroso conmigo, ¡él me ama tanto!

¿Cómo no puede reconocer que este mundo no ha querido nada de él? Sí, desde el instante que ha sido rechazado de su lugar de amor, tomaba conciencia que este mundo carecía de amor hacia él. Él ha sido puesto por mí, y los hombres no han querido nada de él. ¡Qué triste está este pequeño ser en este mundo! ¡Ah, su consuelo es grande de saber que hay entre los hijos de este mundo hijos que lo han bautizado: bautismo del amor en Dios, por Dios y para Dios, y él sigue siendo amor para toda la eternidad; pero los que lo han rechazado, qué tristeza para ellos de vivir con este dolor en ellos; ellos se han negado el amor. Cuando los hijos de este mundo rechazan a un hijo de venir entre ellos, no reciben el amor que este niño representa; es Dios quien viene en ellos para darles el amor y ellos no lo quieren. ¡Qué tristeza para todos los hijos de Dios! El amor ha dejado de desarrollarse, porque el amor es cada hijo en la tierra. Si un hijo no está entre los otros, hay algo que falta: el amor que este hijo tiene en él para sus hermanos y hermanas. No hay nada más triste que ver este caos entre mis hijos. ¿Por qué vivir estando sin amor? ¡La vida es el amor! Cuando alguien mata a un hijo en el seno mismo de su mamá, él mata un ser completamente igual a él; un día, él estará frente a este niño. Hijos míos, no hay sino que la Vida que puede hablarles de esto que van a tener que vivir.

Los padres traen al mundo a seres de amor, pero no son muy numerosos los que comprenden la grandeza de este acto. Cada hijo es único para nosotros, él es gratificado por nuestro amor, debe crecer rodeado del amor de sus padres, pero el mundo de ustedes ha perdido el sentido de la familia. Antes, era un honor tener hijos, era la riqueza de la vida familiar. Ahora, ustedes preveen tener dos hijos, pero hay pocas probabilidades que su segundo hijo venga al mundo si ustedes le dan la prioridad a los bienes materiales. Ustedes quieren un hijo para probarse que son una familia, pero no son ni siquiera capaces de educarlo ustedes mismos; lo envían a una guardería o si tienen la oportunidad, lo hacen cuidar por una mamá que acepta ganar un salario cuidando niños.

Hijos míos, piensen en las consecuencias de estas acciones, ustedes deben de ver que su mundo ha perdido el sentido de la vida. Si no hay más hijos, ¿cómo va a cre-

cer el árbol de su generación? Frutos que mueren y otros que aparecen, pero si impiden los frutos de nacer, un día, el árbol va a desaparecer. Si la vida ya no crece, no habrá más vida. Es en el fruto que se encuentra el grano para el germen; si no toman cuidados del fruto, no habrán más granos, nada crecerá y su árbol genealógico desaparecerá; nada les demostrará que un día hacían parte de una generación. Dios escoge el fruto, ustedes deben de tomar los cuidados, es el fruto de su generación; entonces procuren que su generación no desaparezca, pues más crecerá, más les procurará la alegría: será una familia muy grande en la gran familia de Dios. No olviden que es solamente en la tierra que ella puede crecer.

Una familia no debe ser separada. Hay niños que han venido al mundo y que han sido arrancados de los brazos de su madre para ser colocados en los orfanatos, han sufrido condiciones que hacen llorar a todo el mundo. Ahora que ya están grandes, estos huérfanos gritan justicia. Yo sé que esto ha hecho los titulares en todos los periódicos, muchos se han ofuscado después de haber leído lo que estaba escrito a propósito de religiosas que se ocupaban de estos pequeños huérfanos. Muchos entre ustedes leyendo estas acusaciones han gritado “escándalo”, pero los hijos son peores cuando matan a mis hijos y casi nadie grita al escándalo.

Ustedes, los rechazados, hijos de Dios, ustedes no quieren perdonar a los que los han hecho sufrir; yo les digo: Perdonen y ustedes estarán en paz, no guarden en ustedes este mal que los ciega, Dios es la Luz y la Vida. Cesen de condenar a los que son parte de la Iglesia, ustedes también forman parte de la Iglesia. ¿Creen ustedes que es Dios quien ha querido hacerles mal? ¿Acaso soy yo quien ha depositado en ustedes este mal que los hace sufrir? No, son ustedes porque no quieren perdonar. No sufran más y entréguenme sus sufrimientos del pasado. Yo sé que muchas gentes los han hecho sufrir, pero Dios ama a todos sus hijos. ¿Es que voy a castigar a los que los han acogido en sus orfanatos sin mirar a todos los que han hecho gestos contra el amor del prójimo? Quien no ha cometido una sola falta contra Dios, contra él mismo y contra su prójimo, ése, que se los diga en su propia cara, lo que ellos han hecho.

¡Todos ustedes, los hijos de este mundo, han cometido tantos errores! Hace muy poco tiempo algunas jóvenes se juzgaron indignas de ser madres porque llevaban en su seno un hijo de Dios, cuando no estaban casadas; y la sociedad las ha juzgado diciendo que eran perdidas, cuando estas jóvenes no habían hecho más que enamorarse de un joven o de un hombre casado; ellas no podían sentirse orgullosas de ellas mismas, porque sabían que habían aceptado hacer el acto de amor sin estar casadas: lo que habían hecho las cubría de vergüenza. Y estos jóvenes así como estos adultos infieles al matrimonio no fueron juzgados tan severamente por la sociedad, porque ellos no llevaban al hijo que habían hecho. Y entonces, estos hombres no tuvieron necesidad de tomar las medidas necesarias para ocuparse de la joven y del hijo; no, porque esto habría sido un deshonor para la familia y un fracaso para ellos.

¡Cómo no ver todo esto con tristeza! Las jóvenes que querían guardar al hijo que llevaban en su seno no tenían ni morada, ni ayuda, ni delicadeza, ni amor de parte de esta sociedad; al contrario, la sociedad les demostraba que el hijo que ellas llevaban no era bienvenido en su mundo. ¡Cuántos sufrimientos para estas madres quienes, demasiado jóvenes, no podían tomar ellas solas toda la responsabilidad a su cargo.

En los confesionarios, los sacerdotes escucharon a los hijos de esta sociedad que se agitaban contra sus hijos y escucharon también a estas jóvenes madres que sufrían. Descubrieron sus responsabilidades ofreciendo la ayuda necesaria para que los orfanatos acogieran a estos niños. Fue con la ayuda de las religiosas que hicieron frente a la situación que era de carácter urgente, porque lo que oían los llenaba de emoción.

¡Qué decir de los padres de estas pobres jovencitas! La vergüenza que abatía en toda la casa, porque no querían que el rumor corriera que una de sus hijas estaba embarazada cuando aún no estaba casada. Y los padres del joven que se cansaban de esperar por no poder hacer algo y, al mismo tiempo, se preguntaban cómo hacer para proteger a su hijo; la situación se volvía casi insondable; el miedo de lo que los otros dirían si llegaban a saber que su hijo había dejado embarazada a una joven hacía batir su corazón ya enloquecido. Y durante este tiempo, mi hijo se formaba por mi poder en el seno de su mamá; en él todo era amor, yo le cubría con mi Presencia paternal y maternal cuando en el exterior estaba la tempestad.

Las partes habían hecho saber a la joven su sentencia: dejar al hijo desde su nacimiento a las religiosas que podrían ocuparse hasta el momento de la adopción. ¡Ah el corazón de la joven se dejaba traspasar por un sí impuesto! Tan pequeña y débil, ella acababa de dar un sí irreflexivo que venía a costarle su maternidad. Hijos míos, esto pasó hace casi cincuenta años pero, yo les digo, que desde hace mucho tiempo los pequeños bebés han sido arrancados de los brazos de sus madres con lágrimas. ¡Cómo los hijos de Dios son heridos violentamente por el mal! Hijos míos, el mal está en ustedes, es él que no quiere que ustedes acepten al hijo de Dios; él hace todo para que ustedes rechacen este ser que toma vida en su lugar de amor, porque él sabe que ahí en donde hay vida, el amor crece y el mal pierde el dominio en ustedes. Satanás, maestro del mal, hace todo para que el mal en cada hijo sea el dueño del lugar.

Antiguamente, Satanás ha incitado a la sociedad para que tenga desprecio por estas jóvenes que llevaban en ellas a un hijo fuera del matrimonio, para que no los puedan guardar con ellas. Ahora, él continúa a hacer todo para que los jóvenes se conduzcan mal fuera del sacramento del matrimonio, y cuando una joven está embarazada, incita a los dos jóvenes para no guardar al hijo, con el objeto de que tenga recurso al aborto. La sociedad de hoy facilita la tarea de Satanás votando una ley en favor del aborto, lo que permite a los jóvenes tener los recursos al aborto: todo esto es la obra de Satanás que le gusta matar a los hijos de Dios. Él sabe que Dios quiere poblar la tierra de hijos de amor que participarán a su gloria; es por eso

que concibe planes para perjudicar a los hijos de Dios. Dios es amor, él les habla para que ustedes se den cuenta que estos huérfanos se hacen daño viviendo con su pasado; es Satanás que alimenta el odio en sus corazones, porque estos hijos tienen aún la vida en ellos; como no han logrado matarles, él se consuela viéndoles que continúan a vivir en el sufrimiento. ¿Acaso son los hijos de Dios que podrían hacerle daño a la vida? No, es el amo del mal.

¿Cuántos hijos en los orfanatos vivían desdichados porque las personas que los cuidaban no se detenían a ir a verles cuando lloraban? Ellos hubieran querido tanto que se les tomara con amor y que se les consolara. Ellos no podían comprender que esta falta de afección era debida al hecho de que les faltaba personal. Las personas que tomaban cuidados de ellos estaban sobrecargados de trabajo; no eran suficientes las veinticuatro horas por día para responder a todo lo que se les presentaba. Estos pequeños seres no veían más que rostros sin sonrisa, cuando estas personas tenían la cara cansada por la fatiga, porque les faltaba reposo para recuperarse y el tiempo para alimentarse convenientemente. Yo sé que algunas personas que leen en este momento piensan a la violencia que estos pequeños huérfanos han debido sufrir a causa de esta situación. Ciertamente, las condiciones en las que el personal se encontraba les han llevado a la impaciencia; a veces es difícil dar de sí mismo cuando su persona está en un estado de agotamiento. Todo esto puesto al mismo tiempo ha marcado a estos niños, y ellos han guardado en su interior estas heridas profundas.

La herida más grande fue de no poder comprender por qué estas personas no eran sus madres. ¡Cuántas lágrimas virtieron cuando constataron que no tuvieron la misma suerte que sus compañeros! Sí, ellos los vieron cuando dejaron el orfanato con una mamá y un papá, mientras que ellos permanecieron con esta necesidad. Cuántas veces ellos se han preguntado: “¿Dónde podrá estar mi mamá?” Qué puedo decirles de más de lo que sienten ustedes. Yo, Dios, veía todo esto y derramaba las gracias de amor en estos hijos para que no mueran por falta de amor. Si ustedes dejan a su hijito solamente un día por completo, su corazoncito batirá tristemente, porque su mamá, la fuente de su alegría, no está ante sus ojos. Y su corazoncito se sentirá pesado de tener este sufrimiento para él solo, ¡porque papá no está con él para estrecharlo contra su corazón! Las palabras no tendrían necesidad de hacerse escuchar porque los dos corazones batirían al mismo tiempo.

Comprendan que estos hijos sin padres han estado con el Amor que ha reanimado su corazoncito, porque sin mis gracias de amor no podrían haber vivido, continuarían a llorar hasta que hayan desaparecido. Una flor que se marchita, es porque no tiene agua para alimentarse y sin sol para hacerla crecer; los hijos tienen necesidad de los dos: de la mamá y del papá. Ustedes, hijos, que no tuvieron a sus padres, tienen un vacío en su interior; este vacío sólo será llenado por su perdón, dense a ustedes mismos amor y el vacío será llenado de amor. El Amor es libre, no puede forzarles a perdonar a todos los que les han hecho conocer estas injusticias. Y ustedes, mis pequeñitos heridos que han conocido acciones terribles de violencia hacia su pequeña persona, no se dejen herir más por su rencor, su odio, su falta de per-

dón; es más fácil vivir sin odio, pero ¡qué difícil es vivir sin amor! Perdonen y verán que esto les será devuelto al céntuplo. Amén.

288 – Las ciencias ocultas son diabólicas

Jesús

Todo lo que ustedes se proponen en sus vidas procura darles la felicidad si, naturalmente, lo que comienzan es amor. Vean al niño que viene al mundo, está lleno de vitalidad; no busca saber lo que le hace comer, lo que le hace dormir, es naturalmente amor para él mismo; él da su consentimiento a Dios para que él tome todo en sus manos; él no se pregunta, tampoco, si Dios está verdaderamente ahí; él sabe que hay amor; esto es lo que él quiere: el amor. Él sonríe a quien lo mira, quien le sonríe, quien le habla dulcemente, pero se pone a llorar si alguien le habla fuerte, porque este niño sabe que esta persona está falta de amor para con él.

Este niño no es más que un recién nacido, él no hace por buscar el amor porque no ha hecho gestos que de alguna manera no lo hagan encontrar el amor de Dios. Ustedes que están grandes, deben buscar el amor de Dios por todas partes y en todas las cosas. El amor es el que va a ser que ustedes sean felices, sin el amor no cuentan. No es en las cartas, ni en los sueños, ni en las estrellas que vive el amor, sino en ustedes. Quien cree en todas estas pamplinas introduce el mal en él, no aprende a darle el primer lugar a Dios, porque lo ha dado a todas estas maquinaciones diabólicas. Si los hijos se entregan a las ciencias ocultas, yo me retiro; no pueden haber dos dioses. Ustedes están conmigo o con el Diablo, yo no espero de ustedes un quizás, o es *sí* o *no*.

Constaten lo que sucede a los que creen en estas cosas que no son de Dios:

- Se vuelven inconfortables en ellos.
- No saben por qué, pero sienten que hay algo que no es correcto en sus vidas.
- Seguido se preguntan: *¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué es necesario que yo haga esto? ¿Por qué yo no me siento bien?*
- Consultan los horóscopos y se identifican con los signos del zodiaco.
- Creen en toda clase de cosas: que en la tierra hay sitios bien específicos de zonas negativas y positivas; que las plantas son energéticas; que los espejos les arrebatan su energía, etc.
- Creen en los poderes energéticos.
- No pueden explicar por qué tienen interés por estas cosas.
- Estudian las influencias positivas y las influencias negativas según los temperamentos. Por ejemplo, creen que ciertos temperamentos juntos van mejor que otros.
- Lo positivo, para ellos, se vuelve una regla de oro, dejando a un lado el verdadero valor humano.

- Van incluso hasta programar situaciones. Por ejemplo, decir que les espera un lugar en el estacionamiento, colocar dinero a su vista y decir que se va a multiplicar, etc.
- Tienen la impresión de ya haber vivido una situación.
- Algunos creen ver algunos acontecimientos del pasado como si son ellos los que los han vivido.
- Hacen la telepatía, la hipnosis.
- Por medio del pensamiento, llegan a insensibilizar una parte dolorosa de su cuerpo pensando en una parte del cuerpo que no tiene dolor.
- Creen que las cartas hablan, están convencidos que pueden encontrar las respuestas a sus preguntas.
- Creen que pueden descubrir el futuro; tienen la certitud que las estrellas tienen una relación con su vida presente y futura.
- Creen en las bolas de cristal, porque piensan que todo lo que está sujeto a la luz es premonición de conocimientos ulteriores.
- Les dan mucha importancia a las piedras.
- Algunos hablan a los espíritus y éstos les responden.
- Hacen hechizos para hechizar a su prójimo y poderlos controlar.

Estas maquinaciones diabólicas les han hechizado, ya no son capaces de saber si Dios es verdaderamente Dios y si ellos son verdaderamente ellos, porque el día se ha vuelto la noche y su vida las tinieblas.

Hijos míos, acabo de describir lo que ustedes aceptan en sus vidas cuando creen en estas cosas prohibidas por Dios. Yo estoy en ustedes, quiero protegerles contra Satanás que diirige sus vidas; él se ha dado un poder sobre ustedes. Quien se entrega a todo lo que no es de Dios, se entrega a todo lo que es de Satanás; él entra en el interior del que le ha abierto la puerta y se vuelve dueño de él. Yo conozco sus astucias y sé que tiene sus acólitos, que son los ángeles que lo siguieron al infierno, que los dominan a ustedes que creen en esas ciencias, y yo sé también que Satanás tiene un gran poder sobre algunos de ustedes. Lo que están viviendo es único desde que el mundo existe. Jamás, desde que el hombre está en la tierra, Satanás no ha tenido tanto poder; él reina en ustedes y ustedes le rinden honor, porque ustedes lo defienden.

Hombres y mujeres hacen la guerra a todos los que hablan de Dios y esto se hace abiertamente. Su mundo ha puesto el ateísmo sobre un pedestal y, en nombre del individualismo, estos hombres y estas mujeres se dan el derecho de destruir a los que creen en Dios: lo que hacen no es más que la obra de Satanás. Durante este tiempo, los que aún tienen un poco de fe no ven este movimiento que se ha iniciado por medio de la francmasonería. Se predica la ruptura con todo lo que es de

Dios y ustedes que son hijos de Dios no ven nada. ¡Qué ciegos son ustedes! Escuchen lo que hablan. Ustedes dicen que las personas que no aprueban las ciencias ocultas no están en la realidad de este mundo; hablando así ustedes demuestran a todos los que les escuchan que creen en un poder que no es de Dios. Si ustedes tuvieran un poco más de fe, sabrían que este tiempo es un presagio de mi venida en sus corazones. Ustedes están tan hechizados que ya no ven la claridad en ustedes. ¿Saben ustedes que no viven sino que por mis gracias que les son dadas porque hay hijos que rezan por ustedes, porque sin mis gracias ya estarían destruidos?

Algunos pretenden que Dios no condena estas maneras de vivir. ¡Esto es falso! Si ustedes leen el Evangelio, verán que yo no apruebo a los que se dan poderes. Sólo mi Padre del Cielo tiene todo poder; yo, su Hijo, tengo todo poder, porque todo me viene de mi Padre. Es peligroso afirmar alguna cosa que les parece verdadera, porque ustedes ya no tienen necesidad de buscar la verdad puesto que están convencidos que la tienen. He aquí en lo que ustedes se han vuelto: hijos de las tinieblas; aceptan de conocer sus necesidades por medio de engaños y rechazan la verdad. Han perdido la fe y afirman tener la verdad; ustedes se jactan de conocer el amor, pero hacen la guerra a los hijos de Dios.

Hijos míos, ustedes están habitados por seres abominables que los hacen hacer toda clase de cosas contra ustedes mismos. Es contra ustedes que ellos se han atacado en primer lugar, porque les han sustraído el bien de su interior, he aquí la razón por la que ustedes se han vuelto incondicionales al mal. Todo lo que Satanás quiere, es servirse de ustedes para alcanzar su objetivo: destruir el mundo. Sí, ustedes son su armada contra los hijos de la Luz, se han vuelto los hijos de las tinieblas. Su victoria más grande, es que él se sirve de los hijos de Dios contra los hijos de Dios.

Hay, en todo el mundo, hijos que están bajo sus órdenes, son de todas las clases sociales; él los ha colocado allí en donde él los quiere, él les ha prometido el poder y ellos hacen lo que él quiere. Su malicia la ha dirigido contra los hijos de Dios. Los hijos de las tinieblas se encuentran en el centro mismo de la Iglesia para meter la mano sobre el estado eclesiástico; otros están a la cabeza de algunos países y otros a la cabeza de muchos establecimientos financieros. Todo está bajo su control, todo está a la obra para hacer perecer a los hijos de Dios: su astucia diabólica es de un gran poder.

Todo ha estado en sus planes: desde que vio al Hijo del hombre ser nombrado el Hijo de Dios Padre, su rabia fue tan grande que vomitaba abominaciones contra los elegidos que estarían en el reino de Dios. Y cuál fue su sorpresa de ver a la gran Señora tenerse de pie cerca de la cruz; él veía en ella el poder del amor de Dios. Tenía ante sus ojos la que debía de aplastarle la cabeza; sus ojos de odio la miraban y la Madre de Dios demostraba con su humilde persona llena de fuerza que envolvía de su amor a los apóstoles y a todos los que seguirían al Hijo de Dios. Fue entonces que la Madre de Dios Hijo envió a Satanás al infierno. Y él, que tiene por ustedes un odio sin fronteras, ha jurado exterminarles haciéndoles sufrir, esto lo motiva aún más. Es por eso que los hijos de las tinieblas están allí en donde él

quiere, no porque ellos lo quieran, ellos hacen ciegamente lo que él les pide; esto se hace por el poder de las tinieblas: misas negras, sacrificios, hechicerías, promesas de obediencia a Satanás, su amo. Todos los que se dedican a los poderes, sin que lo sepan, se someten a sus poderes y Satanás se sirve de ellos: ellos forman parte de sus armas contra el amor.

Los hijos de la francmasonería como los hijos de las tinieblas, todos ellos están tomados por los diabólicos ángeles caídos. Estos espíritus del mal habitan a estos hijos que se dejaron tomar con las trampas de ellos. Estos pobres hijos están tan hundidos en las tinieblas que no pueden salirse: ellos están bajo la dominación de la Bestia. Los que, al momento de la Gran Purificación no aceptarán de ser liberados de la Bestia, no pertenecerán sino que a él. Él va a servirse de ellos hasta el final y cuando haya perdido su pleno poder sobre todo, él los aplastará como chinches y el mal olor de sus cuerpos lo hará vomitar; pero en este charco de vómitos, él celebrará su victoria sobre ellos.

Hijos míos, si yo les digo todas estas cosas, es porque él tiene miedo de lo que viene; él desconfía de los hijos como la que escribe, y ella no es la única; mi Padre ha elegido, él mismo, a sus profetas de los últimos tiempos. Antiguamente Satanás se ha servido de mis hijos para hacer la guerra a mis profetas y Dios tuvo razón de él. He aquí que vienen sus últimas armas, él va a desencadenar a los hijos de las tinieblas, su armada, contra mis hijos de la Luz. Ustedes, mis hijos elegidos, tienen como misión de ayudar a mis hijos que están tomados por las tinieblas para que yo pueda liberarlos de su dominio. Mi Madre los ha preparado para este combate; el momento ha llegado de hacerles salir de su escondite, ahí en donde mi Madre los ha tenido en seguridad: su Corazón. Ella lo va a abrir y los dejará salir, porque ella sabe que ya están listos para el combate. Ustedes van a combatir con las palabras del Amor, ellas van a estar en su interior y son estas palabras que van a salir sin ningún esfuerzo de ustedes. Las palabras de ustedes serán de fuego, sus ojos de dulzura, su actitud humilde, esto es lo que ustedes serán: los hijos del Amor.

Ustedes que están tomados en su propio interior por estos seres diabólicos, al momento de la Gran Purificación, ustedes estarán con torturas terribles, porque el mal no querrá que ustedes renuncien a él. Es por el dolor que los retendrá, meterá en ustedes la rabia contra Dios que querrá purificarles. Sepan que yo les voy a dar las fuerzas, porque los conozco, ustedes que no han querido ser lo que han llegado a ser; ustedes verán la luz y vendrán hacia la luz. Después de su purificación, los enviaré hacia mis hijos de la Luz; ellos estarán con ustedes para pasar a través de la maldad que habitará a los que han dicho *no* al Amor, porque ellos estarán aún con ustedes en la tierra por un corto tiempo. ¡No tengan miedo!

Mis hijos serán envueltos por la luz del Espíritu Santo y ustedes sabrán quiénes son, porque su humildad y su amor hacia su prójimo sabrán hacerles ver su sinceridad. No habrá ni una sola palabra de reproche y de juicios contra el prójimo en ellos, esto será la marca del Amor. Ustedes se reconocerán entre ustedes, porque una señal de amor se dejará ver. Yo les voy a enviar hacia estos hijos de la Luz porque

tendrán sed de mis palabras pues ustedes serán libres. Hijos míos, he aquí la hora de la verdad, nada podrá estar fuera de mi Divina Voluntad. Amén.

289 – A los orgullosos, el Diablo los espera

Jesús

¡Ah! ustedes que están en presencia de su Jesús por este escrito, soy yo, el Ser de su ser, quien se deja oír por medio de este instrumento para ustedes. ¡Cómo los amo, mis bienamados elegidos! Por estas palabras, les recuerdo que todos ustedes están llamados a estar en mí, a vivir en mí, abandonándose en mi Divina Voluntad. Si aceptan de entregarme todo, la vida de ustedes se volverá mi Vida; ustedes vivirán eternamente en su Jesucristo, el Hijo de Dios Vivo.

¿Se dan cuenta que por mí ustedes son los hijos de Dios? Ustedes no son personas del azar, ustedes han sido escogidos para ser los elegidos del Reino, de mi Reino puesto que yo soy Rey. Lean bien estas palabras que dicto a mi *Hija del Sí a la Divina Voluntad*: “Yo, el Resucitado, el Rey del Cielo y de la tierra, he puesto todo mi Ser para salvarlos por amor para mi Padre. He sufrido por ustedes, los elegidos de mi Padre. Para que puedan venir al Reino de mi Padre, yo les he precedido. Todo está listo para su venida en mi Reino, el Cielo está abierto. Sí, todos los que dirán sí: ustedes entrarán.” He aquí que pronto vendrá a ustedes el que dicta estas palabras que se graban en el Cielo para la eternidad. Ninguno de entre ustedes será olvidado, solamente aquellos que rechazarán de decir sí no entrarán.

Tú que te crees el centro del mundo, yo Jesús, te advierto, alma de poca fe, que te voy a mostrar lo que está en ti. Tú que te crees el dueño de tu ser, verás mi grandeza y ante tu Creador, tú mismo te darás tu merecido porque, mira, tu verás en lo que te has vuelto a causa de tu orgullo. Tú te das aires de grandeza y me miras desde lo alto pero yo, yo te veo, yo sé quién eres y lo que vales; no te muestres más superior que el otro, nadie te ve como yo te veo. El exterior no es más que tu espejo cuando tu interior es tu todo. ¿Qué buscas a probarte cuando rechazas de creer en Dios? ¿Crees que eso te valdrá la felicidad eterna? ¿No es lo que tú buscas, la felicidad? Cuando te dices estar abierto a todo, tu espíritu no puede hacerte comprender lo que tú quieres comprender, porque has interrumpido a tu inteligencia de crecer metiéndola al servicio de las cosas de la tierra. Cuando ya no ves la belleza de todo lo que Dios ha puesto en la tierra, ¿dónde puedes tomar tus conocimientos para hablar con inteligencia? Tú no puedes hablar más que de tus bienes, nada más.

Vete a caminar en las calles y mira a tu prójimo, y si ves ropas de mal gusto, los cabellos mal peinados, uñas mal cuidadas, zapatos fuera de moda, es porque no los puedes ver sino que a partir de tu percepción. ¡Tienes una vista muy corta! Para ti no hay nadie sino tú mismo que cuenta; la manera de vestirte y de peinarte demuestra a los otros que tú has triunfado, pero no ellos. Entras a un lugar público y de reojo, puedes ver a los que se voltean en tu camino y tú te llenas de satisfacción. ¿Quién te ha dicho que tu persona es agradable para verla? ¿Has leído en sus pensamientos? ¿Quién te ha dado tanto poder, sino que el orgulloso Satanás? ¿No sabes

que no hay más que él que alimenta el orgullo? Él puede ver a cien mil leguas un hijo que se pavonea; él se da prisa para ir hacia él con el objeto de ponerlo a plena vista. No te sientas más superior que los otros, porque tu sutileza viene de tu ceguera de no verte tal como eres: un ser hecho conforme a este mundo. Está bien contento quien puede ofrecerte todo cuando el más pequeño no lo puede, porque no tiene los medios. ¡Ah, el que es humilde está protegido de la mirada maliciosa del infame Satanás!

Hijos míos, no sean hijos enfatuados de sí mismos. ¿Qué pasará con ustedes cuando estén ante mí, en el momento que les voy a mostrar su interior? Nada de lo que son al exterior entrará en ustedes, serán despojados de todo lo que los vuelve tan orgullosos: ustedes y yo, solos con sus obras. Pequeños orgullosos de este mundo, vean cómo es de grande mi amor por ustedes. El día en que estarán ante sus obras, les voy a mostrar mi amor y todo lo que he hecho por ustedes, entonces verán lo que he permitido para protegerles del orgullo. Todas las veces que ustedes han querido tener razón y que no han podido tener la última palabra, ustedes han sufrido, ¿no es cierto? Es su orgullo que les ha hecho sufrir y Dios permitía al orgullo de ustedes de hacerles sufrir para que lo sientan, así descubrirían que no estaban protegidos contra el Tentador. ¿Cuántas veces ustedes se han creído superiores a mí queriendo mostrar a los otros que eran los dueños de la situación? Yo, yo les he tenido en la imposibilidad de realizar lo que les tentaba para que no pudieran conseguirlo; sí, sus deseos de tener todo al momento en que lo querían, de la manera que lo querían, habría sido su pérdida. ¡Ah, cuántas veces he debido bajarles los humos para protegerles contra ustedes mismos! Quien quiera ver, que vea; quien quiera oír, que oiga.

¡Ah orgullo, cómo es de grande tu falta! Tú has hecho de mis hijos seres fríos y viles hacia los otros y has hecho salir de ellos la vanidad que tu mismo habías puesto en ellos para que ellos muestren a los otros, que se han encontrado en su pasaje, que eran seres inferiores. Hijos míos, para salvarles de ustedes mismos, deben de rechazar fuera de ustedes mismos este orgullo que quiere la pérdida de ustedes. Viniendo a mí, yo derramaré en ustedes las gracias de la humildad. Es por actos humildes que se encontrarán tales como deben de ser. Es necesario que tomen conciencia de lo que viene; es por mi amor de advertirles que su orgullo será su pérdida. ¡Reaccionen! Vayan a ver a mi Madre, ella les ayudará; ella ha recibido todo de nosotros, la Divina Voluntad. Por su pequeñez y su humildad, mi Santa Madre se decía el gusanillo de la tierra. Su grandeza está a la medida de lo que fue su pequeñez. Nosotros la hemos hecho Reina del Cielo y de la tierra. Ustedes, todos, sepan quienes son. Quien se ve pequeño se verá grande y el que se ve grande se verá más pequeño que el más pequeño entre las criaturas las más miserables de este mundo.

Y tú, hijo mío, que rechazas tener la compasión por tu prójimo, te trataré de la misma manera que tú has tratado a tu prójimo. Puesto que te elevas por encima de tus hermanos y de tus hermanas para rebajarles más, yo tu Dios, yo elevaré al más débil entre ellos para mostrarte que él es más grande que tú. Tú estarás ante lo que tú has querido ser. Ante tu propio comportamiento, recibirás lo que habrás buscado

tener. Si quieres ignorar mis advertencias, te golpearás el pecho. Todo lo que habrás hecho al más pequeño de mis hijos, lo recibirás en la misma medida. Mide bien tus pensamientos y tus actos, si dan buenos frutos, son esos frutos que verás. Cuando el tiempo venga en que te presentarás ante tu Dios, tú estarás solo con lo que habrás producido. Este tiempo viene, está listo; si tú no te preparas no será porque yo no te lo haya advertido. Te he prevenido por medio de mi Santa Mamá; no niegues sus apariciones, porque conoces las de Fátima y de Lourdes.

Hijos míos, ustedes que no quieren ver y oír sino lo que les place, ojalá que comprendan, porque he aquí que mi Presencia viene a sus seres. Nadie, lo digo bien, nadie se escapará, porque el tiempo de mi venida en cada uno de ustedes ha llegado. Estos son mis últimos llamados. He aquí que llega bien rápido el día en que la luz penetrará las tinieblas y la luz brillará en ustedes, pero antes hijos míos, hagan ipenitencia, penitencia, penitencia! Amén.

290 – Permanezcan en estado de gracia

Su Mamá

Ustedes, mis pequeños que quiero, cómo estoy de feliz de anunciarles que la venida de mi Hijo es para ustedes. Sí, ustedes los hijos de este mundo, han sido elegidos para ver la gloria de Dios Hijo, porque todos estarán en presencia de su Dios: ustedes lo verán en su interior. Verán su gloria, ustedes los que están listos a recibirle con su alma pura. Por medio del sacramento del arrepentimiento, permanezcan así preciosamente, y grande será su alegría.

Ustedes verán el esplendor de la Luz, el Ser de la luz dejará pasar su gran poder a través de él. Yo, su mamá, he conocido una inmensa alegría el día en que vi por la primera vez el esplendor de mi santo Hijo: la Luz. El cristal más puro no puede compararse. El interior de ustedes estará encantado ante esta claridad celestial. Solamente los que estarán puros estarán en un gran éxtasis cuando estén en esta luminosidad, cuando todo a su alrededor no será más que negrura. Todos ustedes estarán ante la presencia de esta luz en el interior de ustedes.

Su Mamá quiere prepararles a esta gran alegría: la de ver a su único Salvador Jesucristo, mi Hijo, su Dios. Sí, que todo su ser se alegre de un tal acontecimiento, porque este último momento de sus vidas ha llegado; sí, se trata de su vida eterna, porque sólo los que dirán sí a mi Hijo conocerán la vida eterna. Es necesario que estén preparados, mis queridos pequeños, ilos amo tanto ! Les pido de ir más seguido a la confesión, de recibir a mi Hijo en la Eucaristía, asistir a la misa los domingos, hacer ayunos los que puedan, amar a su prójimo, rezar el rosario — si no lo pueden, digan las Avemarías —, usen el escapulario café tal como se los he pedido, y de hacer penitencia.

Hacer penitencia, hijos míos, es acordarle a Dios su tiempo; aunque esto les parezca penible, es tan importante hacerlo. Este tiempo que se les ha acordado, es el que precede, al que no será más que amor: aprovechen este tiempo. Dios espera de cada uno de ustedes su participación; él ve bien que no se conducen bien, entonces hagan actos de penitencia, verán que esto va a ayudarles a descubrir el amor que

les habita. Cada uno tiene el amor en su interior, pero ustedes se han descuidado tanto no haciendo nada que se los pruebe. Vayan, mis pequeños, hagan bien sus deberes de hijos de Dios, hagan penitencia. Jacinta, Francisco y mi querida Lucía hicieron sacrificios, ellos escucharon a su Mamá del Cielo; muy grande ha sido la recompensa de Jacinta y de Francisco, y cómo será de grande la recompensa de mi pequeña Lucía cuando ella se encuentre frente a mi Hijo, su adorable Jesús.

Por ejemplo, comiencen por apagar la pantalla de la televisión cuando hay uno de sus programas preferidos; cuando vayan a andar, hablen de Dios en vez de hablar de la comida que tienen que preparar; denle una sonrisa al que acaba de negarles un servicio; organicen su día con el objeto de agradar a los otros en vez de agrardarse a ustedes mismos; denle más tiempo a sus hijos que se aburren en vez de ponerse a hacer los oficios de casa, mejor dicho esperen el momento en que estén ocupados jugando solos; no sean avaros de sus cumplimientos y de sus *te amo* para los que no hacen lo que les gusta, ellos hacen lo mejor que pueden; guarden silencio si les hacen una observación desagradable; si hacen todo con amor, ¡cuánto será de agradable a Dios estos ejemplos de penitencia! Es a ustedes de pensar lo que pueden hacer para agradar a Dios, porque su mundo ha olvidado que es Dios quien lo creó.

Hijos míos, ¡cómo los amo! Yo su Mamá de amor, les recomiendo de estar en mí, en mi Hijo, en la oración. ¡Mi amor para cada uno de ustedes es tan grande! ¡Que Jesús, mi Hijo, sea alabado! Los bendigo en el nombre de Dios Padre, mi Padre, en el nombre de Dios Hijo, mi Hijo, en el nombre de Dios el Espíritu Santo, mi santo Esposo. Amén.

291 – Su pureza sera una alegría luminosa

Mamá María

Hijos míos, el tiempo del advenimiento de mi Hijo está listo. Sean puros, un cuerpo santo es la morada de Dios. Mis pequeños, cuando Jesús, su Hermano, se mostrará a ustedes, descubrirán todo su interior, tal como han tomado cuidado. Todo su ser estará ante su Dios. El estado en el que ustedes estén estará ante ustedes. ¡Ah, cuántos van a sufrir de verse en estado de pecado! Habría sido tan simple de escuchar nuestras recomendaciones. No hagan lo que les de la gana, sabemos lo que es bueno para ustedes. La pureza del alma es una alegría; solamente los que viven en un cuerpo puro y un espíritu puro conocen esta alegría; si ustedes quieren conocerla, para ello es necesario que sean como los niños; ellos viven en la inocencia, es a ustedes de conducirse bien.

Veán a los pequeñitos, vienen al mundo con la pureza, ellos no hacen nada de malo. Los niños de dos años no les gusta salir de la casa, que sea tiempo caliente o frío, el vientre al aire y las piernas al viento. Sus pequeñitos lo que quieren es amor, les agrada que mamá los proteja del sol o del frío cuando ustedes, lo que quieren es seguir la moda que muestra al desnudo las partes de su cuerpo. ¿Por qué exponer las partes del cuerpo como cuando se expone la mercadería para venderla? Yo no les digo que son sus intenciones, pero cuántos piensan al mal cuando los ven. Sus

ojos quisieran mirar a otra parte que no sean las partes expuestas, pero no lo logran. ¡Ah, cómo sufren ante su debilidad! Otros se alegran de lo que ven; los pensamientos son tan impuros cuando miran esta carne sexual que está frente a ellos, que todos sus sentidos se despiertan ante la carne prohibida.

Y sus pequeños no buscan tampoco a hacer actos impuros para distraerse. Ellos no hojean revistas pornográficas, no se dan a las sensaciones impuras. Ellos son muy castos para esas porquerías, ellos quieren su cuerpo, no quieren corromperlo. Son tan sabios que no hacen gestos impuros como lo hacen los grandes. ¿Cuántos tocan ciertas partes de sus cuerpos para atizar el fuego que despierta ideas impuras? ¿Y cuántos ven escenas indecentes para despertar los deseos de los sentidos? ¿Y cuántos hacen gestos impuros en mis pequeños hijos? ¡Qué dolor para mis pequeños seres puros!

En el momento de la Gran Purificación, sus pensamientos y sus gestos impuros les harán sufrir ahí en donde ustedes han pecado. Esto quiere decir que si a alguien le ha gustado ver escenas impuras, sus ojos que han visto el mal sufrirán, o si alguien ha alimentado pensamientos impuros para atizar sus sentidos, sus sentidos que han estado en el mal sufrirán. Esto será como una espada enrojecida por el fuego de la pureza que penetrará sus sentidos para extirpar el mal que se ha enraizado en ustedes. Los que dirán *sí* al Amor ya no harán jamás estos gestos impuros, porque ya no tendrán el mal en ellos. Los que dirán *no* al Amor conocerán también estos sufrimientos, pero como habrán rechazado de vivir como hijos de amor, el bien en ellos habrá desaparecido y quedará sólo el mal que los habitará; ellos serán seres impuros para la eternidad y será terrible para ellos. Poco tiempo después de la Gran Purificación, serán lanzados al infierno y allí, no sentirán más que dolores, porque el pecado de la impureza tendrá un poder sobre ellos y no tendrán más que la amargura.

Satanás, que tiene todo poder sobre la impureza, alimentará su impureza y serán esclavos de lo que sentirán, lo que les causará sufrimientos atroces. He aquí lo que va a pasar: cuando sentirán el deseo, sus sentidos sentirán una quemadura como si un hierro candente penetrara sus sentidos y se retorcerán bajo el efecto del dolor; a causa de estas quemaduras, llagas purulentas se formarán, lo que les causará otros dolores en su carne; como no podrán saciar sus deseos, esto les torturará y estarán continuamente en la amargura, porque Satanás alimentará sin cesar los deseos de los sentidos. A causa del pecado de la impureza, van a conocer sufrimientos que alimentarán a otros sufrimientos y esto no se detendrá jamás. ¡Ah, hubiera sido mejor que hayan nacido paraplégicos, sordos y ciegos!

No se descuiden. ¿Quién de ustedes no organizaría su vida con el objeto de prepararse para un acontecimiento del que dependería su futuro? Ustedes deben de elegir entre la vida eterna y la muerte eterna. Sí, hijos míos, es la vida o la muerte. La muerte eterna es tan doliente que ninguno de ustedes la puede describir sin nuestras gracias. Hagan todo para obtener la vida; ella será feliz, ustedes no se aburrirán

nunca, sus sentidos estarán en una eterna alegría. Pero para disfrutar de estas delicias, deben de decir sí a mi Hijo. Prepárense desde ahora.

Esta vida que tanto desean, es para ustedes si así lo quieren. Vivan desde ahora en la pureza. Pídanme las gracias de la castidad, yo soy la Dispensadora de todas las gracias; ellas les van a ayudar a volverse puros. Yo sé que tienen mucho a hacerse perdonar; yo estoy ahí, su querida Mamá, solos no podrán hacerlo, porque Satanás quiere su derrota. Actualmente preparamos el interior de ustedes para la venida de mi Hijo. ¡Qué alegría para el Cielo! ¡Y qué alegría para ustedes! Esta alegría no la sentirán a no ser que así lo quieran. Si ustedes no se detienen para pensar a todo lo que viene, ¿cómo van a prepararse ustedes, mis queridos hijitos? Ustedes no aprovecharán de esta alegría y de sus efectos.

Ustedes que llevan un sí en su interior, si se descuidan en prepararse, no estarán listos para vivir este momento de alegría. ¡Cómo será de inmenso su arrepentimiento por no haberse preparado para este acontecimiento magnífico!; les serán necesarias nuestras gracias de fuerza para sostenerlos, porque se encontrarán sin fuerzas. Su ser sentirá el poder, todos sus miembros y todos sus sentidos estarán paralizados; su estupefacción ante su Presencia no podrá más que demostrarles su negligencia; ustedes tendrán miedo de lo que va a pasar; ustedes sabrán que Dios es Dios y que nada puede igualarle; todo su ser estará en la luz: la luz de la Luz de su Dios.

Los que llevan un *no* en su interior, su ser estará en el dolor frente a la luz, sus miembros se paralizarán; esto no se hará con tranquilidad porque el mal será el dueño de su ser, y él escucha a Satanás. Yo estaré presente porque ahí en donde mi Hijo está, yo estoy cerca de él; su Madre los obligará a ver a su Dios; ustedes estarán en presencia del que se hizo crucificar por ustedes, y cuando pronuncien su *no*, en ese instante, ustedes recibirán un golpe de puñal, este dardo golpeará el corazón de ustedes. Yo les anticipo lo que les va a suceder cuando ustedes digan *no* al Amor. El día de la presentación de mi Hijo en el Templo, Simón me predijo lo que yo debía vivir por amor. Yo, la Madre del Hijo de Dios, en el momento de su muerte, recibí una lanza que traspasó mi Corazón por amor a ustedes: *mi he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra* fue absoluto. Porque ustedes no darán su sí a mi Hijo, yo, la Madre de Dios, les haré sentir el dolor que yo soporté por ustedes. En el momento en que mi Hijo murió en la cruz, mi Corazón de Madre recibió un dardo. Porque ustedes no quieren el sacrificio de mi Hijo, este golpe de dardo en mi Corazón saldrá y serán ustedes los que lo recibirán ya que no querrán tampoco mi sacrificio de Madre. Como no aceptarán mi dolor de Madre por ustedes, mi dolor se hará sentir en sus corazones.

¡Ah, mis hijos, ustedes que han dicho sí y esperan ardientemente esta venida, prepárense bien! Yo sé que esto requiere muchos esfuerzos para no sucumbir en la impureza; no dejen de recurrir a mí, la Inmaculada; piensen que si su interior está puro, la luz se hará en la alegría, en la paz, en el júbilo, y muy grande será su recompensa. Yo sé también que ustedes sufren ante la espera y que todo su ser se consume por ver su Amor: ustedes serán recompensados. Ustedes que han dicho sí y

que están en estado de pureza, no estarán ni un solo momento en el tormento, todo su ser estará en la luz. Ustedes conocerán la alegría de la pureza, porque sus ojos, su espíritu, su corazón y su alma verán la pureza. Todo su ser estará en armonía con lo que ustedes verán: la pureza de la luz. Ustedes verán la gloria de mi Hijo: tan bello es mi Hijo, tan grande es su majestad y tan bueno es su amor. Hijos míos, sin nuestras gracias de amor, ustedes se desplomarían ante esta inmensa alegría de su Presencia.

Mis amores, su Mamá les recuerda la oración; hagan penitencia por sus hermanos y hermanas, les digo por “todos” sus hermanos y hermanas. Recen por mi santo hijo, mi santo Vicario, yo lo llevo particularmente en mí. Grande es su presencia a mi lado, porque el día viene en que su vida en la tierra se terminará. Yo, su Mamá, le he hecho saber que su venida entre nosotros ya nos regocija. Los quiero. Su celestial Mamá. Paz, amor.

292 – Que sus palabras sean puras

María

Yo soy la Madre de su Jesús Amor, todo mi ser es luz de su Luz. Yo los amo, hijos míos; estoy tan feliz de que sean los testigos de las palabras de amor que me dirigió mi adorable Dios de todos los siglos. En el Ser de Dios, mi ser fue glorificado, porque mi Hijo es el Santo de los santos, el Glorioso. La palabra me fue dirigida; desde que fue pronunciado mi *He aquí la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra*, la Luz me penetró y en ese instante, entré en el seno mismo del Amor, y mi ser escuchó al Amor: “Oh elegida entre todas las elegidas, tú eres nuestra Hija bienamada. En ti la Vida acaba de nacer para llevar la Palabra a este mundo en que todo debe ser amor. Hija mía, Dios guía tu vida.” Mi vida fue llena de gracias. Ningún hijo en la tierra conocerá lo que la Madre del Hijo de Dios el Altísimo ha conocido. Mi adorable Maestro del universo vino a mí para llevarles la Buena Nueva: todos ustedes verán al divino Altísimo. Quien verá a mi Hijo, verá al Altísimo, su Padre.

Por estas palabras, ustedes son testigos de la verdad. Todos ustedes deben querer estar puros para recibir estas palabras, porque ellas son como el rocío que les hace nacer en el Amor. Quien no quiera estar puro de cuerpo, de corazón y de espíritu no puede recibir estas palabras, ellas pasan y él permanece sin comprender la importancia de estas palabras. De la misma manera el rocío cae pero nada crece, porque la tierra muy árida no aprovecha lo que acaba de recibir porque, desde que el rocío cae, desaparece. Si el interior de ustedes produce buenas acciones, estas palabras entrarán en su interior y serán llevados a hacer otras buenas acciones. La Palabra es Dios, es una fuente que se derrama y riega todo en su pasaje.

Lean esto:

- Cuando ustedes escuchan la Palabra y tienen en su interior malas acciones, no aprecian lo que oyen, porque no les gusta hacerse corregir.
- Cuando ustedes la escuchan y tienen en su interior pensamientos impuros, la Palabra les irrita, porque ella los lleva a reflexionar sobre su conducta.

- Cuando ustedes la escuchan y tienen el corazón endurecido a causa de su vida egoísta, no están incitados a ponerla en práctica, entonces la olvidan muy rápido.
- Cuando la escuchan y tienen en su interior el deseo de conducirse bien, la Palabra despierta en ustedes buenas intenciones, están llevados a conducirse bien, ella les da el amor y están inclinados a decir palabras de amor. Ustedes están orgullosos de ustedes mismos cuando sus palabras dan buenos resultados, sus esfuerzos son recompensados y aprenden a vivir en paz. Aún cuando se tropiezan, continúan a aprovechar de sus beneficios porque a cada día, ella está ahí como el rocío de la mañana.
- Cuando la escuchan y tienen en su interior el amor, la Palabra hace nacer en ustedes palabras de amor. Sus palabras agradan a Dios. Cada mañana, él derrama en ustedes un rocío abundante, porque más sus palabras son amor, más le son agradables, y más derrama en ustedes una ración más grande de rocío. Dios es la abundancia; acaso no ha dicho él: *“Pidan y se les dará, toquen y se les abrirá.”*
- La Palabra les da todo eso y aún más, ella es la Vida eterna; todo lo que les procura es eterno.
- La Palabra hace florecer su interior, sus palabras se transforman en flores que embellecerán su eterna morada. Ella les procura la alegría y, como la escuchan con su corazón, todo se cambia en alegría y ustedes ven la belleza por todas partes en que se posa su mirada, ven el amor en cada persona, ven que sus vidas crecen en Dios y en un movimiento de amor, todo explota.
- Cada palabra que es pronunciada con su espíritu puro toma un aspecto de poesía, todo rima con el amor.
- Cada palabra que hace exultar su alma de alegría, hace que su alma esté en la felicidad y, como ella es feliz, alaba a su Señor y Maestro. A su vez, él la adorna de sus más bellas galas, ella es resplandeciente, toda cubierta de joyas; él la viste de un vestido hecho con los más bellos tejidos adornados de oro, de perlas y de piedras preciosas.
- Cómo se vuelve de grande el hijo que acepta dejarse purificar el corazón, el espíritu y el alma por medio de la Palabra de Dios. Su Mamá acaba de describirles, ustedes que aceptarán escuchar a la Divina Voluntad.

Hijos míos, prepárense para la venida de mi adorable Dios en su interior. Sean puros y que su lenguaje sea puro. Tengan cuidado con sus palabras, ustedes las llevan consigo: todo lo que sale de ustedes, los identifica. La Palabra de Dios es amor, deben de usar la palabra que él les ha dado para el amor. Al momento de su juicio, si ustedes tienen palabras malsanas, burlonas, injuriosas, mentirosas, indiferentes, crueles y de crítica, ¡qué dolor les van a causar! Ante el desarrollo de sus vidas, ustedes sabrán todo lo que han dicho. Si sus palabras han sido impuras, es porque han sido impuros; no podrán escapar a la ira de Dios, la sentirán en sus seres. Ante

mi Hijo, serán juzgados con sus propias palabras; ustedes estarán en sus palabras como si ellas los envolvieran: no podrán hacer trucos.

La Palabra de Dios es amor, toda la verdad ha salido de mi Hijo y su Palabra les ha enseñado cómo comportarse. Ustedes debían de impregnarse de las palabras de mi Hijo para que todas sus palabras hubieran sido puras; ustedes debían ser como mi Hijo ha querido que sean: hijos de Dios. Todas las palabras impuras que habrán pronunciado deberán ser erradicadas de ustedes y su carne purificada. Son ustedes mismos que escucharán sus palabras y son ustedes mismos que juzgarán si ellas han sido impuras; si este es el caso ustedes sufrirán, porque cuando las oigan, ellas serán como dardos que entrarán por los poros de su piel para ir hasta su alma, ella la herida, la novia de mi dulcísimo Jesús. Cada vez que ustedes pronuncian palabras impuras, su alma recibe un dardo, entonces, ustedes verán todas las veces que le han clavado un dardo. Su corazón va a querer explotar por el dolor, pero no podrán detener la ira. Es su propia conducta que verán ante ustedes. Los que han rezado por ustedes les habrán ganado gracias de fuerza para que puedan soportar sus dolores, porque sin esas gracias tendrían la dificultad de pronunciar su sí al Amor. Hijos míos, yo su Mamá, soy la Madre del Amor, yo también les voy a ayudar, por las gracias que me han sido otorgadas, para que pronuncien su sí.

Cuando la justicia de Dios comience, ustedes no podrán escapar. Esto será como una marea, que no podrán detenerla; cuando la marea baje, todo estará terminado; ustedes descubrirán en su interior que algo ha cambiado. Los que habrán aceptado de dejarse purificar con amor saldrán de sus sufrimientos con el alma feliz. Pero los que no habrán querido el amor de Dios saldrán de sus sufrimientos para conocer otros más terribles. Estarán aterrorizados por los ruidos que saldrán del infierno; esto los despertará en la noche, porque oirán los gritos de los que han rechazado el amor de Dios.

Los hijos que habrán dicho *no* a mi santo Hijo irán a encontrarles poco tiempo después de esta marea purificante, sus vidas se cambiarán en la muerte eterna. En el infierno, sus palabras les causarán mordidas, esto será como si las palabras tuvieran dientes acerados que salen de sus bocas para volverse contra ellos para morderlos, estas mordidas traspasarán sus carnes. Satanás se divertirá al hacerles saber que es a causa de las palabras que han dicho que ellos son mordidos, lo que les dará rabia y maldecirán a todos los hijos de la tierra, sobre todo a sus padres y a todos aquellos que no están en el infierno con ellos; y esto se volverá de nuevo contra ellos y sus sufrimientos serán aún más terribles y su rabia más grande. Todas sus palabras no podrán más que hacerles mal, porque no tendrán que palabras injuriosas en ellos, puesto que no estarán habitados que por el mal. Satanás se divertirá torturándoles, él se reirá de ellos porque se harán morder por sus palabras y no podrán impedir que salgan de ellos las palabras injuriosas que serán la causa de los mordiscos: esto será continuo. Como ellos han estado contra los hijos de Dios en la tierra, así estarán contra ellos mismos en el infierno por toda la eternidad. Otros dolores les serán inflingidos por su lenguaje. ¡Ah, que sus sufrimientos serán inmensos! Hubiese sido mejor que vivan en la tierra en estado vegetativo.

Ustedes que habrán pronunciado su sí, cómo será esto de maravilloso para ustedes, todo en ustedes no será más que armonía de amor. Ustedes verán la majestad de mi santo Hijo. Hijos míos, manténganse puros, exentos de todo lo que podría ser un obstáculo a su alegría de verle; sean caritativos para con su prójimo; no lo juzguen; rueguen por los que no están en estado de gracia, porque sus sufrimientos serán muy grandes. El momento de la Gran Purificación se acerca. Ustedes, que no quieren prepararse desde este instante, sepan que este momento está muy, muy cerca, está a punto de llegar a ustedes. Sí, mis queridísimos hijos, todos estarán en su interior ante su Majestad, en su majestuosa Presencia: todos verán a su Dios.

Si ustedes no comprenden la situación, vayan a ver a los que se preparan o leen los escritos dictados a mis mensajeros; ellos los instruirán, ellos les mostrarán que el tiempo de la venida de mi Hijo ha llegado para cada uno de ustedes. No hagan el error de quedarse sin informarse. No se queden en la ignorancia, ¡es muy importante para ustedes! Hijos míos, ustedes que leen este escrito dictado por mí, María, Reina de la Paz, agraden a su Mamá, hablen con sus hermanos, con sus hermanas y también con sus amigos, y díganles que han recibido mensajes de amor del Cielo para este tiempo, y ellos solos van a decidir si quieren leer estos mensajes. Pero háganlo sin insistir, háganlo con delicadeza; yo quien los amo, les daré las gracias de amor para que puedan ver la luz. Le pediré a mi adorable Esposo, el Espíritu Santo, de darles las gracias de luz, ¡yo los amo tanto!

Mis queridos, queridísimos hijos, ustedes que no saben nada o muy poco de la santa venida de mi Hijo en los corazones, sus corazones, lean estos escritos que les mostrarán ¡que el Amor los ama! ¡Vayan! ¡Desen gusto! Él los quiere felices para la eternidad. Yo, su Mamá del Cielo quien los ama, me gustaría que todos ustedes estén en mi Corazón para protegerlos de sus propios errores. ¡Ah, ya no sufran más! ¿No tienen suficiente de esta vida que les hace morir lentamente? Un fuego aún más terrible quiere alcanzarlos. ¡Por todas partes es el odio! Vengan mis amores, yo la Madre del Amor, los quiero en mi santo Corazón que está unido al de mi santo Hijo. ¡Cómo los amo!

293 – El corazón de ustedes es precioso para nosotros

María

Hijos míos, ustedes están conmigo, su dulce Mamá; este tiempo en que vengo a hablarles es muy importante. Ustedes no se dan cuenta aún que hago todo para protegerlos de ustedes mismos. Muchos hijos ofrecen sus oraciones por ustedes, en este momento, porque ustedes no rezan o no saben rezar. Aún si no quieren prepararse para la venida de mi santo Hijo, su Dios, deben amarse los unos con los otros. ¿Cuántos no se aman? Dicen que están hastiados de sus vidas. ¿Y cuántos son indiferentes frente al dolor de los otros? ¡Qué espectáculo desolador que es la vida de ustedes! Ustedes tienen una sola vida en la tierra y la malgastan para dañarse así mismos. El espectáculo que nos muestran acá en el Cielo nos entristece. Hijos míos, esta vida es la que ustedes han escogido vivir, pero ¡cómo la elección de sus vidas nos decepciona! En la vida, tienen elecciones a hacer, si no se detienen a analizar

que lo que hacen, no es bueno para ustedes, van a sufrir y sus vidas serán lo que ustedes son: una vida llena de sufrimientos.

¡Ah hijos míos! vean su forma de conducirse y se darán cuenta que no siempre ha sido sana. ¿Quién de ustedes, una sola vez en su vida, no ha sido injusto para con su prójimo? ¿Y quién de ustedes, una sola vez en su vida, no ha rechazado de perdonar por una injusticia que les hayan hecho? ¿Cuántos de ustedes no han podido perdonar? Este rechazo es una falta para con ustedes mismos. Esta falta les ha hecho conocer otras faltas, lo que les ha llevado a formarse juicios contra los otros, a alejarse de los que han querido ayudarles por miedo de sentirse obligados a ayudarles a su turno, a herir a los otros que no tenían la misma opinión que ustedes, a discutirse con los otros, a desconfiar de los otros, a tener decepciones ante el amor, y ustedes han tomado por adquirido que eran los únicos capaces de administrar su vida.

Todo esto porque han alimentado en ustedes una injusticia que ha herido su corazón, no han podido perdonar al que les ha herido. Hijos míos, un corazón herido es un corazón frágil al dolor, es por eso que están inclinados a responder con rabia cuando tienen una contrariedad; su corazón que ya está herido se abre de nuevo y sienten tanto mal que sienten odio por la persona que acaba de abrir de nuevo su llaga; a su turno, ustedes también quieren que él sufra. Sin darse cuenta de lo que hacen, perjudican sus vidas que se envenenan y a causa de sus malas acciones, su corazón para protegerse de las heridas se ha puesto un carapacho a su alrededor que no deja pasar nada, y el amor ya no puede alcanzarlo.

La vida de ustedes ha conocido sufrimientos porque su corazón no se ha liberado de esas heridas. ¡Está tan cargado! Él está en ustedes, forma parte de sus vidas, pero ustedes no dejan de dañarlo. Un día, él va a parar de batir y ustedes van a continuar a vivir pero, a causa de su conducta, ustedes deberán de conocer una purificación. ¡Cómo habría necesitado su corazón que ustedes le tuvieran cuidado! ¡Él habría tenido mucho a darles!

Un corazón, hijos míos, es un músculo que tiene necesidad de sangre para funcionar bien, es él que la hace circular en ustedes y la sangre los alimenta. ¿Comprenden que su corazón es importante para su vida física? Hay también el corazón del amor; él está en ustedes, forma parte de sus vidas. Su corazón tiene necesidad del amor para hacer circular el amor en su interior para que sus sentimientos puedan ser amor. Si ustedes hacen buenas acciones, su corazón estará lleno de amor, pero si hacen malas acciones, su corazón estará privado de amor, y un corazón vacío, un corazón de piedra o un corazón frío no puede dejar pasar al amor. Si su corazón está privado de amor, ustedes están privados de amor.

Si ustedes no están bien consigo mismo, ustedes dirán: “No tengo el corazón para el trabajo”. Si están tristes, ustedes dirán: “Tengo el corazón destrozado.” Si sienten la alegría, ustedes dirán: “Siento que mi corazón canta”. ¿Comprenden que en su vida el corazón es bien importante? Yo, su Mamá, les digo que es el órgano más vital de su vida terrestre, está en el corazón de su vida. Si no se ocupan de él, él va a des-

truirse y ustedes van a sufrir las consecuencias. Así es, ustedes se volverán tan desdichados en la tierra que van a volver infelices a los otros. Ustedes tienen que hacer todo para amarse los unos con los otros para merecer el Cielo. Hijos míos, la vida es bella, si ustedes la ven bella.

Cuando su corazón bate de amor, los hace felices. Todo lo que se les presenta a ustedes es una ocasión de darles la alegría y dar la alegría a los que los rodean. Ustedes tratan de guardar su paz cuando algo les llega a perturbar. Su vida es querer dar. Ustedes siempre tienen la esperanza que todo va ir bien en su vida, porque tienen confianza en Dios. Cuando hay algo que no les agrada, ustedes se la confían a Dios. Ustedes tienen confianza en su misericordia, porque saben que si hacen mal a alguien, Dios les va ayudar a corregirse. Ustedes son humildes, porque no les gusta hacerle mal a su prójimo. Ustedes aprenden a ser alguien de bien para Dios, no para ustedes mismos, porque saben que Dios se ocupa de ustedes.

Cuando su corazón bate de rabia, los vuelve desagradables. Si aceptan que la rabia sea parte de su cotidiano, su corazón se vuelve frío. Nada de lo que les llega les satisface, y al menor obstáculo, ustedes pierden la calma. Entonces hacen acciones bruscas y violentas sin medirse en sus palabras y todo lo que les llega a las manos lo apartan. La vida de ustedes no es más que un enjambre de errores y luego dicen que es porque los otros hacen todo para hacerlos rabiar. Desarrollan el odio en casi todo.

Cuando el corazón de ustedes bate deprimido, los vuelve impacientes. Si ustedes no se dan el trabajo de sacudirse, su corazón se vuelve vacío. Ustedes tienen la tendencia de recogerse en sí mismos. Cuando les llega una mala noticia, se sienten comprimidos como si estuvieran atenazados. Todo pareciera ir mal, ven en todas partes catástrofes. La vida les parece tan complicada que no se dan cuenta que son ustedes mismos que la complican. Están tan hastiados que les hechan la culpa de todo y cuando alguien les hace una pregunta bien simple, ustedes le responden con un tono seco. Tienen miedo de ser obligados a resolver su problema cuando están hartos de los suyos.

Cuando el corazón de ustedes bate de tristeza, los vuelve taciturnos. Tienen muchas veces deseos de llorar. Es tan triste ver a un hijo que tiene el corazón a punto de llorar. Todo le entristece, no tiene ganas de ver a nadie, se encierra en sí mismo. Su corazón se vuelve frío, falto de caridad. No tiene necesidad de nadie y no quiere que los otros vengan a molestarle. Su vida no tiene consideración para los otros. Él cree que es él quien tiene razón, y no los otros. No puede exteriorizarse. Es por eso que habla de los otros y cuando éstos están frente a él, guarda silencio. Es su vida antes que la de los otros, entonces sus acciones no tienen más que un sólo objetivo: agradarles.

Hijos míos, si sus vidas son así, es porque sus corazones tienen necesidad de amor, si no tienen la fuente del amor, no podrán funcionar sino con lo que ustedes le dan. Es tan palpitante cuando tiene amor, pero cuando le falta el amor, el corazón de ustedes está enfermo y no pueden ir hacia las personas que les quiere el bien, por-

que no pueden verlas con los ojos del corazón pues su corazón se ha cerrado al amor de los otros. Todo esto para decirles que deben de conducirse como hijos amorosos de su corazón, él abriga al amor en él. si ustedes tienen el amor en ustedes, él va a tomar la responsabilidad como un hermano mayor. Hijos míos, estas palabras les parecen un tanto extrañas para ustedes que no prestan cuidado a lo que dicen o hacen para no perjudicar a su corazón. Nadie les ha dicho que debían de ocuparse de su corazón.

Piensen en mi tierno y adorable Hijo, él abrió su Corazón para dejar salir su Sangre hasta la última gota. Él les ha dado la prueba más bella de amor: la de abrir su interior para demostrarles que les ha dado todo. Y cuando él le mostró su Corazón a Tomás, el incrédulo, él le probó que era el Hijo glorificado por su Padre del Cielo. ¿Quién de ustedes puede dudar del amor del Hijo por su Padre? y ¿Quién de ustedes puede dudar del amor del Padre por cada uno de ustedes? Mostrando la prueba de su resurrección a Tomás, mi adorable Jesús les probaba que había puesto su Corazón entre las manos del Padre, sólo Dios podía hacer ese gesto de amor! Mi adorable Hijo abrió su Corazón y lo depositó entre las manos de su Padre, y nuestro adorable Padre recibió el Corazón de su Hijo entre sus manos; es Dios Padre que permitió que el Corazón de su Hijo sea una prueba de amor.

Y ustedes, no se ocupan de su corazón, prueba de amor de la presencia del Amor en ustedes. Cuando ustedes riñen entre ustedes mismos, no les dan amor a sus corazones; ustedes lo ahogan bajo sus injurias, sus desaveniencias que lo hacen sufrir. Y cuando rechazan de perdonar, él está obligado a vivir sin algún movimiento de amor de parte de ustedes. Él es prisionero de la falta de amor hacia ustedes mismos. Hijos míos, mi Hijo perdonó al buen ladrón, él le dijo: *"Hoy tú estarás en el Paraíso."* Es mi Hijo que tomó su corazón y lo llevó con él hasta el día en que lo hizo entrar en el Reino de su Padre; él lo envolvió con su amor para que no sea retirado de su Corazón; toda vida en el Cielo está en el Corazón del Amor. El corazón del buen ladrón está en el Corazón de Dios.

¿Por qué este escrito? Para demostrarles la importancia del corazón de ustedes que está en el centro de su vida. Si ustedes no aman con su corazón, no comprenderán lo que mi Hijo ha hecho por ustedes. Su corazón permanece al estado humano, es necesario vivir con su corazón más que con su cabeza. No es su cabeza la que contiene al amor, es su corazón. Piensen en alguna cosa agradable, su cabeza reacciona a lo que les acabo de decir, ¿no es cierto? Pero si ustedes ponen su corazón, van a sentir la alegría en su interior. ¿Se dan cuenta que su corazón es más importante que su cabeza? Es su corazón que les hace saltar de alegría, no su cabeza. Es tan importante de comprender que su corazón tiene necesidad de amor en la tierra. Entonces, ocúpense de alimentar su corazón con gestos de amor y con palabras de amor. ¡Cuánto ganarán a cambio!

Son sus errores los que les han vuelto desdichados. No crean que su vida es un fracaso. Mis amados hijos, no es que ustedes no sean capaces de cambiar, es porque no saben cómo hacerlo. Vengan, entonces a mí; háganme como cuando le hablan

a su madre quien sabe amar. Yo sé lo que hay en ustedes, no teman nada, yo los amo y los quiero felices. Aprendan con palabras simples a conversar conmigo, yo los escucho. Al mismo tiempo yo les daré mis gracias, ellas les darán las fuerzas. Estas gracias me son dadas por mi santo Hijo.

Ustedes y yo estaremos conversando y esto es oración. ¡Hablen conmigo, yo estoy aquí! Preparen su vida de amor aprendiendo con su Mamá. Estos escritos de la Divina Voluntad les van a hacer descubrir su interior. Esta apertura les dará los conocimientos que les enseñarán que ustedes son amados y la necesidad de ir hacia mi Hijo vendrá enseguida. La misa les parecerá necesaria. El sacramento de la penitencia no les será más una carga. Ustedes se volverán más calmados. Ustedes aliviarán su corazón y harán menos errores. Poco a poco, ustedes se amarán y amarán a su prójimo.

Hijos míos, si ustedes hacen esto, la felicidad estará en ustedes. Mi Hijo Jesús espera de ustedes su consentimiento. Él está en ustedes, vengan a mí, yo los conduzco hacia él. Yo, su Mamá, se los pido, porque el tiempo urge. Hijos míos, antes que él venga, es necesario que estén preparados. ¡Es tan urgente! He aquí la venida de mi Hijo que se les ha anunciado desde ¡hace mucho tiempo! ¡Ya no puede retardarlo, es el tiempo ahora. Rápido, si no qué sufrimientos aguantarán! Todos estos sufrimientos podrían haber sido evitados, si ustedes lo hubieran querido.

Es a ustedes solos, mis queridos hijitos de comprender la importancia de este mensaje que yo, su Madre del Cielo, les he hecho llegar por medio de esta hija. Los amo. Alabado sea mi santo Hijo Jesús.

294 – Cuiden su alma

María, Jesús.

María: Hijos míos a quienes amo, su Madre les suplica de permanecer en la alegría, en la paz y en la confianza en mi Corazón santo. El Corazón de su Mamá es tan dulce, tan bueno, tan apacible, que todo mi ser está en Jesús. El tiempo pasa, es tan urgente de darse cuenta que cada día es un día perdido para los que permanecen con sus errores queriendo deliberadamente ignorar las advertencias. Ustedes que no saben que la muerte del alma es un fin terrible, si oyeran un corto tiempo los gemidos de estas almas en el infierno, morirían de terror.

Hijos míos, su Mamá les pide que tomen conciencia que estos escritos les preparan al acontecimiento de mi santo y adorable Soberano: Dios en ustedes. Ustedes estarán al frente de mi Hijo su Dios. ¿Podrían pensar un sólo instante a la alegría que su alma, la protegida de Dios, va a sentir cuando estará ante él? Él les ha dado la vida, es su alma en ustedes que es la vida; ella le pertenece a él. La vida eterna depende de su alma, Jesús viene para pedirles cuentas de su bienamada. Si ustedes se han ocupado de su alma, cuán grande será su alegría cuando se encuentren ante Jesús; sus buenas acciones le demostrarán su voluntad de agradarle, pues el que haya hecho el bien a su alrededor se habrá ocupado de su alma.

¿Qué les va a pasar a los que condenan estas advertencias diciendo que son irrealistas? Los que dicen que los que creen tienen telarañas en los ojos, porque en el siglo vigésimo primero no se detienen en estas creencias que no son más que ilusiones, se creen ustedes superiores a todo? Ustedes se descuidan al hablar de esta manera, son ustedes mismos que se equivocan al rechazar estas advertencias. Yo les digo que pronto vendrá del Cielo una luz muy grande que les va a penetrar, ella les hará entrar en su interior; tan rápido como un relámpago, se darán cuenta que están en su interior y que todo lo que les parecía irreal estará presente ante ustedes. Ustedes estarán ante mi Hijo, su Dios, y todo comenzará para su juicio.

¿Qué harán ustedes cuando estén ante él con las manos vacías de buenas obras para su alma? Mi dulce Jesús les preguntará lo que han hecho para embellecer su alma destinada a él. Si en su vida no han hecho nada de bueno para ella, él los verá y les mostrará lo que le han hecho a su prometida que está frente a él toda dañada a causa de sus malas acciones. Hijos míos, su vida será despojada de todos sus bienes terrestres, solamente ustedes con todas sus buenas obras escoltarán su alma para presentarla a su adorable Esposo.

Yo no les cuento historias inventadas como las que ustedes leen en sus libros, esto está escrito en las Escrituras. Como les queda un poquito de tiempo, vayan a verificarlo. ¡No esperen, porque será muy tarde! Háganlo hoy mismo. Ustedes verán que está escrito: *“El Esposo viene a buscar su prometida, él la adorna de sus más bellas galas, como una novia, que avanza hacia su Esposo que la va a llevar al banquete.”* Y también está escrito: *“Del cielo bajó una nube y sobre esta nube un ángel provisto de una hoz; del cielo una voz le dice: “Cosecha.” Él la lanza y la tierra fue segada.”* El momento vendrá en que los cielos se abrirán y, como un relámpago, toda obra hecha por el hombre será consumida. Hijos míos, es necesario que se preparen para esto.

Ustedes tienen en su interior un tesoro, es su alma, deben de estar preparados para presentarla a mi divino Hijo, el Rey. Ustedes estarán frente a Dios, se los suplico no cometan el error de no creer en ello; su alma lo sabe, ella se inclinará ante su Dueño y Señor, porque ella es su prometida. Pronto él vendrá a buscarla para las Nupcias, es necesario que ella esté lista. Y ustedes que retardan sus preparativos, no se ocupan más que de su vida exterior que es tan fútil; es de su alma que deben de ocuparse, ella es la prometida! Es su deber de ponerla bella, toda radiante para su Esposo. Cuando ustedes hacen buenas acciones, su alma se embellece y cuando dicen palabras de amor, palabras amables, caritativas para con su prójimo, su alma se vuelve toda luminosa como si ella estuviese cubierta de diamantes, de perlas, de piedras preciosas. ¡Ah!, cesen de no tomar esto en serio, ¡se trata de la vida eterna de ustedes!

Para tener la vida eterna, hay que decir sí a Dios; diciendo sí su alma se vuelve la esposa de Jesús para la eternidad; pero si ustedes responden *no* son ustedes que le niegan a Jesús su esposa: ustedes se negarán la vida eterna. Ustedes están en la tierra para ir hacia la felicidad eterna. ¿No saben que todo lo que hacen en la tierra se

registra en el Libro de sus vidas? Si ustedes hacen buenas acciones, son ustedes que aprovecharán, porque cuando su estancia en la tierra termine, presentarán sus acciones; son ellas que habrán embellecido su alma, entonces Dios dará a su alma el lugar que tendrá merecido y será también el lugar que Dios les reserva; ustedes forman un conjunto en la tierra: ustedes, sus buenas acciones y sus almas. Ustedes solos deciden cómo estará compuesto este conjunto que van a presentarle a Dios. Ustedes son como un tesoro para Dios; si le es agradable a Dios, ustedes tendrán su lugar en su Reino; si no está a la altura de lo que Dios esperaba de ustedes, su lugar les esperará, porque una purificación será necesaria; pero si no es del agrado de Dios, su lugar estará en el infierno: su lugar les será designado según lo que le presenten a Dios.

Es como alguien que sale para un viaje largo. Desde que sale, se le dan las recomendaciones a seguir para que logre llegar allá en donde todo será magnífico y puro. Lleva con él su pasaporte y su dinero para su viaje. En el camino él decide hacer rodeos y en cualquier parte donde va su pasaporte es sellado en el lugar que permanece y, durante su estadía, aprovecha para comprarse lo que le gusta. Llegado al lugar en que todo es magnífico y puro, debe de presentarse con sus maletas y su pasaporte para verificar si ha seguido las recomendaciones exigidas. Se le abrirán sus maletas y solamente las cosas que le han ayudado a seguir siendo bueno serán retenidas como prueba de su buena voluntad. Y cuando vaya a presentar su pasaporte, se sabrá por los lugares visitados si ha guardado su pureza de cuerpo y de espíritu. Sin estas pruebas, él no podrá entrar en este magnífico lugar, porque sólo las personas puras podrán entrar allí.

Cómo no pensar que ustedes están atolondrados si no toman las cosas en serio en sus vidas en la tierra, son ustedes los responsables, no los otros. Si no tienen cuidado con lo que hacen y dicen, sus almas no podrán estar muy bellas; ellas hubieran sido las prometidas de Jesús, pero si ellas están sucias a causa de que ustedes no quisieron esforzarse en tenerlas limpias, ellas no podrán estar en el banquete. Será demasiado tarde para ustedes, pues no podrán estar entre los elegidos de Dios, porque se descuidaron de su vida eterna por el placer. Ustedes que no quieren seguir sus leyes, ustedes se creen superiores a todo lo que es de Dios, yo les digo: *“Bienaventurados los simples de espíritu, ellos saben pocas cosas, pero ellos estarán entre los elegidos, porque no tendrán más que su ser lleno de su inocencia.”*

Ustedes que han sido informados de lo que viene, quieren ignorar todo para no hacer nada. ¡Qué locos son ustedes! Ustedes son como esas vírgenes necias que esperaban al Esposo para el banquete¹⁴, ellas no supieron prepararse para ese momento; ellas debían tener su lámpara llena de aceite para demostrar que ellas lo esperaban, pero no lo hicieron y cuando supieron que el Esposo venía, fueron a ver a las vírgenes prudentes para tener de su aceite; éstas les respondieron que tenían lo justo para la espera. Cada uno de ustedes es responsable de sus acciones, nadie

14. Mt 25, 1-13

puede tomar lo que es del otro y atribuírselo. Ustedes deben de tomar en serio, desde ahora, su preparación, de lo contrario les va a pasar lo que les pasó a las prometidas de cabeza superficial: ellas fueron a buscar el aceite para llenar sus lámparas y, de regreso al lugar, la puerta estaba cerrada, porque el Esposo ya había llegado; él no las reconoció como buenas prometidas, no las aceptó.

Es eso lo que ustedes hacen, están advertidos de lo que viene, pero no hacen nada. Estas vírgenes necias tampoco hicieron nada para tener sus lámparas llenas de aceite y ustedes son peores aún, dejan a Satanás que les robe lo que mi Hijo les ha dado: sus gracias de esperanza, de fuerza, de paz, de alegría, de fe y de amor. ¡Ah mis pequeños, qué descuidados son ustedes! Cuando ustedes se encuentran solos en sus casas, tienen miedo de la noche sobre todo si hay crujidos extraños; ustedes tienen miedo que un intruso esté tratando de robarles sus bienes. Lo que está en ustedes es ¡un intruso! Satanás está quitándoles todas sus gracias, porque le han dado la oportunidad de entrar en sus vidas. Descuidan las gracias que Dios les ha dado desde su llegada en la tierra para que puedan efectuar buenas acciones. ¡Estas gracias son tan necesarias a su alma!

¿Y ustedes creen que Dios no les pedirá cuentas de sus actuaciones? Cuando cada uno de ustedes se encuentre ante mi Hijo, él les preguntará: “¿Qué has hecho de las gracias que te di, las dejaste sin vigilancia?” Si ustedes le dicen que es un intruso que se las ha robado, él les dirá: “¿Quién lo dejó entrar en tu casa, tu puerta no estaba cerrada con cerradura? Si ustedes le dicen: “Sí”, él les dirá: “¿Quién se ocupó de tu llave, tú u otra persona? No eres tú el responsable de tu casa?” Se dan cuenta, ustedes solos son los responsables de su vida interior.

Hijos míos, no crean que Jesús ha sido descuidado con ustedes, él los ama y los quiere con él; el alma de ustedes es su prometida, ¡la quiere tanto como esposa! Él les ha dado todo para que ustedes se ocupen de ella. Sí, ¡todo!

Para comenzar, ustedes han sido bautizados. Por este sacramento, él les ha demostrado que ustedes eran los hijos de Dios y, como él los ama, les ha dado a cada día las gracias de fuerza para que pudieran resistir los ataques del demonio que quería impedirles que hagan buenas acciones para perjudicar su alma. Y cuando ustedes se volvieron adultos, estas gracias les han enseñado a tenerse con rectitud ante su Palabra.

Ustedes han recibido una segunda fuerza, la de mantenerse en la gracia por el sacramento de la penitencia. Aún si en sus vidas han tropezado a causa que se han conducido mal, las gracias de este sacramento les han aportado la perseverancia de continuar a avanzar en el buen camino. Este sacramento les ha sido dado por mi Hijo, porque sabía que a causa de sus voluntades humanas ustedes tendrían necesidad de ayuda, porque las trampas de Satanás son imprevisibles. ¡Él es tan astuto!

Jesús: ¿Saben por qué? Porque Satanás quiere el alma de ustedes, la que yo les he dado y de la que ustedes deben de ocuparse. Son ustedes que han recibido la responsabilidad. Y yo, el Hijo bienamado del Padre, vine a ofrecerme completamente

para estar más cerca de ustedes, para darles todas las oportunidades de permanecer rectos ante Dios.

Yo les he dado mi prometida y cuántas gracias han recibido para ocuparse de ella. Cuando recibieron el sacramento de la Eucaristía, mi Ser completo se dio para tenerlos conmigo. Soy yo quien he tomado el lugar de ustedes ante su alma cuando se descuidaron de ella; sí, cuando ven por otro lado, de inmediato yo soplaba en ustedes para ponerlos en orden. ¡Cuántas gracias de amor han recibido para cuidarla!

Y el Espíritu Santo vino a ustedes por el sacramento de la confirmación, ha sido una fuerza de amor insondable; él les ha dado sus dones y los que habían recibido en el bautismo se renovaron. Ustedes se han vuelto soldados de amor. Sí, ustedes han sido armados de un arma nueva: el poder del Espíritu Santo para combatir al enemigo que quería el alma de ustedes, mi prometida. Ella está en mí y yo estoy en ella, siempre hemos estado ahí para combatir al enemigo.

¡Vean cómo es de poderoso el amor! Cuando ustedes, los jóvenes decidieron unirse con la preferida de su corazón, por el sacramento del matrimonio, yo les di las gracias de amor y de fuerza; con estas gracias ustedes han sido dos para protegerse contra Satanás que les quería el mal a causa de su alma: mi novia, mi prometida.

Y ustedes todos mis consagrados que me han querido como el Ser de su corazón, ¡cuántas gracias les he dado! Por estas gracias, ustedes han tenido empeño en ocuparse de todas las prometidas de Dios.

Y he dado tantas gracias a mis sacerdotes que se han entregado a mí para que no sean sino de Dios por el sacramento del orden. ¡Ah, que estas gracias son magníficas! Esto ha sido como una lluvia de rosas en sus almas. ¡Qué rabioso se puso Satanás cuando vio todo lo que les di a mis sacerdotes por este sacramento! No solamente ha querido perjudicar su alma, pero al saber que mis sacerdotes protegían todas las almas de ustedes por sus oraciones y por mis sacramentos, él hizo planes contra ellos. Han sido tan atacados por Satanás que mis ángeles tuvieron que redoblar su vigilancia para que ellos no caigan en sus trampas. Desgraciadamente, como son humanos, algunos han sucumbido al mal y esto ha sido su pérdida. Satanás quiere llevárselos a todos al abismo en donde nadie regresa, a excepción de los acólitos de Satanás para tratar de matar sus almas.

Sobre todo al momento de su muerte terrestre, allí yo cuidé a los que han dejado este lugar terrestre protegiendo su alma por el sacramento de la unción; estas gracias que van unidas a este sacramento son luces; ellas les han iluminado sobre el amor divino del Esposo frente a su alma. ¡Pero cuántos no han querido mis gracias! Hijos míos, es necesario dar a Dios lo que es de Dios: su alma. Ustedes que aún tienen sus almas en ustedes mismos, les digo que es importante escuchar a su tierna Mamá del Cielo.

María: Ustedes, hijos míos, permanezcan atentos a escuchar a su Mamá, son tan importantes estos momentos que Dios Padre les concede. Es por nuestras oracio-

nes, las mías y las de todos los hijos de la Luz, que ustedes viven este tiempo de preparación, de otra manera ustedes ya estarían juzgados. Entréguense y no se descuiden al punto de aparecer ante Jesús con las manos vacías, porque él les preguntará: “¿Por qué te presentas ante mí, con las manos vacías?” Van a decirle: “Yo no sé.” Él no tardará nada en constatar su negligencia.

Jesús: Yo les diré:

“Yo no te conozco”.

“¿Quién eres tú que estás ante mí?”

“¿Por qué te presentas a mí?”

“¿No sabes que yo soy tu Dios, tu Creador?”

“Como te has descuidado de tu vida, yo te desconozco, porque tú te has atrevido hacer de mi obra un olvido, porque solamente tú debías ocuparte de tu vida.”

“Yo he sido testigo de tu frivolidad ante todo lo que yo he hecho por ti.”

“Yo hice todo para protegerte de ti mismo.”

“Yo te alimenté cuando tenías hambre, te vestí cuando estabas desnudo, te cuidé cuando estabas enfermo, te visité cuando estabas en la cárcel, te acompañé cuando estabas solo, te di amor cuando no tenías amor del prójimo, tomé cuidados de alimentarte con mis gracias para que no cayeras en el olvido de ti mismo, y tú estás ante el que te ofreció su Vida a cambio de tu vida.”

“¿No sabes que yo soy Dios y que mi Vida es eterna, mientras que tu vida es mi creación?”

“Es de mí que tú provienes, sin embargo tú has querido permanecer lejos de mí por miedo de que tome tu vida.”

“Tú no querías dejar esta vida terrestre, porque tenías miedo de aburrirte en el Cielo; tú pensabas que eso no sería más que oraciones, alabanzas y adoración; te daban escalofríos al solo pensarlo.

“Yo sabía todo eso y le pedí a mi Padre de darte las gracias para cada día, ¡porque mi amor por tí es tan grande!”

Y ahora, yo tu Dios, voy a mostrarte tu vida.

- A causa de tus pecados, sentirás el mal en ti para que te acuerdes de todo lo que te ha mandado hacer a tu cuerpo, a tu espíritu y a tu alma.
- Un fuego quemará toda huella del mal, porque deberá ser arrancado de ti para que no estés nunca jamás en presencia del mal.
- Pero para que este mal no entre jamás en ti, deberás responder a mi pregunta: “¿Quieres mi Vida a cambio de tu vida la cual se ha detenido por un instante ante tu respuesta?”

- Pero quiero que sepas que lo que tú responderás hará vivir tu alma, que está en ti, en la felicidad eterna o hará morir tu alma en un fuego que nunca se apagará, y ella conocerá la muerte eterna.
- Tu respuesta será tu juicio. Por tu sí, tú abrirás la puerta a la felicidad eterna; por tu no, tú te condenarás para nunca conocer la vida eterna.

María: Las almas en el infierno conocen tormentos tan horribles que ningún ser humano puede imaginárselos. Los dolores que Satanás les hace sufrir son tan crueles, tan impensables que sobrepasan muchísimo lo que el hombre puede imaginarse como torturas. ¿Pueden ustedes imaginarse el odio que Satanás tiene contra sus almas? Él que fue lanzado fuera del Reino de Dios no tiene mas acceso al Cielo y, ustedes que tienen el pecado original en su interior desde su nacimiento, tienen derecho al Cielo porque la Sangre Preciosa de mi Hijo los ha purificado. Su rabia contra esta purificación es tan fuerte que fulmina contra ustedes. Lucifer, este ángel caído, era en el Cielo el más bello de los ángeles; él habría podido inclinarse para adorar al Hijo de Dios hecho hombre, pero cuando supo que el Hijo de Dios debía nacer de una humana, su rebeldía fue inequívoca; y ustedes, ¡ustedes son humanos! Desde ese momento, él fue precipitado al infierno, desde entonces él no puede ir hacia Dios Padre, el Esplendor de sus días. Sí, él vio el Esplendor ante sí mismo, ¿creen que lo puede olvidar? A causa del Hijo del hombre, él no puede nunca más contemplar la Majestad de Dios Padre que le daba tanta felicidad, el Altísimo, que había hecho de él uno de los ángeles más bellos. Dios Hijo vino a la tierra tomando cuerpo humano para salvarles de sus garras; pero si su alma va al infierno, ¿creen que él la va a dejar que muera tranquilamente hasta que este muerta eternamente? ¡Ah mis hijos, si ustedes vieran todas las torturas que Satanás ha inventado para hacerla sufrir, ustedes con su voluntad humana, morirían de solo escucharlas.

Mis hijitos, si ustedes han descuidado sus gracias, corríjense rápido, es su Mamá de amor que se los pide con mucha insistencia. Yo se los suplico, escúchenme, ¡es urgente! Les recuerdo de cuidar su casa que está bajo su propia responsabilidad. ¡Los amo tanto! No sean descuidados. Hijos míos, recen para tener la fuerza de cerrar la puerta al intruso, ¡él es tan astuto! ¡Tengan cuidado, él los hechiza! Mamá María les pide hacer oración, de ir a confesarse y a la misa; hagan penitencia haciendo actos de humildad y hagan sacrificios privándose de cosas inútiles que les perjudican, ustedes verán que su casa estará cerrada para este ladrón de gracias. Yo los amo. Alaben a mi Hijo y se encontrarán en sus gracias.

295 – Estaremos juntos

Jesús, María

María: Hijos míos, su Dios los prepara a pasar a través de su purificación sin sufrir mucho. Sí, él ha preparado todo para ustedes, es a ustedes de pedirle ayuda; por sus peticiones, ustedes obtendrán las gracias de fuerza, de sostén y de amor: ¿no es acaso el Poderoso? Si ustedes no lo hacen, el mal en ustedes los hará sufrir, porque el mal no quiere que ustedes lo rechacen.

Les explico, hijos míos. El mal está en ustedes desde que Adán y Eva eligieron de vivir con su voluntad humana, y él se instaló en ella para permanecer; es por eso que él va a hacer todo para no ser desalojado y es haciéndoles pavor que él va a hacerlo. Cuando ustedes tienen un dolor de dientes, ¿tienen deseo que les toquen su diente? No, ¿no es cierto? Es el dolor que les impide darse cuenta que una visita al dentista sería mejor en vez de soportar este dolor, pero solo de pensar que él va a penetrar una aguja ahí en donde tienen el dolor, prefieren soportar el dolor con el riesgo de perder su diente. Es esto lo que va a hacer el mal al momento de la Gran Purificación; él tratará de concentrar el pensamiento de ustedes en los dolores que ustedes van a sentir y, créanme, él va a hacer todo para que sus sufrimientos sean insoportables, así él los tendrá a su merced. El sufrimiento será su arma contra ustedes que no querrán nada de él. Más sufrirán ustedes, más querrán ustedes que sus sufrimientos se detengan para no sentir sus dolores; más los hará volverse locos, más los dolores permanecerán en ustedes y más profundamente los vivirán en su carne: el mal hará de tal suerte que su voluntad humana sienta los dolores con locura.

A nadie le gusta sufrir. Piensen en ustedes cuando están enfermos, si sus sufrimientos son tolerables, ustedes los soportan advirtiéndoles simplemente a los que están alrededor de ustedes; pero si ellos son muy fuertes, ustedes tienen la dificultad de soportarlos, ya no quieren sentirlos, porque les impiden de vivir. Son tan numerosos los hijos que acusan a Dios de quererlos castigar porque sufren. Y cuántos se encolerizan contra él diciendo que esto no es justo. Ellos no se dan cuenta de la gravedad de sus palabras. Sus palabras, en vez de calmarlos, suscitan en ellos otros dolores, porque al mal le gusta hacerlos sufrir; es él que hace todo para que ellos se metan en un estado de miedo y de rabia, y ellos que han perdido la paz viven sus sufrimientos con odio.

Si ustedes pudieran ver su interior cuando sienten el odio, ¡es tan lamentable! ¿Saben que el odio es un pecado contra ustedes mismos y contra el Amor? Todo lo que es malo no viene de Dios, sino de Satanás. Sus palabras dichas con cólera no pueden más que perjudicarlos, es por eso que cuando ustedes maldicen, se despiertan en ustedes los dolores que estaban dormidos. Sí, hijos míos, porque han cometido pecados, estos pecados han herido su alma, su espíritu, su corazón y su carne; cuando cometen otros, éstos vuelven a herir de nuevo su alma, su espíritu, su corazón y su carne, esto los hace sufrir y este sufrimiento despierta a los que ya están dormidos: ustedes no han sido creados para vivir en el sufrimiento. Al principio, Adán y Eva vivían en la Divina Voluntad pero, por los engaños de Satanás, eligieron vivir haciendo su voluntad humana. ¡Ah, ella es tan débil ante el mal, porque el mal habita al cuerpo que vive en la voluntad humana y el mal tiene un amo: Satanás; es él que quiere hacerles sufrir, él los odia.

A causa de su voluntad humana, su espíritu, su corazón y su carne son frágiles al dolor. Su cuerpo tiene grados de tolerancia al dolor; si ustedes no toman los cuidados, alcanzarán ciertos grados de dolor según lo que vivan: emociones, sentimientos, de hecho todo lo que entra en ustedes. De acuerdo al comportamiento de

ustedes, ya sea que aumenten sus dolores, ya sea que ellos permanezcan en ustedes sin perjudicarles mucho, o sea que ellos desaparezcan; sus dolores les señalan lo que pasa a nivel de su salud mental y física, pero más se descuidan ustedes, más dolores tendrán y caerán enfermos. Así, todo lo que su voluntad humana acepta de vivir, su cuerpo lo siente. Ustedes no han sido creados para dañarse, he aquí por qué sufren en todo su ser cuando no tienen cuidado con lo que piensan, dicen o hacen.

Ustedes también tienen su alma que tiene grados de tolerancia al dolor, así como su cuerpo. Si hacen el mal, su alma será herida según el pecado que cometan; si hacen muchos, ella estará tan débil que no podrá darles toda la fuerza necesaria para resistir al mal, porque él querrá hacerles sufrir; él es maligno porque su amo Satanás lo es. ¿Cuántos cometen pecados veniales? Hijos míos, estos pecados pequeños hacen sufrir su alma. Recuerden que cuando están tristes, están propensos a recogerse en sí mismos y más permanecen en la tristeza, más están propensos a no hacer algo. Es lo que pasa en ustedes cuando cometen pecados veniales y que no van a la confesión, porque cuando se retardan en ir, no pueden recibir las gracias de fuerza, lo que les ayudaría a no sucumbir al mal; pero como se mantienen con sus pecados veniales, no tienen el deseo de ir a la confesión y es ahí que cometen pecados graves que son mortales para su alma: su alma sufre mucho y su cuerpo sufre en todos sus miembros.

Mis pequeños, su carne está bajo la influencia de lo que la hacen sufrir. Su pobre cuerpo no puede defenderse contra lo que ustedes le hacen, él no es más que materia viva y la materia que es viva sufre. Piensen en las experiencias que hacen algunos humanos con los animales, ¿creen ustedes que estas pobres criaturitas no sufren entre sus manos? Si los humanos hacen sufrir los animales, piensen que ustedes también hacen sufrir su carne cuando no toman los cuidados necesarios. Sí, hijos míos, cuando ustedes no la protegen con las gracias de Dios, su carne está a la merced del mal que le gusta torturarla. Cuando no tienen cuidado con lo que piensan, dicen o hacen, su carne sufre; ustedes quemán las etapas de tolerancia al dolor y caen enfermos, porque su cuerpo no es capaz de tolerar lo que ustedes quieren hacer entrar en él.

Y cuando cometen un pecado, ponen en marcha el proceso del dolor, más pecados cometen, más aumentan sus dolores, por eso es que pierden su paz y, según su actitud, ustedes dan paso a otros grados de dolor. Comprendan bien que cuando tienen un dolor pequeño, son capaces de calmarse y los otros dolores permanecen escondidos en ustedes; pero cuando su dolor es mediano, pierden su paz, el miedo viene a habitarles y los dolores del pasado se despiertan; la actitud de ustedes ha provocado dolores y sus dolores han influenciado su actitud. Cuando ya no encuentran su paz, sus dolores se vuelven tan fuertes que están propensos a enloquecerse; luego se vuelven coléricos y esto no les ayuda, porque el mal en ustedes hace todo para alimentar sus dolores por medio de la cólera. Como ustedes ven la cólera es una mala actitud y al mal le gusta suscitarla; él sabe que ustedes van a sufrir más y

que estarán dispuestos a echar pestes contra Dios, contra el sufrimiento y contra todos aquellos que están a su alrededor.

Cuando tienen cólera, esto les demuestra que han sobrepasado todos los grados de dolores y nuevos dolores nacen en ustedes para agregarse a los otros. ¿Cómo podrán ustedes combatir lo que está en su interior? El cuerpo es tan débil y su vida espiritual sufre tanto que nada en ustedes puede detener al dolor, y la muerte muchas veces viene a buscarlos. El mal en ustedes los ha debilitado tanto que han sido las víctimas de sus astucias y todo esto es la obra de Satanás que es el amo del mal. Hijos míos, no acepten más que los hagan sufrir, tengan cuidado con sus palabras, ellas no calmarán sus dolores, al contrario, los aumentarán y sus sentimientos de rabia contra Dios no harán más que destruirlos, porque no tendrán más la luz que les muestra que Dios es amor: lo que el mal en ustedes quiere es que rechacen el amor de Dios.

Cuando el momento de la Gran Purificación llegue, esto será peor, porque ustedes estarán ante todos sus pensamientos, sus palabras y sus acciones que habrán sido contra el amor; es Dios quien les mostrará sus pecados y ustedes sufrirán, porque sus pecados estarán todos reunidos para serles presentados y el mal los debilitará suscitando en su interior la rabia contra Dios que les mostrará sus pecados. Más grande será su rabia, más sufrirán y él, el mal, estará seguro de ganar, porque ustedes no tendrán el deseo de ir hacia Dios. ¡Cuidado! Ustedes tienen en su interior este mal, que no quiere dejarlos: éste es su propósito.

Jesús: Yo les advertí del peligro por no pedirme las gracias. Yo no lo puedo hacer por ustedes, es a ustedes de pedírmelas y se las daré. Mis amores, los amo, es por eso que he hecho escribir a esta hija elegida por nosotros, La Trinidad. Estén listos para lo que viene, adviertan a sus amigos de lo que yo he hecho escribir por el bien de todos. Con o sin mis gracias de fuerza, de sostén y de amor, todos van a pasar por esta purificación, pero los dolores que van a conocer serán grandes para aquellos que estarán en estado de pecado venial y más grandes todavía para los que estarán en estado de pecado mortal.

Es necesario que estén listos para lo que viene. ¿Es que yo les hablaría así si el tiempo de la purificación no estaría próximo? ¡Ustedes son tan débiles a causa del mal en su interior! Pero como ustedes son importantes para mí, yo no me puedo callar, porque sus sufrimientos corren riesgo de influenciar su respuesta. Yo soy la Verdad, la Luz. Todo debe ser para mi Padre, él los quiere a todos conmigo. Quien se entrega a su Hijo bienamado conocerá su recompensa. Mi Padre los quiere felices en la tierra como en el Cielo.

María: Mis hijos de amor, los amo, ámenme. El día en que estén en mi santo Hijo ise aproxima! Ustedes deben dar testimonio de su fidelidad al Amor que vive en ustedes, ustedes son seres de mi Hijo, tomen este momento y entren en su interior. Sí, son ustedes solos que deben de hacer este camino de amor y hacer su obra de amor pronunciando su sí. Quien dice sí al Amor haciéndome confianza, yo llevo su sí a Jesús. Hijos míos, todo hijo que vive en mi Jesús vive en mí.

El sí de amor es el único medio de abrir su ser al que vive en su interior. Ustedes darán testimonio de su amor por Jesús y él los ofrecerá a Dios Padre, ustedes se volverán seres llenos de amor. Déjenlo hacer de ustedes seres que se ofrecen desde el instante en que oyen el llamado de Dios Amor, como lo hacen cuando una persona querida les llama para que vayan a verla. Desde que el ángel Gabriel me solicitó de ser la que mi Padre del Cielo quería que yo fuese, yo respondí con humildad a su petición. Es él quien me llamaba, mi dulce Dios, para ser una persona atenta a su llamado: un llamado del Amor.

Hijos míos, cuando ustedes oigan al Amor decirles que le pidan las gracias para ayudarles a soportar sus dolores en el momento que vivirán su purificación, tomen conciencia que esto viene de Dios Padre, es él su Dios, quien espera de ustedes un sí a su amor; es el Amor quien los llama, es él Dios Padre. Hijos míos, yo los amo, amen lo que ustedes son: los hijos de su Mamá Amor.

Ustedes que están inseguros de su sí al Amor, déjense tomar por mí, su dulce Mamá. Vengan a refugiarse en mi Corazón que respondió sí al Amor, todo mi ser es un sí, él está en Dios, yo vivo en su santa Presencia. Soy yo quien le va a pedir a mi Hijo de darles las gracias necesarias para que sus dolores sean amor para ustedes; ustedes verán que sus dolores no serán más que justicia, alegría y amor. Sólo nosotros sabemos lo que es bueno para ustedes. Mi sí para ustedes es una gracia; por mi sí, pidan las gracias de fuerza, de amor y de abandono, porque mi sí hizo nacer a mi Dios Salvador.

Tengan cuidado con lo que ustedes hacen para su alma. Todo está listo para que mi Hijo venga en su interior. Yo soy su Mamá que los llama a pedir a mi Hijo lo que es merecido que tengan: las gracias de amor y de fuerza para resistir al sufrimiento sin ser dominados por el mal, sino rodeados por el Amor. Hijos míos, les recuerdo la oración, la conversación con su Mamá del Cielo, yo estoy en ustedes. Yo los amo. Amen al Amor, él los quiere a todos felices. Amen a su Mamá.

296 – Ustedes han sido advertidos del castigo

Mamá del Cielo

Mis queridos hijos, los amo. Una mamá que ama a sus hijos no quiere más que su felicidad. Cuando una mamá de la tierra ve a sus pequeños hijos enfermos, en un estado lamentable, ella se inquieta por ellos, ¿no es cierto? Es lo mismo para su Mamá del Cielo, ustedes son todos mis pequeños hijos y los quiero felices, es por eso que no puedo pasar por alto sus errores, ellos los destruyen. Déjenme mostrarles lo que ustedes se están haciendo, aún si mis palabras que ustedes leen no les convienen; sepan que un niño tiene necesidad de hacerse corregir por su mamá si se conduce mal.

Mírense, ustedes hacen el mal y no cesan de quejarse que están enfermos. Mi Hijo y yo no paramos de decirles que sus enfermedades son las consecuencias de sus malas acciones, pero ustedes no quieren creerlo. Y ahora, a causa de sus pecados, ustedes luchan contra los virus que van a empeorar; ellos se esparcen por todas partes en la tierra y ustedes son las víctimas de estos virus. Ustedes no hacen nada

para impedir a Satanás de matarlos, él quiere su alma. ¿Saben ustedes que cuando están en estado de pecado mortal, sufren mucho más que si están en estado de pecado venial? Nosotros les hemos hablado en el anterior escrito, y ustedes saben también, por haberlo leído, que es deseado por Satanás que quiere que ustedes estén débiles ante su propio juicio, porque él los quiere en el infierno para hacerlos sufrir atrozmente. Muchos hijos, y el número es inmenso, están actualmente en estado de pecado mortal y sufren en su cuerpo, en su espíritu, en su corazón y en su alma; es más fácil para él de suscitar acciones que hacen nacer enfermedades virales que causen la muerte. ¡Cuántos hijos mueren en estado de pecado mortal con el rencor, con el odio hacia Dios y teniendo la amargura!; ¡cuánta melancolía en su interior! Estos hijos mueren con esta carga interior y cuando están ante su juicio, esto les impide entregarse a Dios con amor.

Pero ustedes no quieren creer que Satanás existe y los que piensan que existe están poco seguros que tiene relación con todas estas enfermedades. Ustedes no se dan cuenta de sus descuidos, ellos los llevan a su pérdida. Yo, su Mamá, y Dios Amor no queremos que ustedes desaparezcan; sí, hijos míos, es el riesgo de lo que les puede pasar. Pero nosotros estamos sobreaviso, no teman, hágannos confianza; es por eso que les hacemos llegar estos escritos.

Hijitos, escuchen bien a su Mamá del Cielo, muchos de ustedes han buscado a aturdirse con la necesidad de tener dinero para obtener bienes materiales y placeres que van contra ustedes: esto ha terminado. Todos ustedes han alcanzado el punto culminante en que todo debe de pararse para hacerle frente a una realidad: la de su futuro. Ustedes dicen que su futuro les preocupa. Pues bien, ¡ahí tendrán lo que ustedes quieren! Pero este futuro no será construido por sus deseos: ni el dinero, ni el placer se tomarán en cuenta, solamente ustedes contarán; esto es lo que viene.

Lean bien lo que sigue, esto es primordial si quieren hacer una buena elección: “Todo lo que hayan acumulado en sus casas, en sus bodegas, en sus garages, en sus cofres, en sus cuentas bancarias: todo les será arrebatado. Nada les quedará después del Gran Castigo.” Yo sé que esto les parece un poco absurdo de hablar de castigo cuando todo va de lo mejor posible en el mejor de los mundos. ¡Ustedes son prosaicos! Ninguno de ustedes se preocupa de lo que aún no ha sucedido antes de que suceda, es solamente después que constatan la fatalidad; pero yo, su Mamá del Cielo, les advierto porque sé lo que viene. Exactamente lo mismo que Noé para el diluvio, Abraham para Sodoma y Gomorra, Moisés para Egipto, Jonás para Nínive, todos fueron advertidos de lo que iba a suceder; he aquí que ustedes también están advertidos de lo que viene. Cuando el Gran Castigo haya terminado, solamente los elegidos de Dios permanecerán en la tierra que será renovada por el Amor. Todos aquellos que no serán amor no podrán escapar a su ira, ésta será para todos aquellos que no tuvieron temor a Dios el Altísimo. Todo lo que subsistirá en la tierra no será más que lo que Dios quiere, todo no será más que amor después de lo que va a venir. Ustedes todos, los elegidos de Dios, serán testigos de lo que se ha dicho. Yo no les hablo del fin del mundo, solamente los justos ante los ojos de Dios que viven en la tierra en este tiempo serán los elegidos de su Nueva Tierra.

Escuchen la voz que truena: “Vendrá de la Voluntad de Dios una materia extraña a la tierra. A causa de su compostura grandes partículas la seguirán y estas partículas golpearán la tierra. En el momento en que estas grandes partículas tocarán la atmósfera, se cambiarán en bolas de fuego. Grandes masas de fuego así como las más pequeñas caerán en los mares y en la tierra. Cuando golpearán la tierra, un azufre se expandirá en la tierra y subirá por los aires. Todos los astros se momificarán; el sol y la luna perderán su brillo; los mares y todo su contenido serán saneados por el fuego de la purificación; el aire y todo lo que vuela será purificado de todas sus impurezas; la tierra y todo lo que la habita (hombres, mujeres y niños, bestias que andan y que se arrastran, pájaros, insectos) serán distribuidos en dos; los del amor serán elevados de la tierra y los del odio serán tragados por la tierra, éstos conocerán la ira de Dios.

Grandes vientos vendrán, levantarán todo lo que no tiene raíces; todos los árboles que no tengan frutos serán derracinados y levantados, todas las cosechas que no porten buenos elementos serán levantadas: todo será quemado por el fuego purificador, porque nada impuro quedará. Todas las obras hechas por los hombres orgullosos de sus obras se derrumbarán bajo las sacudidas de los terremotos. Todo lo que ha sido el orgullo de los hombres, de las mujeres y de los niños mimados será pulverizado por un fuego que vendrá de las entrañas de la tierra y todo lo que quedará será cristalizado por las erupciones de los volcanes y la tierra los enterrará. Todos los que han consentido que su alma perezca desaparecerán de la superficie de la tierra, sea por el fuego, o por las aguas que invadirán, o sea por el aire que será envenenado, o por un virus que será una llaga purulenta y la muerte vendrá a buscarles, y todo será purificado por un viento que soplará un fuego sobre toda la tierra para dejar el lugar a los días de fertilización.

La tierra tomará sus aguas puras y ella revivirá. Los nuevos retoños aparecerán, el aire se calentará y, en las mañanas, un rocío descenderá sobre los nuevos retoños. El sol brillará con todos sus rayos y la luna vigilará la tierra. Los hombres, las mujeres y los niños volverán a tomar sus lugares, ahí en donde Dios los tomó para protegerlos. Todos los animales que andan y que se arrastran, todos los insectos y todos los pájaros que Dios habrá escogido para guardarlos estarán en la tierra y en el aire y la tierra sabrá darles sus obras. Todos serán amor para ella, porque ella los alimentará.

Cada uno será dueño de sí mismo y de lo que él tiene, no trabajará sino que para él y sus frutos los compartirá. Todos harán sus trabajos por amor, para el Amor. Ustedes serán los elegidos para vivir en la tierra renovada. Dios será todo para ustedes. Cada obra le será ofrecida, porque es de él que saldrán todas las obras de ustedes. Cada quien tendrá conocimiento de la voluntad de Dios en él, porque Jesús es todo: Jesús es el Sembrador, Jesús es el buen Grano, Jesús es la Palabra, Jesús es el Verbo, Jesús es la Luz de sus días y de sus noches. Ustedes vivirán de él, por él, él será todo para ustedes que estarán en la tierra. Ustedes estarán en él como él en ustedes. La tierra será su lugar de amor como él es el lugar de amor: ustedes en él, él en ustedes en la Nueva Tierra.

Nada les hará recordar su pasado, porque Dios los ama demasiado para dejarles sus recuerdos; ellos les recordarán que ustedes han sido impuros. Todo lo que estará en ustedes, es el amor. Sus padres, sus hermanos, sus hermanas y sus hijos que han partido hacia su vida eterna estarán con ustedes. Ustedes estarán en presencia de ellos. Solamente Dios les mostrará su lugar ante ellos, porque Dios es el único Dueño de la vida, es a él de darles lo que les es necesario. Cuando vendrá lo que está preparado para ustedes, su ser por completo escuchará el llamado del Altísimo y ustedes estarán ante el, ustedes, sus hijos del Amor. Amén.

297 – Una señal del Cielo los marcará

Mis bienamados, el amor es una fuente que viene de Dios, la vida en ustedes es de Dios; ella les ha sido dada para que la vivan como seres de amor. En otros tiempos, los hombres y las mujeres se han comportado mal ante los ojos de Dios y él les envió a su Hijo para que se corrijan; ellos han conocido a Dios Padre por medio de su Hijo y el amor comenzó a nacer en ellos; ellos han recibido de Dios todo lo que les era necesario para vivir como buenos seres pero, con el tiempo, se volvieron más malvados que sus antepasados que vivían en la tierra antes de la venida del Salvador. Son ustedes que viven en este mundo, como ya no pueden darse con amor a Dios ni a su prójimo porque ya no son amor, entonces deben pasar por una Gran Purificación. Sepan que entre ustedes hay hijos de amor que se entregan por sus hermanos y hermanas para que todos se vuelvan amor. ¡Son muy pocos!

Si en este momento yo me presentara ante todos ustedes, pocos me dirían sí, por eso es que me sirvo de hijos que se abandonan a mi Divina Voluntad para hablarles por medio de mensajes que yo les dicto. Yo les digo: *“El tiempo urge, corrijanse, si no el brazo de mi Padre se abatirá sobre ustedes y será demasiado tarde para los que no están preparados pues, al instante mismo que él lo decida, todo comenzará.”* Ustedes no pueden ni siquiera imaginarse lo que van a vivir. Yo, el Hijo de Dios y mi Madre, les hablamos por estos escritos para prevenirles de lo que ustedes van a vivir. Son mis gracias las que les van a ayudar a pasar a través de lo que viene, no las descuiden. Los hijos engañados por Satanás van a tratar de detenerlos. Cuando comienzan a ver en ustedes una luz, no se detengan a sus palabras, ellos están en las tinieblas, ellos no tienen esta luz en su interior que les haría ver la realidad.

Dios conoce a todos los que van a decir sí al Amor. Ustedes, los elegidos de mi Padre, les pedimos de estar preparados para lo que ya está casi a sus puertas. La Gran Jerusalén va a renacer en el lugar de sus fundaciones, ella será para ustedes un lugar de amor. Todos estarán agradecidos hacia Dios por su lugar escogido. Ninguno de ustedes podrá negar que Dios sabe todo, ve todo. Él es el Supremo. Mis seres de amor, no se dejen engañar por más tiempo por su mundo podrido; él no puede hacerles vivir en la igualdad, en el compartimiento, en la justicia y en el amor, él está muerto a todo lo que habría hecho de él un mundo de amor.

He aquí que su Dios les habla abiertamente de lo que mis hijos han profetizado: *“Los cielos se van a abrir y la justicia de Dios va a bajar a la tierra. Pero antes que se*

cumpla todo, mis ángeles de la justicia bajarán a la tierra en ese momento para marcar a todos los que digan su sí al Amor y van a continuar así hasta el final de la Gran Purificación para marcar con el signo de Dios Padre a todos los que dirán sí. Este signo los identificará como siendo los elegidos de Dios. Mis ángeles de la justicia no harán nada contra los elegidos, ellos estarán protegidos contra la ira de Dios, pero la mano de Dios Padre estará sobre todos los que hayan rechazado su amor. Él es el Todopoderoso.” Ninguno de los elegidos de Dios será olvidado, esto se hará por el poder de Dios.

Cuando la Gran Purificación será terminada, los hijos que llevarán consigo el signo se reconocerán entre ellos. Los impíos, los que serán marcados con el signo de la Bestia van a tratar de hacerles mal, pero no podrán tocarles con sus mesquinerías, su odio y su violenta rabia; a causa del signo de Dios, los elegidos serán invadidos de una paz, ya no tendrán miedo de nada, ellos estarán en Dios, nada les alcanzará; el amor será su alimento a causa del signo en ellos: grande es el poder de Dios. El día en que verán a su Dios Padre, no estarán sino que en la alegría. Dios conoce a sus hijos, sus hijos le conocen. Hijos míos, Dios los quiere obedientes en todas las cosas. He aquí que Dios les ha hablado. Amén.

298 – La espera es una señal del Cielo

Jesús

Estos días presentes son momentos esenciales de preparación, los otros vendrán. Ustedes deben de vivir estos últimos días en mi Voluntad antes de mi llegada. Hijos míos, yo, Jesús, veo todo, oigo todo y los conozco; ustedes están listos a esperarme, pero icómo les hace sufrir su impaciencia! ¿No saben que debo de prepararlos para la Gran Purificación? Todos ustedes deben de aprender a estar preparados y deben ayudarse los unos para con los otros, es por eso que deben de vivir este tiempo de espera, deben de conocer estos escritos. Si yo llegara en este mismo instante, ¿dónde aprenderían estos conocimientos? Ustedes no saben todo; es a nosotros la Divina Voluntad de instruirles.

Les suplico, no se impacienten más por querer ver el amor en torno a ustedes y en su interior, sino van a encontrar el tiempo demasiado largo. Cuando oigan que alguien ha bajado los brazos u otros que digan que son historias para hacerles miedo, no se dejen abatir por sus propósitos. Si el tiempo les parece largo, es a causa de su voluntad humana; tengan cuidado a no dejar de un lado nuestras advertencias y sobre todo no regresen a sus antiguas hábitos; piensen en sus almas, ellas están felices por lo que viene: ellas esperan con amor este momento que las harán esposas de Jesús.

¿Comprenden ustedes que este tiempo de espera los lleva a un gran acontecimiento? Hijos míos, un día es un espacio de tiempo que les es necesario para vivir el presente, si este día es hecho con amor, el siguiente aprovechará. El que sabe aprovechar el presente no piensa en el mañana, sabe reconocer la importancia de su vida en el instante en que la vive. Piensen en ustedes que han conocido momentos de espera, estos momentos les han enseñado a descubrir el valor de la espera; por ejemplo, los padres que esperan el nacimiento de su hijo o los que esperan al ele-

gido(a) de su corazón. Se dan cuenta, estos momentos les han enseñado a apreciar lo que viene sin que sepan lo que estaban por vivir. La espera es una apertura al amor.

Es importante que sepan reconocer la Voluntad de mi Padre para este tiempo de espera, él sabe lo que es bueno para cada uno de ustedes. Ustedes todos están ligados al mismo tiempo. Si algunos están más preparados que otros, mi Padre, quien lo sabe, hace que los primeros ayuden a los otros, he aquí por qué Dios les pide de ayudarse los unos para con los otros guardando la paz interior. Dejen a Dios que les dé lo que él quiere para cada uno de ustedes. No vivan este tiempo de espera diciéndose que es demasiado largo porque los que quieren que todo les llegue al momento que ellos lo quieren no pueden prepararse con amor, porque su cotidiano está lleno de impaciencia y provocan algunos acontecimientos que los hacen sufrir.

Hijos míos, hay que dejar a Dios lo que es de Dios. No se impacienten, vivan su presente haciendo todo lo que deben de hacer para el momento feliz. Todos ustedes están advertidos de lo que viene, entonces hagan lo que les pedimos, verán que a cada día estarán más calmados, con más paz y verán el momento llegar con alegría. Qué importa el tiempo, ustedes saben que es esencial esperar. Pero si pierden su paciencia, pierden también su paz y esto no hará más que perjudicarlos, porque eso no cambia nada al tiempo que es necesario; su espera se vuelve para ustedes penible y cuando esto llegará, ustedes no estarán bien en su interior.

Cuando el viento viene del sur, dicen ustedes que va a hacer calor; si viene del norte, dicen que estará frío. Ustedes saben reconocer estas señales, pero no saben reconocer las señales del Cielo. Si muchos no saben esperar, es porque no esperan este acontecimiento con alegría y si muchos pierden la fe en mi espera, es porque han perdido la fe en Dios. Yo les hago conocer lo que están viviendo, ¿no es cierto que yo los conozco mejor de lo que ustedes se conocen? Tengan confianza en Dios para el momento decidido por él y cesen de tratar de dirigir todo lo que es del Cielo. No tomen este tiempo de espera a la ligera, si Dios les anuncia la venida de Dios Hijo en el corazón de todos los hijos de la tierra, ¿es que no vale la pena de esperar el acontecimiento feliz con alegría y fe?

No sean como el fariseo que se proclamaba puro y bueno ante Yahveh y en su interior no lo honoraba mientras que el publicano rezaba en silencio para no provocar la ira de Yahveh¹⁵. El fariseo se decía bueno y no temía la ira de Dios mientras que el otro temía la ira de Dios manteniéndose pequeñito en sí mismo. Cuando estén ante mí, ¿a quién de estos dos les gustaría parecerse? Veán cómo Dios es bueno y justo, hace conocer su venida en los corazones de los más grandes como también en los más pequeños, porque él quiere que todos, sin excepción, se reconozcan pequeños. Dios no iguala que su igual, porque todo en él no se compara. Yo soy el que les pide que no se desanimen, pero prepárense. Amén.

15. Lc 18, 9-14

Hijos míos, mi voz es de ira para los que no quieren escucharme y dulzura para los que me escuchan. Su vida está en ustedes, pero soy yo quien la tengo entre mis manos y soy yo quien la ofrezco a mi Padre. Pero si los dejo con sus malas inclinaciones sin hacer nada, todos como son, no serían más que maldad y mi Padre con su soplo los aniquilaría de la superficie de la tierra; es por eso que yo, su Hijo, los tomo conmigo y me ofrezco en todos los altares del mundo para purificar sus malas inclinaciones.

¿No saben que mi Presencia en todos los altares del mundo les es necesaria? Cuando una sola iglesia ya no forma parte del conjunto de mis iglesias, hay un movimiento que se interrumpe. Les explico: una iglesia es un edificio sagrado, él abraza mi Presencia y todos ustedes que vienen para honorarme están en mis gracias. Cada vez que un sacerdote por el poder de su sacerdocio me ofrece, soy yo quien me ofrezco a mi Padre en el altar de una de estas iglesias, es mi Padre quien acepta mi ofrenda y, cuando me inmolo, es mi Padre quien acepta mi sacrificio, entonces yo renuevo mi sacrificio para todos los hijos que están presentes ante mí y les doy las gracias de luz para que puedan conducirse bien. Como mi amor es infinito, yo paso a través de estos hijos para dar las gracias a todos los que llevan en ellos: los hijos del mundo. ¿Pueden comprender la importancia de estas iglesias? Cuando una sola cierra sus puertas y un sacerdote ya no puede celebrar la misa, yo ya no puedo hacer aprovechar a todos mis hijos las gracias purificadoras. ¡Ah, qué el número es inmenso de los que tienen necesidad de mis gracias para que no se vuelvan más malos de lo que son!

Ustedes me dirán, pero ellos no tienen más que ir a una iglesia en que las puertas están abiertas. Hijos míos, ¿cuántos ven en el cierre de una iglesia un gesto de poca fe? ¿Cuántos ven ahí una falta de respeto hacia este lugar? ¿Cuántos no ven en este gesto sino lo que ellos quieren ver? Ellos no ven en esto más que un gesto que viene a probarles que tienen razón de haberse alejado de la Iglesia porque los otros ya no ven la necesidad de ir a misa, es por eso que cierran las iglesias. ¿A cuántos les gustaba estar próximos de una iglesia para ir a misa todos los días teniendo en cuenta que no tenían transporte? Ustedes que son responsables de este movimiento, hacen lo que mis apóstoles han hecho a la hora de la tempestad cuando yo estaba con ellos en la barca, su falta de fe los hizo tener miedo; pero ellos, al menos, me gritaron, mientras que ustedes guardan silencio, porque ya no tienen más fe. ¿Saben ustedes que los que viven cerca de una de mis iglesias se benefician de gracias especiales? Ellos deben de tener empeño en ocuparse de su iglesia, ella es el lugar en donde yo estoy. ¿No soy acaso Dios? Ellos tienen a Dios como vecino. Por mi Presencia cerca de ellos, yo ilumino los lugares para protegerlos de las tinieblas.

Cada uno de ustedes es responsable de su iglesia, ustedes deben de cuidarla; yo se las he dado para que puedan venir y encontrar mi Presencia Eucarística, ella está cerca de ustedes y de sus hijos. ¿Por qué no esforzarse por lo que los vuelve fuertes contra la adversidad? Cuando Dios está con ustedes, ¿quién podrá estar contra

ustedes? Ustedes no pueden comprender el valor de mi sacrificio en cada altar; cada lugar es importante y cada lugar ha sido escogido para que mi sacrificio nunca se detenga. Mi sacrificio proviene de mí, no de ustedes; es solamente de Dios el detener su movimiento de amor. Ustedes que cierran mis iglesias, ¿han pensado en mí, el Hijo de Dios? Solamente yo he decidido los lugares en que los hombres deben construir mis iglesias. ¡Qué descuido de parte de ustedes cuando cierran mis iglesias! Cuando vaya a mostrarme a ustedes, les voy a pedir cuentas de lo que han hecho.

No son los hombres los fundadores de mis iglesias, es Dios; estos hombres que han construido mis iglesias han recibido la fuerza de Dios, el coraje de Dios, el amor de Dios, la inteligencia de Dios y la luz de Dios; nada ha salido de ellos, más que su sí a Dios. Cuando una iglesia cierra sus puertas definitivamente, es porque Dios Padre ha juzgado que ustedes no eran dignos de mi Presencia y es él quien me pide de retirarme de esos edificios. Los que no honoran la Presencia de Dios en sus iglesias, Dios se retira de su presencia. Los que tienen oídos para oír, que oigan, los que tienen ojos para ver, que vean.

Ustedes que interrumpen mi movimiento de amor, interrumpen su propia purificación. ¿Quién podrá justificar su gesto? Soy yo quien purifico sus vidas y la vida en ustedes, es su alma; si ella está sucia por sus gestos irrespetuosos, ella agoniza y, ustedes no son más que seres sin mis gracias, ustedes se condenan a sufrir. No se dejen influenciar por seres inmundos salidos del infierno, son ellos los que suscitan el desorden en sus corazones, diciéndoles que yo no estoy presente en los altares y que es inútil que ustedes ofrezcan sus vidas, porque es un gesto sin fundamento. Muchos se dejan engañar por estos seres diabólicos; estos pobres hijos que los escuchan tendrán que responder por este gesto ante mí, porque yo soy el Verbo de Dios Padre.

Solamente mi Padre decide de detener mi sacrificio de vida en los altares de la tierra. Soy yo quien me entrego para mantenerlos con vida y cuando alguien detiene este movimiento de vida, es él que toma la iniciativa de detener el soplo de Dios cuando es sólo Dios quien ha elegido el detener su soplo de vida en ustedes. Ustedes tienen necesidad del soplo de mi Padre para vivir. Si yo no intervengo ante mi Padre para probarle su buena voluntad de vivir como hijos de Dios, ¿por qué mi Padre continuaría a darles su soplo de vida? ¡Ustedes ven cómo soy todo para ustedes! Solamente los que me aceptan son los elegidos. Si los hijos no se hubieran entregado por los otros, la vida en la tierra ya estaría apagada. Y ustedes, a su tiempo, agradezcan al Cielo, porque Dios acepta las ofrendas de los hijos de la luz que los ofrecen en todos los altares del mundo.

Cuando el último gran juicio vendrá, todos aquellos que han recibido el soplo de vida estarán ante Dios. Los muertos volverán a tomar vida y estarán presentes ante Dios con los que estarán vivos en la tierra.

Los que habrán ofrecido sus vidas a Dios en el momento en que el Hijo se ofrece en sacrificio en el altar, estarán a su derecha.

Y los que habrán aprovechado de las gracias ganadas por los hijos de la Divina Voluntad que han ofrecido, al momento en que el Hijo se ofrece en sacrificio en el altar, a todos los hijos del mundo, desde el primer hijo hasta el último, estarán a su derecha.

Todos los que habrán rechazado de ofrecer sus vidas estarán a su izquierda.

Y todos los que habrán rechazado las gracias ganadas por los hijos de la Divina Voluntad estarán a su izquierda.

Dios hará ver a todos los que estarán a su derecha: su amor y a todos los que estarán a su izquierda, su ira.

He aquí que un primer juicio se prepara para los vivos de la tierra. Todos ustedes estarán ante su Jesús que se ofrece en todos los altares del mundo para mantenerlos con vida; todos ustedes serán juzgados según sus obras y todos estarán ante su elección: la de decir *sí* o la de decir *no*. Vendrán para los que habrán dicho *no*, días de muerte; la muerte se inclinará sobre ellos a cada día hasta el día en que desaparecerán de la superficie de la tierra.

Bienaventurados los que habrán dicho *sí*, ellos verán florecer sus vidas. Sus días estarán llenos de alegría y sus noches estarán llenas de paz. Ellos trabajarán sin sentir la fatiga y dormirán felices de sus obras. Los días serán los que Dios siempre ha querido que sean: amor. El amor reinará en los corazones para siempre. Alégrense, ustedes, los que me ofrecen sus hermanos y hermanas, su recompensa será grande en los cielos, mi Padre les dará su merecido. El que ofrece su vida por amor, Dios la guarda para él por los siglos de los siglos. Amén.

300 – Es a mí de hacerlos volver a mi Padre

Jesús

Grande será la alegría de todos ustedes que gritan hacia mí para que mi venida llegue en cada uno de ustedes. No se impacienten, el tiempo en que todos ustedes serán amor ya viene. Yo ya estoy en presencia de ustedes de todo corazón y ustedes también séanlo. Sí, es necesario que cada uno de ustedes esté en mí, es esa la Voluntad de Dios mi santo Padre. He aquí que este tiempo tan esperado ha llegado, mi santa Madre está preparando los últimos preparativos para mi llegada en la gloria en cada uno de ustedes. Ustedes estarán en la presencia de su Hijo, a ella le gusta que sus hijos suspiren por mi venida.

Qué decir de los que no se preocupan de los mensajes de mi Madre, ellos van a sufrir tanto. Es necesario, mis pequeños, estar atentos a sus peticiones y muy activos cuando ella les pide de venir a mí, Jesús Eucaristía: yo soy su Vida, yo soy el Amor. Mi Padre del Cielo todo ha previsto, todo desde siempre. Comprendan que todo lo que pasa ya está realizado en la Divinidad: ¡todo hijos míos! Entonces, hagan todo por cada uno de ustedes para que todo sea conforme a la Voluntad de amor.

Lean esto: *“Yo soy el que se ofreció al Padre para tenerlos conmigo para presentarlos a Dios Padre el día en que dejen esta tierra. Nadie va al Padre sin pasar por mí. Si ustedes quieren ir al Cielo, es necesario que admitan las cosas como son: es hacia mí que es*

necesario que vengan. Yo soy el que los va a presentar a él, a pesar de todo. No habrá nada que me impedirá de hacer la Voluntad de mi Padre, es él quien me los ha dado y soy yo quien los hará volver a él. He cumplido mi misión ante mi Padre por los que están muertos antes que ustedes, ahora es el turno de ustedes; el tiempo está preparado para ustedes que están en la tierra.” Es de mi Padre que tengo estos propósitos, sólo él decide lo que acabo de declarar. Es a ustedes ahora, de estar preparados. Yo voy a hacer lo que mi Padre me pide; él es el Todopoderoso y el Hijo escucha a su Padre. Hijos míos de amor, aprendan que todo está dicho. Amén.

301 – Todos serán instruídos

Jesús

Mis amores, yo estoy en presencia de ustedes por estos escritos, ustedes tomen conocimientos de mi Voluntad. Soy yo, su Dios quien hablo en esta hija para ustedes. Estos escritos se terminan, queda muy poco tiempo para terminar este último volumen; el tiempo pertenece sólo a Dios. He aquí que pongo al día lo que espero de cada uno de ustedes: muchos van a tener necesidad de ustedes, ustedes son los elegidos de Dios para la Gran Evangelización. Yo digo: *“Viene el momento de la cosecha, envío a mis obreros a la cosecha, el tiempo de la siega está listo. Ya no queda mucho tiempo, porque he aquí que vienen las últimas horas antes de que el sol se oculte. Cuando la noche venga, todo habrá sido recolectado, entonces la tierra será recubierta de un manto, esto será como una sombra que vendrá a envolverles. Un movimiento del Cielo descenderá en todos ustedes y sobre toda la tierra; nada se moverá sino ustedes en su interior y la noche de la justicia estará en la tierra. Nadie dormirá salvo mis pequeños bebés, ellos se reposarán, un sueño estará en ellos, porque su ser está en la inocencia. Dios es la justicia, nadie morirá sin ser juzgado.”*

Así pasará, porque Dios es el Todopoderoso, nadie es más grande que él; yo, yo soy su Hijo y el Padre es más grande que el Hijo; yo soy su Hijo, él me ha dado todo: yo tengo todo poder. Les prevengo de lo que viene porque mi Padre lo quiere. Si tal es su Voluntad, yo, yo hago su Voluntad y si su Voluntad es de prevenirles, su deber es de conformarse con ella: nada debe ser descuidado.

Ustedes los hijos de la Luz, han sido advertidos de lo que viene. Pocos saben aún que el Hijo del Altísimo viene a sus corazones; yo les digo que todos serán advertidos; toda persona será instruída de lo que va a vivir. Ustedes van a conocer la Voluntad de mi Padre y serán sus siervos; el que está conmigo hace lo que yo hago; he venido para servir, no para ser servido.

Ustedes están conmigo; si ustedes no están conmigo, están contra mí. Estos escritos serán conocidos por todos mis hijos que están en mi Voluntad; nadie podrá negar mi poder. Yo estoy con ustedes aún por un tiempo, les hablo porque mi Padre lo quiere. Es del interés de ustedes de no descuidar mi Palabra. Tú, hija bienamada, no te admires de lo que has escrito; en este día, tú recibes mi Voluntad. Anda ahora. Amén.

302 – Su viaje los conduce hacia mí

Jesús

Hijos de mi Presencia, Dios los llama a escucharle: Un día, un hijo partió por un largo viaje llevando con él una bolsa de alimentos necesarios para cada día; se le recomendó de cuidarlos bien, porque estos alimentos le ayudarían a continuar su viaje y una vez que haya llegado, deberá de darlo a una persona que se lo pedirá; para motivarlo, se le dijo que habrá fiesta. Cada día comía lo que le era necesario, no más, porque sabía que su viaje tenía que durar bastante tiempo. En la ruta, había descubierto el placer de la pesca; le gustaba hacer rodeos para pescar peces. Este hijo se detuvo casi a cada día cerca de un riachuelo para pescar. Como había descubierto otros alimentos, seguido olvidaba de tomar de su provisión de alimentos necesarios para su viaje.

Un día, sus rodeos lo llevaron lejos de su ruta principal, pero no se preocupó mucho; él había tomado gusto por los alimentos que pescaba. Algunas veces, pensaba en su viaje y en la ruta que debía seguir, y es allí que tomaba de nuevo el buen camino. Muy feliz de haber tomado los cuidados de su provisión, sacaba de su bolsa su alimento para comer. Un día, se dio cuenta que había perdido el gusto por ese alimento pero, como estaba lejos de un riachuelo y tenía hambre, comió de la provisión, luego continuó el camino, no obstante la gran tentación de hacer un rodeo para ir a pescar. Cuando llegó el momento de volver a comer, pensó en la pesca; dudó entre estos alimentos y el pescado pero como el hambre lo desesperaba, tomó entonces de sus alimentos; a su gran sorpresa, había tomado de nuevo el gusto por sus alimentos y se sintió muy feliz.

En el camino encontró a alguien que iba también al mismo lugar que él, y tenía como él, una bolsa de alimentos para su viaje; entonces juntos hicieron ruta. Una mañana, su nuevo amigo le pidió si quería ir con él a pescar; después de un momento de vacilación, se dejó tentar. Ambos se regocijaban de la buena pesca si bien que ni uno ni el otro pensaban en su viaje. El tiempo pasaba, pero ellos preferían mejor divertirse que de tomar de nuevo la ruta, y sus provisiones permanecieron allí en donde las habían dejado, es decir, en un rincón.

Un día, un joven vino a pasar y se aproximó a ellos, y les preguntó si tenían qué comer, pero los dos se negaron a compartir con él los alimentos. El joven se alejó de ellos pero como estaba débil, no pudo ir muy lejos. Él también debía de ir al mismo lugar en que los dos debían ir, pero él había perdido su provisión de alimentos y ya no se sentía llamado a conocer este acontecimiento. Como el viaje aún no había terminado, los dos amigos volvieron a tomar la ruta con sus provisiones continuando a divertirse.

Justo antes de llegar, botaron las bolsas de alimentos, creyendo que estaban podridos. El joven que tenía mucha hambre los había seguido, y se extrañó de este gesto, porque poco tiempo antes le habían negado dárselos; él fue a buscar lo que habían botado y cuando abrió las bolsas, los alimentos tenían buena presentación y comió; el gusto era agradable, él pensó que nunca había comido una comida como esa. Sus fuerzas volvieron; decidió continuar a seguirlos, pues se dijo: si ellos tiran una

comida tan buena, ¿cómo será la que van a comer cuando vayan a llegar? Pero yo no me siento digno de presentarme, porque me descuidé de mí mismo, voy a quedarme atrás de ellos y tomar sus restos.

Los dos primeros llegaron a donde debían de llegar, pues el viaje había terminado. Entraron en un gran vestíbulo en donde debían de esperar; ellos no pensaban que debían encontrar al anfitrión antes de poder entrar para festejar con los otros invitados. Pero ellos fueron obligados a esperar y, durante ese tiempo, se dieron cuenta porque la puerta estaba entreabierta, que todo estaba listo para la fiesta: se había preparado una comida y la mesa estaba llena de comidas de todas las clases y olía bueno; todos estaban alegres. Ellos veían todo eso con deseos cuando el anfitrión de la casa vino a encontrarles; él les preguntó de entregarle las bolsas con los alimentos, pero ellos no pudieron hacerlo, porque las habían botado.

Entonces el anfitrión les dijo: “Fuera de mi casa, ustedes no pueden festejar con nosotros, porque lo que contenían sus bolsas era el alimento que debía proveer mi mesa. Ustedes han recibido desde su salida, todo el alimento necesario para su viaje hasta aquí; este alimento era inagotable y cuando llegaran, su recompensa habría sido de festejar con nosotros y compartir su alimento con todos los que también han hecho un largo viaje trayendo con ellos sus provisiones que han depositado en la mesa: el compartir hace crecer el amor. Ustedes no han sabido tomar el cuidado de lo que tenían para alimentarse y han dejado a un lado el bien que se les había confiado para mí y para su prójimo, entonces, aprendan de mí que solamente los corazones abiertos para los prójimos son mis invitados.” Y fueron lanzados afuera por los siervos de la casa.

El otro que los había seguido pasó por la puerta de atrás ; él estaba seguro de encontrar la comida porque, ahí en donde hay abundancia, hay restos; pero había tomado la precaución de no botar lo poco de alimentos que las dos bolsas contenían, por si acaso no encontrara más. Un siervo, viéndole, lo llama para conducirlo ante el anfitrión de la casa; el anfitrión ve las bolsas de alimentos y le pregunta si quiere compartir sus restantes con los invitados de honor. Éste se sorprendió de su pregunta ante todo ese festín, pero aceptó para no desagradar al anfitrión que le mostraba su gentileza. Éste le da las dos bolsas y cuando pusieron sobre la mesa los restantes de la comida que contenían las dos bolsas, el pobre joven no entendía, salía tanta comida como para alimentar toda una armada. Su alegría se dejaba ver de poder compartir tanto. El anfitrión viéndole con alegría, lo invitó a sentarse cerca de él para festejar con todos sus invitados que se hicieron amigos de este invitado. Jamás éste dejó a sus nuevos amigos.

Ustedes ven, el sol sale para cada uno, él aparece para mostrarles la luz del día y yo, estoy en ustedes todos los días para alimentarlos de mis gracias de luz para que puedan avanzar permaneciendo buenos. La bondad proviene de mí; yo les doy las gracias de bondad a cada día para que se conduzcan bien entre ustedes. Durante todo su día, ustedes encuentran personas como ustedes que tienen en su interior mis gracias de luz y de bondad; pero si se dejan tocar por el mal que quiere hacerles trope-

zar, ustedes no aprovecharán mis gracias y se van a conducir mal para con ellos. Son ustedes que eligen tomar el camino que quieren seguir pero, no olviden, todos los caminos les van a conducir a mí. Pero si no eligen el buen camino, ustedes se van a volver ásperos, porque mis gracias de luz y mis gracias de bondad no los alimentarán más. Es a ustedes de seguir el buen camino y es a ustedes de elegir la bondad.

Pero para la mayoría, ustedes han elegido el mal camino:

- Ustedes se han dejado influenciar por hijos que han hecho el mal y ustedes han hecho como ellos.
- Ustedes han visto que ellos se divertían sin preocuparse de mis leyes de amor y ustedes se han acercado a ellos, sin desaprobado su conducta.
- Ustedes han resistido pero, con el tiempo, ustedes han dejado la oración, y el pecado se ha vuelto sin importancia. El mal les ha incitado a cometer pecados y ustedes no han podido defenderse contra sus ataques hipócritas.
- Ustedes se han dejado hechizar y la tentación de los placeres prohibidos se ha vuelto una regla de vida, porque en ustedes el demonio de la juventud se desperataba sin cesar, lo que iba contra ustedes.
- Es el mal que los daña, porque el mal está al servicio de Satanás.
- Ustedes no han podido ver, sin mis gracias de luz y de bondad, sus astucias y ustedes han dejado el amor de Dios por los placeres, luego su vida se ha envenenado.
- Ustedes se han vuelto amargos y no se han dado cuenta de nada.
- Ustedes han hecho mal a su persona y más han avanzado en su cotidiano, más el mal los ha dominado.
- Ustedes se han vuelto egoístas; han perdido el gusto de compartir con los que están con ustedes.
- Ustedes los han juzgado, los han calumniado, han sido violentos para con ellos, algunos han llegado hasta robarles.
- Ustedes se han vuelto seres podridos, porque han rechazado el amor en ustedes.

Hijos míos, Dios no puede alimentarlos de sus gracias porque ustedes ya no las quieren. Pero los que están alrededor de ustedes, porque aceptan mis gracias, se conducen bien y pueden compartir su vida. Aún si ustedes no quieren el amor de ellos, ellos continúan en el mismo camino que ustedes, pero ellos han descubierto que hay algo bueno en ustedes, es por eso que ellos no les reprochan su mala conducta, ellos los aman cómo ustedes son.

Cuando el día llegue en que tengan que ir hacia la Morada de Dios, cada uno será juzgado según su vida. El que ha recibido todo y no ha sabido aprovechar de lo que ha recibido llegando incluso a rechazar lo que ha recibido, porque se ha vuelto malo, éste no entrará. Y el que ha recibido todo y ha hecho el mal a causa de las

tentaciones que ha encontrado en su vida, porque se ha corregido y se ha vuelto bueno, paciente, sin animosidad hacia los que le han hecho mal, éste cuando esté ante Dios recibirá su recompensa, porque Dios mirará lo que él se ha vuelto.

Dios ama a todos sus hijos, Dios perdona. Él no ve lo que han sido a causa del mal, él ve cómo se han transformado gracias a su perdón: éstos entran en el Reino y su recompensa es inmensa. Hijos míos, pronto su viaje va a terminar, todos ustedes están invitados al banquete; solamente los que dirán sí al Amor festejarán el amor. Ustedes deben de aprovechar el perdón de Dios; sus gracias les van a ayudar a avanzar en la paz en la ruta que les conduce a la Nueva Tierra y la alegría estará en ustedes.

No se extrañen que les hable así, ustedes tienen necesidad de mis historias que les relatan a todos su vida. Los tomo en mi surco de vida para hacerles comprender lo que tienen dificultad a ver. Dios les ha hablado, mis invitados. Amén.

303 – Su felicidad está a punto de comenzar

Jesús

Hijos míos, cuando ustedes tienen algo que les interesa mucho, pues bien, no dejan que las cosas tomen mucho tiempo, ¿no es cierto? Hagan lo mismo para su felicidad, deben tomarlo a pecho. ¡Es tan importante para ustedes lo que viene! Nadie toma cuidado de hacer algo si no está seguro que vale la pena. Es lo mismo para los que quieren saber por qué tomarían una decisión antes que otra; ellos quieren estar seguros que la decisión que van a tomar es la buena, para ello antes van a pesar los pro y los contra.

Querer hacer y querer realizar les parece lo mismo ¿no es cierto? Yo les digo que hay una diferencia. Querer hacer: es una persona que reflexiona a todo lo que debe de hacer antes de comenzar, luego pone todo su corazón para que eso se realice, ella quiere hacer bien lo que tiene que hacer; querer realizar: es una persona que pasa a la acción sin poner todo su corazón, el deseo de realizarlo bien no existe. He aquí la diferencia. Yo les pido de reflexionar bien a lo que deben de hacer para obtener la felicidad. Para lograr algo ponen todas sus fuerzas, todo su corazón; esto implica que no hay que descuidar nada. Cada gesto debe llevarles a ser mejores y esto a cada día, así ustedes harán lo que deberán hacer: lo mejor de ustedes, y yo, el día en que les pida si quieren algo de mí, ustedes no dudarán en responderme, porque ustedes sabrán lo que quieren.

Un día, una joven va a la ciudad a buscar dulces para su hermana pequeña que los desea con locura, pero no los encuentra; entonces decide ir a otra ciudad, y tampoco allí los encuentra. Como ella quiere absolutamente darle gusto a su hermana pequeña, va de nuevo a otra ciudad. Llegando a esa ciudad, ella ve lo que buscaba; ella entra en la tienda de dulces y se esfuerza en escoger sus dulces preferidos, porque tuvo la precaución de informarse con su hermana pequeña antes de salir. Ella regresa muy contenta con una buena provisión de cada uno porque después de tantos esfuerzos, eso valía la pena de tomar una buena cantidad para darle gusto a su hermana pequeña que los quería tanto.

Es lo mismo para sus vidas, si ustedes no buscan a contentarla, ustedes no podrán ser felices; denle a ella lo que hay de mejor: la felicidad. No sufran yendo a todas partes para buscar lo que está en ustedes; sean hijos prudentes escuchando a su Jesús: en ustedes está la felicidad. Yo les digo que si hacen como esta hijita que no se desanimó y se fue a buscar ese algo que le interesaba mucho, ustedes van a tener la felicidad. Si ella hizo todos esos esfuerzos para ir a buscar los dulces para darle gusto a su hermana pequeña, cuántos esfuerzos deben de hacer ustedes para buscar a encontrar la felicidad de darse algo agradable.

Saquen todo su corage y hagan esfuerzos cada día para hacer las acciones que les ayudarán a encontrar la felicidad; ustedes verán que la vida les va a parecer más agradable y yo, les ayudaré con mis gracias. El día de mi llegada avanza y su felicidad depende de ello, estén preparados. Desen esto como objetivo en su cotidiano, es tan importante su felicidad! Amén.

304 – El futuro le pertenece a Dios

Jesús

Hijos míos, yo voy a hablarles de la verdadera vida en Dios.

Imagínense que avanzan a un lugar en el que no hay nebrura, tampoco sombra, en el que todo brilla; sin que sus ojos sean perturbados por la luz, ustedes descubren que los objetos están tan claros que son como transparentes y rodeados de una luminosidad tal que todo les parece puro: es el efecto de la pureza.

Ustedes miran los objetos que comienzan a armonizarse con ustedes, una interacción se hace entre lo que ustedes son y lo que ven; más se habitúan a su presencia, más estos objetos toman un aspecto nuevo según lo que ustedes resienten: es el efecto del esplendor.

La luz y los colores se funden el uno con el otro, lo que hace saltar su corazón de alegría; una paz los cubre y el calor del momento se vuelve para ustedes un alivio; todo su ser está en armonía con lo que ustedes son en su interior: es el efecto del amor.

Ustedes son amor, ustedes no buscan más que agradarse así mismos para agradar a los que están a su alrededor. Ustedes sienten la necesidad de dar lo que hay en su interior; lo que sienten es el amor. Ustedes están en armonía con su prójimo; más dan ustedes, más los efectos del amor se amplifican. No hay más que el amor que cuenta en sus vidas: agradar a los otros se vuelve su alegría. Su ser de amor se alimenta de amor; ustedes buscan el amor que es Dios, no es sino en él que ustedes son felices, porque él los colma de su amor y ustedes no pueden más que dar a Dios su amor, porque él es el amor que alimenta lo que ustedes son: es el efecto de la vida en Dios. ¡Qué apoteosis de amor!

Acabo de hablarles de lo que ustedes van a vivir en mi Nueva Tierra si dicen sí al Amor. Hijos míos, ustedes deben de darse cuenta que este tiempo les ha sido dado para que yo les hable de sus vidas que aceptan vivirlas sin mí. Cuando ustedes no quieren nada de mí en sus vidas, ustedes son como ciegos, ustedes creen que ven,

pero no ven nada. La vida de ustedes es insípida, sin gusto y sin alegría, es necesario que siempre se peleen para tener una alegría en sus vidas; ustedes han perdido el sentido de la verdadera vida, ustedes ya no saben cómo darse la verdadera alegría.

Hijos míos, se trata de amarse tal como ustedes son tratando de darse la alegría compartiendo, pero ustedes no piensan sino en sí mismos. Qué loco es este mundo en buscar el amor si rechaza de verse amor. Soy sólo yo que soy el Amor que puedo procurarles el bienestar en su interior, pero ustedes rechazan de vivir en mí. Hijos míos, ustedes encuentran que los que eligen de vivir en Jesús son aburridos y sin alegría; ustedes los ven ir a la misa, seguir mis mandamientos, practicar los sacramentos y rezar a la Santísima Virgen, y ustedes creen que si hacen eso como ellos, serán desdichados

Mírense y constaten sus vidas sin mí: ustedes hacen estudios muy largos para tener una buena situación financiera para no inquietarse de su futuro, o van directamente al mercado del trabajo esperando tener bastante dinero para pagarse lo que quisieran tener; hacen planes para su jubilación; cada día, trabajan tan fuerte que sus días les parecen interminables; para darse ánimo, ustedes gastan su salario comprándose toda clase de bienes; sus fines de semana los pasan ocupados en mantenerlos; agotados, piensan en su jubilación que está tan lejos que ya no ven cómo salirse de este período difícil; cuando llegan a jubilarse, ustedes ya no pueden aprovecharla como lo quisieran, se encuentran enfermos. ¿creen que ustedes están mejor que los otros que aceptan de vivir en mí?

Hijos míos, ustedes no quieren aceptar mis leyes de amor y se imponen reglas de vida tan arduas que caen enfermos. ¿Es eso lo que quieren vivir? La vida de amor de ustedes sufre, se ocupan demasiado de su vida exterior. No se dan cuenta de lo que hacen, ustedes viven su vida de amor como viven la vida de todos los días. Ustedes que viven el celibato, ¿se dan cuenta que están amargados para con su prójimo? ¿Cuántos de ustedes se preocupan de su prójimo? Muy pocos, hijos míos. ¿Saben por qué? Porque han tomado hábitos de vida muy propias a ustedes y se han vuelto independientes. El compartir con los otros no es parte de su vida cotidiana: cada uno en su casa, esa es su divisa.

Y ustedes que han escogido compartir su vida con alguien, planifican su vida de pareja en función de su tren de vida. Ustedes han dejado a un lado lo que hace florecer la vida de pareja: el amor. ¿Se han preguntado si tienen suficiente amor para entregarse al otro sin preguntarle nada, pero haciendo todo para que el otro sea feliz? Hijos míos, ustedes ni siquiera son capaces de darse amor, ¿cómo pueden entregarse a los otros? Cuando ustedes llegan a no querer darse a sus hijos en el nombre del dinero, es porque ustedes están vacíos de amor. Se da cuando se tiene algo que dar. Ustedes ya no son capaces de amarse así mismos y de amar a los otros; ustedes se han vuelto seres egoístas; sólo el dinero y el trabajo los colma: ustedes son seres fríos como el dinero que es un metal frío.

¡Qué decir de las necesidades de su prójimo! Esto es lo que menos les preocupa, tienen demasiado con lo de ustedes. Ustedes se han vuelto fríos con respecto a su prójimo, no piensan sino a su lujo que acapara todo su salario para mantenerlo; no proveen nada para los pobres y menos aún por los que tienen lo justo para vivir. ¡Por tanto, hay tanto qué hacer! Vengan a mí y les voy a abrir los ojos, pero ustedes no quieren venir a mí, ¡que tanto los amo! No son los pobres los que son dignos de compasión, son ustedes que no se preocupan de su interior; ellos sufren del exterior, pero aceptan que yo los sostenga con mis gracias.

Mis amores, ¿es tan difícil de compartir sus alimentos con los que tienen hambre? Ustedes saben que en el mundo hay hijos que no comen nada más que pan, ¿podrían ustedes tragar sus abundantes comidas sin decir una oración por ellos? Y si ustedes saben que hay alguien cerca de ustedes que tiene necesidad, sea corporal o espiritual, den lo que puedan. Yo que todo sé, voy a conocer este gesto y los voy a recompensar. Es inútil de darlo a conocer a los otros, hagan su acción con amor.

¿Cuántos entre ustedes juzgan a las personas que piden dinero a los transeúntes? ¿No saben que yo soy el único que conoce a los que están en una real necesidad? Si no pueden dar porque ya no tienen más dinero con ustedes, den una sonrisa y rueguen por el que pide. Pero si pueden ayudarlo, den, ustedes estarán ante mí un día y les mostraré su gesto. Si le han dado con amor, yo les daré al céntuplo; si ustedes han dado juzgándole, su gesto les regresará; y si no han dado nada, ni siquiera una sonrisa, ni una oración, ninguna pequeña atención, ustedes recibirán lo que le han dado: nada, porque no me habrán dado. Quien da al más pequeño entre los míos, es a mí a quien me da.

Hijos míos, ustedes quieren vivir a cien millas por hora cuando yo los quiero en paz; sus vidas están en mí, quiero hacerles descubrir que todo lo que proviene de mí les dará la felicidad. Déjenme contarles una historia: Un día, tres niños al borde del agua se contaban sus proyectos para el futuro. El primero dice: “Yo, yo quiero ser médico.” El segundo dice: “Yo, yo quiero ser carpintero.” El tercero dice: “Yo, yo quiero ser un sacerdote.” Los otros dos lo miraban y le dicen: “¿Pero cómo vas a hacer para asegurar tu futuro?” Y ellos levantaron sus espaldas.

Muchos años han pasado y la vida los reunió. El primero muy orgulloso de sí mismo les dijo: “¿Saben qué hago en mi vida? Alpinismo.” ¡Ah, sí!” dicen los otros dos bien admirados. El segundo les dice con prestancia: “Yo, yo soy un hombre de negocios, me ocupo del atletismo.” “¡Qué!” dicen los otros dos, encontrando eso interesante. Y él les replica: “Pues sí, es lucrativo.” “¡Ah sí! dicen los otros dos decepcionados de su réplica. El tercero dice: “Yo, yo soy sacerdote, como ustedes lo pueden constatar”, mostrándoles su cruz. Los otros dos no dijeron nada. Sintiendo un malestar en sus dos amigos, le dice al primero: “¿Por qué escogiste el alpinismo?” Él responde: “Es simple, yo he querido darme gusto en mi vida, porque el oficio de médico me parecía demasiado pesado para mis espaldas. Yo dejé todo y ¡me siento tan libre!” El sacerdote se dirige al otro amigo: “¿Y tú, por qué te volviste un hombre de nego-

cios?" Éste le responde: "La construcción no era tan bien pagada y ahora, gano mucho dinero." Ninguno de los dos hicieron alusión a la elección del sacerdote.

Unos días más tarde, anuncian en la radio que tres hombres están muertos en un accidente de automóvil entre los cuales uno era sacerdote. Dios los recibe para su juicio. El primero ve su vida que se desarrolla ante él, qué pena de ver todo lo que había hecho, porque ve que él lo había hecho para él mismo, sin pensar en el amor del prójimo ni a Dios; él ve todo ese montón de cosas echadas a perder y llora, porque sus manos están vacías de toda buena acción. El segundo ve su vida desarrollarse ante él mismo como si viera un programa de televisión, él no tiene reacción alguna ante su vida; su mirada no quiere encontrar la de Dios. El tercero ve su vida con amor, una alegría indefinible que se lee en su rostro; él irradia de felicidad.

Dios dice al primero: "Tú que te has arrepentido tanto, sabes que tienes la vida eterna porque tu amigo ha rezado por ti y también porque has pedido perdón por tus faltas en el momento en que recibiste la gracia del perdón, Dios conoció tu sinceridad. Y tú que no me miras, tú no tendrás la vida eterna, porque no has tenido ningún arrepentimiento cuando él rezó por ti; tu indiferencia hacia sus oraciones te ha condenado; vete a donde van los que me rechazan: al infierno. Y tú, hijo mío, que has rezado por ellos, tu vida es eterna; tu lugar está a mi lado, porque tu amor ha estado a la altura de mi amor para ti."

Hijos míos, el primero fue feliz de encontrarse con un sacerdote en el automóvil, incluso él agradeció al Cielo de esa providencia. El segundo hizo poco caso de las oraciones del sacerdote; cuando el sacerdote rezaba por él, pensaba en todo lo que dejaba y su rabia contra esta injusticia ocupaba su espíritu. El tercero hizo lo que siempre había hecho en su vida: darse a su prójimo. Sus últimos minutos fueron un olvido de sí mismo para con su prójimo, porque sabía que Dios tomaba cuidado de su vida ya que él se la había dado a Dios, ella ya no le pertenecía.

Hijos míos, Dios hace la misma cosa por todos ustedes que se entregan a él, porque todos los hijos de todas las razas, de todas las lenguas, de todas las naciones y de todas las religiones que se entregan por su prójimo se entregan a Dios, y él toma cuidado de su vida como un tesoro que tiene en él y que un día él va a mostrarlo. Pero ustedes que no piensan sino en el dinero y a su vida que está vacía de amor, cuando me vean, si rechazan de reconocerme como la única fuente de vida, su vida se apagará. Piensen en todos los sufrimientos que sienten actualmente y que yo los sostengo a pesar de ustedes; ellos no son comparables a los que ustedes sentirán en el infierno, porque ya no estaré allí para sostenerlos. Lo que ustedes viven actualmente no es nada, absolutamente nada, comparado a la vida sin mí, la Vida.

Si un día, me retiro de ustedes, es porque habrán dicho *no* al Amor; ustedes conocerán la muerte del alma. Esta muerte será tan horrible que nada en esta tierra, que sus vidas han conocido y conocerán, no será parecido. La muerte del alma es tan terrible! Comprendan que vivir sin amor eternamente, es conocer para siempre el dolor. El alma que está privada de amor, agoniza; ella sufre de tal suerte por no estar ante la presencia de su Esposo y muere por falta de amor; toda su vida divina

se seca porque ya no tiene su alimento divino; su vida que es el alma muere y ustedes sienten la muerte. La vida espiritual no puede desaparecer, porque viene de Dios.

Desde hace miles de años, los ángeles caídos están en el infierno, ellos no pueden desaparecer, porque han sido creados por Dios. Es porque han rechazado someterse a la Divina Voluntad que han sido lanzados al infierno; y ustedes que son humanos, si rechazan de vivir en la Divina Voluntad ustedes también serán lanzados al infierno ¡y esto será horrible! Piensen en todos los pecados que han cometido con sus sentidos, ustedes sufrirán por el sentido en que han pecado; sus sentidos estarán en el sufrimiento y es imposible para ustedes de evaluar la medida, porque todo lo que han conocido no se puede comparar a los sufrimientos en los que estarán.

Yo, el Amor, les pido que reflexionen bien en la elección que deben de tomar. Elegir de vivir sin amor, es consentir a vivir en el sufrimiento eternamente. Todo lo que está escrito, hijos míos, es la verdad, los amo demasiado para inducirles en error. La felicidad está a su alcance, pero también la desgracia, y es un peligro que algunos de ustedes corren si no toman el tiempo de pensar en su futuro eterno. El Amor está en ustedes, no le den la espalda; él los ama, ámenle. Yo soy Jesús Amor. Amén.

305 – El amor será su elección

El Amor

He escrito estas líneas para ustedes para que sepan cuánto quiero que sean felices con el amor. Sí, hijos míos, todos los que dirán *sí* al Amor van a conocer el amor. Muchos hijos están actualmente en la euforia con la idea que vengo a mostrarme en ellos, tienen una sed de amor. Yo les digo que todos ustedes serán felices si dicen *sí* al Amor.

Estas palabras son para ustedes, les demuestran lo que Dios espera de ustedes y lo que quiere para ustedes:

- Ustedes no dañarán la vida de los otros pidiéndoles lo que está por encima de sus fuerzas.
- Ustedes no les impondrán a los otros sus responsabilidades.
- Ustedes no buscarán de agradarse en detrimento de su prójimo.
- La necesidad de entregarse vendrá en ustedes, sin esfuerzo.
- Recibirán con amor la respuesta de su prójimo cuando él no pueda responder a su demanda de amor.
- Pensarán en su necesidad esencial, que es el amor, para que él sea feliz.
- No exigirán de ustedes lo que no pueden dar y harán lo mismo para con los otros, pues ellos serán valiosos ante sus ojos.
- Su necesidad de hacer siempre actividades será dosificada, porque se sentirán felices en ustedes y los que están a su lado serán su alegría.

- Nadie envidiará a su prójimo, porque todos ustedes estarán en la felicidad.
- No tendrán más que partir lejos para buscar un placer, allá en donde estén será el lugar de sus sueños.
- Les gustará admirar la naturaleza de Dios, esto les colmará su deseo de agradecerle por todo lo que él ha creado para ustedes.
- Ustedes aportarán su contribución al amor del prójimo sin buscar su propio interés.
- La Iglesia será aún más un consuelo, pues ella se volverá la Esposa inmaculada de Dios Hijo.
- Dios Padre recibirá a sus siervos para volverles a dar lo que dio a su Hijo: todo poder en el amor, es decir, servir sin esperar ser servido.
- Los consagrados estarán en la alegría de verse envueltos del amor de Dios.
- Dios conocerá en ellos el don de vida total y los alimentará con su amor para que no sean más que amor para sí mismos a fin de que se entreguen a su prójimo en el amor.
- Todos los que estarán en el celibato descubrirán la dicha de darse a su prójimo sin retener la felicidad para sí mismos, pues Dios da para dar.
- Todos los que querrán unirse para fundar un hogar lo harán por el sacramento del matrimonio.
- Dios les hará descubrir el don total en él y ellos sabrán darse como él sabe dar.
- Ellos darán a Dios el fruto de su unión.
- Es en el amor carnal que la mujer dará nacimiento al hijo de Dios; como una rosa que se abre a la luz, ella dará a luz con la dulzura del día.
- Dios bendecirá al recién nacido (a).
- Él crecerá en el amor de Dios y de su prójimo.
- Sólo Dios conoce el número de hijos que poblarán su Nueva Tierra.
- Las familias heridas serán renovadas, porque todas las personas no se recordarán más del mal que les ha hecho hacer actos contra el amor del prójimo.
- Dios los alimentará con su poder de amor y nadie más será herido por el otro.
- Así las familias se reconstruirán, los padres serán felices de educar a sus hijos para que ellos puedan, un día, educar a sus propios hijos.
- Los hijos de padres no casados estarán en la alegría de ver a sus padres felices con el ser que Dios ya había bendecido¹⁶; ellos mismos querrán un día conocer

16. Lo que Dios ha unido por el sacramento del matrimonio, el hombre no puede desunirlo.

la unión con un ser querido; Dios conoce a sus hijos, él les dará a escoger el tipo de vida según el llamado de Dios: la alegría reinará en todos los corazones.

- Ustedes amarán a su prójimo como él es.
- Cada quién hará acciones para agradar a su prójimo.
- Ustedes acogerán lo que él ha realizado con alegría y ustedes harán lo mismo.
- A ustedes les gustará agradar, esto será su alegría.
- Ninguna persona se quejará de lo que ustedes harán y ustedes ya no harán jamás observaciones sobre lo que hacen los otros: todo les agradará.
- Ustedes se ayudarán mutuamente y cada uno compartirá lo que tendrá de más.
- Cuando hagan alguna cosa, pensarán en su prójimo.
- El descanso vendrá fácilmente en ustedes, porque no harán más de lo que ustedes serán capaces de hacer.
- Ustedes trabajarán a su ritmo.
- Ustedes ya no tendrán necesidad de trabajar por los otros, ustedes harán su trabajo y el resultado será para ustedes.
- Se compartirá lo que hay, el uno dará y el otro también dará.
- Todos harán lo que les gusta hacer.
- Bienaventurados ustedes, los pobres que aman a Dios, no les faltará nada en mi Nueva Tierra.
- Bienaventurados ustedes que lloran y guardan su amor para Dios, pronto sus lágrimas serán cambiadas en risas.
- Bienaventurados ustedes que sufren y que me dan sus sufrimientos, ustedes conocerán el día de su liberación.
- Bienaventurados ustedes, los oprimidos, que soportan la injusticia guardando la fe en Dios, porque serán rodeados de amor.
- Bienaventurados los humildes de corazón, su lugar está asegurado.
- Bienaventurados los mansos, ustedes tendrán todo, Dios los ama.

Tomen todo esto por verdadero, porque Dios abre los corazones a los que creen en él y cierra los corazones a los que rechazan lo que viene de Dios. Amén.

306 – La muerte será su elección

Jesús

Hijos míos, no le nieguen a su alma lo que ella aspira desde siempre: vivir en unión con su Dios Amor. Yo, Jesús Amor, alimento su alma. Yo soy la Vida eterna, yo soy su vida. Quien vive en mí tiene la vida eterna. Cuando venga el momento de elegir, piensen en todo lo que he hecho escribir por esta mano obediente a mi voz interior.

- Hijos míos, los que no querrán vivir en el amor vivirán en el miedo, en el odio y en el sufrimiento.
- Su maldad hacia aquellos que habrán dicho *sí* al Amor será continua.
- Ellos tendrán mucho odio en su interior, aún para sus propios padres y sus hijos.
- No harán su trabajo convenientemente; se las arreglarán para que todo sea puesto sobre las espaldas de los otros.
- Robarán a sus patrones y no tomarán cuidado del bien que está bajo su responsabilidad.
- Odiarán hipócritamente a sus superiores.
- Los que habrán dicho *no* se celarán atrocemente entre ellos.
- Harán todo por tener el puesto de los otros, llegando hasta sabotear el trabajo de los otros para perjudicarlos.
- Los bienes se volverán una carga para ellos, los mantendrán con pesadez, esto se volverá una carga y tendrán horror.
- Ellos echarán pestes contra todo.
- No tendrán pudor alguno, porque ya no se respetarán ellos mismos, y mucho menos a sus padres y a sus hijos.
- Ellos se reirán de ellos, los abusarán.
- El prójimo será su blanco para mitigar el odio que les habitará.
- Ellos golpearán a los más débiles, tendrán horror de ellos.
- Querrán tener todo lo que les place, si no tienen los medios para obtenerlo, robarán.
- Llevarán a corte a los que les harán obstáculo a sus deseos falsificando documentos.
- Las leyes no harán más justicia; les pagarán indirectamente a los responsables de hacer reinar la justicia para obtener su consentimiento: desde el terror hasta la inmoralidad todo será permitido.
- El bien ya no existirá en el corazón, sólo el mal alimentará su corazón que no será más que frialdad. Estos hijos desaparecerán de la superficie de la tierra porque no vivirán por mucho tiempo después de su rechazo, porque Dios hará caer su ira sobre ellos.

Todos los ángeles alabarán a Dios diciendo: “Es grande el que hizo llover cuarenta días y cuarenta noches eliminando todo lo que era impuro. Es majestuoso el que arrancó a sus hijos de las manos de los opresores, haciendo abrir el mar para dejar pasar a sus hijos y cerrando el mar sobre los caballos y los caballeros. Es poderoso el que abre los cielos para hacer descender su justicia contra los que quieren matar a

los elegidos de Dios.” Dios hará descender su justicia, todo mal será retirado y todo no será más que amor en la tierra. Amén.

307 – Reflexionen lo que son

Jesús

Hijos míos, escuchen bien lo que es desde siempre. Todo hijo que existe tiene una vida, está en el interior de cada hijo; esta vida viene de mí, el Ser. Yo soy la Vida, ustedes viven en mí. Todo lo que son ustedes viene de mi Vida, mi Vida es amor y el amor soy yo completamente, el Hijo de Dios. Mi Padre del Cielo es el Amor, él ha creado los hijos de este mundo para que sean amor. Todo hijo que vive es amor, porque vienen del Soplo de Vida, de su Ser.

¡Oh Ser Supremo que engendró al Ser de tu Ser, todo tu Todo es mío!

¡Oh yo que soy de ti, mi Ser es de tu Ser, nuestro amor es tan fuerte que un Ser de amor lo es!

¡Oh tú que eres del Ser Supremo y de mi Ser, tú eres el Soplo de amor de nuestro amor!

¡Oh Trinidad, hablemos!:

“Hagamos un ser que será de nuestros Seres y creemos un lugar en el que vivirá por nuestro amor; él será un testimonio de nuestra prenda de amor. Este ser creado por nosotros se llamará Adán. De él crearemos un ser que se llamará Eva. Haremos para ellos grandes obras. Él será el germen y ella portará el amor de este germen. Serán nuestros hijos de amor. Pero nuestros dos seres creados que deberían traer a este mundo nuestros hijos de amor estuvieron en la desobediencia a nuestro amor. Eva no debía traer al mundo más que seres de amor, pero a causa del pecado, ella trajo al mundo hijos impuros, quienes a su vez trajeron otros hijos impuros, y se volvieron seres ignorantes de nuestro amor cuando no deberían conocer más que el amor.

Hijos míos, en el momento que ustedes estarán en su interior ante Dios, no podrán negar nada de sus vidas. Esta vida que ustedes niegan, es mía, ella viene de mi Ser. Ustedes han hecho de ustedes mismos seres fríos, orgullosos, vanidosos, falsos, negando su existencia en Dios. Cuando estén en su interior, estarán ante sus propias palabras, y ustedes serán confundidos por sus remordimientos ante Jesús, y los que resistirán ante la verdad se consumirán, porque la vida en ellos va a comenzar a desaparecer. Esto se hará porque habrán dicho *no* a la Vida misma, la que alimenta la vida interior de ustedes.

Muchos han tratado de comprender la vida, han pasado toda su existencia tratando de descubrir de dónde viene ella. Ellos se han perdido a lo largo de los años, de manera que ya no han sido capaces de ser fieles a su propia vida interior y han muerto dejando una herencia: sus investigaciones. Estas investigaciones llevan la prueba de su fobia; sí, estos hijos tenían miedo de lo que no conocían, es por eso que buscaban una respuesta, porque la muerte les daba miedo. Y los que les sucedieron descubrieron una laguna en sus investigaciones y no pudieron verdadera-

mente definir la causa, porque ellos tampoco fueron capaces de reflexionar con su corazón, sino que solamente con su cabeza; éstos también dejaron una obra similar a los otros. Pero más han continuado las investigaciones, más se han perdido entre ellos y han perdido la fe en Dios. Satanás ha visto sus aturdimientos de querer descubrir de dónde viene la vida y ha alimentado en ellos su orgullo.

Sus investigaciones los han llevado a descubrir esqueletos muertos desde hace muchos años y, según sus análisis, han probado que fueron hechos de carne y huesos. Emitieron una hipótesis que venían de la materia viva. Toda materia viva debe tener un origen. Es evidente que la materia viva evoluciona a través de los años hasta formar un conjunto; lo que quiere decir que ellos creyeron descubrir el origen del hombre y de la mujer. Lo que es evidente se vuelve para ellos, los científicos, materia de verdad. Pero lo que está frente a ellos no es siempre lo que creen, porque sólo Dios sabe de dónde vienen los primeros seres vivos en la tierra: seres de vida en Dios o seres de vida hechos a partir de lo que Dios ha creado. Ustedes ven que el hombre no puede, a partir del origen de la creación de la tierra, conocer todo lo que Dios ha hecho.

Su deseo de conocer todo, no viene de Dios, sino de su voluntad humana que está al servicio de su ego que quiere satisfacer su orgullo. Sólo Dios sabe lo que es bueno para ustedes, él es el Dueño del tiempo y de todo acontecimiento. Si los hombres han buscado conocer lo que Dios no ha creído bueno que ellos sepan, es porque estos hombres se han otorgado un derecho que se ha vuelto contra ellos. El hombre orgulloso no tiene más que el fruto de su orgullo. Satanás, que es el maestro de todo mal, le gusta alimentar el orgullo en el hombre. Cuando ve a los hombres y a las mujeres buscar lo que Dios no ha tenido a bien que sepan, él, el Embustero, provoca situaciones que los van a llevar allá en donde él quiere que vayan, pues él no tardó nada en comprender su curiosidad, él es el maestro de obra del engaño.

¿Acaso no es él el satánico ángel caído? Él fue creado por Dios. Dios dio la inteligencia a Lucifer a su más alto grado. Por su rechazo, todo perdió, porque quiso ponerse entre el Hijo y el Padre. Como el lugar del arcángel San Miguel era aún más alto, él combatió el orgullo de Lucifer. Pero ustedes no son San Miguel, ustedes no pueden comprender la inteligencia de Satanás. Él es el maestro del engaño y sabe servirse de todo lo que es materia para inducirlos en el error. ¿Creen ustedes que ha esperado que estén en este mundo para formar planes para hacerlos perder la fe? Él es mucho más inteligente que todos ustedes: de los más grandes a los más pequeños orgullosos. Él no compite con los humildes, porque se siente vencido; Dios le ha dicho que la Gran Señora del Cielo le aplastará la cabeza, ella, la humilde María.

Y ustedes, se exponen en creer en estas investigaciones. Díganme, ¿quién creen que ha permitido todo esto? Si yo lo hubiera querido, una sola orden a mis ángeles y ellos hubieran prohibido a Satanás de hacer, a partir de mis creaciones, falsedades pero, por causa de su orgullo, Dios ha querido demostrarles que sólo el Creador puede introducir en ustedes la fe y la humildad. Buscar con orgullo les probará que Dios no existe, Dios los humillará y ustedes se confrontarán con sus propias investi-

gaciones, tratar de descubrir si lo que Dios ha dicho en las Escrituras es verdadero, Dios los cegará y ustedes no verán sino lo que quieren ver y comprender. Sus investigaciones los hará dar vueltas, su saber los vencerá, porque habrán perdido todo: la fe. No tomen como adquirido que ustedes tienen la prueba que Dios no ha creado a Adán y Eva, ustedes no llegarán que a probarse que son seres orgullosos como Satanás.

Ustedes no son más inteligentes que todos los que están muertos y enterrados. Ustedes aún están vivos, imírense! ¿Están listos a renunciar a la vida eterna para sostener sus razonamientos? ¿Están preparados para eso: renunciar a su vida? ¡Qué de fantasías en sus vidas para probarse que ustedes son alguien! Si dicen que son de los grandes de este mundo, rechacen su orgullo y midan su grandeza con los que son pequeños, verán que no son más grandes que ellos. Si yo elevé a María, una niña humilde, al rango de Reina del Cielo y de la tierra, ¿no podría elevarles a ustedes al rango de los elegidos de Dios?

A los que se toman como grandes de este mundo, dense cuenta de todo el mal que se hacen; si se reconocen pequeños, yo les daré el amor; yo los amo demasiado para dejarlos con su orgullo que los va a perder; hace mucho tiempo que los hombres que se dicen grandes, se pierden. Yo, Jesús, les voy a mostrar quién es el Creador, y los que creerán vivirán. Amén.

308 – Un niño que se les parece

Jesús

Un día vino un niño entre tantos otros niños, él creció en el amor de sus padres. Cuando una tempestad vino, el pequeño salió afuera para ver de dónde venía el viento; él no pudo saberlo, pero vio algo que nunca había visto: el cielo que estaba de colores. Él estaba encantado de lo que veía; no se dio cuenta que un rayo acababa de penetrar su corazón. Los padres lo tomaron en sus brazos y lo entraron a casa, él ya no tenía vida en él. Todo se había apagado para él: su vida había sido una vida llena de amor.

Hijos míos, este niño había vivido muy pocos años con sus padres, pero el amor había llenado su vida. Cuando él vio su vida, vio que había sido feliz y cuando vio a Dios, reconoció el esplendor de lo que había visto. ¿Y ustedes que verán su vida, van a ser felices también como él? Cuando ustedes me vean ¿me van a reconocer como alguien luminoso?

Este pequeño ser estaba todo luminoso de pureza, se fusionaba con la luz de Dios. Si tienen el corazón cargado de pecados, verán mi luz, ella resplandecerá tanto que, ustedes que no son puros, serán cegados; sus ojos les dolerán, les será necesario algunos momentos para ver más allá de la luz que brillará. Ustedes no podrán sentirse tan felices como este niño puro lleno de amor, porque su corazón no sentirá más que el temor por lo que vivirán y el miedo de ver su vida estará presente, ustedes tragarán difícilmente, sus miembros estarán petrificados y todo su ser será mortificado completamente por sus impurezas.

Este niño no tenía más que alegría cuando vio ante él al que estaba tan bello y sin preocupaciones saltaba de alegría. ¿Qué harán ustedes cuando oigan mi voz? ¿Podrán hacerle frente sin desmayarse? La presencia de ustedes ante mí les impedirá de hablar, porque tendrán demasiado miedo de decir alguna cosa que les perjudicará y su falta de confianza hacia ustedes mismos los volverá como estatuas, porque sus facultades de comprensión estarán paralizadas por sus pecados.

Este niño había guardado con él el amor, nada podía ocasionarle mal, no tenía nada que reprocharse; no sabía lo que era el mal. Ustedes estarán ante Dios tal como ustedes son: impuros ante la Pureza. Todo en ustedes no podrá comprender el amor de Dios que es todo. Como un rayo, Dios les mostrará su poder de amor para ustedes, él hará de ustedes seres presentes en su amor, porque meterá en ustedes su amor que ha tenido para ustedes a lo largo de su vida en la tierra. Ustedes se volverán mudos ante su vida, la que ha sido alimentada del amor de Dios; Dios les mostrará su Vida y todo lo que ha hecho para su vida. ¿Quién podrá mirar a alguien que le ha dado su vida para que sea salvado sin sentir amor?

Este niño sintió mi amor por él y su vida en mi Vida lo volvió tan feliz que todo su ser brillaba como una pequeña llama de amor; el Amor lo cubría con su amor y él acogía este amor con delicias: todo en él no era más que amor. Ustedes que no quieren ser más que amor, no podrán sentir lo que él sintió sino después de su purificación, porque ni un solo pecado en ustedes debe de existir, porque el Amor quiere todo el lugar.

Hijos míos, yo les hablo de este niño porque ustedes son todos hijos que han nacido en la tierra para venir hacia mí como él, que vino hacia mí. Su tiempo está tan cerca, no retarden su purificación, acepten que Dios los purifique. Mis gracias son reconfortantes, llenas de paz y de amor; ellas contienen el coraje, el abandono en mi Divina Voluntad. Sean amor para ustedes, vuelvan a ser de nuevo este niño que ustedes son en su interior. ¡Qué alegría van a vivir si así lo quieren! Desen esta alegría. Amén.

309 – Todo les será mostrado

Jesús

Mis queridos hijos, Jesús es para ustedes un ser lleno de benevolencia. ¡Yo soy tanto amor, tanta ternura! Los quiero amorosos con su Salvador. Viene el tiempo en que me mostraré en ustedes. Crean que mis palabras son verdad, llenas de poder y de luz; ellas brotan del interior de ustedes. Sepan que todo lo que está en ustedes ¡grita hacia mí! Cuando ustedes se languidecen por mi venida, yo Jesús, que sé que este momento de espera es muy importante para ustedes, deposito en ustedes las gracias que los preparan para verme, porque sin esas gracias, no podrán resistir a tanto amor. Hace mucho tiempo que espero este momento de amor con cada uno de ustedes.

Comprendan, muy pocos entre ustedes están listos para este acontecimiento, porque pocos creen y pocos se preparan para ello; están muy preocupados de darse tiempo para sus propias necesidades y se olvidan de su vida espiritual. Para algunos

de mis hijos, esta vida de indiferencia ha terminado. Sí, hijos como ustedes han elegido decir *sí* al Amor y han recibido las gracias de amor con una intensidad tal que todo su ser ha sido transformado; ahora, ellos pueden percibir mi luz que brota en ellos.

Algunos de ellos pueden dar testimonio que oyen a Dios por locuciones interiores o por inspiraciones del Espíritu Santo; otros conocen alegrías tan intensas que las lágrimas brotan sin que puedan retenerlas; otros tienen visiones interiores y exteriores; otros, que aceptan sufrir por las almas, reciben las gracias de fuerza y de amor tan poderosas que sus dolores no pueden impedirles de sentirse felices; otros sienten olores que vienen del Cielo; otros son testigos del actuar de Dios: estatuas y objetos benditos sudan y a veces exhalan olores de rosas y de incienso; otros oyen voces que vienen de seres queridos que están, sea a nuestro lado en el Cielo, o sea, en el purgatorio; otros perciben el Cielo en ellos; otros son testigos de señales que vienen del Cielo y otros ven mi Presencia cerca de ellos así como la de mi Madre. Comprendan, hijos míos, todo esto es querido por la Divina Voluntad, son señales del Cielo.

Yo anuncié el reino de mi Padre en la tierra como en el Cielo. Estas señales del Cielo les anuncian mi venida con gloria en el corazón de mis hijos: vean y comprendan. Son ustedes los no creyentes, los indecisos, los indiferentes, que rechazan lejos de ustedes mis arrebatos de amor. Ustedes no quieren mi santa Presencia en su interior, ustedes rechazan las oraciones, los sacramentos y la misa. Los placeres terrestres los han hechizado a un punto tal que se han vuelto seres ilícitos con temperamentos de miedosos, de no creyentes.

Hijos míos, sólo los que dicen *sí* a mi venida no sufrirán, porque ellos están actualmente viviendo su purificación. Los que esperan verme en ellos para pronunciar su *sí* no sufrirán más que el tiempo de su purificación, esto es verdad; pero cuán grandes serán sus sufrimientos, ellos sentirán mucho el haber esperado, porque la alegría que ellos deberían haber tenido no será conocida por ellos. Los que dicen *no* a mi venida y que sostendrán su *no* ante el Amor, son ellos que elegirán sufrir para la eternidad.

Veán alrededor de ustedes, ¿no se dan cuenta que este mundo en el que viven está más podrido que Sodoma y Gomorra? ¿Es que todo eso les conviene? Si *sí*, es claro que ustedes han escogido deliberadamente decir *no* al Amor. Entonces, si quieren continuar sus vidas sin cambiar nada, ustedes estarán decepcionados, porque el tiempo del amor es el que va a remplazar a este tiempo en que todo da vueltas a la deriva.

Hijos míos, yo que soy la Vida, ya no puedo dejarles vivir con sus errores; es necesario que me crean cuando les digo que voy a venir en su interior y que verán sus errores; iyo no bromeo! Yo soy Dios Amor, yo he hecho su mundo, por lo tanto no puedo engañarlos. Si ustedes piensan poder esconderse detrás de su ignorancia voluntaria, son ustedes que se engañan, porque ya estoy llegando a su interior para

demostrárselos; sí, ya estoy llegando quieran o no quieran. Ustedes que están en pecado desde hace mucho tiempo, todo se cumplirá; que esto quede bien claro.

Todo está listo para todos ustedes, los hijos de Dios: hijos de todas las razas, de todas las lenguas, de todas las religiones, de todas las naciones; cada uno de ustedes será llamado por su propio nombre, porque yo los conozco a todos. Ustedes estarán en mi amor y ustedes verán toda su vida: nada será ignorado. Ustedes conocerán los más mínimos detalles de su vida interior y de su vida exterior: nada será ignorado. Todas sus palabras y todas las acciones que hayan hecho, que sean buenas o malas, les serán conocidas: nada es tan poderoso como mi justicia.

Por este escrito, quiero mostrarles que deben prepararse para una Gran Purificación. Todos los estragos hechos a su espíritu, a su cuerpo, a su corazón y a su alma serán irradiados por el fuego del amor. Así como el hierro que se deja blanquear por el fuego para que esté exento de toda impureza, ustedes también serán blanqueados por el fuego purificante para que estén exentos de toda impureza. Todo lo que hay en ustedes estará ante ustedes, porque ustedes estarán en ustedes.

Lean esto:

- Los sentimientos de rencor, de envidia, de cólera, de frustración, de orgullo, de avaricia, de miedo, de celos, de odio, de superioridad, de hipocrecía, de indiferencia, de perversidad, de egoísmo, de malevolencia y otros, que han dañado a su alma y a la de su prójimo y han sido contra el Amor, ya no podrán estar escondidos en ustedes, ustedes sabrán lo que han producido y llevarán el peso.
- Los mínimos pensamientos contra mí, el Amor, contra su prójimo y contra ustedes mismos, tales como los pensamientos de impureza, de envidia, de destrucción, de venganza, de la glotonería, de juzgar, de infidelidad, de engaños, de pereza, de lujuria, y cuantos otros que ustedes han alimentado les serán mostrados.
- Todas sus palabras, aún las que no han sido pronunciadas más que en su interior, que han dicho contra mí, el Amor, contra su prójimo y contra ustedes mismos, tales como sus observaciones, sus juzgamientos, su humor perverso, sus mentiras, ¡ah sus blasfemias!, sus injurias, sus insolencias, sus burlas, sus comparaciones hirientes, sus opiniones, sus calumnias, sus críticas, sus perjurios, sus tonterías, sus malos discernimientos, y otros, nada de todo eso podrá quedar oculto, ustedes no podrán reconocerse inocentes ante estos hechos.
- Todos sus gestos contra mí, el Amor, contra su prójimo y contra ustedes mismos, tales como los homicidios, las violaciones, los incestos, las ventas prohibidas, las compras ilegales, los fraudes, la pedofilia, los placeres sexuales abusivos, la violencia física, la glotonería, la pereza, el adulterio, la dominación, las manipulaciones, los complots, los secuestros, las rebeliones, las protestas, los rechazos de amor, las desobediencias, los abusos de bebidas, los abusos de medicamentos, los abusos de drogas, la idolatría, los escándalos, los desfiles inmorales, las faltas de compartir, las acciones contra la naturaleza, las acciones contra toda especie animal, y

cuántos otros, todo lo que es de ustedes será puesto al día: ustedes descubrirán su interior que les ha hecho hacer el mal.

- Las razones que los han empujado a hacer el mal, rechazando de alejarse, y por las que ustedes se han negado a darme el amor a mí el Amor, a su prójimo y a ustedes mismos, les serán mostradas, tales como las malas influencias de la televisión, las revistas malas, las malas películas, las músicas diabólicas, los bailes endiablados y sin valor, los juegos prohibidos, los lugares clandestinos, los lugares de orgías, las ciencias ocultas, los contrabandos de productos prohibidos, los sortilegios — y ustedes saben que hay otros, y yo también —, todo eso ustedes lo conocerán pues ya no será posible de esconder sus bajezas.
- Sus faltas de caridad frente a su prójimo que han sido la causa de sus sufrimientos, las verán ustedes.
- Saber que han contribuido a las bajezas, tales como el racismo, el ateísmo, la exclusión, la falta de compasión, la rebelión, el perjurio, los complots, etc., serán razones de esconderse para no ver que han faltado al amor hacia su prójimo.
- Las miradas frías de ustedes, altaneras, mezquinas, de engreídos, de odio y otras, las van a afrontar.
- Ustedes estarán frente a todos los que han sufrido por causa de ustedes, tales como su esposo o su esposa, sus hijos, sus padres, sus hermanos, sus hermanas, sus parientes, sus amigos, sus profesores, sus compañeros, sus dirigentes, sus patrones, los hijos abortados, los miembros activos de mi Iglesia, los religiosos, las religiosas, sus hermanos y hermanas de toda raza, de toda lengua, de toda religión, de toda nación; sí, ustedes sentirán la vergüenza, porque yo los pondré frente a ustedes; esto se hará por mi poder de presencia porque yo los llevo conmigo.
- Ustedes tomarán conocimiento de toda animosidad hacia mí, el Amor, y hacia su prójimo.
- Estarán frente a los perjuicios hechos a su prójimo por su mal comportamiento.
- Ustedes que han querido conocer el placer en detrimento del amor del prójimo, les mostraré cuántas veces han hecho sufrir a los que han rezado por ustedes, cuando ustedes los ridiculizaron.
- Ustedes que hablan contra la Iglesia de Roma y contra todas las Iglesias que forman parte — su número es mucho más grande de lo que ustedes creen, porque ahí en donde está mi Presencia, está la Iglesia —, conocerán las consecuencias de sus palabras y de sus rechazos a mis Iglesias que son un conjunto de mi Edificio Real.
- Ustedes que hablan en contra de mis consagrados, aprenderán que ustedes son miembros de mi Iglesia, exactamente lo mismo que ellos y verán todo lo que han hecho contra mi Cuerpo Místico que soy yo, ellos y ustedes. Porque han querido

rebajarla al nivel de ustedes detallando sus faltas humanas sin pensar en ustedes que forman parte, sufrirán porque verán que el Cuerpo Místico está formado de hombres y de mujeres que han dado su vida para dar a Dios el amor. Estos hombres y estas mujeres han dejado todo para seguir los caminos rudos aportando ayuda a los otros. Ellos han instruído a los hijos de Dios sin calcular su tiempo, han cuidado a los hijos de Dios sin pensar en sus propios dolores, han llevado socorro a los más pobres sin buscar un objetivo personal.

- Ustedes, mis consagrados, estarán solos frente a todas sus palabras que habrán dicho y ante todos los gestos que habrán llevado a cabo contra mí, el Amor, contra su prójimo y contra ustedes mismos; verán todas las consecuencias de sus actos, todo les será descubierto. Porque ustedes habrán sido la causa de muchos dolores, conocerán emociones terribles y, aún más todavía, responderán por las afrentas que habrán hecho a su sacerdocio ante mí, el Cristo Sacerdote, y cada miembro activo que forma la Iglesia Mística. Será puesta al día toda consecuencia debida a la infidelidad de ustedes; conocerán todas las almas que se han perdido a causa de sus descuidos.
- Ustedes, los bautizados de mi Iglesia, descubrirán su falta de fidelidad a mi sacramento: el bautismo. Debido a que le han negado a sus niños este sacramento cuando ustedes mismos recibieron la gracia purificante que borró el pecado original, se encontrarán ante los beneficios de amor de este sacramento y sentirán un gran vacío ante todo lo que ellos han perdido a causa de ustedes. Tomarán conciencia del dolor que han hecho sufrir a sus almas y al alma de ustedes, ellas que han sufrido atrocidades porque ellas no estuvieron protegidas contra los mordiscos del Demonio.
- Todos los bautizados de mi Iglesia, todos los hijos de todas las religiones y todos los hijos sin religión, pero creyentes en la bondad, estarán ante su fe y ante su creencia, serán los propios jueces ante todo lo que han descuidado de hacer por el amor a Dios quien es la Bondad, por el amor a su prójimo y por el amor a ellos mismos.
- Ustedes que han sido bautizados y que han rechazado de alimentarse de mi Cuerpo y de mi Sangre, comprenderán la importancia de la Eucaristía. Puesto que habrán elegido de no recibirme en ustedes, se sentirán como seres inferiores ante los que habrán recibido mi Presencia.
- Ustedes que me habrán recibido en estado de pecado venial, conocerán la vergüenza de no haber ido lo más pronto a la confesión. Su interior les mostrará su indiferencia de no querer agradarme.
- Ustedes que me habrán recibido en estado de pecado mortal, estarán ante sus propios gestos que son tan perversos y descubrirán mi amor por ustedes, yo que subí al Calvario. Les mostraré mi gesto de amor y sus gestos impuros les harán sentir un fuerte dolor como un torno que cierra su corazón indiferente ante mis llagas que se abrían a cada vez que me tomaban en ustedes.

- Ustedes que habrán tocado mi Cuerpo puro con sus manos sucias, sentirán la suciedad de sus manos que tendrán un olor a azufre. Ustedes sabrán que yo me dejé tomar por amor, cuando yo me entregué en el olvido de mi Ser puro; esto les demostrará su descuido hacia mí, el Ser perfecto del Hijo de Dios Padre.
- Ustedes que no habrán tenido cuidado con mi Presencia en ustedes cuando acababa de darme a ustedes en la Eucaristía, se reconocerán como hijos poco dignos de la Presencia de Dios. Ustedes sentirán una soledad interior, sabrán lo que me han hecho, la Presencia.
- Ustedes que habrán descuidado de venir a adorarme, verán su falta y se sentirán incómodos ante el Amor, el Rey de reyes; se sentirán indignos de tanto amor.
- Ustedes que no han visto la necesidad de doblar las rodillas e inclinar su cabeza para adorarme al momento de la elevación de mi Cuerpo y de mi Sangre, porque no han visto ahí más que un culto cualquiera, sentirán la vergüenza ante la falta de consideración hacia mí, el Rey de reyes; les mostraré lo que no han podido tener: mis innombrables gracias que no reservo más que a mis personas sumisas.
- Ustedes que habrán profanado mi santo lugar y todo lo que está en su recinto, verán que serán desposeídos de toda acción. Sentirán deseos de huir, porque se sentirán descubiertos. Puesto que habrán violado mi recinto, sus miembros sentirán la inmovilidad y sabrán que es a causa de lo que habrán hecho. Ustedes, los renegados, serán desprovistos de toda consideración hacia ustedes mismos, porque no habrán respetado todo lo que es sagrado y su ser por completo estará en el dolor, pues sentirán lo que yo he resentido cuando cometieron este sacrilegio contra mi lugar de amor.
- Cuidado, ustedes que han practicado: misas negras, sacrificios, hechizos, idolatrías satánicas, etc. y también ustedes que hayan participado a ello, estarán ante el Amor que han traicionado. Puesto que han practicado misas negras haciendo sacrificios con el objeto de hacer perecer las almas, de perjudicar a los hijos de Dios, de obtener por la fuerza lo que les satisfaría su sed de poder, sacrificando seres humanos y haciendo correr la sangre de las criaturas de Dios, ustedes se han marcado con el signo de la Bestia. ¡Cómo van a sufrir ustedes, los traidores! ¿Por qué haber elegido tantos sufrimientos? Ustedes no han querido más que vivir en su ser sin pensar que yo soy la Vida en ustedes. Ustedes se han condenado a la muerte eterna; ustedes serán lo que han querido ser: seres inmundos para la eternidad. Ustedes verán todo lo que han hecho contra mí; todas sus acciones y todos sus pensamientos se meterán juntos para azotarlos, ustedes conocerán lo que es tener las cadenas en las manos y en los pies y ser sumergidos en agua hirviendo; todos los instrumentos de torturas que han usado les torturarán, todas sus palabras hirientes les alcanzarán en lo más profundo de ustedes mismos, todo su ser estará en el dolor de no poder defenderse contra estas torturas. Lo que será todavía peor para ustedes, es de saber que todo lo que me han hecho sufrir no logró destruirme ni a destruir la fe en los que me aman. Ustedes han comprendido que todo lo que van a sufrir, será todo lo que me han hecho soportar. ¡Ah!, todo esto

será su pérdida, porque una rabia más grande contra mí se hará sentir en ustedes y ella se voltará contra ustedes, los seres entregados a Satanás. No se crean más finos de lo que no son, Satanás los ha engañado y pronto sabrán lo que les espera; lo que acabo de describirles no es nada comparable a lo que les espera en el infierno.

- El Amor estará en ustedes y será con mi amor en su interior que ustedes sentirán todas sus faltas. Ustedes solos se juzgarán. Ustedes no podrán huir de su propio juicio. Ustedes que me han sido entregados por mi Padre vivirán todo eso, así como todos ustedes los que su nombre no aparecerá en el Libro de la Vida. Aún si nosotros sabemos que ustedes llevan un *no* al Amor, ustedes también vivirán todo eso, pero como habrán aceptado ser el mal al estado puro, poco después de la Gran Purificación, la tierra abrirá su vientre para tragárselos para que ya no exista jamás el mal en la tierra de Amor. Habría sido mejor que no hayan venido al mundo.
- Ustedes que llevan un *sí* al Amor, porque los conozco a todos, mis gracias los sostendrán, porque los quiero en mí para la eternidad. Cuando me vean ante ustedes, sabrán que yo soy el que los ha salvado del infierno; yo erradicaré en ustedes todo lo que les ha hecho sufrir, porque quiero arrancar de ustedes todo mal. Yo soy su buen Pastor y ustedes, mis ovejas; mis ovejas me conocen, por eso ustedes se dejarán purificar. Ustedes, que no quieren purificarse desde ahora, conocerán la Gran Purificación; todo eso se hará en un gran sufrimiento. ¿Por qué no responder a nuestro llamado desde ahora? Yo, ya respondí a su liberación, por lo tanto, no puedo ser para ustedes un Ser negligente; lo que ustedes no quieren que yo sea para ustedes, no lo sean para ustedes.

Hijos míos, ¡cómo los amo! Yo me doy a cada momento en todos los altares del mundo para purificar sus ofrendas. Vengan a ofrecermé sus vidas para que yo pueda purificar todo a cada día. No les pido que vengan a la misa todos los días, aunque mi Corazón estaría contento, pero vengan cada domingo. Tomen ánimos y hagan su posible; ¿es tan duro eso de permitirse de vivir sin sufrir demasiado? Yo me atrevo aún a decirles que el fin de este mundo de odio ha llegado, que esta tierra será transformada por el Amor; entonces, vengan hijos míos, yo Jesús, los espero en la luz de su interior. Yo los amo. Amén.

310 – Mis leyes les han sido dadas

El Padre Eterno

Yo soy El Padre Eterno, mi palabra les ha sido dada porque así lo quiero. Todo lo que proviene de mí es poder. Ni uno de ustedes puede comprender mi poder de amor para cada uno de ustedes. Los días se siguen, pero son diferentes según lo que Dios espera de ustedes, ustedes no pueden tomar el lugar de Dios: todo está en mí, todo sale de mí.

El maná del desierto caía cada mañana, todos comieron sin que ninguno muriera, porque yo tomé los cuidados para cada uno de ellos.

Ni siquiera uno estaba en el desierto sin que yo no lo haya querido y ni uno tan solo salió sin que yo lo haya querido.

Toda verdad no se deja ver si yo no lo quiero.

Ustedes son mis elegidos; ni uno entre ustedes no lo es, si yo no lo quiero.

Ustedes deben de entrar en mi Nueva Tierra; ni siquiera uno entrará si yo no lo quiero.

Conozco a todos los que van a decir *sí* a mi Hijo, yo alimento su interior con mi poder de amor, y ni un hijo que porta en él un *no* a mi Hijo no podrá impedir a un hijo elegido de pronunciar su *sí* porque yo veo todo, yo sé todo.

Quiero ponerles en guardia contra su propio ego de descuidarse. Su lugar está listo, es a ustedes de saber cómo lo van a ganar. Yo voy a procurar de tenerlos despiertos. Un día, van a salir de su entorpecimiento y entonces estarán en la luz. Yo sé lo que les conviene y son ustedes mismos que querrán todo lo que va a pasar. Yo no he forzado a mis hijos a seguir a Moisés en el desierto, son ellos mismos que lo siguieron, porque conocía el corazón de cada uno y yo los alimentaba con mi poder de amor; yo estuve muy cerca de ellos y combatí la armada del faraón que quería apoderarse de ellos para regresarlos a su país en el que habría continuado a maltratarlos con sus soldados hasta que murieran. Soy yo quien detuvo su maniobra con mi poder, y la muerte se los llevó. Mi poder intervino a favor de ellos, mis elegidos.

Yo, Dios, Todopoderoso, conocía a todos mis hijos descendientes de Abraham, de Isaac y de Jacob a quienes había prometido una tierra en la que la leche y la miel correrían como un riachuelo, pero ellos cometieron injurias ante mi Presencia y yo actué con rigor. Algunos fueron castigados por las manos de mis ángeles, porque conocía a los que no se habían mantenido fieles a mis recomendaciones y yo fui paciente con los otros. Yo di a Moisés mis leyes de amor en una piedra: mi poder se escribía. Mis leyes les han enseñado cómo comportarse; he conocido su deseo de conducirse bien, luego la rebelión. Sabía que de estos elegidos vendría la desobediencia, y he debido darles las lecciones de obediencia. Yo sólo escogí a los que debían salir del desierto, es por eso que escogí sus hijos. Mis mandamientos les siguieron. Léanlos, hijos míos, son para todos los hijos de Dios:

Adorarás a un solo Dios. Tú no adorarás a otros dioses más que a mí, el Altísimo.

Tú no jurarás, porque sólo yo soy el Altísimo, el Poder y la Justicia.

Tú guardarás el día del Señor en tu corazón. Tú me honorarás con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu. Te mantendrás fiel a mi amor consagrándome este día.

Honorarás a tu padre y a tu madre. Cuidarás de tus padres, para que tu vejez sea respetada.

No robarás a tu prójimo, si no te quitarán tu túnica.

No tendrás envidia de tu prójimo por miedo de encontrarte sin abrigo.

No matarás a tu prójimo por miedo que te maten.

No te quitarás la vida, porque la gracia de la vida la recibirás eternamente.

No tomarás la mujer del otro, porque el matrimonio es una unión de amor, es por eso que todo tu ser se tendrá en la rectitud para no violar mis leyes.

Tú permanecerás el hijo de Dios en todo, amando a tu prójimo y siéndole fiel como tú me eres fiel. Si no lo eres en todo, te castigaré como tú lo has castigado a él.

La ley de Dios es inmutable.

Ella llena los corazones de alegría, ella no daña; ella hace brotar el amor, ella no hiere al prójimo; ella les enseña a amarlo; ella es dulce y su acercamiento es fiel.

¿Por qué temerla? No pueden sentirse felices alejándose de ella. Nada en la tierra puede guiar sus pasos: sin ella, nadie puede saber dónde está el camino recto. Si tú te alejas de lo que es justo, ¿quién hará tu defensa? ¿Los hombres? No, ellos no tienen más que sus propias leyes que vienen de ellos mismos. Solamente Dios puede juzgarlos. Yo sé todo de ustedes, conozco todo lo de ustedes. El futuro es de Dios, es esa la razón por la que los quiero obedientes a mis leyes. Les voy a demostrar por medio de mi Hijo que mis leyes no son más que amor. Amén.

311 – Mis leyes los van a esclarecer

Dios Padre

Hijos míos, yo soy el Amor y mi ley es amor. La ley viene de Dios, ningún ser es la ley, sino que él la conoce por tenerla en él. Si alguien les dice: “No escuchen a éste, porque no está de acuerdo con aquél que dice lo contrario de una de las leyes de Dios”, ¿que van a hacer? Van a confiarse a lo que dice un tal o a lo que dice el otro en cuanto a mis leyes? ¿Quién les dice que un tal tiene razón o que el otro está equivocado? Es a ustedes solos de referirse a mis mandamientos y a las enseñanzas de mi Hijo Jesús, de lo contrario ustedes no podrán saber si lo que ven u oyen es verdaderamente mi Voluntad; he aquí por qué les pido de imprimir en ustedes mis leyes y las enseñanzas de amor de mi Hijo que son mis enseñanzas de amor.

¿Cuál es el corazón de la ley? “*Tú amarás a tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas*”; ¿y al que se le parece? “*Tú amarás a tu prójimo como a ti mismo.*” Jesús se entregó hasta morir por él, ámenlo como mi Hijo lo amó: amar a su prójimo, es amar a Dios. No hay ley más grande que la primera y más justa, que la segunda. Dios Hijo les ha dado su Vida a cambio de la de ustedes, todo está en este movimiento de amor.

Si alguien te dice: “¿Dime quién es el más grande?”, tú le responderás: “Dios”, y si él te dice: “Ve a tomar la camisa de tu prójimo, porque él ha desobedecido a Dios al no escuchar a la Iglesia que es Dios”; yo, Dios te digo: “No escuches a éste que te habla sea en mi Nombre, sea en nombre de la Iglesia, porque este hijo está en contra mía. Quien está en contra de su prójimo está contra mí y quien está contra mí está contra su prójimo.”

Si alguien te dice: “No escuches lo que el Hijo del hombre te ha dicho, porque él se dice ser el Hijo cuando eso es falso”; yo, Dios te digo: “Rechaza lejos de ti esas palabras que no vienen del Padre de los Cielos, porque mi Hijo es yo y yo, yo soy él. Todas las enseñanzas que vienen de Jesucristo vienen de su Padre de los Cielos.”

Si alguien te dice: “No sigas las leyes de Dios, son vanas, porque Dios no es un juez, él es misericordia”; yo, Dios te digo: “No creas esas palabras, porque Dios sabe todo, Dios conoce todo y es el único que puede sondear los corazones para ver en su interior la verdad, y mi misericordia no es otorgada sino al que es sincero, porque yo soy la Justicia. Mis leyes son insondables para el que cierra su corazón al amor de Dios.”

Si alguien te dice: “Cuida de tus palabras, no hables en contra de tu vecino, pero más bien ven a reportarme sus malas acciones para que yo lo corrija, para que vuelva de nuevo a ser bueno”; yo, Dios te digo: “No lo escuches, el que trata mal a su prójimo traiciona mi Voluntad. Aún si tú me amas más que a ti mismo, aún si me entregas todos los tesoros del mundo, si tú traicionas a uno de mis hijos, yo no podré más que hacerte conocer mi justicia demostrándote tu maldad hacia tu prójimo.”

Si alguien te dice: “No vayas a la cabecera de tu prójimo, se te necesita en mi casa para adorar la imagen de Dios”; yo, Dios te digo: “No lo escuches, porque Dios está en todas partes. Allá en donde vayas para darle servicio a uno de mis hijos en sus necesidades, yo te precedo para que no estés solo para cuidarlo.”

Si alguien te dice: “Es necesario que tú vengas adorar a Dios puesto que él ha dicho: “Tú no adorarás más que a tu Dios; ven, sino tú serás castigado con azotes”; yo, Dios te digo: “No vayas allí, porque Dios conoce a sus hijos y sus hijos lo conocen. Dios no se impone, Dios no castiga, Dios no hace de su culto de adoración un acto de recriminación contra aquellos que no quieren adorarle. Dios espera, Dios es paciente y Dios alimenta de amor al hijo para que sea libre de venir a adorarle.”

Si alguien te dice: “Tú no escuchas a Dios cuando no escuchas a su Vicario que dice de no asistir más a las misas que van contra su nueva ley. Dios hizo leyes y la Iglesia también, es necesario que tú te sometas”; yo, Dios te digo: “Estudia el Tora¹⁷ y lee el Evangelio, verás que el Evangelio no está contra el Tora. El Evangelio es la luz del Tora y el Tora rinde testimonio de la Luz. El Evangelio es la Palabra de Dios, y la Palabra es Jesús, y Jesús es la Luz. Alguien que esté contra el Evangelio estará contra el Tora, el corazón mismo de la ley de Dios. Dios es el Absoluto, nadie puede estar por encima de él.”

Buscarán a inducirles en error, solamente los que estarán con mis leyes y fieles a las enseñanzas de mi Hijo estarán protegidos del mal. Satanás quiere llevarlos a traicionar mis leyes y a negar la Presencia misma de mi Hijo en la Iglesia. No cometan el error de no leer el Tora y el Evangelio. Todos ustedes deben de conformarse a mis

17. Nombre que los judíos dan al Pentateuco (los cinco primeros libros de la Biblia).

leyes, yo les digo que todo lo que harán debe ser amor en todo, Dios es amor. Les vuelvo a decir: “Tengan cuidado, hay hijos que van a hacerles el mal induciéndolos en error. Guarden bien en su interior mis palabras y síganlas, Dios los recompensará.” Amén.

312 – Sacrificarse es libre en Dios

La Trinidad

Mis seres de amor, cuando consienten a entregarse por sus hijos o por sus hermanos y hermanas, todo su ser se pone al servicio de nuestra Voluntad. Aún si les es difícil comprender lo que nosotros esperamos de ustedes, sepan que todo lo que ustedes nos dan será gracia para ustedes para la ternidad.

Hay tantos hijos que hacen sacrificios llegando hasta ofrecernos sus vidas para obtener un favor, pero después de algunos meses, se dan cuenta que no es tan evidente. Ellos se preguntan si han hecho bien pues su sacrificio no parece darles buen resultado.

Es tan fácil para una persona decir: “Dios mío, estoy listo a darte mi vida para salvar a mis hijos; haz lo que quieras de mí, estoy dispuesta a todo.” Pero algunos meses más tarde: “Dios mío, yo ya no puedo más, me parece que todos estos sacrificios no dan nada, ¡estoy tan desanimada! ¿Por qué no me das lo que te pido? ¿Es que no hago lo suficiente? Renuncié a mis noches de cartas, ya no escucho la televisión, rezo todo el día, he perdido a mis amigos, por otra parte me huyen, mi esposo se pregunta si yo me estoy volviendo loca, mis hijos por los que te ruego no me comprenden; me pregunto si verdaderamente he hecho todo esto por nada. Dame una señal si tú quieres que yo continúe.”

Hijos míos, un hijo de Dios no debe llevar sólo su sacrificio de vida. Comprendan, esta persona ama siempre a Dios, pero su sacrificio pesa mucho sobre sus espaldas; ella no ha visto que con el tiempo, ha dejado a un lado su humildad y un orgullo ha venido en ella: ella no ha tenido cuidado con su manera de vivir. Nosotros les decimos que cada hijo está en nosotros y el que se entrega por los otros:

- Debe de olvidarse completamente para no pensar más que en los otros.
- Es necesario que no crea en sí mismo, sino que en Dios para que no se crea alguien importante.
- No debe pensar que puede hacer todo por él mismo sin nuestra ayuda y la ayuda de su prójimo. Cada quien ha recibido dones, para ponerlos al servicio de su prójimo.
- No debe de ocultar a los otros que entregarse a veces es muy pesado, ellos rezarán por él. Cada uno recibe las gracias y Dios las multiplica para que cada uno se dé a los otros.
- Es necesario que se preserve de aparecer a los ojos de los otros como alguien diferente a los otros. El que se entrega debe de hacerlo en él para Dios.

- Cuando hace sacrificios, no debe de hacerlo más allá de sus fuerzas. Si no se siente capaz de hacer una acción, cuando le gustaría hacerla por agradar a Dios, que no se dañe, que permanezca en paz. Es necesario que tenga cuidado a lo que va a emprender, porque nadie puede darse amor cuando le pide demasiado a su cuerpo; esto no demostrará más que el orgullo a los que son testigos de sus sacrificios. Dios quiere a todos sus hijos, él no quiere que los que ven a alguien hacer actos que sobrepasan sus límites digan que él se da aires de mártir.
- Es bueno que coma razonablemente para dar a su cuerpo lo que le es necesario para estar con buena salud.
- Que se repose cuando la fatiga se hace sentir. No hay que olvidar que Satanás lo mira y si ve señales de fatiga, ahí puede fácilmente suscitarle pensamientos que le demuestren que sus sacrificios no están a la altura de lo que Dios le pide, y es ahí que cae en la trampa de la duda.
- Que dé de su tiempo a los otros, aún si es necesario que su oración sea más corta. Dios prefiere el olvido de sí por el prójimo, Jesús vino para servir.
- Que se dé el placer de ir a caminar al exterior, porque la necesidad de tomar el aire es bueno para todos los hijos de Dios.
- Que no se reproche cuando no pueda ir a la misa un día de la semana. Dios conoce su don de amor.
- Que se conserve en la alegría y la risa. Se llama la atención de los otros con una sonrisa sincera, no con una sonrisa forzada. Que no olvide que el amor es darse.
- Que no se prive de ir a comer con su prójimo, respetando su necesidad de alimentarse, es decir, que no coma más allá de su apetito. Jesús él mismo, ¿no le gustaba ir a comer con sus amigos? ¡Qué enseñanzas las que oyeron!
- Que se abstenga de tomar vino en la comida si esto los aturde o los hace hablar más de lo que se tiene que decir o que lo ponga indispuerto ante sí mismo y ante su prójimo.
- Que se preserve de tener una cara abatida cuando esté enfermo, pero que no lo oculte a los que le rodean; es bueno recibir la ayuda sin quejarse mucho de su dolor.
- Si tiene que corregir a alguien que se conduce mal, que lo haga mostrándole solamente el amor, Dios hará el resto. Es a Dios solamente de dar las gracias que ayudarán a la persona a ver que su conducta está contra ella misma cuando hace una mala acción.
- No preocuparse cuando sobrevienen pensamientos del pasado, hay que entregarlos a Jesús, él conoce estos pensamientos. No vivir de su pasado, sino descubrir que el presente es amor. Todo debe ser dirigido hacia adelante, ahí está el futuro.

- No hablar de su prójimo aún si éste está equivocado. Dios tomó todo el mal y lo llevó con su muerte. Es bueno de descubrir que todo mal ha sido vencido. El que ve el mal en el otro debe entregar a Dios lo que Dios mismo llevó a la muerte. No es a los hijos de Dios de juzgar a los otros, cada uno lleva consigo sus actos que les serán presentados para que se juzgue él mismo.
- Que no participe en la conversación de alguien que habla contra su prójimo y que no aparte su mirada del que le está hablando, sino que le sonría, el otro verá bien que habla solo, y él que entregue esta conversación a Dios.
- Que reanude la conversación con amor y que tenga cuidado de no demostrarle al otro que actuó mal. Dios ama a su hijo. El hecho de haber entregado a Dios las palabras que acaba de oír, portará frutos. Él es el puente que Dios toma para ir a dar al otro las gracias. Las malas actitudes pueden hacer desplomar al puente, que conserve en él su paz y la fe que Dios está ahí y que él hace todo.

Hijos míos, hagan su cotidiano reconociendo que Dios hace sus acciones, todo debe de ser hecho conforme a la Divina Voluntad. Si sus acciones no les satisfacen, den a Dios lo que es de Dios, él es el único que puede hacer de sus acciones, acciones de amor para con su prójimo; y ustedes, hagan acciones para dar, no para recibir. Dios conoce lo que es bueno para ustedes, él enderezará lo que ustedes han hecho de malo desviando las astucias de Satanás y lo que ha hecho contra ustedes se volverá contra él mismo, porque Dios sabe que él hace todo para perturbarles con el objeto de que ustedes se equivoquen. Es por eso que Dios les dice: “No permanezcan apáticos ante sus fracasos, los volveré activos por el bien de los hijos del mundo. No trabajen para ustedes, sino para Dios.”

Dios vino a la tierra: él comió, bebió, durmió, festejó, oró, habló, perdonó, sanó, tomó cuidados por los pobres, volvió a dar la vida, tomó todos sus pecados, murió, resucitó, les prometió el Espíritu Santo, les dijo que estaría siempre con ustedes todos los días de su vida. Dios Hijo vivió feliz en todo lo que hizo, sus sufrimientos no perjudicaron su Vida, ellos glorificaron su obra y ustedes serán glorificados por él que es el Glorioso: Dios Padre los volverá a la imagen del Hijo. Ustedes ven que todo es posible a los que se dan sin contar, luego vuélvanse como los niños más pequeños, ellos son felices y saben tener siempre confianza en Dios. Amén.

313 – Se les ofrece la inmortalidad

Jesús

La vida comienza cuando Dios deposita su Vida en el ser que se forma en el seno de la madre. Mi Vida de hombre se formó en el seno de María para abrir el camino a todos los que debían venir a mi Ser glorioso. Ningún hijo impuro, después de la Gran Purificación, no estará en mi Ser glorioso, solamente estarán los elegidos de Dios Padre, porque mi Padre ha preparado todo para que su Hijo sea glorificado en todo.

Yo soy el Cuerpo Místico de la Iglesia, ustedes forman parte de mi Cuerpo. En este momento, llevo conmigo a todos los hijos del mundo, ni siquiera uno está fuera de

mí porque yo me hice crucificar por amor por todos los hijos del mundo. ¡Mi amor es tan infinito! Yo sabía que habrían hijos que no se arrepentirían de sus pecados, pero a pesar de todo hice mi ofrenda al Padre y mi Padre aceptó mi ofrenda; él la volvió gloriosa mi ofrenda porque el Hijo es Dios. Mi Cuerpo de hombre fue glorificado por mi Padre al momento de la resurrección.

Ahora, yo les digo que ustedes serán glorificados por el Hijo. Mi resurrección fue un momento glorioso que nunca se detendrá, él prueba el amor del Padre por el Hijo. Y ustedes que no se detienen o muy poco para pensar que yo los llevaba, no logran entender la grandeza de la resurrección. Deténganse y traten de comprender lo que Dios quiere hacerles saber: *“Ustedes que pronunciarán su sí, su vida humana va a ser glorificada por Dios. Esto tendrá un impacto increíble para los humanos: ustedes son mortales, ustedes serán inmortales. Su cuerpo y su alma serán unidos para ser inmortales.”*

Hijos míos, despiértense de su entorpecimiento, ya es hora que se den cuenta de mi gesto de amor. Mi resurrección es el gesto por el cual ustedes serán inmortales. Quien quiera vivir en un cuerpo inmortal debe vivir mi resurrección. Para vivir mi resurrección, es necesario que ustedes lo quieran. No hay nada que yo, el Hijo de Dios, no pueda realizar, todo me ha sido dado por mi Padre. En un movimiento de amor, los voy a tomar a todos en mí y nada de lo que es suyo estará en acción, solamente yo haré todo. Todo su ser deberá atravesar esta etapa que es la presencia de mi Divinidad, esto se hará por el poder de mi Ser; ustedes van a ser atravesados por una luz y su ser estará en mi poder, su alma y su cuerpo se reunirán por medio de mi Divinidad. Hijos míos, ninguno de ustedes puede comprender lo que va a pasar. Sólo Dios Trinitario va a actuar, ustedes no tendrán nada que hacer sino dar su sí al Amor; yo, el Hijo de Dios, haré de ustedes seres perfectos como yo, que soy perfecto. Todo ser que es puro no puede morir; porque no habrá nada de malo en ustedes, ustedes serán puros, como mi Padre siempre lo quiso que sean. ¿Acaso no creó a Adán, el primer ser humano puro?

¿Quién entre ustedes no estará feliz de saber que vivirá eternamente sin que su cuerpo conozca la muerte? Yo, el Amor, el Hijo de Dios, les digo que ustedes son los elegidos para vivir en la tierra como seres inmortales. Y ustedes, ¿cómo reaccionan? La primera reacción es: “¡Ah, sí!” Luego piensan: “¿Qué nos va a pasar?” “¿Cómo se hará eso?” ¿Saben ustedes por qué reaccionan tan poco con lo que acaban de enterarse? Es a causa de sus pecados, éstos les han quitado la belleza de su interior y ya no son capaces de ver su verdadero valor. Es porque viven en estado de pecado venial, y como no frecuentan regularmente el sacramento de la penitencia, están enterrados bajo sus pequeños pecados, o es que viven teniendo los pecados mortales que los han enterrado. No es de admirarse que hayan perdido el interés por su vida espiritual.

Cada vez que ustedes pecan, el mal les demuestra que ustedes son feos; a él le gusta irritarlos para hacerles daño, porque sabe que a ustedes no les gusta sentirse feos. Si tienen pecados veniales, vayan al sacramento de la penitencia y, después de

haberse confesado, si su voluntad que es tan débil, escucha el mal que les dice que ustedes son feos, no permanezcan en este estado de sufrimiento, entréguenme todo. ¿No han aprendido que Dios sabe todo? Él conoce los esfuerzos que hacen para permanecer puros en su interior. ¡Son tan numerosos los que vienen a comulgar con pecados veniales sin pensar en la confesión! Y los que viven en estado de pecado mortal viven en la fealdad; a causa de sus pecados, ya no se ven cómo ellos son. Estos hijos impuros cometen el error de no tener confianza en mi misericordia.

Hijos míos, es importante lo que trato de decirles. Si ustedes no reaccionan a esta noticia, ¿cómo van a reaccionar cuando estén ante mí? Ustedes deben de mantenerse bellos en su interior para resplandecer de alegría ante su recompensa. No sean inertes ante lo que viene, es muy importante para ustedes, la inmortalidad no les será acordada si no están puros; es por eso que serán purificados en su carne. ¡Cuántos oirán hablar de estos escritos y los tomarán a la ligera cuando otros simplemente no creerán! No es una revelación humana, ella viene de Dios que ES. No deben de ignorar la profundidad del amor de Dios por ustedes. Es desde siempre que sólo Dios puede todo, pero ustedes deben de creerlo.

Ustedes, los hijos de poca fe, comprendan la profundidad del impacto de su reacción ante esta revelación y pregúntense si son dignos, su respuesta será para ustedes una verdad. ¿Creen que tienen suficiente mérito ante sus ojos para tomar esto seriamente? No olviden que su vida inmortal está en juego. Sí, esto puede ser maravilloso si quieren creer que Dios puede todo por ustedes, los humanos. Yo, yo sé lo que es bueno para ustedes: tenerlos conmigo en mi gloria para la eternidad. Amén.

314 – No ignoren la Palabra

El Padre Eterno

He hecho conocer mi Voluntad. Por medio de mi Hijo ustedes han tenido las enseñanzas de amor y yo he llamado a todos los hijos para escuchar la Palabra. La Palabra es Dios. Pero como los hijos de este mundo no tienen cuidado con la Palabra, pongo en ellos una señal que les recordará que han sido instruidos por mi Palabra y serán llamados hijos e hijas de la ignorancia, pues son ellos mismos los que se han hecho ignorantes de lo que sabían. Ni siquiera uno puede ignorar que la Palabra se ha ofrecido para instruirles, pero a causa de su testadurez, haré justicia y ni uno podrá negar que no conocía mis mandamientos y las enseñanzas de mi Hijo.

Mi Palabra se hace escuchar, pero los hijos no se detienen por miedo de ser obligados a interrumpir sus malas acciones. ¿Quién entre ustedes no sabe que perjudicar a su prójimo es malo? ¿Quién entre ustedes no saben que perjudicarse a sí mismo es malo? Todos saben que deben de amarse los unos a los otros como a ustedes mismos. Dios hace conocer su justicia ante sus malos comportamientos: “Ah, hijos de la tierra, ustedes se han vuelto hijos impuros queriendo ignorar mis enseñanzas de amor”. Todo está en el santo Evangelio: La Palabra viva. Las palabras de Jesús fueron escuchadas por los apóstoles y el Espíritu Santo vino a esclarecerles para que den testimonio de la Palabra. Todos ustedes pueden leer estas palabras que son de Dios y leer también los testimonios de mis discípulos que fueron inspirados por el

Espíritu Santo. Ni uno de ustedes habría debido quedarse ignorante, pues se es ignorante cuando no hay enseñanzas pero, para ustedes, ¿cuál será su defensa ante Dios quien se mostrará a ustedes y cuál será la prueba de su ignorancia?

“Yo juzgaré la sinceridad de sus palabras según lo que hayan hecho, ellas serán su propio juez y sus acciones serán la prueba de lo que ustedes dirán. Si sus palabras dan testimonio de su ignorancia frente a la Palabra de Dios, ustedes sentirán en su interior lo que su ignorancia ha producido, esto será mi justicia. Por mi Voluntad, todo se cumplirá, y la voluntad de ustedes no podrá detener nada”.

“Yo les digo, los hijos de este mundo verán la justicia de Dios. Una gran reunión se hará pronto:

- Todos estarán en su interior al mismo tiempo.
- Todos verán al Hijo glorificado por el Padre.
- Todos estarán ante sus palabras y sus acciones.
- Todos ustedes conocerán su juicio.
- Todos ustedes deberán de hacer una elección entre el amor y el odio.
- Todos los que elegirán al amor serán purificados pero antes, tendrán conocimiento que han estado en el pecado porque han querido ignorar mi Palabra, enseguida sus cuerpos serán purificados. Sus cuerpos conocerán lo que ningún cuerpo ha conocido: la redención de su carne. Lo que estaba sujeto a los pecados será purificado sin que tenga necesidad de conocer la muerte.
- Todos los que serán llamados los elegidos estarán en este movimiento de amor”.

“Este será el primer juicio para los elegidos. Sí, Dios hace llamado a todos los que tienen fe en su misericordia, porque todos los que verán al Hijo glorificado en ellos estarán en este movimiento de amor. Pero cuidado a los que dirán *no*, ellos se negarán la vida en su carne. En el instante en que pronunciarán su *no*, un movimiento de destrucción será iniciado; el bien en ellos desaparecerá y al mismo tiempo la tierra se convulsionará, pues ella habrá escuchado su rechazo; ella se preparará a tragarnos al momento escogido por Dios: ninguno de estos hijos escapará de esto”.

“Después de la Gran Purificación, nadie estará en el dolor, solamente estos hijos, porque sólo Dios es Justicia. Él ha tenido mucha paciencia, pero su ira estará contra los que habrán dicho *no* al Amor. Hay confirmación en las Escrituras, nadie podrá detener el brazo de Dios. Yo les he prevenido, ustedes que no escuchan, serán los únicos responsables de sus sufrimientos. Amén.”

315 – Yo los tendré vivos

El Espíritu Santo

Ha sido dicho por los profetas que un tiempo vendrá en que todo estará en la más completa confusión; ya no se recordarán de quien vienen, por qué es que han venido y qué es lo que esperan. La revelación más grande les fue dada por Moisés en el monte Horeb cuando vio una zarza ardiente y que Dios habló: “Yo soy el Dios

de tus Padres. Tú eres mi elegido para hablar a mi pueblo. Anda.” Por medio de estas palabras, Moisés supo de quién venía, por qué estaba en la tierra y lo que debía de hacer. Toda su vida le fue mostrada. Cuando se escucha a Dios, cuando se ve a Dios y cuando se oye a Dios, todo se vuelve claro, la vida comienza a tener sentido.

Yo, el Espíritu Santo, les voy a mostrar su vida en su interior; ustedes verán toda su vida. Ustedes sabrán quién es su Padre, verán su rostro, porque el que ve al Hijo ve al Padre y ustedes no podrán negar su lugar en su plan de Amor. No pueden imaginarse la grandeza de lo que el Cielo les reserva. Ustedes son los elegidos de Dios, pero también los únicos que vivirán este acontecimiento en su carne, allí está el precio. Ustedes deberán probar a Dios su amor. Dios los quiere, él ha preparado todo, pero ¿cuántos de ustedes están preparados? Muchos no lo están y su número es inmenso.

¡Qué sufrimientos van a sentir en su carne, porque tendrán que responder al amor de Dios por ustedes. Todos esos arrebatos de amor que él tuvo por ustedes, desde el comienzo de su mundo hasta el momento en que ustedes lo verán, serán reunidos y comprenderán todo lo que Dios ha hecho para tenerlos a ustedes con él. Cada persona que estará ante el Amor habrá sido elegida por el Padre, esto es incontestable. Sólo el Creador del universo sabe todo y sólo Dios es el Dueño de su Voluntad, porque él es la Voluntad y ustedes estarán ahí ante el Hijo de Dios y, más importante todavía, estarán ante su Gloria. Mis palabras no pueden nunca hacerles descubrir lo que van a vivir.

Hijos de la tierra, les hablo para advertirles de lo que van a vivir dentro de poco. Ustedes serán invadidos de un movimiento de presencia, esto quiere decir, que la presencia del Espíritu Santo hará de ustedes seres presentes ante la Gloria de Dios Hijo. Él los sostendrá para que no mueran bajo el efecto de la presencia de Dios ante ustedes; sin mi fuerza, ustedes no podrán sobrevivir a tanto poder. Yo los sostendré con mi soplo que les será necesario, porque sin mí ustedes no podrán permanecer en el presente, su ser sería pulverizado por el movimiento de la Presencia que es Alfa y Omega. Aún los ángeles no pueden sostener tanto poder sin resentir los efectos del deslumbramiento.

He aquí, hijos míos, que les revelo lo que pasará:

- Ustedes estarán ante el Amor y su amor entrará en el interior de ustedes, y todo su ser estará en la imposibilidad de reaccionar.
- Mi poder los mantendrá para que no caigan al suelo.
- Sus miembros se paralizarán, y la carne no podrá sino estar presente, pero sin movimiento; ya que ella ha conocido el pecado, estará impropia para estar ante la presencia de Dios Hijo glorificado por el Padre; solamente su vida que viene del Soplo de la vida estará en movimiento.
- Ustedes darán testimonio de su presencia por mi sola Voluntad, es por mí que ustedes estarán con vida; yo soy la Vida que hace vibrar lo que vive en ustedes.

- Yo les voy a dar todas las sensaciones en sus miembros, aún si éstos no tienen movimientos con la vida en ustedes. Soy yo el Soplo de vida, que hará que ustedes se sientan vivos.
- Ustedes serán como son en ese momento, pero en mi Voluntad, no en la de ustedes, porque su carne está muy débil por el pecado y a causa de eso, ustedes no podrán un solo instante permanecer vivos ante lo que va a pasar.
- Por mi poder ustedes estarán presentes: por mí, no por ustedes.

Es la Divina Voluntad que lo quiere. Nadie es como yo soy, yo soy el Soplo de Dios, el poder de Dios, yo soy Dios.

Hijos, estén conscientes de la grandeza de lo que viene. Abran su interior a mis gracias, yo soy la Fuerza. Pídanme las gracias, se las voy a conceder, yo los amo. Yo soy el Fuego de la vida, todo lo que yo quiero para ustedes es vida. Amén.

316 – Estos días les son necesarios

Dios el Padre Eterno

Los días se siguen, pero les pertenecen a Dios, él es el Dueño del tiempo; es por eso que él les ha concedido el tiempo necesario para que se encuentren en estado de gracia por los sacramentos. Ustedes tienen la gracia de poder recurrir a los sacramentos. Si en este tiempo no tuvieran recursos, cuando llegara el momento de mi justicia, no podrían gritar a la injusticia, ustedes solos estarán ante su negligencia. Mi justicia es recta y así será para todos. Aún por los que no han practicado algunos sacramentos, pero que han permanecido buenos, y aún por aquellos que no practican una religión y son buenos para con los otros, lo tomaré en consideración su amor por el prójimo, porque nadie puede ser amor sin haber recibido las gracias de amor. Dios juzga a sus hijos, él sondea los corazones, él conoce a todos sus hijos de todas las razas, de todas las lenguas, de todas las naciones y de toda religión que son buenos, porque todos son hijos de Dios. Yo pongo en ellos una señal que les hará saber que han llevado con ellos las huellas de las enseñanzas de mi Hijo. Yo los miraré como hijos fieles a su Palabra; ellos serán llamados mis elegidos.

Yo conozco el buen deseo de conducirse bien con sus hermanos y hermanas. Cómo no pensar que dirán sí a mi Hijo, pues es a causa de él que son amor hacia su prójimo. Verán al que les dio su Vida para que tengan la vida eterna; verán sus buenas acciones y, porque se condujeron bien cuando ignoraban mis palabras, estarán bajo mi protección contra el sufrimiento que se hará en ellos, porque el cuerpo deberá conocer la purificación para volverse inmortal. Yo soy su Dios que les enseña que todos ustedes son llamados a ser los elegidos de Dios. La muerte no prevalecerá contra todos los que serán mis hijos elegidos. Yo soy la Justicia y mi justicia no puede estar contra los hijos que hacen el bien; el bien vino a ellos porque Dios es el Bien, ellos son hijos de Dios.

Pero los que sienten placer de hacer el mal, yo no tendré piedad hacia ellos, aún si no han conocido las enseñanzas de mi Hijo; ellos se entregaron al mal y fueron fieles a él. Éstos van a conocer quién los ha creado y todos los miembros tendrán

grandes sufrimientos, porque yo conozco a todos estos hijos que se han divertido a hacer el mal no teniendo piedad alguna por aquellos que cayeron en sus manos. Porque osaron tocar un sólo cabello de mis hijos con odio, conocerán su castigo en su cuerpo. Los dolores serán tan terribles para ellos que la muerte sería una liberación, pero esto no les será acordado antes que haya llegado el momento conocido por mí. Ninguno de estos seres inmundos escapará a mi ira. Yo soy Padre y no pueden tocar a mis hijos sin que sean vengados; no actúo bajo la ira, porque mi amor es misericordioso, actúo según mi justicia. Amén.

317 – El mal quiere reinar como Dueño y Señor

El Padre Eterno

Hijos míos, el mundo en que ustedes viven va a sufrir cada vez más a causa del mal en ustedes. El mal va a reinar con más poder; él tocará a todo lo que a ustedes les gusta hacer y que los aleja de mí, Dios. Los pongo en guardia contra esos acontecimientos que surgirán y que les adormecerán aún más; muchos sufrirán a causa de eso. Las familias, más particularmente las que están desunidas, serán bien sacudidas; estos hijos no sabrán por qué son tan amargados. Los jóvenes van cada vez más a estar contra la disciplina y esto desde muy, muy jóvenes; los padres van a volverse cada vez más egoístas, olvidando de darse a sus hijos; a causa de esto, ellos van a darse tirones entre ellos, sufriendo mucho entre ellos. Los amigos, entre ellos se volverán traidores; los que decían ser buenos amigos no podrán mantenerse fieles a causa de la falta del dinero, porque unos van a conservar su trabajo y los otros no, pues el trabajo se hará raro y esto llevará a los celos. Los vecinos estarán contra sus vecinos.

Nuevas leyes van a darse a causa de la economía que conocerá una baja enorme a tal punto que los altos dirigentes tendrán la dificultad para administrar su país. Los responsables votarán leyes para lograr a los que no podrán pagar los impuestos y los que trabajarán deberán dejar la mayor parte de sus ingresos al Estado, entonces ellos harán trampas con sus ingresos. Se recompensará a los que los denunciarán. Como el trabajo será raro los que no trabajarán los traicionarán para obtener su lugar con el objeto de subvencionar sus necesidades.

Los seres inmundos sostendrán a los altos dirigentes que no tendrán piedad por los desprovistos de dinero, ni por los hijos que estarán incapaces de pagar sus deudas. Tratarán de quitarles toda huella de ayuda, porque la ayuda mutua hace florecer el amor. Marcarán a todos los hijos con un signo en la mano o en la frente, lo que los identificará. Este signo les permitirá de procurarse lo que tengan necesidad. Todo se hará sutilmente, sin asustarlos mucho; los hijos no verán mal alguno. Ellos ya no podrán ser libres, porque la mano de Satanás estará sobre ellos; serán tomados en la trampa: la marca de la Bestia. Los altos dirigentes estarán bajo su poder y los que no se someterán van a tener que dejar sus puestos viendo el conjunto de problemas en el mundo entero.

Todo basculará, mi querida Iglesia sufrirá mucho, porque los impíos están ya en el centro mismo del estado eclesiástico listos para hacerla caer. Se perjudicará a mis

hijos fieles atacando a mis cardenales, a mis arzobispos, a mis obispos, a mis sacerdotes que serán fieles a mis enseñanzas de amor. Esto se hará con hipocrecía para lograr hacer caer a mi Iglesia, porque su objetivo es de quitar en los corazones de todos mis hijos el amor a Dios y al prójimo. Se obligarán a mis hijos fieles a la idolatría, porque el cristo falso dirigirá mi Iglesia y mis hijos sufrirán mucho. Pero yo estaré ahí para protegerlos.

Los hijos infieles serán los centinelas, vigilarán a los que no adorarán al falso cristo y, como su corazón será endurecido por la marca de la mano o en la frente, traicionarán a sus hermanos y hermanas, pues esto se hará por medio de ondas que recibirán en ellos por medio de la marca. Muchos hijos estarán bajo el poder de la Bestia que actuará sin piedad contra los hijos de Dios, porque querrá la muerte de su alma. Todo se hará en plena luz y sólo los hijos de la Luz verán el mal a su alrededor, porque ellos habrán rechazado la marca. Ellos no podrán comprar nada porque no tendrán la marca, pero ellos se ayudarán mutuamente porque yo multiplicaré mis gracias para sus necesidades y se mantendrán en paz. Los hijos del mal estarán por un período corto con mis hijos de amor; no habrá nada que los podrá salvar, porque portarán en ellos un *no* al Amor. Los hijos que estarán marcados por la Bestia se verán tal como ellos son en la Gran Purificación.

Dios sabe que este mundo sin amor querrá la pérdida de mis hijos de la Luz. Los impíos los buscarán para matarlos, pero se volverán ciegos, porque mis ángeles los van a desviar; así no encontrarán el camino ni el lugar en que estarán mis hijos: ellos tendrán telarañas en los ojos. Dios va a extender su protección sobre ellos, mis hijos de la Luz, pero el mal va a hacer estragos en el corazón de los que no se habrán cuidado de Satanás y de sus acólitos. Mis pobres hijos van a conocer el sufrimiento, el odio, el celo y la envidia de una manera nunca vista, porque el mal en ellos será el amo de su interior y, él, Satanás, su maestro. Hijos míos, el infierno abrirá sus grandes puertas para recibir a estos hijos que dirán *no* al Amor. Los que se harán marcar con la marca de la Bestia, yo, Dios, haré de tal manera de abrirles los ojos y verán todo lo que Satanás les ha hecho hacer; esto se hará en el momento de la Gran Purificación.

Pero no hay que subestimar su poder satánico en ustedes, hijos míos, y en ustedes mis hijos de la Luz; es por esa razón que yo les hablo: “¡Tengan cuidado! Muchos hijos van a decirles que el infierno no existe, porque ellos tendrán en su interior las palabras del Embustero; ellos serán muy persuasivos. No piensen que son superiores a ellos porque, entonces, Satanás se alegrará. Es allí que hay que tener cuidado, él va a hacer nacer en ustedes el orgullo: la apertura tan deseada por él, y ustedes estarán entre sus garras. Tranquilamente les infundirá emociones que les harán mal y ustedes querrán defenderse, y el que se difiende pierde su confianza en Dios, él deja pasar en primer lugar su voluntad humana; es lo que va a hacer entre mis hijos fieles. Yo les digo que muchos sucumbirán al mal; ellos no se darán cuenta del mal que se harán, porque la duda se meterá en ellos y mis hijos de la Luz comenzarán a dudar de los que son fieles a mis enseñanzas. Sí, hijos míos, ustedes van a pensar

que un tal es falso, que un otro es mentiroso. El mal, tranquilamente, los consumirá sin que ustedes lo hayan querido porque el orgullo estará en ustedes.”

He aquí por qué les pido de rezar a María, mi Hija, para que ella derrame en ustedes las gracias de humildad que le hemos dado para ustedes: ella es la Dispensadora de todas las gracias. Es por ella que Satanás será aplastado, ella se servirá de sus hijos de la Luz: ustedes son el talón de María, su Madre. No hay que tener miedo del mañana, Dios les hace saber lo que viene para demostrarles que él sabe todo y que todo ha previsto para su venida en su interior, para que estén preparados para la Gran Purificación.

Hijos míos, no ignoren que el mal los quiere en el infierno, este lugar no ha sido inventado para ustedes, es la morada de Satanás, al que fue arrojado por mí, Dios Padre. Es él, Satanás, que por su rechazo de adorar al Hijo de Dios hecho hombre escogió deliberadamente este lugar y se llevó con él muchos, muchos, muchos ángeles rebeldes; son ellos que decidieron seguir a Lucifer, este ángel de la muerte. ¿Pueden ustedes comprender que si los ángeles perfectos en belleza, en inteligencia, conociendo el amor y que el esplendor de Dios hacía su felicidad han estado con él, cómo ustedes, que no son sino humanos, van a ser engañados si no piden la ayuda de María? Ella es la única humana, aparte del Hijo de Dios hecho hombre, capaz de combatir a Satanás, él el ángel perfecto del mal. No olviden que todo lo que era bueno en él fue cambiado en mal, él estaba en la jerarquía de los ángeles uno de los ángeles más grandes; él era un espíritu luminoso que se volvió un espíritu de tinieblas.

Su poder es terrible, su astucia no se puede medir, su malicia tiene la profundidad del abismo y su inteligencia es superior a todo lo que puedan pensar, porque él había sido colocado a la cabeza de los ángeles; y los ángeles que lo siguieron eran muy inteligentes, y actualmente lo son, pero para el mal. Satanás y sus espíritus del mal los manipulan para perderles. Estén atentos, porque sus astucias serán más grandes para llevarles a traicionar mis leyes, mis enseñanzas y mi Iglesia.

Hijos míos, el infierno es un lugar para ellos, no para ustedes, y los que están en el infierno, es porque rechazaron venir a nosotros, el Amor. Nosotros les hemos dado a estos hijos nuestra Presencia para que se reconozcan como hijos de amor, pero rechazaron venir a nosotros; ellos blasfemaron contra Dios, rechazando la vida, prefiriendo la muerte, porque su odio estaba al máximo. Desde el comienzo del mundo, ustedes han sido guiados por los hijos de Dios quienes recibieron las enseñanzas de nosotros; ustedes han conocido el amor de sus padres porque Dios les ha alimentado con sus gracias de amor todos los días; pero he aquí los días en que el terror pondrá en ustedes las dudas ante mis actuaciones en ustedes. Todos ustedes estarán en el tormento de vivir con el Maligno que sabrá meter el mal en ustedes, pero yo les ayudaré con mis hijos de la Luz; ellos les ayudarán porque yo pondré en ellos las palabras de amor para ustedes.

Después de la Gran Purificación, todos los que habrán dicho sí al Amor se reconocerán entre ellos. Ellos cohabitarán la tierra por un corto tiempo con los hijos del

mal. Estos hijos ya no tendrán en su interior el bien, ellos serán el mal al estado puro; ellos se autodestruirán y los que quedarán van a conocer el gran castigo que los borraré de la superficie de la tierra, pues la tierra estará lista a tragárselos para que ya no puedan perjudicarlos. Ellos volverán con todos los que ya están en el infierno para el gran juicio ante todos los justos del Cielo y ustedes, quienes serán mis hijos del Amor.

Los que serán liberados del maleficio del Ángel de la muerte estarán felices de haber pronunciado su sí. ¡Qué alegría para todos mis elegidos de tener mis gracias! Mis sacerdotes los alimentarán del Cuerpo y Sangre de Cristo. Los que habrán dicho sí así como los hijos de la Luz verán las maravillas ante sus ojos. Estarán abiertos al amor de Dios y de su prójimo. Ellos estarán en la paz y en la felicidad de haber encontrado su lugar entre mis hijos de la Luz. Mis hijos de la Luz los evangelizarán, porque tendrán una sed de conocer todo lo que antes han rechazado de escuchar. Lo que escucharán hará sus delicias; se bautizarán en el nombre de Dios, como el Hijo del hombre se hizo bautizar por Juan Bautista.

Hijos míos, todos ustedes tendrán la fe en su interior, no tendrán más necesidad de pruebas, porque sabrán que todo lo que yo les he dicho está ahí en sus vidas; ustedes disfrutarán el amor y avanzarán hacia la Nueva Tierra en la paz, la alegría y el amor sin que tengan que inquietarse de nada, porque Dios hará todo por ustedes. Él será su voluntad en todo y todo lo que ustedes harán será por él; ustedes sentirán los efectos del amor en su interior: no más miedo, no más odio, sino amor, paz. Los días avanzarán sin que tengan que inquietarse del momento en que Dios va a hacer descender su castigo a la tierra.

Y durante ese tiempo, los hijos de las tinieblas serán incapaces de vivir en paz; el dolor será su cotidiano, Satanás va a perseguirlos obstinadamente para hacerlos sufrir. Los que se entregaron a él, él se divertirá a torturarles; su alegría de tenerlos entre sus garras será grande. Y el Maligno sabrá que no podrá hacer nada contra ustedes, porque el mal ya no estará en ustedes; aún si quisiera hacerles sufrir, él sabrá que para ustedes será una alegría, porque sabrán que Dios los espera. Su venganza será terrible para los que habrán dicho *no* al Amor. ¡Cómo van a sufrir estos seres!

Mis hijos de la Luz:

- Recen por sus hermanos y sus hermanas para que todos los que dirán *sí* estén con las gracias de fuerza, porque muchos sufrimientos ya han comenzado para ellos.
- No se dejen tomar por el orgullo, la voluntad humana de ustedes es muy débil. Sean humildes, no juzguen a sus hermanos y hermanas.
- Recen por mi Iglesia, mis ministros han sido muy sacudidos por Satanás, éste ha hecho destrozos en sus corazones.
- Conságrense al Corazón Inmaculado de María y al Sagrado Corazón de Jesús.
- Sigam mis mandamientos, son los recursos de amor.

- Desconfíen del mundo, está por suicidarse.
- Envío entre ustedes a mis profetas para edificarles con mis enseñanzas, porque muchos de ustedes dicen ver y oír, pero a veces son engañados por Satanás.
- Complázcanse en escucharlos, es Dios que quiere hablarles y está presente a cada instante en sus vidas; sean mis pequeños hijos, no hijos que se dicen ser grandes, Dios sondea los corazones.
- Vayan a María, su dulce Mamá, ella es la Reina de los ángeles.
- Los ángeles están cerca de ustedes para ese combate, porque hay combate entre mis hijos de la Luz y los hijos de las tinieblas.
- Los santos en el Cielo tienen la misión de estar cerca de ustedes.
- No se inquieten por sus hijos, Dios se ocupa de los hijos que les ha confiado pero, rueguen por ellos con los que están en el Cielo y en el purgatorio; ellos tienen la misión de ayudarles.
- Las almas del purgatorio ruegan por la victoria del bien sobre el mal, ellas reciben consuelo por todos los que se corrigen gracias a sus ruegos incesantes.
- Pidan a sus ángeles de la guarda de rezar por ellos, sus difuntos, cuando no lo puedan hacer ustedes mismos.
- No duden que sus ángeles les protegen, ellos tienen esa misión desde que han llegado a la tierra, siempre están cerca de ustedes.
- Sean buenos, hagan el bien en todas las cosas.
- Lean la Biblia, tomen conocimiento de los mensajes de María y de los dictados a mis profetas de los últimos tiempos; pero tengan cuidado, muchos mensajes circulan para engañarles, es por eso que les digo: lean la Biblia, mis mensajes no contradicen a la Santa Biblia, es la Palabra de Dios.

Este tiempo les recuerda mis enseñanzas de amor: *“Ahí en donde abunda el mal, la gracia superabunda.”*

Yo los amo. Su Padre que los quiere a todos como sus pequeños hijos.

318 – Mundo, ¿dónde está todo lo que te he dado?

Jesús

Hija mía, este mundo incrédulo está por terminar, no se da cuenta de la importancia de mi Presencia en él, no aprovecha las gracias que derramo en él; sólo mi Presencia es gracia, ella es poderosa y él, no la quiere.

¡Ah mundo incrédulo! ¿qué has hecho de mis gracias? Te he dado mi Vida, te hice venir al mundo por mi Sangre.

Tú no estás purificado que si tú, mundo de maldad, aceptas tu purificación. Mundo, vives tus últimos días con tus errores.

Tú conoces actualmente una prolongación para que puedas percartarte que este tiempo de reflexión que te ha sido concedido por Dios, para que puedas encaminarte hacia un mundo de amor, está a punto de desaparecer.

¿Qué haces tú?

- Tú te tapas tus oídos para no escucharme decirte que te destruyes.
- Te has puesto una banda en tus ojos para esconderte de mi mirada.
- Estás tan sofocado que pierdes la voz.
- Alimentas tu orgullo para aparecer mejor.
- Concibes planes vanidosos para acrecentar tus bienes.
- Tú crees en tu supremacía cuando estás en ruinas.
- Mírate con tus saberes podridos, has llegado a este siglo con la mirada perdida en tus pensamientos absurdos.
- ¡Ah!, ¿qué has hecho de todas las maravillas que te he confiado?
- Has rechazado mis leyes de amor inventándote tus propias leyes para absolver tus crímenes, y de tus entrañas, recibes la aprobación, entonces, tú te alimentas de tus vómitos.
- Eres tan perverso que te das aire de estar contento.
- ¿No ves, gran hipócrita, que te desplomas bajo la montaña de tus desechos?

Yo vengo para demostrarte que sólo mi santa Ley será para ti una prenda de felicidad.

A ti, vejestorio, de cubrirte con tu juventud dejándote transformar.

Si tú, mundo perverso, rechazas que te de amor, permanecerás en lo que tú estás determinado a ser: un mundo de fracaso a causa de tus efectos perversos.

Tú serás como el agua que se desaparece en la grieta, porque has descuidado de abastecerte con mis gracias.

Tú desaparecerás para nunca volver aparecer, porque habrás elegido de aniquilarte tú mismo.

He aquí que yo, Dios, tu Creador, vengo a decirte: “¿Quién eres tú, a quien he alimentado, vestido, fortificado? Te he dado mis leyes de amor y las has dejado a un lado para corromperte mejor.”

Mi voluntad es de tenerlos a todos conmigo, pero nunca será para este mundo de indiferencia.

¡Ah tú mundo de indiferencia!

- ¿De dónde vienes? tú no puedes ver lo que yo veo. Tú estás demasiado atolondrado por tus análisis, tú piensas y te has vuelto dueño de tus pensamientos. ¿A dónde te han llevado? Hacia la decadencia.
- Tú serás pisoteado por tus propias gentes, te harán ridiculizar, tú te acercarás y ellos se alejarán, tú serás la risa de todos los hijos de la tierra.
- Tú has querido dominar como dueño y señor, pero estarás más bajo que nadie.
- Te digo que todo lo que has querido ofrecerte será tu pérdida, pues cuando se llena un granero de alimentos para sí mismo, viene un tiempo en que todo se pudre.
- Tú has acumulado riquezas y te has construido torres, ellas te serán retiradas, porque un viento vendrá a soplar a tus bienes que se desplomarán.
- Tú te has procurado flotas, las aguas se ensancharán y tragarán tus naves y todo lo que contienen.
- Tú no tendrás jamás un lugar en donde esconder tu pena, tú que te decían invencible.
- Tú ya no podrás ofrecerte algo, porque te habrán quitado el derecho de comprar con el dinero que tú mismo has fabricado.
- Tus hijos te negarán, porque habrán perdido toda estima por ti.
- Tus ventas y compras te serán retiradas, no querrán hacer negocios contigo, porque ya no estarás solvente.
- Todo lo que posees estará sin valor, porque tus bienes de valor te serán retirados. Tú no sabrás dónde abrigarte, te quitarán tu casa, porque ya no tendrás los medios para pagar tus deudas.
- Te calentarás bajo las montañas de basuras, porque no tendrán piedad de ti, tú que no habrás querido dar en el tiempo en que podías.
- Tú te quedarás sólo con tus vestidos, tus ropas, tus zapatos que estarán pasados de moda. Tus alhajas, tus pieles, te demostrarán que no vales nada, aún eso no lo querrán; las polillas habrán carcomido tus pieles, el fuego hará fundir tu oro y el barro habrá empañado tus alhajas.
- Todo lo que poseías ya no estará.
- Tú no serás más que un gusano de la tierra, porque permanecerás en tu hueco solo a revolcarte en tus excrementos.
- Tú, el orgulloso, tú el magnífico, tú el grande, no valdrás nada ante los ojos de todos. Los más pequeños de este mundo, que se dicen nada ante Dios, valdrán mucho más que tú.

- Prostérnate, ¡ah tú que piensas que esta hija escribe de su voluntad! Que tus entrañas estén a la medida de tu sentencia, porque tú tendrás que responder a mi santa Voluntad: *Mi Voluntad*.

Yo los amo, hijos míos. Yo soy Dios. Yo soy su Dios. Hablo para ustedes hijos míos. Cuando todo sea como yo, yo quiero que ustedes vean mi Voluntad. Yo estoy en ustedes, créanlo sin ver, sin retirar de ustedes mi santa Voluntad, porque yo estoy en ustedes, vivo en ustedes, los quiero. Amén.

319 – El Dios de tus padres

Yahveh

Oráculo de Yahveh, he hecho pasar en ti, pueblo de Israel, mi Voluntad. Escucha: Yo, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, he querido hacer de ti un pueblo digno de las promesas hechas a tus padres. He dado mis mandamientos a Moisés para que seas un pueblo que escuche mi Ley, haciendo todo conforme a mi Ley. Eres tú que debías dirigir a todos los hijos de la tierra en mi Nueva Tierra, pero tú no has querido nunca del Ungido de Dios, porque has rechazado de poner tu corazón en ello y tú lo has hecho crucificar. Yo, que te quiero, reclamo tu presencia para devolvarte las llaves de la entrada de mi Nueva Tierra, la Nueva Jerusalén.

He dicho a Abraham que su posteridad será tan grande como la arena a la orilla del mar y las estrellas en el cielo y también que todos sus descendientes habitarán en la Tierra Prometida. Yo he hecho la promesa y tú, tú eres el pueblo de la promesa. Tú, que has sido infiel, te haré probar mi ira y he hecho de los hijos paganos hijos de fe para meterlos ahí en donde tú no has querido estar; pero a causa de las promesas hechas a tus padres, estos hijos de fe no estarán a la cabeza de los que entrarán en mi Nueva Tierra. Eres tú, pueblo de Israel, que has sido escogido para hacer entrar a mi pueblo que es la reunión de todas las naciones de la tierra.

Te quiero para mí, pero ¿cómo quieres que yo, tu Dios Vivo, haga de ti un pueblo que marchará hacia adelante si tú no te sometes a mis enseñanzas de amor?, ¿y cómo quieres que los hijos de este mundo sean como yo los quiero si tú, tú no eres como yo lo quiero? Tú, mi pueblo, por quien yo he hecho conocer mi justicia a los que los tenían como esclavos, humíllate y corrígete, porque tú también vas a responder de tus actos ante mi justicia. Te quiero en mis leyes que han sido tu fuente de vida. Tu orgullo no puede darte lo que he prometido a tus padres, he aquí por qué yo, el Dios de tus padres, te pido de corregirte para que yo pueda cumplir mis promesas.

Haz de ti un pueblo fiel, mi pueblo de felicidad. Yo, tu Dios, he hecho hoy la promesa de hacer de ti mi primer pueblo, porque el día viene en que deberás entrar en mi Tierra Prometida. Vengo a buscarte, porque soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob de donde saldrán mis hijos para que tú los conduzcas a mi Tierra Prometida. Haz de ti el pueblo de mis hijos y corrígete para mostrar a todos mis hijos de la tierra que tú vienes de mis entrañas.

Yo he hecho todo por ti: el mar, mis peces, el aire, mis pájaros; la tierra, mis siembras. Pero tú, ¿qué has hecho nacer que yo no haya hecho nacer por tí? Nada, porque todo proviene de mí y tú, tú también provienes de mí. Todas las criaturas vivas vienen de mí, nada viene de ti; mar y mundo vienen de mí, nada viene de ti. Yo sólo, tu Dios, he hecho todo. Recuerda lo que yo he hecho por ti; yo sólo he querido que tú seas mi pueblo de amor en mi tierra prometida. Yo te quiero en mi Voluntad para que se cumplan las promesas hechas a tus padres: Abraham, Isaac y Jacob. Amén.

ÍNDICE

Decreto.	2
Prefacio I (Hermano Léo Martel, s.c., Sacerdote).	2
Prefacio Ii (Clément Provencher, Sacerdote)	3
Prefacio Iii (Padre Réginald Tardif, C.ss.R)	4
Prólogo	5
236 – Tomen en serio nuestras advertencias	6
237 – Sean dignos de ser mis hijos	7
238 – Sean amor, no seres de violencia	11
239 – Tomen la mano de su Mamá	12
240 – Mi Sí los ha retenido	14
241 – Ustedes serán semejantes a nosotros	15
242 – La vida es tan preciosa	16
243 – ¿Es el amor importante para ustedes?	19
244 – Días de gracias para ustedes	21
245 – La elección de su vida	22
246 – Ustedes participarán a mi gloria	23
247 – No busquen a ser grandes	25
248 – No se dejen seducir por el embustero	26
249 – Dejen madurar su sí	28
250 – Perdonar, es amarse.	32
251 – Su ego me ha reemplazado.	33
252 – Ustedes serán confundidos con ustedes mismos	37
253 – Les ayudaré a pesar de sus palabras	40
254 – El miedo no viene de Dios	41
255 – No tengan miedo, yo soy la Luz	44
256 – La decepción viene del mal de amor	46
257 – Cuidado con lo que ustedes dicen	51
258 – Construyo en ustedes su capullo	53
259 – Para ser sanados, vengan a mí	55
260 – Todo dependerá de su sí	59

261 – Por qué darme sus dolores	63
262 – Iluminen en este tiempo de oscuridad	65
263 – Yo no puedo forzarles a amarme	67
264 – Mi creación es un testimonio de amor	69
265 – Cuando el Amor llama	71
266 – ¿Están listos?	73
267 – No se desanimen, yo estoy ahí	76
268 – Ustedes no quieren creer.	78
269 – Ustedes están ya en mi Nueva Tierra	79
270 – Vivir en mí, es vivir feliz.	81
271 – ¡La soledad les pesa!	83
272 – Mi corazón revolotea en ustedes.	85
273 – Entréguenme sus inquietudes	88
274 – Su sí se vuelve salvador	91
275 – No busquen a crear la vida	92
276 – Una voz grita para que se preparen	95
277 – Les quedan pocos días	100
278 – Mi Presencia en ustedes.	101
279 – Ustedes vivirán su gloria	102
280 – Ustedes son la luz del mundo	104
281 – Ustedes y su juicio	105
282 – Rueguen por nosotros	107
283 – Ayúdense entre ustedes.	114
284 – Perdonen a los que hablan contra ustedes.	114
285 – El amor los protegerá del mal	115
286 – No juzguen jamás a su prójimo	116
287 – Estos niños han sido colocados	117
288 – Las ciencias ocultas son diabólicas	123
289 – A los orgullosos, el Diablo los espera	127
290 – Permanezcan en estado de gracia.	129
291 – Su pureza sera una alegría luminosa	130
292 – Que sus palabras sean puras	133
293 – El corazón de ustedes es precioso para nosotros	137
294 – Cuiden su alma	141
295 – Estaremos juntos	147
296 – Ustedes han sido advertidos del castigo	151
297 – Una señal del Cielo los marcará	153
298 – La espera es una señal del Cielo	154
299 – Dios da a conocer lo que viene	156
300 – Es a mí de hacerlos volver a mi Padre	159
301 – Todos serán instruídos	159

302 – Su viaje los conduce hacia mí	160
303 – Su felicidad está a punto de comenzar	163
304 – El futuro le pertenece a Dios	164
305 – El amor será su elección	168
306 – La muerte será su elección	171
307 – Reflexionen lo que son	172
308 – Un niño que se les parece	175
309 – Todo les será mostrado	176
310 – Mis leyes les han sido dadas	182
311 – Mis leyes los van a esclarecer	184
312 – Sacrificarse es libre en Dios	185
313 – Se les ofrece la inmortalidad	188
314 – No ignoren la Palabra	190
315 – Yo los tendré vivos	191
316 – Estos días les son necesarios	193
317 – El mal quiere reinar como Dueño y Señor	193
318 – Mundo, ¿dónde está todo lo que te he dado?	198
319 – El Dios de tus padres	200